



Destino i la cultura catalana a les acaballes del franquisme (1966-1975)

Ramon Civit Lloret

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

***Destino* i la cultura catalana a les acaballes del
franquisme (1966-1975)**

Programa: **Mon Contemporani**

Bienni: **2004 - 2006**

Director de la tesi: **Dr. Carles Santacana Torres**

Autor de la tesi: **RAMON CIVIT LLORT**

Juliol 2012



A PENAS hace un mes que fueron escritas estas palabras. Fue en la referencia oficial de la primera reunión del Consejo de Ministros que, bajo la autoridad del Caudillo, rigió los destinos de España. En aquel es el signo inicial de un gran capítulo de nuestra Historia, profundamente lleno ya en el breve espacio de tiempo transcurrido desde su publicación. El Gobierno — terminaba la referencia — «convoca a todos los españoles a una movización de la esperanza y del trabajo, con el espíritu de la unidad, de disciplina y de fe del que son ejemplo en la comunidad nacional las virtudes del Ejército y del Movimiento».

A partir de aquel instante los acontecimientos han desbordado la capacidad del tiempo en su ecuación acostumbrada. Midiendo con las viejas medidas hay una enorme desproporción entre el camino recorrido y el tiempo empleado. Y consecuencia de todo ello es que a los ojos del buen español va tomando contornos bien dibujados una sana reacción de respeto hacia la política, en oposición a la picaresca de guiso y coadajo que privó para toda gestión pública.

«No sólo de pan vive el hombre», reza el divino decir. No sólo de pan; sino de paz y otras cosas no materiales. No sólo de realidades tangibles se nutre el entusiasmo nacional; pero esto no quiere decir que huelguen las realidades. Dedicados de promesas volanderas, no sólo incurrimos en el error de los que se entregaron a una anchura zona de corazones españoles. Ante la sempiterna batalla por el poder, ante los programas y propaganda, impresos y políticos con pedreguños insistencia, «¡bah, bah, bah!», decían los que se entregaron a la propaganda y a las promesas se condensaron en ruina consigna, virtud concienzudamente, un designio de halago y como expresión de un deber ineludible, para que revederezcan las esperanzas en las mismas cabezas que concurrieron a la gesta de la Historia, que es la política.

Althaus bien, ¿por qué una previsión tan concreta? ¿Porque el mundo es un lugar de sufrimiento, logran un predicamento popular que los halagos anteriores no alcanzaron? ¿Porque los que la pregunta forman a las órdenes del héroe de la guerra? Si, en no pequeña parte, sí. Pero también porque el mundo es un lugar de lenguaje y de lenguaje le hace a franquista y a verdad, y la verborrea a palabras vane que se lleva el viento? También puede haber de eso. Pero el verdadero quid del fenómeno está en un hecho sencillo, pero olvidado hasta hoy: en que, en el mundo, los hombres no se sienten y cumplen el deber de observarlo. Por una absurda paradoja, los gobernantes que se dicen salvos de la voluntad de las mayorías forman, tan pronto como salen elegidos, un clan cerrado que se protege de la voluntad de los demás. Mal podía mortificar la esperanza de los demás que no a la tentia, y el trabajo, quien no era capaz, de realizarlo. Sin duda, el escepticismo y la indolencia instalados en los despachos quitan a los gobernantes de la esencia de la función de la actividad popular.

En cambio, quienes de la patriótica esperanza que le anima tiene dadas las más altas y difíciles pruebas: quien lanza la consigna del trabajo y irrumpe en la vida nacional con la euforia de una labor de administración y gobierno de cuya intensidad no hay memoria pareja, ése es el único capaz de movilizar todas las esperanzas y todos los esfuerzos, arrumbando inercias y desengaños.

Nuestro querido colega «España», portavoz de la Patria en Tánger, ha dicho recientemente: «Muchas cosas admirables singularizan al español en el mundo; pero ninguna tan descollante como el reencuentro de un pueblo con su fe, en esta hora en que los más puros valores espirituales están amenazados de muerte por todas partes».

Es la fe de cada uno de los individuos, es la existencia de una finalidad superior en cada uno de los componentes de un pueblo, la que

crea un ideal nacional y la que da contenido y personalidad a la vida de ese pueblo.

«Un gran escritor norteamericano ha dicho últimamente: «No puedo ser optimista. No sé a dónde vamos. Mi pueblo navega sin brújula...»

«Este es el tremendo drama contemporáneo de muchas naciones: haber perdido la brújula de la fe. Correr, afanarse, sufrir sin un por qué elevado que lo justifique. No saber siquiera lo que anhelan, si es que algo anhelan. España, recorda su grandeza moral y la brújula de su fe, sabe de dónde viene y a dónde va.»

El Generalísimo no perdona ocasión de reafirmar con su palabra y con sus actos de gobierno el credo de fe y esperanza en el ánimo de los españoles.

En su último y triunfal viaje a Galicia lo hizo bien explícitamente. Dijo desde uno de los balcones del Ayuntamiento de Vigo a la multitud congregada para escucharle: «Sólo dos palabras para pretender comunicarnos mi impresión en este momento en que siento la unidad del pueblo en esta vibración vuestra de culto hacia la Patria. No otra cosa es el sentimiento que anima vuestros corazones y une vuestras manos en esta tarde en que llevo a la ciudad de Vigo a

esta tarde en que uego a la ciudad de Vigo y etucho a los españoles desbordar su entusiasmo. Así como vosotros, apretados, unidos en esta plaza, eleváis vuestros corazones y vuestros votos, así ayer vuestros hijos y hermanos unieron sus brazos y sus fuerzas por la España una, por la España grande y por la España libre.» Y más adelante: «Pero esto no sería nada, todo esto se perdería si nos durmiésemos sobre lo

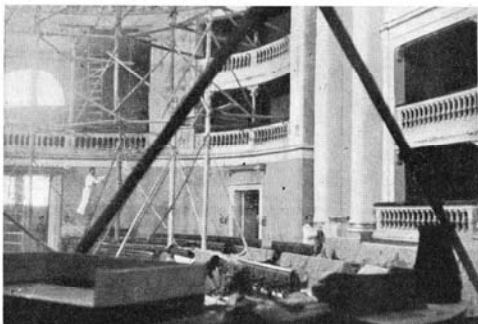
laureles de ayer. Nosotros hemos hecho una promesa: nosotros hemos prometido la Revolución y haremos la Revolución. Pero a cambio de ello os reclamamos a todos disciplina, os exijo trabajo que haga a España grande...»

Y estas expresiones del Caudillo han hallado una definitiva ratificación en el histórico discurso dirigido a los nuevos Consejeros nacionales en el acto de la jura celebrado en el Real Monasterio de la Melchora.

Monasterio de las Huelgas.

«Es mi propósito — dijo el Caudillo a los nuevos Consejeros — que este nuevo Consejo cumpla con toda realidad su importante cometido. No quiero un Consejo meramente formal e inoperante; ningún gran problema del Movimiento o del Estado ha de sustraerse a su conocimiento. En la tarea de establecer las instituciones del Estado os ha de corresponder a vosotros parte y responsabilidad principales.»

Palabras en que se encierra la esperanza, sentida en sí mismo y pulsada en el ánimo de los oyentes, y la consigna del trabajo como exigencia indeclinable, que simboliza el mismo Caudillo, de la labor ingente, aún en esa apariencia de descanso en tierras de Galicia, que más parecía un acto de fútil galantería.



La sede de la Junta Política de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

Se ha destinado para la instalación de la Junta Política de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., el Palacio del antiguo Senado. Con el fin de adaptar el histórico edificio de la Plaza de los Ministerios a las nuevas necesidades, se han emprendido importantes obras en sus salones y dependencias.



Victor Esteban Ripaux expone en las Galerías Loyetanas de Barcelona una serie de dibujos y apuntes, producto de sus largos horas de cautiverio en la soma roja. El lápiz del artista recogió la expresión de angustia, la mirada ensimismada de sus compañeros de suplicio y las vicisitudes de su vida trágica. Sin papel, tuvo que utilizar los márgenes del único libro, que gracias a providenciales circunstancias, pudo conservar durante su vida de prisionero. Ese libro tiene hoy un interés ex-

cepcional. Documento único de toda una época de mártires y de héroes. La reproducción facsimil que publicamos de dos de sus páginas da idea de ese trabajo sereno del artista entre calamidades y vecindad constante con la muerte. En la página 11 de este número, uno de nuestros colaboradores insiste sobre las características de esos dibujos de Víctor Esteban, actualidad de la vida artística de esos días y exponente de un estilo fraguado en el dolor y el renunciamento.

LA SONRISA ESPAÑOLA

Per JOSE PLA

A HORA que contravinieron los planes del más amable de los optimismos y de las armonías preestablecidas está a punto de comenzar la última Gran Guerra — última Gran Guerra que tampoco, desde luego, será la última — todo parece indicar que España no está dispuesta a tolerar que se organice sobre ella el espectáculo provincianismo que nos fué dado presenciar entre los años 1914-1918.

Yo me refiero sólo a la inmensa división que se produjo entonces entre franciscanos, germanófilos y cuco's a los que entregamos todos a casi todos los españoles en medio de un tumulto que se prolongó hasta las 12 de la noche. Yo el "No me habe usted de la guerra" que llevaban escrito en el ojo de la solapa. Estos simples solapas hicieron perder el sentido a los españoles, que se quedaron con la pluma en ristre, repetidas veces. Posiblemente familiares al lado de la guerra civil tremenda que vino luego. No me refiero sólo a los franciscanos, sino a todos los que se quedaron; al carnaval de intrigas políticas, actividades torbidas, postulación de falsos idealismos, a las teorías a ciegas que los intereses internacionales se imponían a los intereses nacionales. España pura solapa, división y congruo de los grupos, fue de españoles más o menos de los grupos, fue de facilidad, de corrupción, fue muy, muy, muy...

capción, lo muy desdichado, que produce hoy nada de lo que se viene vitoreando y que por muchas razones de peso. Los españoles nos sentimos muy orgullosos de haber conseguido la independencia, pero la gran nación nacional está a la vista. No nos temo, en todo caso, ninguna logoragmia exótica, pero lo que entences se agitoran y lo que han agitoran se agitoran. No es una retórica vana. Sabemos hoy en España y lo saben sobre todo nuestros soldados, que el imperio de España es un imperio de voluntades de imperio. Pero además y por encima de esto, lo que nos garantiza contra el desmoronamiento de España es el Gobierno que tenemos en cada momento. En la actualidad, en el rincón más remoto de España en que se encuentran de que sabe lo que quiere. Comparado con los gobiernos de los últimos años malos en que los gobiernos del tiempo tenían que mantener, en medio de un mar de dudas, de dudas y de dudas, de dudas y de dudas, con el encuadramiento nacional presente.

[illegible]

En los trágicos momentos que estamos viviendo, se encuentra uno a menudo con la formulación de estas advertencias.

—Bien, pero ¿qué es la *neutralidad*, sin embargo, es una política, es decir, no es una tarea que tenga algo que ver con la noble actividad abstracta sino que por el contrario sus dimensiones se rozan constantemente con lo concreto. En realidad una actividad cualquiera de la política internacional coe por completo en lo que Maurras llama, con una frase que ha dado la vuelta al mundo, el "empirismo organizado". Y ¿cómo es posible imaginar una tarea de este orden sin pensar en la sonrisa más o menos abierta que suele acompañar esta clase de tareas? ¿Hacia qué lado, pues, hemos de dirigir esta sonrisa? ¿Hacia qué punto del horizonte hemos de distinguir la boca y las mejillas?

—¿Que hemos de hacer? No tiene duda. Hemos de ir con los que triunfen, con los que ganen la guerra. Esto es lo que exige aquel *minimum* de *maquiavelismo* que es indispensable para andar por el mundo, lo que manda un sano y bien entendido realismo.

Este argumento está en algunos corazones y en muchos labios. Es una consecuencia na-

DESTINO

POLITICA DE UNIDAD

Núm. 349 - Barcelona, 25 marzo de 1944 - 1 pta.

SEGUNDA EPOCA — AÑO VIII

REDAC. Y ADMIN.: PELAYO, 28, PRAL. 1.º TELF. 11482

VERONA Y ARGEL

PROCESO de Verona. Proceso de Argel. Justicia estricta, a rajatabla, según se dice. Y, sin embargo, de signo radicalmente contrario. Unos hombres fueron fusilados por «traición» a un lado; otros, por «traición» al bando contrario. La ley, la supuesta ley, se exige con un rigor tanto más implacable cuanto que, en realidad, no existe. Se imponen actitudes heroicas y tajantes, cuando el mundo entero está lleno de legítimas dudas y de espantosos terrores. Cuando son inextricables las situaciones, dramáticas las dudas íntimas de millones de conciencias honradas, brutales e inexorables las imposiciones por un lado y por otro. Cuando la rueda de la fortuna sonríe hoy a unos y mañana a otros. Cuando la Humanidad sabe menos que nunca lo que ha de hacer. Cuando todo esto sucede, los instintos de venganza, el odio, la demagogia, el miedo disfrazado de justo rigor, claman pidiendo justicia estricta, fusilamientos, depuraciones, sanciones, castigos, más dolores todavía sobre la desgraciada Humanidad en guerra. Porque unos votaron, dentro de las leyes establecidas, lo que sus enemigos no querían. Porque otro tomó públicamente una actitud que, en uno u otro momento, bien pocos no han tenido en su patria, creyendo con ello servir. ¡Reos de muerte! ¡Reos de muerte! Entre los horrores de una guerra causada por el odio y la incompreensión, los que podrían evitarlo si guen sembrando mayores odios, incompreensiones cada vez más radicales. En una Europa de gobiernos surgidos al azar, al margen de espantosas catástrofes, cansados por el choque de notencias casi cósmicas, he aquí que todos pretenden un legitimismo más estricto que el de los antiguos reyes absolutos. ¡Traición al fascismo, resurgido por obra del extranjero y bien a precario! ¡Traición a la Tercera República, que nadie exactamente sabe dónde para! No hay un estado de derecho casi en ninguna parte, y todos, sin embargo, pretenden recoger la más fanática adhesión de todos. Y, si no: ¡pena de muerte! ¡Pena de muerte!

Bajo tanta «justicia», tanto «patriotismo», tanto «tribunal» no hay más, en realidad, que una verdad primordial: la sed de venganza, el odio, el despecho. ¡Ya va siendo hora de que todo esto se acabe si no se quiere que tristísimas jornadas sucedan a las ya tristes que ahora vive el mundo. La terrible, la inevitable palabra ha surgido ya: guerra civil. Guerra civil en el Continente — oculta, tenebrosa y siniestra por bajo la ocupación extranjera —; guerra civil latente en las depuraciones de Argel. Mañana, siempre la misma perspectiva. Si no se acaba con esto, será Europa la que habrá acabado. O, lo que es peor, habrá alcanzado la más repugnante de las etapas históricas: aquella en que, junto a una civilización material avanzadísima, dominará una implacable barbarie moral. Está tardando ya en llegar la hora general de los grandes estadistas que hablen al mundo el verdadero lenguaje que la mayoría, sin duda, espera. ¡Basta ya de depuraciones, de expedientes, de «justicia estricta», de «limpieza», de tribunales políticos, de fusilamientos y de «pasos legalizados»! Lo que la Humanidad necesita es un período de verdadera justicia, de derecho, de irreversibilidad de las penas, de «la buena fe se supone siempre mientras no se demuestre lo contrario», de «la aplicación de las penas, en caso de duda, se hará siempre en favor del reo», de paz, trabajo y reposo. ¡Surgirá el grupo de estadistas que, en los países hoy en guerra, hable tal lenguaje, llegada la paz? ¡Dios lo quiera, pero lo cierto es que, por ahora, por desgracia, no vemos ninguno todavía!

Proceso de Verona. Proceso de Argel. Tristes símbolos de una época. ¿Cómo deseamos un tiempo en que las gentes les califiquen con su verdadero nombre: farasas legales en que la pasión de la venganza se ha disfrazado con la toga de la Ley para ocultar los más primarios instintos del hombre airado! — S. N.



En las abruptas montañas por donde discurre actualmente el frente italiano, las mulas son un elemento de transporte del todo indispensable. Este soldado del V Ejército británico se ha instalado lo más cómodamente posible para realizar el viaje hasta el campamento



Véase, en nuestras páginas dedicadas al conflicto mundial, el artículo de nuestro director, IGNACIO AGUSTÍ, "A propósito de una boda regia"; en las páginas de «Arte y Letras», la entrevista, "Al habla con Karl Vossler", por FERNANDO DIAZ-PLAJA, además, el reportaje, "Mannerheim, gran jefe de Finlandia", por SANTIAGO NADAL y "Hace cien años que fué estrenado el "Don Juan Tenorio", por MIGUEL TORMO

En este número, el fino ensayo de ALVARO RUIBAL, «ARTE GALAICO DEL XVIII: DOS IMAGINEROS DEL BARROCO»; y en nuestra contraportada, el cuento de LAJOS ZILAHY, «EL AMIGUITO»



Un aspecto del Consejo de Ministros celebrado en Pedralbes durante el último viaje de Franco a Barcelona

BIENVENIDA AL JEFE DEL ESTADO

CUANDO se publiquen estas líneas, S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Francisco Franco, estará entre nosotros, en Barcelona. La inevitable anticipación con que se edita nuestro semanario hace que no puedan recogerse en nuestras páginas las informaciones de la llegada del Caudillo a Barcelona. Nos hemos de limitar, pues, a dar desde estas líneas la más respetuosa y cordial bienvenida.

Como en cada ocasión que el Jefe del Estado visita Barcelona, la ciudad conoce que su presencia no solamente es una visita de consideración y afecto, sino también que viene a culminar una nueva etapa en el desarrollo de todas las actividades de nuestro pueblo, desde las que dimanen del trabajo hasta las más altas tareas del espíritu. Así lo ha recogido nuestro alcalde, don José María de Porcioles, en su mensaje de salutación en el que, representando a Barcelona, subraya el sentimiento de la ciudad con elocuentes palabras, que no dudamos en recoger como la más idónea expresión de nuestra ciudad: «La Barcelona del año 39, hecha de retazos de dolor y desolación, campo de espirituales soledades en que todo empeño se extinguiera, se ha transformado, gracias a la venturosa paz de Franco, en esta Barcelona de hoy, convertida en la indiscutible gran metrópoli española del Mediterráneo que, como antaño, sigue siendo cita de hombres y de afectos, lonja de exposiciones, depositaria de experiencias y permanente estímulo de progresos y proyectos.

»Llega Franco a Barcelona en un instante cumbre de su certera actuación. Los últimos avances sociales y económicos de España han sido calificados justamente por los comentaristas extranjeros de *milagro español*. Pero, para nosotros, Franco es, también, el Jefe de Estado que refrendó la compilación de normas rectoras de las más íntimas relaciones jurídicas, esencia de nuestro vivir, parte integrante de nuestra alma, y el que dio a Barcelona, rompiendo uniformismos administrativos, un pleno sentido de responsabilidad y una libertad de acción en la que pudiera hallar y recorrer, en generoso proceso de autodeterminación, nuevas sendas de grandeza y prosperidad.

»En Franco adquieren unidad las más nobles ambiciones nacionales, porque en él encuentran también eco e integridad todos los problemas de España. La Patria y sus hombres saben de sus horas de vigilia, de su ilimitada entrega, de su ansia de servir, de su comprensión y prudencia y de su pasión por la paz, esta paz que es campo fecundo de avances y realizaciones incesantes.»

Nada hemos de añadir a esta emocionada bienvenida de nuestra primera autoridad ciudadana. Sólo desear al Jefe del Estado, Generalísimo Franco, una feliz estancia entre nosotros en este nuevo viaje en el que, una vez más, se pondrá en contacto con las realidades, las necesidades y las realizaciones de Barcelona y de toda Cataluña.



El problema de la Universidad de Barcelona

por Néstor Luján

POR la prensa diaria conocerán nuestros lectores los problemas que está planteando nuestra Universidad en esta apertura de curso académico. Una vez más, las noticias que provienen de nuestro primer centro académico llenan de zozobra a todos los barceloneses, a todos los catalanes. Los estudiantes de Barcelona de los centros universitarios rechazan integrarse en las corporaciones estudiantiles llamadas «APE». Por otra parte piden el levantamiento de las sanciones aplicadas a sus representantes del Sindicato Democrático que no está reconocido y a 69 profesores no numerarios.

Para el ciudadano de Barcelona este problema tiene una enorme gravedad. A nadie se le oculta que los dos últimos cursos universitarios han sido tan anormales que apenas ningún provecho ha podido sacarse de ellos. Y la ciudad siente el temor de que durante este curso vayan a reproducirse estos hechos anómalos. La gestión del representante de las «APE» en Barcelona ha sido singularmente desafortunada: el cambio de propuestas que se habían de votar y el iniciar la elección en el tercer curso de Medicina, que es el del rector de la Universidad de Barcelona, doctor García Valdecasas, no ha contribuido al apaciguamiento. Por otra parte, es lógico que los estudiantes barceloneses que eligieron por una enorme mayoría a sus representantes del Sindicato Democrático se sientan vinculados no sólo a su acción, sino a sus desdichas. Quisieron elegir a los mejores —y con los expedientes académicos en mano los mejores eran— y consideran que la sanción disciplinaria les afecta. La generosidad es uno de los más preciosos dones que tiene la juventud y no hemos de extrañarnos de que generosamente quieran salvar a quienes les representaban, a quienes eran sus portavoces y a quienes, por serlo, se han visto involucrados en la pérdida de uno o varios cursos. A la vez, las sanciones de los profesores, contra las que éstos han presentado recurso, les han parecido injustas por cuanto estos profesores no hicieron otra cosa que estar a su lado y de una manera pasiva.

Estos son, objetivamente explicados, los sentimientos que animan a los estudiantes barceloneses. Durante el curso de 1964-65 pidieron una sindicación que no fuera la obligatoria del «SEU», y luego de un cierre de Universidad y de un curso anormalmente acabado, se concedió lo que pedían. El año pasado no quisieron integrarse en las agrupaciones estudiantiles de las otras Universidades. Prefirieron decir que no a votar en blanco, como se hizo cautamente en otras Universidades españolas. De ello salió un estado anormal, y en este estado anormal se vio indisciplina y de esta indisciplina han venido unas sanciones. Es lógico y natural que, existiendo los mismos mo-

tivos que el año pasado para no integrarse en las «APE», se hayan visto empeorados los problemas por el hecho de la existencia de estas sanciones. Hoy nos damos cuenta de que todo tiene una muy difícil resolución.

Ante todo ello nos parece que se ha de terminar la indisciplina con la concordia. Resulta evidente, al menos para nosotros, que estas sanciones eran discutibles, y resulta evidente también que están todavía pendientes de discusión en un recurso. Creemos que la actitud del rector de la Universidad, hombre honesto, pero intransigente, ha sido contraproducente desde su nombramiento. A él le correspondía lógicamente la petición de clemencia por unas sanciones surgidas por actitudes intransigentes por ambas partes. No quiso seguir este camino. Las relaciones del rector con gran parte del profesorado y con la mayoría de los estudiantes carecen de aquella cordialidad que nace de un anhelo común, de una consideración parecida de los hechos y de los graves acontecimientos. La personalidad del rector, tan respetable y apreciable por tantas razones, en lo que se refiere a relaciones humanas ha fallado. Y las consecuencias las tenemos a mano. Nosotros nos atreveríamos a pedirle, en pro de la concordia, de esta concordia deseable para que nuestra Universidad no se convierta en un problema ciudadano y en algo de un funcionamiento anormal, que renunciara a su cargo. En el momento en que unos estudiantes, representando a compañeros de todas las Facultades, se atreven a pedirle la renuncia, en una carta que le entregan en propia mano, el rector puede tener poder, pero ya carece de autoridad moral. La presencia de ocho estudiantes haciéndole esta petición no puede ser representando a un grupo, sino a una mayoría. Nosotros creemos en la grandeza de los gestos y el de presentar la dimisión, por paradójico que el señor García Valdecasas lo crea, le haría recuperar esta autoridad moral que la ciudad advierte que perdió allá por los meses primaverales. Y el cargo de rector, que está por encima del personaje, volvería a tener su categórico peso específico. De nada sirve —creemos— ejercer el poder inmediato si la autoridad moral no lo respalda.

Así honradamente vemos el problema de la Universidad de Barcelona. En un callejón sin salida si se persiste en soluciones drásticas que no están en el espíritu de las directrices de la política actual, ni se hallan, por otra parte, respaldadas por el sentir de la ciudad. Un rector que pueda dialogar con los estudiantes universitarios —los de las seis facultades clásicas y los de las tres escuelas superiores— es necesario para pacificar los ánimos y traer la anhelada normalidad.

4.- Article de Nèstor Luján, "El problema de la Universidad de Barcelona". *Destino*, 22.10.1966 (1524), que comportà el 1er. expedient.

PULSACIONES

del Observador



ROTULOS CON PEQUEÑOS ERRORES

Para quienes no sepan inglés aclararé que este rótulo reza, en su línea tercera, a la derecha, como sigue: «Hijo y bailes de castañuelas». ¡Verdad que no suena demasiado ortodoxo eso del «hijo» y de las «castañuelas» en un cartel anunciador de cara al turista amante de lo «típico» y de la juega con tasqueo? La culpa la ha tenido la omisión de una «y» al final de la palabra «son» (hijo), que con su cuarta letra se convierte en «song» (canción), lo que ya liga más con el folklore más o menos genuino que uno espera encontrar en el interior del recinto. Si este rótulo tiene ciertas disculpas por estar su texto en inglés, no la tienen muchos otros que con facilidad se leen desperdigados por las calles de Barcelona, y de los que cito al azar: «BAUTISTERIO», en una iglesia sita en la barriada del Carmelo; «GRANJA DE LOS ANJELES», en el Coll, con grafía a lo Juan Ramón Jiménez; «SE PROIVEN BERTER BAZURAS», en muchas tapias, con estas u otras faltas de ortografía... Un poco más de respeto a la gramática antes de coger la brocha no estaría nada mal. (Foto: Ernest Vilá)

PICASSO

HOMENAJE DE LOS ESTUDIANTES DE BARCELONA

EL Sindicato Democrático de Estudiantes organizó el pasado día 20 en la Facultad de Derecho un homenaje a Pablo Picasso. Mil quinientos universitarios hicieron pequeña el Aula Magna de dicha facultad, en la que, dentro de un clima de apasionado fervor por lo que es y representa Picasso, se celebró el acto.

Presidía el delegado de la Facultad de Derecho, Oriol Arau, acompañado por Joan Oliver y la delegada de Cultura del Sindicato Democrático de Estudiantes. Tomaron la palabra el poeta Joan Oliver, los críticos de arte Moreno Galván y Cirici-Pellicer, los pintores Saura y Guinovart, el escritor Palau Fabre y el profesor Rubert de Ventós, de la Facultad de Letras de nuestra Universidad. Además de estos parlamentos se leyeron adhesiones de numerosas personalidades, entre las que destacaban Pere Bosch Gimpera, Joan Miró, Vicente Aleixandre, Josep Carner, Jordi Rubió, José Luis Aranguren, José María Valverde, Antonio Tàpies, Mariano Aguilar Navarro, Juan Antonio Bardem, Dionisio Ridruejo, etcétera, y enviaron poemas y textos sobre la personalidad del gran artista Rafael Alberti, Jorge Guillén, Salvador Espriu, Manuel Sacristán y Joan Brossa.

8 —

El homenaje fue emotivo, esperanzador y significativo. Hace unas semanas pedíamos desde esta misma sección un homenaje nacional a Picasso. El acto celebrado en el Aula Magna de la Facultad de Derecho se acercó mucho a dicha categoría.

APARCAMIENTO

MAS MULTAS

NO nos cansaremos de denunciar el celo verdaderamente ejemplar de los agentes del Ayuntamiento que se pasean durante todo el día con el bloc y el lápiz en ristre a la caza de los automovilistas que han dejado mal aparcado su vehículo. El otro día, el Observador pudo asistir a la discusión entablada por el propietario de un «seiscientos» con un agente municipal. Este le había dejado la famosa nota de multa y aquél insistía en que la anulara, alegando que era médico y que acababa de dejar el vehículo delante de la casa de un paciente grave. El empleado municipal hacía oídos sordos a las justas protestas del doctor.

Creemos que un automóvil es un objeto de pura y elemental necesidad y que los agentes de la autoridad deberían comprender las dificultades que entraña una ciudad crecida tan de prisa como la nuestra. Lo justo es que la máxima autoridad ciudadana se preocupara más de resolver los problemas de aparcamiento y menos de castigar las consecuencias de la falta de espacios.

ECONOMIA

ANTE EL II PLAN

RAMON Tamames, profesor de Economía, de la Universidad de Madrid, autor, entre otros, de «Estructura económica de España», quizás el libro más importante que sobre economía española se ha escrito en los últimos treinta años, ha hecho públicamente unas reflexiones sobre el actual momento económico del país. Queremos destacar su opinión sobre el I Plan de Desarrollo: «Un Plan —dice— se supone que se hace para racionalizar una economía, para acelerar su desarrollo en condiciones de equilibrio, y para mejorar la distribución de la renta y del bienestar. El plan 1964-67 no ha tenido ninguno de estos saludables efectos. Nuestra economía sigue llena de irracionalidades. Estadísticamente está comprobado que desde 1964 el desarrollo ha sido más lento y desequilibrado que en 1962-63, cuando aún no «disfrutábamos» del Plan; y la distribución de la renta no parece haberse hecho más equilibrada. Antes al contrario, las cifras de la contabilidad nacional incluso muestran un notable retroceso en este sentido entre 1965 y 1964. En un intento de definirlo por sus rasgos básicos, se dijo que el Plan había de ser vinculante para el sector público, indicativo para el sector privado y equilibrador del desarrollo. En

CADA SEMANA UN TEMA

LOS MEDICOS, CUESTION NACIONAL

APUNTAMOS, en algunas de nuestras pulsaciones anteriores, a la crisis que, de un tiempo a esta parte, ha estallado en el ejercicio de la medicina. Varios órganos de opinión se han hecho, también, eco del problema mostrando algunos aspectos de la crisis que creemos parciales. Basta acudir a una de las numerosas reuniones de médicos que están teniendo lugar estos días, para comprender que el problema y las soluciones propuestas por los propios interesados distan mucho de tener una mira exclusivamente individual; por el contrario, aspiran a soluciones concretas de índole colectiva y a reformas estructurales. Evidentemente, creemos que si la medicina tiene una función social de primera importancia, su ordenación debe ser conseguida con métodos directamente proporcionales. En la altura en que nos ha colocado nuestra circunstancia, la medicina debe cambiar inevitablemente de significado. Hasta el presente su ejercicio transcurría por unos cauces propicios a la labor individualista y, por consiguiente, a la responsabilización individualista. En los países que han alcanzado un grado de desarrollo determinado, la medicina liberal ha sido descartada para dar paso a la medicina de grupo y a la medicina social. Con esta nueva estructuración se pretende resolver los enormes problemas derivados del crecimiento de la población, de la expansión industrial y de la progresiva disminución del elemento productor agrario. En nuestro país, sujeto a contradicciones muy típicas en las que subsisten el desarrollo y el subdesarrollo, la medicina que pretendía resolver los problemas por la centralización ha dado pie —y así lo han denunciado insistentemente grupos competentes— a la excesiva burocracia y, en definitiva, a la inoperancia de la estructura creada.

Lejanos ya los tiempos en que el médico pertenecía a una casta privilegiada en España, los nuevos médicos —surgidos masivamente de la Facultad en respuesta a las nuevas necesidades— se han visto abocados al pluriempleo y a la lucha angustiosa por la subsistencia. Hemos realizado una somera y urgente encuesta entre los médicos de las últimas promociones, y el resultado ha sido alarmante. La situación de pluriempleo se da en casi todos ellos; algunos —y ésta es una de las realidades inconfesables— trabajan de «negro» para cubrir el trabajo práctico de otros profesionales mejor «situados»; están sujetos a una lucha contra el reloj y su jornada de trabajo no desciende nunca de las catorce horas; no han podido todavía, a pesar de que terminaron la carrera hace ya varios años, dedicarse, con la serenidad y la tranquilidad necesarias aseguradas, a su verdadera especialidad.

El otro lado del problema es el desprestigio de las actuales estructuras de la Seguridad Social. Basta presentarse en la antecala de cualquiera de las consultas realizadas por este medio, para percibir el desaliento y el desasosiego de los pacientes.

La exasperación de los médicos, que ha creado la situación de crisis actual, nos parece, pues, justificada. Sus demandas de mayor democratización y de justa representatividad, de supresión de intermediarios burocratizados entre médico y enfermo, irrefutables. Escúchense las voces de los médicos y habremos dado un paso muy importante para que todos nos sintamos seguros.

la realidad no ha sido ninguna de las tres cosas.

«Si el Plan no ha cumplido ninguno de sus tres propósitos explícitos, deberíamos formular dos nuevas preguntas: ¿Entonces para qué ha servido el Plan? ¿Quiénes se han beneficiado de él? Esquemáticamente las contestaciones podrían ser:

1.ª Que el Plan es fundamentalmente una operación para atribuir a los esfuerzos de los planificadores un desarrollo que —independientemente de sus aspectos negativos— es obra de la sociedad española en su deseo de mejorar sus condiciones de vida, y resultado en buena parte de la onda de prosperidad europea.

2.ª Que el Plan ha beneficiado ante todo a una serie de grandes empresas; en concre-

to a las que han percibido las ventajas de la acción concertada, fundamentalmente a través del crédito público y de las subvenciones, que en muchos casos no están haciendo más que financiar la ineficiencia de una serie de empresas.»

Ahora que se está preparando, casi silenciosamente, el II Plan, creemos que hay que tener en cuenta la opinión de los españoles más autorizados ante las directrices que este II Plan ha de tomar. Como en tantos y tantos problemas colectivos pendientes de solución en nuestro país, creemos firmemente en la eficacia del diálogo como método para encontrar soluciones acertadas, y pedimos un debate público antes de que se nos notifique que el II Plan de Desarrollo ha sido ya aprobado.

La semana literaria

¿DELIMITACIÓN DEL REALISMO?

por Joaquim Marco

VALERIANO Bozal, autor de

El Realismo entre el desarrollo y el subdesarrollo (1), es un crítico de arte que ha realizado una ambiciosa tentativa: la de delimitar el campo del realismo en el arte y la de ofrecer una trayectoria sintética del realismo en España desde 1900 hasta nuestros días. A nosotros nos concierne principalmente la primera parte del libro, más relacionable con la literatura, aunque no podemos dejar de hacer algunas observaciones sobre la segunda. Valeriano Bozal no admite la separación de forma-contenido, aunque sobre ello debería extenderse y ofrecer las posibilidades que el concepto de «formas» entraña. Con todo, parte de una base simple: «Para quienes pensamos que la obra de arte es un todo único en el que cada parte cumple su función y no puede ser eliminada si no es con grave quebranto de la obra, sólo la unidad estructural puede parecerse factible.» A esta posición a la que denominamos «estructuralista», el autor añade una aclaración sobre el «sentido» de la obra de arte, la cual «expresa el sentido de las cosas y el momento en que históricamente surge».

Vemos, por tanto, que no se trata de teorizar sobre un «realismo» académico, sino que, por el contrario, se procura hallar en los postulados del arte —en general— un sentido dinámico, histórico. Los presupuestos del análisis son claramente definidos. Se trata de forzar en la estética tradicionalmente denominada marxista, una apertura, de romper con un «realismo» falsamente revolucionario. La preparación del autor, a través de las páginas del libro que comentamos, es notable. Maneja las ideas y lucubra con lógica y rigor. No escamotea problemas, aunque algunas veces su solución resulte más aparente que real: «la garantía de la objetividad del sentido sólo puede establecerse a partir de la existencia del sentido real, sin abordar la obra desde la exterioridad, es decir, a base de un conocimiento "a priori" que puede explicarla erróneamente, sino en una percepción que consta de dos momentos fundamentales: el primero consiste en una aproximación ingenua, o desprovista de prejuicios, al arte (como quiera que los prejuicios son consustanciales con el ser humano civilizado han de ser reducidos, eliminados, hechos conscientes), en la que se tengan solamente en cuenta los elementos propios de la obra y el sentido que en ella emerge —para emplear el lenguaje de Merleau-Ponty—. La segunda parte de esta aproximación tiene en cuenta la aportación innegable de Umberto Eco y su *Obra abierta*. El objeto de arte es contemplado en un momento dado con distintas interpretaciones. Ello, elevado a categoría histórica, convertiría el

análisis de la obra de arte en cualquier momento de su historia o en su presente más inmediato en un inmenso laberinto.

El problema clave de la fundamentación teórica de Bozal es el término «arte realista». Según el autor: el realismo comprende «todas las obras que nacieron hundiéndose sus raíces en el medio real que las condicionaba y engendraba... y viceversa aquellas que eran y son estudio académico, repetición formal, ausencia de vida, etc., pertenecerán a las filas del formalismo». Según ello —y el autor es consciente de esta dificultad— el realismo comprendería todo lo que es verdaderamente arte. Realismo equivaldría a poesía, pintura, escultura... al margen de los estilos, siempre y cuando aquellas se enraizaran en la realidad del medio. Pero, ¿es porque Quevedo, Valdés Leal o Goya están enraizados en su medio que son realistas? ¿Y el Bosco? ¿Y el surrealismo? ¿Y la abstracción? ¿Y el caligrama? Un tema tan vidioso no queda suficientemente aclarado. La obra comprometida y el autor comprometido son vertientes muy distintas del fenómeno sociológico «arte».

El formalismo que el autor opone al realismo se caracteriza porque las obras a él adscritas «se tipifican por su vacío significativo, reduciéndose exclusivamente a un hueco juego formal capaz de entretener los oídos e intereses de los eruditos y de todo aquel sector del público que, hipotéticamente cansado por la repetición y la rutina, exige —consciente o inconscientemente— nuevas combinaciones formales, la aparición de un lenguaje inédito, etc.». Bozal, interesado especialmente por la pintura, aplica la ley de la oferta y la demanda al arte y considera el papel primordial que juegan en ello las galerías y el público comprador del «objeto de arte». Situación paralela al de las editoriales en el mundo literario y los lectores (estos últimos con problemática muy diversa).

Partiendo de un tópico en la crítica literaria marxista se considera a Balzac como el máximo representante de un «realismo crítico» y se le enfrenta al «naturalismo». «Podemos decir —afirma Bozal— que no es suficiente con captar adecuadamente el sentido de la época para ser realista.» El naturalismo ha influido sobre el realismo del mismo modo que lo hizo el expresionismo. El lector comprenderá así la distancia que separa el término «realismo» empleado por Bozal, del que habitualmente se utiliza. El apartado más interesante, sentadas las premisas teóricas, es el que estudia las relaciones entre el realismo y la estructura social, pero el autor se limita a esbozar aquí sus ideas sin profundizar en ellas. Tengamos en cuenta que para el joven crítico «el arte no

es más que un tímido factor en la transformación de la sociedad, ha de apoyarse en realidades de más altas miras y servirles como auxiliares. ¿No hay en todo ello una esencial contradicción? Valeriano Bozal se inclina por el arte «comprometido» con la vanguardia social. ¿No se opone todo ello a una aproximación ingenua, o desprovista de prejuicios que preconizaba en un principio? La primera parte de *El realismo entre el desarrollo y el subdesarrollo* es una inteligente aproximación al fenómeno artístico. En ella el autor intenta ensambalar diversos sistemas e iniciar una apertura, pero los resultados no son lo suficientemente claros —a nuestro modesto entender.

La segunda parte *El realismo en España* analiza la pintura y la escultura del período 1900-1966. La setenta y una páginas que se dedican al tema fuerzan al autor a una excesiva esquemización. Efectivamente, estamos de acuerdo con Bozal en que se ha dado excesivo relieve a unas figuras aisladas de gran categoría, silenciando el contorno. Los artistas «otros» que cumplieron la difícil misión de ir abriendo camino. Faltan monografías sobre el asunto. Y las que hay son —a todas luces— insuficientes. Nos atrevemos a señalar que sin estas premisas resueltas, sin estos trabajos previos, poco o nada científicamente válido puede decirse. El Modernismo es un fenómeno algo más complejo de lo que Bozal señala. Igual podríamos decir del surrealismo. ¿Y qué sabemos del grabado popular del siglo XIX, que condiciona el estilo del de este siglo? No hablen de las influencias foráneas: Francia en primer lugar, pero en cuanto al grabado no podemos olvidar movimientos paralelos en México.

Gran sugestión ha ejercido sobre nosotros la problemática planteada por Valeriano Bozal. Su libro es una obra que en un país menos «subdesarrollado» que el nuestro, sería objeto de numerosas réplicas, aclaraciones y apasionadas defensas. Lamentablemente —y ojalá suceda lo contrario— va a quedar como un ensayo que el propio autor deberá ampliar y delimitar con su propio esfuerzo. La crítica de arte, en este país, no brilla particularmente por su gran altura ideológica. Valeriano Bozal y algunos otros nombres que podríamos contar con los dedos de una mano, son una excepción. Podemos o no estar de acuerdo con algunas de sus afirmaciones, pero el lector hallará sugestiones y puntos de vista inéditos hasta el momento en un libro de tal naturaleza. Y ello bien vale la pena.

(1) Valeriano Bozal: *El realismo entre el desarrollo y el subdesarrollo*. «Los Complementarios.» Editorial Ciencia Nueva. Madrid, 1966.

EN LA MUERTE DE UN GRAN POETA

OLIVERIO GIRONDO

DE Buenos Aires, y con algún retraso, nos ha llegado la noticia de la desaparición física de uno de los más destacados poetas en lengua castellana de la generación que irrumpió en las letras en la tercera década del siglo. Aunque amigo de escritores tan difundidos aquí, como Lorca, Alberti, Gómez de la Serna o Neruda, era Oliverio Girondo mal conocido en España. Su misma figura, vista desde esta orilla, tenía algo de fantasmal: siempre oculto la fecha de su nacimiento —la he visto situada en 1891—, sus obras nos llegaban irregular y parcamente, y la excepcional importancia de su obra ha escapado, sea por deficiente información o por rutina mental, a la mayoría de nuestros críticos literarios. Por otra lado, ciertas peculiaridades personales del poeta en su juventud —comunes por aquellos años a toda su generación de vanguardistas mundiales— han podido fijar en algunos la imagen de un Girondo entregado a la mera pirotecnia verbal (al modo, para entendernos, del lado más «frívolo» de un Gómez de la Serna) que ignora en absoluto el sentido fundamental de la obra del poeta argentino y su posterior evolución. Si en los primeros libros de Girondo —*Veinte poemas para ser*



Oliverio Girondo

leídos en *el tranvía* (1922) y *Calcomanías* (1925), publicada en España— el juego de deformación de una realidad reducida a escenario caricaturesco podía aún tenerse hasta cierto punto por inocuo, ya *Espantapájaros* (1932) mostró el sentido trágico de esta poesía, presidida, en la línea de un Quevedo, por el humor más acre y cierta desgarrada sensualidad, tal en este impresionante fragmento erótico:

Se miran, se presienten, se desean,
se acarician, se besan, se desnudan,
se respiran, se acuestan, se olfatean,
se penetran, se chupan, se demudan,
se adormecen, despiertan, se iluminan,
se codician, se palpan, se fascinan,
se mastican, se gustan, se babea,
se confunden, se acoplan, se disgregan,
se alietargan, fallacen, se reintegran,
se distienden, se enarcan, se menea,
se retuercen, se estrinan, se caldean,
se estrangulan, se aprietan, se estremecen,
se tantean, se juntan, desfallecen...

(He copiado aproximadamente la mitad del poema, que prosigue en el mismo tono). Espero que se me disculpe la extensión de la cita en gracia a su utilidad para comprender la poesía de Girondo, y —confío— su raíz quevedesca. El frenesí verbal y la tensión casi trágica visible en estos versos irá acentuándose en *Persuasión de los días* (1942) y —tras el paréntesis de serenidad del poema *agrario Campo nuestro* (1946) —culminará en la obra maestra de Girondo: *En la masmédula* (1956). Aquí se ha llegado a una distorsión rabelesiana del lenguaje. El poeta crea un nuevo idioma; esta creación es el tema mismo de su poesía, expresión de un mundo abocado a la nada. La audacia verbal de Girondo le emparenta en apariencia a otro poeta de su generación, el norteamericano Cummings. Sin embargo, el mundo de Cummings es optimista, su erotismo, esperanzado vehículo de redención. Girondo está más próximo a los fragmentos del Joyce de *Finnegan's wake*, donde la constante voluntad de *calembour* lingüístico, irónica en principio, termina por desembocar en verdadera angustia.

Aunque tardía —queda dicho que su maduración fue lenta— e insuficientemente estudiada a menudo (destacaré los excelentes ensayos de Aldo Pellegrini), la obra de Girondo reviste importancia singular en el panorama de la poesía hispánica de nuestro siglo. Su empresa, solitaria e independiente, era una necesidad vital para el progreso del habla poética castellana, como —hemos visto el caso anglosajón— lo había sido en otras culturas modernas. Girondo ofrece un ejemplo de coherente fidelidad a la propia vocación vanguardista que exige entre nosotros para su figura el reconocimiento unánime que había hallado entre las nuevas generaciones de su país.

PEDRO GIMFERRER

por MANUEL JIMENEZ DE PARGA

LA ESPAÑA OFICIAL Y LA ESPAÑA REAL

TERMINADA la disputa en la Comisión de las Cortes sobre los tres proyectos de Ley que considerábamos importantes —el de libertad religiosa, el de representación familiar y el del Movimiento—, la *España oficial*, la que en las Cortes habló y votó, no puede pretender resumir —pienso— todas las opiniones, aspiraciones y deseos de nuestros hombres y nuestras tierras. El *«Diario de Barcelona»* advertía en los días finales de aquellos debates parlamentarios: «El país vive todo esto con visible desgana. La vivacidad de algunos comentaristas de altura consigue interesar a una *mínima* minoría en la anécdota del día. Pero el impacto nacional —eso hay que decirlo— no se logra, por más minutos que nos den, cada noche, de película televisada de las sesiones.»

Una *mínima* minoría española interesada en lo que se dice y se decide sobre el inmediato futuro de la nación. El resto, la inmensa mayoría, apartada por completo de la *res publica*, sin prestar oído a los procuradores. La *España real*, como hace medio siglo, en contraste con la *España oficial*.

Alguna vez he recordado un párrafo de Ortega, escrito el año 1914, por desgracia de rabiosa actualidad. «Y entonces —en ciertas épocas de brinco y crisis subitánea, nos dice el maestro— sobreviene lo que hoy en nuestra nación presenciarnos: dos Españas que viven juntas y son perfectamente extrañas: una *España oficial* que se obstina en prolongar los gestos de una edad fenecida, y otra *España* aspirante, germinal una *España* vital, tal vez no muy fuerte, pero vital, sincera, honrada, la cual, estorbada por la otra, no acierta a entrar de lleno en la historia.»

En la Comisión de las Cortes se ha perfilado una «extrema izquierda» con los señores Udina, Balcells e, incluso, Porcioles. ¿Puede alguien pensar en serio que esos procuradores representan a los sectores *más revolucionarios* de España? Ahora muchos observadores se dan cuenta de que amplias zonas del país, zonas de hombres moderados y de hombres reformistas, situados a la izquierda de Udina, de Balcells y de Porcioles, no han tenido portavoces en los debates de las Cortes.

«La Vanguardia» se lamenta de la ausencia del pueblo en las organizaciones políticas que han sido montadas en la Comisión de Leyes Fundamentales: «En estos últimos días de discusiones parlamentarias —con más ruido que nueces y con más retórica que votos— se ha hablado mucho del pueblo. Y lo curioso es que los que más lo han invocado, con un cierto talante bronco y hasta demagógico, han sido algunos de los que han cerrado el paso más intransigentemente, más intolerantemente, a las propuestas encaminadas a dar a ese pueblo, con el voto, su derecho a opinar, a tomar responsabilidades y a protagonizar la vida nacional.»

El pueblo, pues, marginado de las asambleas oficiales y, como consecuencia de ello, un vuelo muy corto para las próximas instituciones representativas y legisladoras. Otra vez las palabras de Ortega de 1914: «¿Qué ocurre? ¿Ocurre que estas Cortes que ahora comienzan no van a poder legislar sobre ningún tema de algún momento, no van a poder preparar porvenir? No ya eso. Ocurre, sencillamente, que no pueden vivir, porque para un organismo de esta naturaleza, vivir al día, en continuo susto, sin poder tomar una trayectoria un poco amplia, equivale a no poder vivir.»

UN PRINCIPIO GENERAL DEL DERECHO

LA Sección Primera de la Audiencia Provincial de Barcelona ha dictado una sentencia que contiene doctrina de mucho interés.

El procesado publicó un artículo crítico sobre las últimas elecciones municipales y sobre la campaña que preparó el referéndum del 14 de diciembre. Entre otras cosas escribió: «En las elecciones municipales se ha incidido, por enésima vez, en unos vicios y defectos sinceramente vergonzosos, pero que al parecer no tienen remedio por la vía pacífica del diálogo, toda vez que las Autoridades responsables hacen caso omiso a toda observación y sana crítica, para después pretender justificar el fracaso con *argumentos acentualmente pueriles y poco serios entre personas mayores de edad*, tales como los invocados por el señor ministro de la Gobernación, publicados en la prensa diaria del 12 de noviembre del año en curso.» En el trabajo periodístico del procesado, que transcribe la sentencia, se relatan las explicaciones dadas por el ministro de la Gobernación acerca del abstencionismo de los electores, y se apostilla: «Todo ello magníficos y manoseados tópicos

que no se comprende cómo siguen utilizándose para encubrir algo que hace ya mucho tiempo no engaña a nadie.»

¿Delito de injurias e insulto a un ministro en el ejercicio y con ocasión de su cargo, como había calificado los hechos el Ministerio Fiscal? Los magistrados de la Sección Primera han resuelto que no; han proclamado que el reo es inocente.

En el primer «considerando» de la sentencia —de la que ha sido ponente don Diego Rosas Higaldo— se deja sentado: «Si el autor se refiere al Excmo. Sr. Ministro lo hace con ocasión y respecto a las explicaciones que el Excmo. Sr. Ministro dio con relación a la abstención electoral; argumentos, los del Ministro, que el autor estima «pueriles» y «poco serios entre personas mayores de edad», lo cual no envuelve un concepto injurioso, sino una opinión.»

Luego, en el segundo «considerando», los magistrados barceloneses establecen la siguiente doctrina: «Atendiendo... al derecho que existe en España... de una libre y amplia crítica de las autoridades en cuanto a su actuación pública, política y administrativa, amparado por el artículo segundo de la vigente Ley de Prensa, y por un principio general del derecho, cual es el de concitar el esfuerzo nacional hacia nuevos horizontes, en los que se preste mayor atención a los diversos estados de opinión pública... por lo que hay que concluir que el ánimo de criticar, referido a políticos en general, desplaza y anula a un posible ánimo de injuriar.»

Mucha desconfianza se ha manifestado —hemos manifestado— ante la reforma del Código penal. Pero cuando los jueces dictan sentencias como ésta, los que escribimos en diarios y revistas tenemos la obligación de recobrar ánimos, debemos seguir adelante.

CUANDO LA HUMANIDAD DEJA DE SER NIÑA

EL padre Llanos nos ha enseñado estos días cosas estupendas. «En esta época nuestra, cuando la Humanidad deja de ser niña, hay que encaminarse hacia el mundialismo, última etapa, superando a los caducos y arcaicos nacionalismos.»

De ese gran tema del tiempo presente me ocuparé otro día. Hoy sólo transcribiré una pregunta del admirable jesuita que predica con el argumento más contundente: el ejemplo. «¿Por qué la fórmula «derecho de propiedad privada con función social» no ha de ser reemplazada por esta otra más correcta, más justa: «Derecho de propiedad colectiva con función personal»?»

En el futuro, cuando la Humanidad deje de ser niña, la cuestión planteada por el padre Llanos estará tan resuelta que ya nadie volverá sobre ella.

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

CURSO SUPERIOR DE CIENCIAS SOCIALES

Duración, 3 años

Da una visión científica de las diversas ramas del saber social, así como, mediante las oportunas asignaturas, un juicio cristiano sobre diferentes aspectos de la vida de la comunidad

CURSO DE TARDE: DE 17 h. A 19 h.

CURSO DE NOCHE: DE 19'30 h. A 21'30 h.

Matrícula abierta hasta el día 14 de julio

ic esb

INSTITUTO CATOLICO DE ESTUDIOS SOCIALES
DE BARCELONA

Lauria, 95, pral. (junto Mallorca)

Tel. 215 51 27 - Barcelona-9

Información y matrícula todos los días laborables
de 5 a 8 de la tarde, excepto sábados

DESTINO

Numero de 64 páginas — 15 pesetas
Segunda época — Año XXX — N.º 1562
Barcelona, 15 de julio de 1967

Director: NESTOR LUJAN FERNANDEZ

Redacción y Administración:
Tallers, 62-64, 3.º — Tel. 231 98 00 — Barcelona-1
Editada por «Publicaciones y Revistas, S. A.»
Tallers, 62-64 — Barcelona-1
Depósito legal B 5097 — 1958
Impreso en los talleres de T.I.S.A.
Pelayo, 28, Barcelona



SUMARIO

LAS ISLAS DEL GOLFO SARONICO por José Pla	Página 10
EL «BLOQUE» ARABE por Santiago Nadal	Página 12
CIVILIZACION OCCIDENTAL, CIVILIZACION DEL DIALOGO por Manuel Jiménez de Parga	Página 14
PERSIA Y MARRUECOS, EN LONDRES por Jorge Marin	Página 18
UNA «POLITICA ACTIVA» DE MANO DE OBRA por J. Muntaner Pascual	Página 20
LOS PUNTOS SOBRE LAS IES por Joaquim Ventalló	Página 32
ENCUENTRO CON LOS JUDIOS DE BARCELONA por Roberto Saladrigas	Página 36
LA FE Y LAS PALABRAS por José Jiménez Lozano	Página 41
JOSEP FERRATER MORA, ENTRE TRES IMPERIOS por Baltasar Porcel	Página 44
BARCELONA EN DOMINGO por Joan Teixidor	Página 47
EL PARAGUAS DEL ARAGONES por Alvaro Cunheiro	Página 50
VIVIAN LEIGH, HISTORIA DE UN TRIUNFO por Miquel Porter-Moix	Página 54

PORTADA



Vivian Leigh, que acaba de morir, ha sido una de las más grandes actrices de nuestro siglo. Con un rostro lleno de belleza, que sabía a veces ser ingenuo o sonreír con picardía, pocas mujeres han habido en el teatro y en el cine con tanta sensibilidad artística. Su carrera se contó por triunfos, y en esta bella foto de nuestra portada la vemos con el Oscar que, hace treinta años, le concedió la Academia de Hollywood por su extraordinario papel en «Lo que el viento se llevó».

Además, las secciones habituales de Pickwick, Juan Peruch, L. Albert, José Palau, Manuel Amat, Miquel Porter, A. Mercé Varela, Joaquim Marco, Eliseo Bayo, Rosendo Llates, Guillermo Díaz-Plaja, J. M. Huertas Clavería, Federico Roda, «Jip», Daniel Giral, Miracle, Francesc de Carreras, Rajael Vázquez Zamora, Vicente-Antonio Pineda, J. Casanovas, Sebastián Gasch, Cruz, Xavier Montsalvatge, Luis Ripoll, Antonio Padilla Boixar, Antoni von Kirchner, Magda y J. M. Soler.

Cartas al director

Alguien miente

«Sr. Director de DESTINO

En el número 1559 de su Revista veo un agudo comentario del «Observador» referente a la justificación presentada por el rector magnífico de la Universidad de Barcelona para eximirse de comparecer ante un tribunal de justicia a cumplir con el deber cívico de prestar testimonio.

De ser cierta la afirmación de sus alumnos, según la cual el doctor García Valdecasas examinaba en la Facultad ese mismo día, estaríamos ante un raro caso de enfermedad cuyos síntomas y diagnosis podrían ser objeto de una lección magistral que el propio magnífico señor podría explicar en su cátedra para bien de la ciencia española.

Pero, aparte de eso y por una curiosa asociación de ideas, me viene a la mente el ya olvidado asunto Profumo. Como seguramente recordará usted, el ministro británico Mr. Profumo se vio obligado a dimitir de su cargo al quedar convicto de haber mentado al Parlamento, afirmando no tener ninguna relación con cierta persona a la que en realidad conocía bastante.

No dimitió por tener relación con esa persona, sino por haber afirmado en falso lo contrario ante una Cámara que, como poder legislativo, se considera la representación misma del pueblo británico.

Y yo me pregunto si un tribunal español, que administra justicia en nombre del Jefe del Estado y que es una emanación del Poder Judicial de la nación, tiene acaso menos categoría que un Parlamento británico como para que se puedan desobedecer sus citaciones por un quitame allá esos alifanes, al parecer más imaginarios que reales. Y eso por muy rector y muy magnífico que sea el convocado a comparecer.

En el siglo XVII, cierto noble se atrevió a entrar en una sala de la Audiencia de Granada con el sombrero puesto, por lo que fue sancionado en el acto con una fuerte multa. Recurrió el aristócrata ante el rey alegando ser caballero cubierto delante de Su Majestad; y el monarca rechazó de plano su apelación afirmando que se podía ser caballero cubierto delante del rey, pero que nadie, ni el mismo rey, podía cubrirse ante la Justicia.

¿Cuánto ha llovido desde entonces para desgracia de España!

ANTONIO ALMANSA
(Abogado)
(Palma de Mallorca)

La colección Sedó

«Sr. Director de DESTINO

Lei en «El Noticiero Universal» un artículo-interviu sobre el destino de la colección de don Juan Sedó (e.p.d.).

Como muy bien dice su hijo, sería muy triste que una obra así, esfuerzo de toda una vida, se perdiese. También afirma que a su madre, a sus hermanos y a él les agradaría que la biblioteca no saliese de Barcelona y que, como catalanes, les gustaría que quedase en Cataluña. Cita a Cervantes, que llamó a nuestra ciudad «archivo de la cortesía».

Barcelona merece muchos títulos, pero no puede vanagloriarse de ser cuna de mecenas. Es infinitamente triste que al desaparecer un buen ciudadano que ha hecho algo importante, a costa de sacrificios y de años, el resultado de su obra se vea desperdigado. Una venta no puede dar nunca una certeza de continuidad.

Estoy seguro de que para la familia Sedó la cantidad que pueda recibir por el esfuerzo y el amor de su padre — repartida entre siete — no sería comparable a la satisfacción, al íntimo orgullo que sentiría haciendo una donación a nuestra Biblioteca y consiguiendo que el nombre del donante se perpetuase y mereciese el agradecimiento de la ciudad. El mismo señor Sedó afirma en el artículo que no es el problema económico el que realmente importa. Tiene razón.

A. M. R.

La enseñanza en las escuelas

«Sr. Director de DESTINO

Contesto al «Mataronés» que escribe la carta titulada «En catalán» en su digna y siempre encomiable Revista. Y tengo el placer de informarle de que el artículo cuarto de la Constitución de la República española de 9 de diciembre de 1931 decía literalmente: «El castellano es el idioma oficial de la República. Todo español tiene obligación de saberlo y derecho de usarlo, sin perjuicio de los derechos que las leyes del Estado reconocen a las lenguas de las provincias o regiones. Salvo lo que se disponga en leyes especiales, a nadie se le podrá exigir el conocimiento ni el uso de ninguna lengua regional».

Y téngase en cuenta, además, que bajo dicha Constitución y por tanto con dicho artículo vigente se nos concedió el Estatuto de autonomía por ley de 15 de septiembre de 1932, siendo la enseñanza en todos sus grados, prima-

ria, media y superior, facultad del poder regional o «Generalitat de Catalunya», según su artículo 7.º, es decir, que en los centros de enseñanza catalanes durante la República y con régimen regional autónomo se enseñaba en castellano o español, porque era y es el idioma nacional. No hay duda, desde luego, que ello representaba, como representa también hoy, un «handicap» para nuestra infancia, pero a mis cuarenta y cinco años, natural y vecino de ésta, hablando en mi casa siempre en catalán, es decir siendo mi lengua materna, no creo que ello sea o represente una dificultad insuperable para una inteligencia normal. En honor a la verdad, hay que decir que en la ciudad época republicana, la «Generalitat» tenía sus centros privados de enseñanza en los que creo se enseñaba exclusivamente en catalán, siendo, naturalmente, el castellano en los mismos una asignatura más. Y recuerdo, además, haber leído no hace mucho en la revista «Questions de vida cristiana» un magnífico artículo de la famosa pedagoga Marta Mata, en el que exponía la deformación y esfuerzo a que se veían sometidos los niños al estudiar en un idioma que no era el suyo precisamente; en dicho artículo su autora llegaba a afirmar que la inmigración en Barcelona-ciudad era tan fuerte que quizá dentro de diez o doce años el catalán desaparecería del todo en la misma cosa en la que no estoy de acuerdo en absoluto. El tema, desde luego, es apasionante y a mi juicio una faceta más del tan certeramente llamado «problema catalán», de tanta y decisiva influencia en la historia de la España moderna y contemporánea. Yo, personalmente, creo en la posibilidad de convivencia de ambas culturas, como demuestran los hechos, y mi modesta y sincera opinión es que considero de por sí un éxito el que el catalán se enseñe ya en las escuelas oficiales, sean no del Ayuntamiento; en fin, al revés del señor mataronés, soy y me declaro rotundamente partidario de la enseñanza en español o castellano, y no creo que por defender y decir esto deje de ser tan catalán como el que más. Al texto citado de la Constitución de 1931 me remito.

IGNACIO FONT

Han desaparecido unos murales

«Sr. Director de DESTINO

Con motivo del fallecimiento del pintor catalán Josep Obiols, diversos periódicos de nuestra ciu-

dad se han hecho eco de su gran labor en el campo de la decoración mural, y han publicado listas, más o menos completas, de la obra realizada por el artista. Todas ellas pueden ser visitadas, según creo, por el público. Hay una, sin embargo, precisamente la primera, realizada por nuestro gran pintor, a su regreso de Italia, que aparece rodeada de cierto misterio. Se trata de la decoración de la capilla del «Institut de Cultura per a la Dona». Los locales de este «Institut» están ocupados hoy por el Instituto Cultural de la Mujer, que dirige muy dignamente la Sección Femenina.

Me he dirigido en diversas ocasiones a dicho centro solicitando visitar la capilla decorada por Obiols. Mi sorpresa ha sido mayúscula al comprobar que los murales de Obiols no sólo no están visibles, sino que, según la dirección del mencionado Instituto Cultural, no existen en sus locales. No acierto a comprender cómo unas pinturas murales pueden haberse evaporado de esta manera. La cosa sería posible de tratarse de pinturas realizadas sobre tela, pero no en el caso de unas pinturas al fresco. Agradezco que quien estuviera en conocimiento del caso pudiera aclararme este incomprensible misterio.

NURIA USO

Todos vivimos del campo

«Sr. Director de DESTINO

No hago ningún descubrimiento al decir que todos vivimos del campo. Es cosa sabida, y por ello no nos paramos a considerar, la enorme riqueza que representa la Naturaleza, fuente de vida del Hombre.

Yo he vivido largos años en el campo y del campo, lo he trabajado y dedicado mis esfuerzos y agradecimiento por sus dones. También he llegado a la conclusión de que no le damos el valor necesario ni cuidamos la tierra en la forma adecuada. La tierra necesita muchas atenciones para que de su mejor rendimiento, y es urgente que se divulguen los medios para ello. Se trata al campo con bastante indiferencia, aunque actualmente se habla mucho de este inminente problema, pero es necesario llevar a la práctica un remedio eficaz.

La población española aumenta constantemente, hay muchas bocas que alimentar; sin embargo, las áreas de cultivo se van reduciendo día a día. Nacen urbanizaciones, campings, construcciones, etcétera, inversiones que proporcionan un mayor y

(Continúa en la pág. 5)

NOTICIAS CON ACENTO

El Manifiesto de Palamós

El último número de «Cuadernos para el diálogo» va encabezado por un largo artículo con una serie de declaraciones de interés general. Firma esas líneas Joaquín Ruiz-Giménez, presidente de la Junta de Fundadores de la revista. Como el escrito tiene algo de balance de la política española en el pasado inmediato y define bastante los objetivos que pronto convendría alcanzar, creo que no es incorrecto denominarlo «manifiesto». Y como el documento fue redactado en Palamós, a la orilla del Mediterráneo, durante las vacaciones administrativas del verano, el título completo —que lo distingue de otras declaraciones de esta época— puede ser el indicado arriba: *Manifiesto de Palamós*.

Se parte, Joaquín Ruiz-Giménez parte, de una clara toma de posición: hay que reformar a fondo. «Fundamental empresa de reestructurar la convivencia civil sobre pilares de libertad, de justicia, de solidaridad, de amor... Una empresa que sólo puede resultar fructífera si es auténticamente colectiva y radicalmente transformadora».

Tal revisión profunda del sistema de vida español debe afectar a todos los órdenes: el social, el económico y el político. Resumo a continuación los postulados esenciales, a mi juicio, de ese importante programa.

I. Desarrollo económico. — El I Plan de Desarrollo ha producido desequilibrios y desajustes, y también desfondamientos, en varios sectores de la economía española. El II Plan debe acometer una auténtica transformación de estructuras, que abarque desde la propiedad territorial, rústica y urbana, a la propiedad de las grandes empresas industriales y mercantiles de los tres sectores de la economía nacional, con la Banca al frente.

Por otro lado, el II Plan de Desarrollo tendrá que ser el fruto de un serio debate político, con real contraste de opiniones en actos públicos y con discusión en unas Cortes debidamente reformadas.

II. Reestructuración social. — No resultará bueno resignarse a que la estratificación social se mantenga tan rígida como lo es todavía en España. Hay que transformar el sistema de la explotación agraria, con acceso a la propiedad de la tierra de quienes la trabajan con sus manos, en régimen de dominio cooperativo o comunitario; hay que proceder a una gradual socialización o transferencia a entidades públicas —no necesariamente a la Administración estatal— de aquellos complejos fabriles o comerciales (minas, bancos, seguros, transportes, energía eléctrica, etcétera) que entrañan un gran poder económico-social y, por consiguiente, político; hay que municipalizar el suelo urbano...

En otro ámbito de problemas, hay que propugnar que la suspensión voluntaria del trabajo —la huelga no política— sea inequívocamente tutelada por nuestra legislación y por nuestros Tribunales como un medio lícito —aunque el último— para la defensa de los derechos de los obreros.

III. Desarrollo cultural. — Nos causa sonrojo que sólo un 2 por ciento de los estudiantes de Universidad y de Escuelas Técnicas superiores sean hijos de obreros o de campesinos. Todos tenemos el deber de contribuir a que la enseñanza sea un gran servicio público descentralizado, con garantías para todas las libertades legítimas, en un régimen de verdadero pluralismo, vigilado por el Estado, las corporaciones públicas y las asociaciones familiares, y alentado por la Iglesia; abierto a todos los ciudadanos, de cualquier nivel, gratuito desde la base a la cúspide...

Urge cortar, o al menos atenuar, esa doble y grave hemorragia que tanto daña a nuestra Patria: la hemorragia de muchos hombres, intelectualmente valiosos, que emigran —voluntariamente o forzosamente— hacia otros ambientes más acogedores, más coadyuvantes para la obra de cultura; y la hemorragia de los *royalties* —crystalización de inteligencia— que España paga cada año a otros países en cifras de miles de millones de pesetas.

IV. Reordenación fiscal. — La reforma financiera y fiscal es uno de los caminos fundamentales para la instauración de la justicia social. (Un camino, pero no el único, como a veces pregonan ciertos teóricos del neocapitalismo.) Tal instrumento de la reforma financiera y fiscal debe conjugarse con todas las transformaciones en profundidad ya indicadas.

Hay que impulsar decididamente un desarrollo fiscal de signo socializador —no de signo neocapitalista (que es la trampa que nos tienden algunos tecnócratas)—, con una mucho más intensa imposición directa sobre las rentas de capital, una aguda desgravación de las rentas de trabajo y una menor presión sobre el consumo no suntuario. Esa socialización fiscal implicará, asimismo, la nacionalización del crédito y de la Banca, bajo formas jurídicas nuevas —como un servicio público descentralizado y unas mutualidades y cooperativas confederadas, según los casos— sin incurrir en el error de esterilizantes rutinas burocráticas ni ahogar la razonable participación de la iniciativa privada.

Procede acabar con la práctica viciosa de las amnistías fiscales y hay que poner punto final, de forma severa, a las defraudaciones de los contribuyentes. El Código penal debe tipificar la defraudación al Fisco como un delito.

que será castigado con penas de privación de libertad. Y procede, asimismo, modificar la textura de los Presupuestos estatales, con drásticas reducciones en los gastos no esenciales y un desplazamiento de otros gastos —como los de armamento y similares— hacia inversiones en promoción agrícola, créditos para la adquisición de viviendas modestas, red de transportes públicos, centros populares de deporte y esparcimiento, seguridad social y, sobre todo, enseñanza e investigación científica.

En una línea paralela, transformación del actual servicio militar en un servicio social obligatorio.

V. Descentralización administrativa y territorial. — Es necesario articular la Administración pública de una forma no centralista. Unidad de España, pero sobre los pilares de la diversidad.

Debemos inventar y poner en práctica, ilusionada y tenazmente, una fórmula de convivencia de perfil federativo, que sea la superación del centralismo absorbente y del secesionismo disgregante. Debemos reforzar la vida de los Municipios, las Provincias y las Regiones. «Y para ser más concretos —se afirma literalmente en el *Manifiesto de Palamós*— añadiremos que no es posible dejar de preguntarse si resulta éticamente lícito y políticamente sagaz dilatar el reconocimiento legislativo de la silueta específica de cada Región como parte viva de una España integral, y la apertura a todas ellas, y especialmente a las que han alcanzado durante el proceso histórico una mayor conciencia de su personalidad, como Cataluña y el País Vasco, de un cuadro jurídico adecuado que, además de garantizarles el libre cultivo de la lengua y de la literatura vernáculas —en la escuela, en la oficina, en el taller, en la prensa y en los demás medios de comunicación social— les asegure una legítima órbita de autonomía administrativa y una equitativa y genuina representación política en los órganos legislativos y de gobierno de la Comunidad nacional».

VI. Reordenación jurídico-constitucional. — Es obligado postular un cambio profundo en el sistema constitucional español. La meta es una democracia política que sea, al mismo tiempo, democracia económica. Para ello, y como no cabe ignorar la presencia real en nuestra Patria de tendencias, agrupaciones o corrientes de opinión —asociaciones políticas o partidos de facto—, convendrá revisar determinados postulados con el fin de que el pluralismo de asociaciones existente se convierta en fuerza vital al servicio de una más alta integración nacional. Y, en concreto, vivificar la representación sindical y la representación política a través de cauces asociativos que garanticen la libertad y la responsabilidad de los gobernados.

VII. Revisión de la legislación. — El *Manifiesto de Palamós* enumera las normas jurídicas subordinadas que requieren enmiendas, en ciertos casos enmiendas sustanciales: leyes de asociación y de libertad religiosa; leyes del Movimiento Nacional y de Representación Familiar; ley de Prensa... Igualmente, los viejos cuerpos legislativos han de recibir la luz de una concepción personalista y comunitaria, o, si se prefiere, de un hondo e íntegro humanismo social.

VIII. Iglesia y Estado. — Revisión del Concordato de 1953 y un régimen de pacífica separación y neto deslinde de las órbitas de la competencia de la Iglesia y la competencia del Estado.

IX. Política internacional. — Pleno ingreso de España en el Mercado Común Europeo, relaciones diplomáticas con Israel, con la U.R.S.S. y con los demás países de la Europa oriental y hasta con la República Popular China. Reconsideración de nuestras alianzas militares y de nuestra actitud en la O.N.U., volcando nuestro esfuerzo en la política de desarme y de abnegada cooperación con las naciones proletarias. Recuperación de Gibraltar.

X. Clima espiritual de diálogo. — La empresa que se ofrece es imposible llevarla a cabo sin un clima de apertura de espíritu, de flexibilidad de ánimo, de comprensión recíproca y de diálogo verdadero. Es urgente, por ello, la reconciliación nacional, con una amnistía para las viejas culpas de unos y de otros, y con una garantía para todos los ideales religiosos, sociales o políticos, honestamente servidos, siempre que respeten la dignidad, la libertad y los derechos básicos de la persona humana, así como las exigencias de solidaridad y de paz en la vida colectiva.

..

Hasta aquí el *Manifiesto de Palamós*. Me he limitado a resumir el programa expuesto por el portavoz autorizado de «Cuadernos para el diálogo», Joaquín Ruiz-Giménez.

Alguna vez tuve la oportunidad de presenciar escenas en las que alguien incriminaba a alguien de este, o parecido modo: «¿Pero saben ustedes lo que quieren? ¿Dónde están los programas de acción?» Hoy puede darse una respuesta. En el paisaje político de esta España entrañable ha sonado una voz que no es un simple eco. Delante tenemos una *alternativa política*. Aguardemos esperanzados que surjan otras que incrementen la riqueza de soluciones. Como punto de arranque pienso que, tal vez, pueda ser suficiente.

DESTINO

Número de 80 páginas — 15 pesetas
Segunda época — Año XXX — N.º 1577
Barcelona, 28 de octubre de 1967

Director: **NESTOR LUJAN FERNANDEZ**
Redacción y Administración:
Tallers, 62-64, 3.º — Tel. 231 98 00 — Barcelona-1
Editada por «Publicaciones y Revistas, S. A.»
Tallers, 62-64 — Barcelona-1
Depósito legal B 5097 — 1958
Impreso en los talleres de T.I.S.A.
Pelayo, 28, Barcelona



SUMARIO

RESION DESORDENADA BRE LOS LAICOS	Página 9
José Jiménez Lozano	
CHOS Y FIGURAS	Página 12
Santiago Nadal	
A HISPANIDAD MAL ENFOCADA	Página 15
Manuel Jiménez de Parga	
MERCADER DE LA MUERTE OTROS PERSONAJES	Página 16
Jorge Marín	
ANT JOAN DE LES ABADESSES	Página 18
Yo Pien	
NO. 67	
GENIO HUMANO, UNICA EXIGENCIA	Página 20
Daniel Giralt-Miracle	
HAUS	Página 29
Angel Zuñiga	
LA PENDIENTE	Página 30
Eliseo Bayo	
EN: ENTRE LA EDAD MEDIA EL MOTOR A CHORRO	Página 40
Vicente Talón Ortiz	
EN SU HISTORIA	Página 48
J. de Camps Arboix	
SEP M. SUBIRACHS, O EL SIMBOLO DE BABEL	Página 54
Baltasar Porcel	
QUEL ANGEL ASTURIAS, O NOBEL DE LITERATURA 1967	Página 62
Joaquín Marco	

ORTADA



El escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias ha ganado el Premio Nobel de Literatura de 1967. Es la segunda vez que un escritor hispanoamericano obtiene el preciado galardón, y la quinta vez que lo alcanza un escritor de lengua castellana. Asturias, embajador de su país en París, besa a su esposa al conocer la feliz noticia

En las secciones habituales de Carmen Alcalde, José de Carreras, Magda, J. M. Soler, Lluís Albert, Claudiño, Rosa Torrens, Rafael Abella, Jorge Puig, Montaner Pascual, Alberto Mallofré, Pickwick, Amat, Joan Teixidor, Juan Peruch, Pedro Ferrer, Rosendo Llates, Guillermo Díaz-Plaia, José Miquel Porter-Moiz, Antoni v. Kirchner, Vicen- tonio Pinada, Sebastián Gasch, J. Casanovas, Federico Roda y Andrés Mercé Varela

Ahogarlos con cartas

«Sr. Director de DESTINO

En el DESTINO del 14 de octubre, en su sección habitual, el catedrático señor Jiménez de Parga resume un artículo del profesor don Joaquín Ruiz-Giménez publicado en "Cuadernos para el diálogo". Creo que es lo único concreto y eficiente que se ha hecho hasta la fecha, y bien valdría la pena de que los habituales lectores de DESTINO, por medio de esta sección de Cartas al Director, diesen su parecer, entablando casi polémica, ya que creo que el asunto vale la pena.

En los Estados Unidos, cuando un representante decepciona a sus electores, o bien quieren éstos que proponga algo concreto a la Cámara, hacen por grupos lo que llaman "ahogarlos con cartas" hasta que creen conveniente cesar en el método. Yo pregunto a algún amable lector que lo sepa y pueda contestarme: Si el cuerpo electoral que ha intervenido en las pasadas elecciones para Procuradores en Cortes cree que los proclamados elegidos tratan de brujulear en las Cortes, ¿sería o constituiría delito en España el "ahogarlos con cartas"? ¿Causaría efecto el método de mandarles copias totales o parciales de las conclusiones del señor Ruiz-Giménez? ¿No creen que el tener que mirar unos cientos o miles de cartas diarias haría reflexionar a los interesados? ¿Harían otros lo mismo con programas distintos?

GUILLERMO ALSINA

Quema de libros

«Sr. Director de DESTINO

A propósito de la película de Truffaut, "Fahrenheit 451", siento acusar a su magnífico crítico cinematográfico José Palau de optimista. En el núm. 1574 de su semanario dice "una quema total de libros es algo que no puede inquietarnos. Queda fuera de nuestra imaginación, pero no está de más recordar que en el curso de la Historia se han quemado montones de libros". El peligro es bien reciente. Recuerdo avergonzado, como valenciano, que en la cabalgata del Ninot de 1963, preludio a las fiestas falleras, se quemó una reproducción del extraordinario libro de Joan Fuster "El País Valenciano". Fue en la céntrica plaza del Caudillo, retransmitiéndolo un locutor desde el Ayuntamiento, y ante la actitud ignorante e indiferente de las miles de personas asistentes.

Esta significativa anecdota no debería llevar a preguntarnos si la supuesta crueldad y tontería de las masas es algo espontáneo, o prefabricado por los selectos de cada tiempo y lugar, que mueven entre bastidores los hilos a su conveniencia. La de la inferioridad de los más, porque ellos son los menos y mejores.»

EULOGI PASTOR
(Valencia)

El catalán se acaba...

«Sr. Director de DESTINO

He leído en su magnífica revista la carta del señor F. Vernis. Creo que usted me concederá el derecho de contestarla, ya que me creo aludido en la misma.

Soy padre de tres hijos, los cuales asisten a las escuelas municipales, y me encuentro entre los padres que no hemos aceptado la enseñanza del catalán para nuestros hijos. Los padres debemos dar un patrimonio, especialmente cultural, para nuestros hijos. No creo que sea cultura el que aprendan el dialecto catalán. Por ello me felicito y felicito a ese 40 por ciento de padres que niegan su autorización a sus hijos para que aprendan el catalán.

Soy catalán y creo un error el seguir hablando nuestro dialecto. Hay que aceptar los hechos: en Barcelona cada vez somos en mayor número los catalanes que hablamos en español, y los que obligamos a nuestros hijos a que hablen la lengua de Cervantes. En casa hace tiempo que hablamos español, y mis hijos son castigados si hablan una palabra en catalán. Igualmente nuestras amistades, muchos han seguido por el mismo camino y otros, aunque ellos hablen catalán, hablan español con nosotros.

Debemos aceptar que somos españoles ante todo. España es una, encabezada por Madrid. De ahí que aplauda la unión de Lérida con Aragón y juzgo muy acertado el suprimir el nombre de Cataluña por el de Región del Nordeste.

Veo con alegría que el catalán se acaba. Le calculo unos 5 años de existencia.

En vez de estudiar catalán, mejor será el perfeccionarse en el dominio del idioma español.

JACINTO PUJOL

En favor de la torre en Montjuic

«Sr. Director de DESTINO

Debo decir por delante que no estaba enterado, o sea, que no tengo nada que ver con esos señores que les ha sugerido la

idea de levantar en la cumbre de la montaña de Montjuic una torre rematada por un restaurante rotativo, desde cuyo punto más alto se pueda dominar no sólo la ciudad y su puerto, sino incluso divisar los Pirineos y Mallorca.

No soy muy dado a discutir, pero no llevo a comprender que una alta torre en la cima de un monte sea una barbaridad o un disparate como decía don Ramiro Vidal en su carta al Director en el número 1573 de DESTINO. Y mucho menos lanzar el grito al cielo y obligándose a proporcionar una información pública para el caso. Estaríamos frescos que fuera prohibitivo erigir en lo alto de los montes no sólo torres y atalayas, sino incluso, que da lo mismo, creo yo, Cruces, Sagrados Corazones u otros monumentos.

Aparte de las torres existentes en las cataratas del Niágara, que menciona el señor Vidal, he tenido ocasión de admirar en otras partes del mundo construcciones por el estilo de lo que, según parece, se quiere hacer en Barcelona, y sé que causan favorable impacto.

Concretamente, no hace mucho que, en Viena, desde lo alto del restaurante giratorio de la torre del Danubio, contemplábamos la panorámica de la capital y los bellos parajes del famoso río, y creo buena la idea.

Ahora bien, en cuanto a los cascascielos y otras barbasasas, según dice dicho señor, que se están consintiendo en la Costa Brava y en otros litorales, ya es otro cantar. Me alargaría demasiado y volveríamos a armar polémicas que dejo para personas más expertas en esta materia.

DOMINGO MIR
MORAGAS

Pompeu Fabra

«Sr. Director de DESTINO

Le agradeceré la publicación de las presentes líneas. Con razón se ha estado hablando y se habla todavía de un hombre ilustre y de trascendencia histórica: Prat de la Riba, con motivo del cincuentenario de su muerte. Ello es muy justo, pues como todo el mundo sabe fue un hombre que realizó una gran labor en beneficio de la comunidad. Pero, al mismo tiempo, no puede dejar de agostarse a dicha egregia figura, ni a su gloria, el nombre de otro personaje de la más alta categoría intelectual y cívica, cuyo centenario (pues nació en 1868) está al llegar: me refiero al ilustre filólogo y gramático Pompeu Fabra.

Sin duda, otros habrán pensado en ello. Fue Prat con sus colaboradores más inmediatos quien casi se puede decir que devolvió a Pompeu Fabra su tarea principal, y que le había de inmortalizar, es decir, al trabajo de dar entrada con norma y cauces universales, al catalán moderno. Pompeu Fabra como ingeniero, volvió a Barcelona y ya sabemos con qué resultado. Josep Pla ha podido decir que Fabra triunfó plenamente en su empresa, y está a la vista de todos el resultado obtenido, ya que el catalán es hoy día una lengua moderna, como las demás que, por lo tanto, no tiene límites en sus posibilidades. Creo que las entidades más idóneas, como apuntaba Josep Fauli en un artículo reciente, y las personalidades más caracterizadas deberían ponerse al frente de una iniciativa que no puede ser recibida sino con elogio por todos los que aman y respetan, no sólo nuestra lengua, sino todas las lenguas y todas las culturas.

CARME SERRA

Cómo dicen que somos

«Sr. Director de DESTINO

Llevo muchos años en este país y no es mi intención en este momento criticar o valorizar los defectos o virtudes alemanes. Sólo entre paréntesis permitame decir que no es oro todo lo que reluce y que tal como decimos en vernáculo "Roda el món i torna al Born".

Naturalmente, tampoco es oro todo lo que en nuestro país reluce o deja de relucir, pero tampoco todo es despreciable.

Desde hace mucho tiempo, y éste es el verdadero motivo de mi carta, tanto la prensa como las televisiones alemanas (primero, segundo y tercer programas) se empeñan en mostrar y demostrar que no vale la pena pasar las vacaciones ni en Mallorca ni en la Costa Brava ni en el resto de la Península Ibérica.

Es posible que tras de ello esté la hostelería alemana que teme perder su clientela en verano. En realidad no son motivos políticos, pero con seguridad si la televisión muestra un reportaje sobre la Costa Brava, sólo se habla de rateros que desvalijan autos alemanes, hoteles que se hundan, pensiones sucias y gente sin "Kultura" con "K", claro. Si se habla de Montjuic, sólo se muestran las barracas y así podríamos seguir hasta llenar de quejas y lamentaciones medio DESTINO.

(Continúa en la pág. 5)

NUESTRA UNIVERSIDAD

LA EXPULSION DE CEREBROS

De todos los grandes problemas que interesan a la regeneración de nuestro pueblo, no conozco uno solo tan menospreciado como el de la educación nacional.

Francisco Giner de los Ríos (1881).

UCHO se ha hablado en estos últimos tiempos del "brain-drain", de la emigración de cerebros hacia los países. Efectivamente todo el mundo ha llegado a acuerdo de que la principal fuente de riqueza de un país está en la calidad de sus hombres. Todo país que quiera desarrollarse debe luchar contra el analfabetismo, aumentar el número de escuelas secundarias, crear escuelas técnicas donde se enseñan especializaciones industriales y agrícolas de nivel medio y superior, y, por descontado, formar buenos cuadros directivos en la Universidad. Sin una política de grandes inversiones de enseñanza no hay desarrollo. Este axioma es admitido por todo el mundo, no se aplica en nuestro país. Se pretende desarrollar sin invertir lo necesario en enseñanza. O bien no se pretende desarrollar. Sea como sea, el gasto actual que realiza el Estado, del 10,4 por ciento del total del presupuesto, es insuficiente. En Holanda este mismo gasto es del 25 por ciento; en Italia, Alemania y Bélgica, del 20, y en Francia, del 19,5 por ciento. La distancia en capital humano —el más importante— de nuestro país con los países del Mercado Común es, por tanto, cada vez mayor.

En el terreno de la investigación —tan importante como la enseñanza para el desarrollo económico— el caso es todavía mayor. Según las consideraciones de la UNESCO la cifra mínima que debe dedicar un país en desarrollo a la investigación es el 1 por ciento su producto nacional bruto. España emplea el 0,2, lo que quiere decir que, como mínimo, debe multiplicar por cinco dicha ayuda.

Bien. Hasta aquí unas pocas —insuficientes— cifras de introducción para que se puedan entrever las irrisorias cantidades que los responsables de nuestro presupuesto dedican a una de las bases de todo desarrollo: la enseñanza y a la investigación. Estas cifras son notorias conocidas y han sido abundantemente comentadas en el sentido que lo hacemos nosotros, sin que tal comentario trascendiera a las alturas y se hiciera eficaz. Nosotros queremos, después de este símil, glosar un hecho desastroso y triste para la Universidad de Barcelona, que tras una decisión definitiva —esta vez del Tribunal Supremo— vuelve a la actualidad. Nos referimos a la expulsión de la Universidad de Barcelona de 69 profesores numerarios. Historia es sabida, pero volveré a repetirla a grandes rasgos. En abril de 1966 —pronto hará dos años— dieciséis profesores dirigieron una comunicación al ministro de Educación y Ciencia en el que al tiempo que manifestaban el desacuerdo por la acción de la fuerza política en la Universidad de Barcelona —que llegó a cometer violencias con el padre Alvarez Bolado, S. I., entonces profesor de la Universidad— se pedía el cese del rector, don Francisco García Valdecasas. A los 69 profesores les fue instruido expediente y el juez instructor, don Manuel Batlle, rector de la Universidad de Murcia, calificó los hechos como un acto de insubordinación y apoyo moral a las manifestaciones estudiantiles. El Ministerio, aceptando la calificación del juez instructor, sancionó a los profesores con la separación de la docencia por el periodo de dos años. Sin embargo cinco días antes se publicó un decreto de modificación de nombramientos de profesores en las Universidades y Escuelas Técnicas en el que se disponía taxativamente que no podrían los docentes proponer para profesores encargados de curso estudiantes a aquellos que en el ejercicio de su labor hubiesen sido objeto de sanción académica en el mismo Distrito Universitario. De esta forma la sanción de separación de la docencia por el periodo de dos años se convertía en definitiva. En lo sucesivo, cualquier sanción, aun la amonestación por un simple retraso, lleva aparejada la expulsión a perpetuidad.

Decíamos al principio que la fuga de cerebros principalmente de países europeos a EEUU —era un grave problema para muchos países. Problema que muchas naciones intentaban solucionar fomentando la investigación y la enseñanza. España, por descomulgación, no forma en las filas de estas naciones. La marcha de nuestros "cerebros" —la mayoría irrecuperable— no provoca reacción oficial alguna. Pero esto que ahora comentamos es más grave. Ya no es la expulsión. Nuestra desatendida Universidad puede permitirse un lujo dispendioso y la expulsión de profesores es un superlujo que atenta contra todo desarrollo económico y social de un país. Se expulsa

por motivos extrauniversitarios —cuya solución parece cada vez más difícil y lejana— teniendo sólo en cuenta un mero orden formal y externo, y sin tener en cuenta la necesidad que tiene nuestra Universidad de un aumento, en calidad y cantidad, del profesorado que se corresponda, cuando menos, con el aumento de los alumnos.

La sensación que tiene el estudiante al ver que lo único que se hace para resolver la crisis universitaria es nombrar un juez especial con jurisdicción en todas las universidades españolas es más bien una sensación de que las cosas no se solucionarán por el momento. Este curso —me lo decía hace poco un profesor de Madrid— ya está perdido. Ahora hay que evitar que el año que viene las cosas sigan igual. Amnistía gene-

ral, reconocimiento de instituciones representativas para los alumnos, reforma universitaria, democratización de la enseñanza, mayor dedicación del presupuesto a educación y, en definitiva, abrir cauces para el diálogo constructivo, serían medidas previstas y necesarias.

Por otra parte para tener autoridad hay que hacerse respetar. Los alumnos (estos niños de Mao como les ha llamado ABC y que, sin embargo, deben ser inexorablemente, en un futuro muy próximo, los dirigentes del país) tienen un fino olfato para percibir quién quiere y quién no quiere el progreso de la Universidad, el progreso social y económico del país. El problema de la Universidad es un problema de estructuras más amplias pero, sin duda, también es un problema de comprensión entre autoridades académicas y alumnos. Y la Universidad real, a la que hay que servir, es la de los alumnos.

Pasando a otras latitudes —y sería fácil establecer un símil— se ve ahora que para los americanos la solución en Vietnam es más política que militar. Quizá sería el momento de reflexionar en el mismo sentido respecto de la Universidad española.

Una solución política —y con ello quiero decir no represiva sino comprensiva— podría ser eficaz para que —siguiendo el ritmo de los últimos años— el paro universitario no se vaya extendiendo y la Universidad no se convierta en la suntuosa soledad de unos modernos edificios inútiles.

FRANCESC DE CARRERAS

QUE DISTINGUE AL HOMBRE QUE VISTE ESTILO SELLO?

SU AMOR INMODERADO A LA CALIDAD DE LOS GENEROS, A LA LINEA ACTUAL, AL CORTE PERFECTO Y DESDE LUEGO... A LA CONFECCION MAS ESMERADA

!! VISTA ESTILO SELLO !!

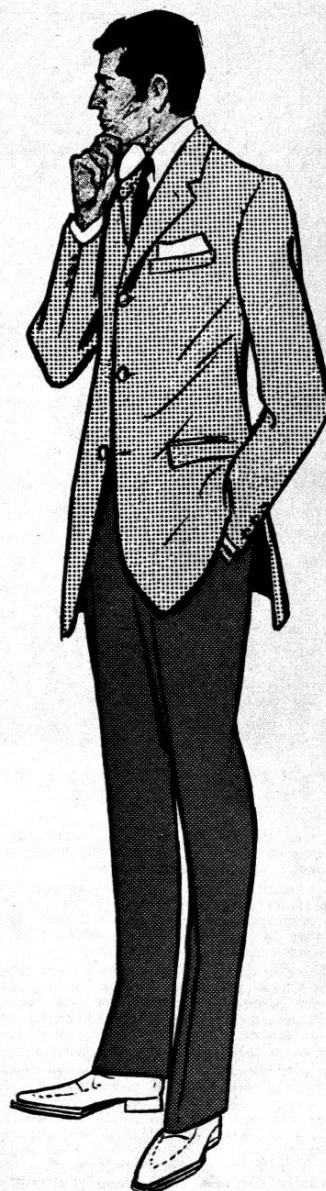


APARCAMIENTO GRATUITO

Sello

AL SERVICIO DEL BIEN VESTIR

SEÑORA
DIPUTACION 241.
CABABALLERO
AV. JOSE ANTONIO 609.



LO QUE DICEN...

AMNISTIA UNIVERSITARIA

"La problemática universitaria española es reflejo de las cuestiones políticas generales que tiene planteadas el país en donde cada vez es más preciso y más urgente establecer verdaderamente el principio de la participación social en las decisiones de la vida colectiva. Pero dentro del orden especialmente universitario hará falta que, al mismo tiempo que se asienta sobre bases más estables el gobierno de la Universidad tomando como principio el de la autonomía, se proceda a una revisión de las sanciones que se adoptaron en momentos de tensión y por las que fueron separados algunos catedráticos, suspendidos en su oficio numerosos profesores y expedientados muchos alumnos."

(Madrid)

LA MODERNA DIVISION DE PODERES

"En la época de Montesquieu los poderes fundamentales que enmarcaban la vida individual y la vida social eran los tres que él enumera. Hoy han aumentado los poderes que gravitan sobre nuestra existencia. Además del Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial, están condicionándonos, o controlándonos una serie larga de poderes públicos y privados. ¿Quién no siente ahora, por ejemplo, el peso de poder de información de una TV estatal? ¿Quién está fuera de la órbita de los poderes financieros? ¿Qué persona hace su vida sin tropezar en el camino con fuerzas sociales o económicas que aplastan?"

Montesquieu pedía el equilibrio de poderes con el propósito de moderar la presión sobre los gobernados. Se fija en las tareas políticas entonces importantes. La versión actual de esa vieja doctrina ha de tener en cuenta —pienso— las instituciones prepotentes y dominantes de nuestra hora histórica, solicitando una reestructuración armónica de las mismas."

(Manuel Jiménez de Parga, "La Vanguardia")

LAS NUEVAS ARMAS

"La lucha de clases, signo y cifra de la dinámica capitalista, provoca la "guerra social". Los métodos de control para evitar los estallidos de esa guerra se han ido perfeccionando con el paso del tiempo y los países capitalistas han aprendido a neutralizar la combatividad obrera por métodos hábiles y psicológicamente clandestinos: "relaciones humanas", sociedad del consumo", "productividad", "integración en la empresa", "publicidad y exacerbación de las necesidades artificiales"... son tantas y tantas armas que violan, destruyen, pulverizan lo más delicado del hombre: su conciencia personal, su capacidad de maduración personal, su posibilidad de intervenir activamente en la historia de su país. Todo ello —siguiendo los signos de una hábil estrategia— viene a ser como armas que no matan, que adormecen, embrutece, hacen del hombre un ser un poco más egoísta y más animal, armas que cretinizan... Pero armas, al fin y al cabo, armas muy útiles que se utilizan con vigor y con eficacia. Son las nuevas armas de la clase dirigente que ha descubierto su gran virtualidad en la actual fase de la lucha social."

(Alfonso Carlos Comín, "Vida Nueva")

PLAN Y DEVALUACION

"Se puede ser partidario o no del Plan de Desarrollo, pero no se puede

afirmar que la devaluación no haya tenido nada que ver con el Plan. Afirmar tal cosa equivale a admitir la total inutilidad del Plan. ¿En qué ha consistido la acción inflacionista del Plan? Contra su misma esencia y contra su mismo propósito, el Plan ha ejercido una clara acción disgregadora sobre el conjunto de la economía española. A pesar del crecimiento experimentado, nuestra economía se nos aparece hoy como profundamente desquiciada, necesita de aquella misma dirección, firmeza y cohesión que el Plan pretendía darle."

Limitándonos al estudio de la relación existente entre el Plan y la inflación: antes del Plan de Desarrollo, a lo largo de todo el siglo y a través de los distintos regímenes políticos, los ministros de Hacienda venían a ejercer un control muy estricto del gasto público. Como consecuencia del Plan esta responsabilidad se ha despersonalizado. Hoy día el responsable del gasto público no es ni el ministro de Hacienda ni el ministro comisario del Plan de Desarrollo. De ahí el crecimiento excesivo y desordenado del gasto público, el cual ha sido muy superior a lo que el propio Plan preveía. De ahí, al menos en parte, la inflación constante y la devaluación final de la peseta."

(Salvador Millet y Bel, "La Vanguardia")

SOLIDARIDAD

"Estamos firmemente convencidos que la solución-tuerza no es eficaz sino más bien contraproducente y agravadora de la entraña del problema. Por todo ello, rogamos que haga las gestiones más eficaces acerca de la autoridad civil para que, a la reanudación del Curso académico, CESE la presión policial sobre la normal actividad docente de nuestros universitarios. CESE las represiones violentas desproporcionadas. Las detenciones domiciliarias indiscriminadas. Las sanciones sobre estudiantes por el mero hecho de ser delegados o miembros de juntas, sin otra actividad ni significado que el puramente académico. Se entabla diálogo con los estudiantes para la solución común de todos los problemas intrínsecos, sin regatear esfuerzo y comprensión."

(Carta de los escritores y artistas gallegos al rector de la Universidad de Santiago. "La Región")

COLABORACIONISTAS Y CORRUPCION

"No importa que el propósito inicial de los colaboracionistas haya sido el declarado de convertir y transformar el régimen desde dentro, evitando con su aceptación la ocupación de los cargos por los otros políticos con mentalidad absolutista. Esto indica que eran conscientes de que existían manifestaciones políticas inaceptables que era necesario corregir. Pero si se analiza la actuación posterior de estos bienintencionados políticos se observa una tolerancia o deslizamiento progresivo hacia los mismos vicios que han querido eliminar. Porque si el régimen que aspiraban a reformar va cerrando las posibilidades de evolución democrática, aumenta el peligro de corrupción de los que aceptan la propia dialéctica del sistema. En todo caso, aquellas honestas intenciones del comienzo no evitan el daño que se produce por el solo hecho de una colaboración desde el momento en que exteriormente aparece como conformidad. Esta se produce de un modo inexorable, aun cuando permanezca la rectitud de intención subjetiva durante la objetiva desviación ética en cuya tentación cae el colaboracionista."

(Rafael Calvo Serer, "Madrid")

TYE Y DERECHO DE REPLICA

"Regulado éste para la prensa y para la radio; la televisión, en cambio, por ignorado privilegio, no está obligada a someterse a réplicas, gozando, por tanto, de absoluta franquicia para realizar toda clase de críticas e informaciones, siempre que se guarde, claro está, de caer en las figuras delictivas de injuria o calumnia. Y es lamentable que las cosas sean así. Porque el daño causado por una información inexacta, cuando se propaga a través de la pequeña pantalla, tiene que ser, por fuerza, mucho mayor que si la difusión se produce sólo por la prensa o por la radio."

(Editorial, "Nuevo Diario")

¿HOY MAS QUE NUNCA?

"La razón está de nuestra parte y nuestra confianza en Dios es nuestra fuerza. (...) Hoy más que nunca, gentes de todas las esferas sociales se esfuerzan por adentrarse en nuestra doctrina y conocer a nuestros príncipes, en cuyas personas admiran su total entrega al carlismo y, por tanto, su total entrega a España. (...) Lo que si importa es que actuemos como reuquétos, lo que es igual a actuar con lealtad."

(Gabriel Alonso Aristiaguire, jefe provincial del Requeté de Madrid, "Diario SP")

PLURIEMPLEO Y DESARROLLO ECONOMICO

"En el aumento del nivel de vida español no hay milagro. Es una realidad construida por el personal esfuerzo de los españoles y no la resultante de un programa meditado y orientado al logro de dicho objetivo (...). El español se reintegra cotidianamente a su hogar a las nueve o a las diez de la noche, llevando diez o doce horas de trabajo, realizadas al amparo de su pluriempleo. Gracias al pluriempleo de los españoles —que califican a nuestro pueblo como uno de los más trabajadores del mundo— si que han sido posibles otros milagros económicos adyacentes (...). No extraña a nadie, pues, que nuestro pluriempleado pueblo consuma más de la cuenta. ¿Que no se ahorra? Recientemente está el dato de que hay catorce millones de ahorradores modestos. Pero junto a ese ahorro voluntario está el ahorro forzoso que constituyen los Montepíos y Mutualidades. Bloques de ahorro, uno y otro, procedentes del español que trabaja, que están financiando generosamente el desarrollo económico del país."

(Juan Francisco Puch, "Nuevo Diario")

LA OPORTUNIDAD PERDIDA

"Nuestras negociaciones con el Mercado Común es lo único positivo que nos resta de la gran operación que se inició en 1959 con el Plan de Estabilización. Por diversas causas —débil agresividad de los llamados "tecnócratas" o exceso de oposición de los que creían que podrían ser desplazados— el experimento político-económico de 1959 no ha logrado imponerse. Ha sido otra oportunidad perdida, con el agravante que en nuestro país, tradicionalmente, han escaseado las auténticas oportunidades políticas. Las negociaciones con el Mercado Común, por su propia irreversibilidad, suponen una base de real optimismo para todos los que consideramos que en España

no sólo es la paridad de la moneda lo que hay que modificar, sino las estructuras mismas sobre las que se cimenta nuestra esencia nacional. Creo que esto lo comprenden y lo comparten los auténticos empresarios (...). En España hemos abusado demasiado de los conceptos cuantitativos referidos a las empresas. No se trata de pequeñas, medianas o grandes empresas. La discusión debe plantearse entre empresas emprendedoras y empresas mediocres. Se equivocan los que creen que las empresas mediocres mejorarán si se les da el tiempo necesario para ello. Cuantas más facilidades se concedan a los mediocres, a los no competentes, peor será su comportamiento insolidario y su función de lastre para nuestra economía."

(José María Lacalle, "Coyuntura")

PRIMAVERA-VERANO

Días	Ptas.
1 Favatada-Valls	375
2 Ruta Montseny	790
2 Poblet-Salou	950
2 Andorra	975
2 Andorra	1.275
2 Peñíscola-Poblet	1.450
2 Monasterio Piedra	1.450
2 Perpignan-Carcasona	1.975
4 Andorra	1.900
4 Lourdes-V. Arán	1.975
4 Cuenca-Lagos	2.750
5 Madrid-Escorial	2.200
5 Pirineo Aragonés	2.500
5 Costa Cantábrica	3.150
5 Laguna Ruidera	3.300
5 Andorra-Cerdania	3.400
5 C. Azule-Isles Hyeres	4.400
6 Navarra-S. Sebastián	3.950
6 Costa Azul	5.300
6 Tour Suiza	5.600
8 Vacación V. Arán	3.500
8 Castilla Histórica	5.150
8 París-Tour	5.300
8 Galicia-Tour	5.800
8 Crucero «Caribia»	8.800
9 Fátima-Lisboa	6.600
9 Baviera-Tirol	7.600
10 Roma-Florenia	8.950
10 Gran Cto. Suiza	9.500
10 Selva Negra-Rin	8.650
11 París-Loire-Lourdes	7.900
12 Norte de España	8.250
12 Sur de España	10.800
12 Suiza-Montblanc	12.750
14 Benelux	11.750
16 Gran Cto. Italia	15.800
16 Gran Centro Austria	16.950
19 Londres-Escocia	21.900
20 Gran Giro Italia	14.900
24 Escandinavia	27.500

Vea n.º PROGRAMA 1968

VIAJES BAIKAS S/A

V. Layetana, 133 y P.ª Gracia, 45
MADRID Princesa, 14
PALMA MALLORCA Sledad, 16
MANRESA C. Cardona, 2

transforme sus productos con un

ROYAL TRIUMPH

Tritura, Pulveriza,
Granula, Calibra y Tamiza
toda clase de productos

INDUSTRIALES
ALIMENTICIOS
QUIMICOS
FARMACEUTICOS
AGRICOLAS
MINERALES

molinaria en general

FLORES, 5 Cerca Rda S Pablo T. 241-01-34 BARCELONA-1



12.- Nota amb el títol de "Solidaridad", Destino, 04.05.1968 (1596), a la secció Lo que dicen, reproduint un fragment de la carta dels escriptors i artistes gallecs al rector de la Universitat de Santiago, publicada al diari La Razón, 12è expedient.

EL PORVENIR DEL SOCIALISMO

por SALVADOR DE MADARIAGA

LA orientación izquierdista de la juventud es natural porque la juventud es la edad de la generosidad, virtud que florece con la abundancia de la vida. Decía Goethe que el que es radical después de los cuarenta es tonto. Más razón tendría quien dijera que el que no es socialista en su juventud debe estar enfermo. En nuestro mundo, el socialismo es la fuerza de opinión que aboga por la justicia. No le suelen faltar ni el cuándo ni el qué.

Justicia, libertad y paz son tres vocablos distintos y un solo concepto verdadero. El abordarlo por uno u otros de sus tres lados es cosa de temperamento. Por eso hay socialistas, que lo abordan por la justicia; liberales, que lo abordan por la libertad; y conservadores, que lo abordan por la paz. Si no se extraviaran, se encontrarían en el concepto, que los aguarda en la confluencia de las tres avenidas semánticas; pero suelen extraviarse, sobre todo por presuponer que «el otro» no viene con buena intención.

Y no siempre se equivocan. Si, por hoy, nos atenemos a la avenida de la justicia, hay que distinguir entre socialismo, comunismo y marxismo. El socialismo, el vocablo más general, que incluye a los anarquistas y a los sindicalistas, expresa la actitud más pura. Se trata de una aspiración a la justicia entre las distintas profesiones y clases. El marxismo es ya más complicado. Implica pretensiones científicas a la previsión — profecías que no se han realizado; y un dogma de la guerra de clases que surge de una mala interpretación de la sociología real.

No hay guerra de clases fuera de la que el mito marxista ha fomentado en el corazón de los militantes más fogosos. Lo que hay es tensión entre clases; y la tensión es una de las fuerzas naturales que manifiestan, expresan y administran la vida. Alta tensión en la sangre puede causar la muerte; pero sin tensión no hay vida. Esta tensión entre las clases puede dar lugar a situaciones antagónicas de tipo bélico si el temperamento de una u otra parte, o de ambas, a ello se presta; pero si por temperamento o por disciplina se administra la tensión entre ambas partes, la vida hallará sus equilibrios dinámicos, y se lograrán simultáneamente la justicia, la libertad y la paz. Tal es, por ejemplo, el caso de Suecia, donde hace una generación entera que no se ha dado una huelga.

Este éxito notable se debe a todo un nudo de circunstancias; en particular, el tamaño, la técnica social y el ambiente. El tamaño — siete millones — permite cierta especialización de la economía y, por lo tanto, cierta simplificación de los problemas. La técnica social consiste en estudiar y resolver los problemas antes de que se planteen como conflictos; lo que se hace por reuniones anuales de representantes obreros y patronales, que en discusión objetiva fijan las condiciones del trabajo para el año siguiente. Y en cuanto al ambiente, prefiero pintarlo con dos anécdotas.

Hace unos treinta años — ya llevaban los socialistas más de cinco en el poder —, durante uno de mis viajes a Estocolmo, el presidente del Consejo, Sander, que era amigo mío, organizó en su casa un almuerzo para que conociera a sus colegas y me familiarizara con sus problemas. De los diez comensales, salvo dos liberales, un sueco y yo, todos eran socialistas. Describió cada cual los progresos que se hacían en su departamento, y con tal sencillez y modestia que inspiraban toda confianza; y ya cerca de los postres, pregunté: «Bueno,

¿Pero ustedes son marxistas?» La respuesta fue una carcajada general.

Eran socialistas, es decir hombres animados de un activo sentido social, o del bien común, y la doctrina no les interesaba nada. Aquí viene bien mi segunda anécdota. Pregunté a mi vecino de mesa: «Ya sé que oficial y teóricamente, son ustedes luteranos. Pero en la realidad de verdad, ¿qué religión tienen?». Y me contestó: «Nosotros no necesitamos religión. Tenemos la cooperativa».

No aduzco estos recuerdos ni para elogiar ni para criticar a los suecos: sino para ilustrar con ejemplos vivos que no es posible acercarse a las cosas de la vida social con un criterio rígido y doctrinal. Cada cual tiene su modo de vivir el socialismo.

Trasformado por Lenin en tiranía política que Stalin desbocó hasta la vesania, el marxismo ha degenerado en un comunismo que ya no cabe considerar como digno de ninguna persona normal, y menos, de la juventud. La historia interior y exterior de la Unión Soviética es tan desvergonzada de motivos, sangrienta de crímenes, boba de consignas, descabellada de órdenes, caótica de contradicciones, inhumana de trato, que sólo pueden tragársela o jóvenes incautos sin madurez o seres anormales trabajados por algún resentimiento, complejo de inferioridad o torcimiento secreto. Sería injusto colgarle a Marx tamaña degeneración de su doctrina, ya que el marxismo es cosa de la que cabe dudar pero que no cabe despreciar.

Por muy socialista que fuera, Marx era un espíritu liberal, y aun puede ser que si su cerebro era socialista ello se debía precisamente a que su corazón era liberal. De aquí, dicho sea de paso, su pertinaz rusofobia, que no era, como se suele decir, mera oposición a la tiranía zarista, sino franca detestación de todo el mundo eslavo menos Polonia. No exageraría ni hilaria ilusiones, antes daría en el clavo, quien afirmara que hoy Marx vería en los comunistas rusos herederos, no suyos, sino del zar.

Vale pues más eliminar al comunismo de todo debate sobre el socialismo; tanto más por haber probado ya hasta la saciedad en medio siglo de existencia que no es capaz de igualar el liberalismo en economía y que no se atreve a enfrentarse con el liberalismo en una discusión libre. Basta el caso de Checoslovaquia para probar ambos asertos. País económicamente mucho más avanzado que Rusia en 1944, vegeta hoy como país tan rezagado como Rusia desde que cayó bajo el dominio de la Unión Soviética; y en cuanto apuntó en su seno un anhelo de libre discusión, la ocupó Rusia para imponerle la censura.

Volvamos pues al socialismo de verdad. Toda vía nos quedará que distinguir entre el movimiento en sí, como un anhelo de justicia y humanidad y las formas positivas que toma al proyectarse sobre la realidad. Distinción a su vez doble: por un lado, se da un hiato entre el movimiento generoso del corazón que aspira a una sociedad perfecta y las disposiciones del ánimo que condicionan su aplicación; y por otro lado, se acusa un hiato paralelo entre el fin del socialismo, que es la justicia, y las instituciones, medidas y soluciones prácticas que propone, y que pueden estar más o menos bien concebidas para lograr este fin.

En cuanto al primero nos hallaremos, ante todo, frente a la psicología nacional. No basta pensar y sentir como socialista. Hay que serlo. Y esto es ya más difícil. Yo conocí en mis juventudes a un ardiente liberal, partidario acérrimo de la libertad

de la mujer y de su igualdad con el hombre; pero se casó con una rusa muy guapa, y al pobre, por más que hizo, no le fue posible eliminar la proporción de sangre mora que sin duda llevaba en las venas. Perdía la serenidad si un tercero, por amigo que fuera, se sentaba al lado de ella. Se la llevó a provincias y la encerró en un segundo piso condenándola a vida de harén. A poco desapareció y le escribió desde Moscú despidiéndose para siempre.

Una cosa es predicar y otra cosa dar el trigo. Para que las instituciones, socialistas u otras, funcionen, es menester que los seres que las forman



La revolución tecnológica hubiera encantado a Marx como crítico, pero le hubiera sorprendido como profeta

las hagan vivir, doblando su espíritu individual al colectivo. Quiere ello decir que el socialismo sólo dará buenos resultados en países bastante gregarios para que en ellos domine el ser colectivo sobre el individual. Por lo tanto, lo que sirve en Suecia o en Holanda podrá fracasar en España o en Grecia.

Pasamos así al otro hiato, el que separa la teoría política del socialismo de las instituciones, reglas y prácticas que necesita su aplicación. Aquí también prescindiremos del comunismo, puesto que sólo ha dado de sí un socialismo de Estado, centralizado, burocrático e incapaz. Queda que cada país libre va acercándose como puede al ideal socialista de justicia, según sus circunstancias históricas y su carácter nacional. En nuestro país, por ejemplo, se observa cierta tendencia a la nacionalización de grandes empresas y de bancos.

No la creo acertada. Nuestro carácter nacional no es bastante gregario, y nuestro sentido social no parece suficiente. Lo peor de España es la burocracia y la centralización. Lo mejor es la gente y la dispersión. Tomando ahora el vocablo «socialista» en el sentido concreto que lleva en la política española, diría que el porvenir de España está en huir del socialismo refugiándose en el sindicalismo. El modelo de la organización industrial de España no debe ser la RENFE, sino entidades como la que administra los transportes urbanos de Valencia: sindicalismo puro.

Todavía no nos damos cuenta clara de los desastres que nos aguardan por haber adoptado tantos países el sistema británico del Estado asistencial o «Welfare State». Este monstruo burocrático no amenaza sólo con arruinar financieramente a todos los países que lo han adoptado. Su ponzoña es mucho más grave. Está creando unas masas humanas sin sentido de la responsabilidad personal de su propio destino, ausentes de sus propios éxitos, indiferentes a sus propios fracasos; gentes que viven como los caballos, siempre seguros del pienso. La salvación está en el sindicalismo. Que cada industria tenga su sindicato y que el sindicato administre la asistencia social de los suyos. Dispersar el poder para responsabilizar a cada institución y a cada individuo.

Vaya pues cada pueblo hacia una sociedad justa — o menos injusta — por el camino que le abre su propio carácter nacional. Pero, entre tanto, está ocurriendo una revolución tecnológica que hubiera

encantado a Marx como crítico aunque sorprendiéndolo como profeta. Porque Marx, como es sabido, insistió de modo muy especial, sobre la índole determinante de la técnica en la economía y por lo tanto en la vida de las sociedades; y hoy nos hallamos en los comienzos de una revolución industrial determinada por la técnica de los ordenadores.

Este fenómeno ha sido objeto de un libro que todo el mundo debería leer: «El desafío americano.» No conozco a su autor, Jean-Jacques Servan-Schreiber, más que de oídas, ni tengo con él otro lazo que el de salir ambos de la Escuela Politécnica. Puedo pues declarar con entera objetividad que se trata de un informe inteligente, concreto y exacto sobre la revolución industrial de nuestro siglo, que va a abrir la era posindustrial.

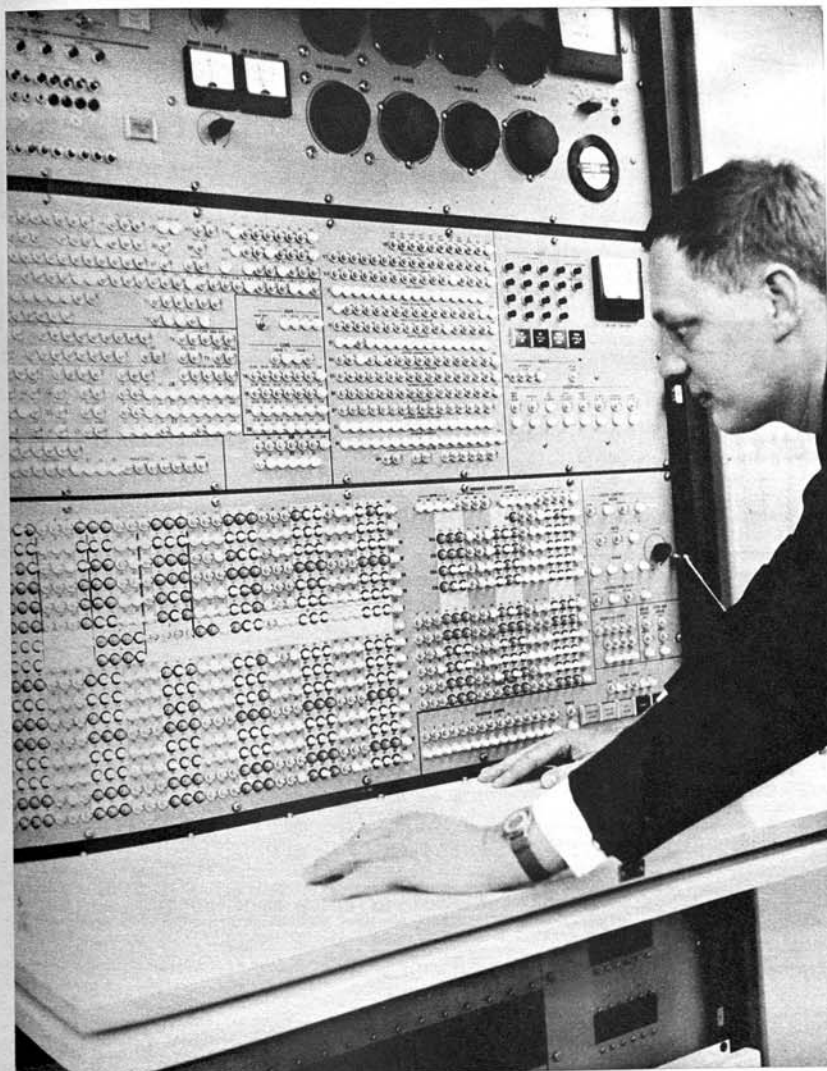
Esta revolución la están haciendo los Estados Unidos. Para mucha gente, quizá los más, aun entre los mismos yanquis, los Estados Unidos son el país del capitalismo, es decir, del liberalismo económico sin límites ni reservas. No hay tal cosa, ni la puede haber en un mundo tan complejo y rápido como el nuestro. El observador atento y objetivo se da pronto cuenta de que, sin teorizar ni filosofar, por la mera presión de la experiencia, los Estados Unidos han ido a pasar sin darse cuenta a un sistema de difícil clasificación precisamente por su novedad; que podría definirse como una cruceación de las iniciativas privadas bajo la batuta del Estado.

Esta evolución no soñada por Marx obedece, sin

embargo, a una de las leyes no precisamente descubiertas pero sí formuladas por Marx; ya que se deriva del descubrimiento de una herramienta prodigiosa, que es el ordenador. Este aparato, que en diez años ha hecho asombrosos progresos y los permite augurar aún más asombrosos, multiplica de tal manera los poderes humanos que necesita para ejercerlos ensanchar también el ámbito de las actividades y creaciones de la industria. Reduce la mano de obra pero necesita enormes capitales. La mera asociación de grandes casas industriales ya no basta; y es menester apelar al Estado. De este modo se abren tres vastas perspectivas — la aviación futura, la conquista del espacio y el desarrollo y aplicación de los ordenadores, que están transformando la vida industrial de los Estados Unidos de un modo revolucionario.

La ley de esta evolución revolucionaria no es el dólar, ni el imperialismo, ni ninguna de esas monedas que se chillan para dispensarse de pensar: es la inteligencia pragmática. Se trata de reclutar inteligencias y de tenerlas en estado permanente de instrucción; porque las invenciones y las nuevas ideas surgen todos los días, y aun los más sabios tienen que volver a la escuela de cuando en cuando para no quedarse atrás. El secreto está en aplicar hoy lo que ayer se inventó y en estudiar hoy lo que se puede inventar mañana, para lo cual tanto el Estado como las casas industriales dedican ingentes sumas a la investigación.

Este es el camino que lleva a los Estados Unidos a una situación económica privilegiada que pronto reducirá el trabajo personal a menos de la mitad de los días del año, aumentando los salarios hasta los linderos de la riqueza. Así, ante estas perspectivas, comunismo, socialismo, lucha de clases, pobreza, comienzan a tomar el aspecto de antiquallas históricas. En esta perspectiva de prosperidad, es de suponer que la lacra yanqui, el problema negro, terminará por absorberse. Pero dejémos al porvenir que haga lo suyo. Para nosotros, hoy, lo que importa es fijar dos consideraciones de peso: una es que las dimensiones de los tres grandes industrias futuras — el aire, el espacio y el cálculo electrónico — requieren la integración de Europa si nuestro continente no va a quedar francamente rezagado y en forma de un polvo de coque económicas de los Estados Unidos, colonización que en ningún modo se debería a imperalismo americano, a ambición de poder o a cualquiera otra actitud subjetiva de aquel país, sino sencillamente a la circunstancia perfectamente objetiva y aun ineluctable del paso de los Estados Unidos a una era nueva de creación económica que implica necesariamente grandes agrupaciones de tamaño continental; y la otra consideración es que, en el mundo nuevo, el verdadero socialismo de esencia y fondo no ha menester ya del socialismo ideológico y formal, porque para crear la justicia se le abren avenidas nuevas mucho más amplias.



Esta máquina es capaz de resolver, en tres minutos, mil ecuaciones de mil incógnitas cada una. El trabajo de miles de años de un cerebro humano

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

Boletín de suscripción

D.
calle N.º
de
se suscribe a DESTINO, cuya suscripción pagará por cuotas:

trimestrales . . . 180 ptas.
semestrales . . . 360 "
anuales . . . 700 "

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: calle Tallers, 62-64, 3.ª Barcelona - 1

Las suscripciones para el extranjero serán recargadas con el importe del franqueo correspondiente a cada país y deberán ser como mínimo anuales.

..... de de 196...

En estos precios de suscripción van incluidos los números extraordinarios.

DESTINO tiene el mayor interés en que la Revista sea servida a los suscriptores con toda regularidad.

Si el número no les es entregado el viernes o tuviesen cualquier queja en el servicio, sírvanse comunicarlo inmediatamente a nuestras oficinas, Tallers, núms. 62 - 64. Teléfono 231 98 00.

Director:
Xavier Montsalvatge Bassols
Editada por «Publicaciones
y Revistas, S. A.»
Consejo de Ciento, 425.
Tel. 246 23 05 (5 líneas)
Barcelona

Depósito legal B 5097 - 1958
Impreso en
Gráficas Industriales, S. A.
Consejo de Ciento, 425 - Barcelona



SUMARIO

Algunas cosas notables

José Pla 9

«More» (Más)

Jordi Maragall 10

Un león en la mano

Ramón J. Sender 12

Pasada la actualidad periodística

Vencedor: Estados Unidos

Santiago Nadal 16

Los progresos diplomáticos de China

Mateo Madrdejós 18

Cartas de Sempronio

Crónicas de Madrid 20

Entre Atocha y el Prado

Francisco Umbral 21

Notas

Miguel Delibes 21

Carlos Seco, tras el proletariado militante

Baltasar Porcel 22

Tele-ser o tele-no-ser, éste es el problema

Josep Maria Espinàs 24

Proceso al pan nuestro de cada día

Eliseo Bayo 25

Centenario de la aparición del semanario

«La Campana de Gracia»

Joan Torrent 29

Un discurso rectoral sobre la fe

José Jiménez Lozano 33

Antoni Tàpies y la clarividencia

Maria Lluïsa Borràs 40



Portada:

Nuestro colaborador Ramón J. Sender publica en este número un bello artículo sobre los animales en libertad en los parques, sobre todo los leones, que dan una impresión tan amablemente familiar y poco pugnaz, que uno tiene constantemente la tentación de abrir la portezuela del coche, como les pasa a estos dos aficionados de nuestra portada que se saltan la rigurosa prohibición.



El premio Nobel a Soljenitsin

«Sr. Director de DESTINO:

En el artículo de Pere Gimferrer sobre A. Soljenitsin (DESTINO, 17-10-70) se dice: «Un premio que ha ignorado a Gorki y a Issak Babel galardonaba a Ivan Bunin, hecho que, en el contexto de la época (para no hablar de Blok, Maiakovski, Essenín o incluso Andreiev), no podía responder sino a una toma de posición por completo ajena a la literatura».

Con el mismo argumento, la Unión de Escritores de la URSS ha calificado de «maniobra antisoviética» la concesión del último Nobel de Literatura. Que los burgueses y reaccionarios de la Academia Sueca aprovechen las ocasiones para hacer «su» política no puede extrañarnos. Siguen ignorando a Pablo Neruda y a Salvador Espriu porque tanto en el autor de «Canto general» como en el de «La pell de brau» premiarían una obra «subversiva» en su campo. Prefieren alentar «la subversión» en el mundo socialista. Ahora bien, ¿es subversivo Soljenitsin? La respuesta la daba André Stille el 15-10-70 en «L'Humanité»: «... sería magnífico que la decisión de Estocolmo se volviera un día contra sus promotores malintencionados cuando la obra de Alexander Soljenitsin haya encontrado su lugar en la literatura rusa, soviética».

¿Es tan confuso el «caso» como pretende Pere Gimferrer? No lo es para quien esté atento al desarrollo de la situación política en la URSS desde el XX Congreso del PCUS. Al «deshielo» que éste inició se le pusieron diques con material sin consistencia. ¿De qué se acusa a Soljenitsin? La agencia informativa «Novosti», en su nota del 16 de octubre, en vez de felicitarle de que un escritor soviético haya recibido el Nobel 70, arremete contra el laureado porque «ha contemplado con lentes negras la vida multicolor de su país». Con lentes o sin ellos, ¿cómo podía ver la vida el honrado Ivan Denisovich, injustamente condenado a cautiverio? Nos basamos en «La Jornada...» porque es la única traducción directa del ruso autorizada por el autor. Lo que ya conocemos nos permite opinar sobre el valor literario de Soljenitsin. André Wurmser, en «L'Humanité» del 9-10-70, ha escrito: «Pero era necesario, para osar decirlo todo, algo más que el valor: un talento ejemplar». Lo que le reprochan es «haber osado decirlo todo».

Ningún amigo sincero de la URSS puede negar que, junto a la denuncia del despotismo que caracterizó a una época llamada «stalinista», los valores morales del hombre soviético resaltan más en la obra de Soljenitsin que en novelas de autores con «gafas multicolor». No se condena el socialismo, sino a quienes lo corrompen y lo violan. Cuando en el campo de concentración se obliga a los prisioneros a desnudarse en la intemperie para una «operación de registro», el capitán Bui-novski grita a los cancerberos: «No tenéis derecho a hacer desnudar a la gente con este frío. No conocéis el artículo 9 del Código Penal. ¡No sois soviéticos, no sois comunistas!».

Se dice — y en el artículo de Pere Gimferrer se repite — que Soljenitsin no ha desautorizado a los que se sirven de su obra con fines de lucro y políticos. No hace mucho leímos en varios periódicos que, a través de un abogado en Ginebra, Soljenitsin había protestado y desautori-

do las traducciones que circulan por ahí. Si esta gestión no ha tenido las consecuencias jurídicas que debía tener, ello se debe a la soledad del escritor, sin apoyo oficial, y a su negativa a exiliarse para ocuparse de sus intereses. Ocasión no le ha faltado para hacer «antisovietismo». El 11 de octubre, cuatro periodistas occidentales se personaron a Zhukovka para «sacar» alguna declaración al flamante Nobel. El diario «The International Herald Tribune», decía el 12: «Soljenitsin slammed his door in the face of four western correspondents who had sought him». O sea: «les dio con la puerta en las narices». La «gloria» que significa el Nobel no cambió en nada la vida del escritor. Sigue trabajando en el garaje de la «dacha» del violoncelista Rostropovich, sin buscar tribunas ni apoyos. Senillamente, telegrafió a Estocolmo agradeciendo el premio y anunciando su intención de recibirlo personalmente. El hecho de que la «Unión de Escritores» (que lo había expulsado de sus filas) haya tenido un berrinche no permite dudar de que el Gobierno soviético autorice la salida y retorno del Nobel 1970.

El temor a «coincidir» con la burguesía suele ofuscar a gente verdaderamente progresista. «Lo elogia el capitalismo? ¿Lo edita? ¿Cuidado!». Y el «truco» le sale bien al capitalismo. Son muchos los que «pican». Sin embargo, no ha de ser la prensa burguesa la que nos oriente, sino el acontecimiento en sí, el hombre en cuestión y su aportación concreta al arte y al progreso. ¿Por qué cada vez que un hombre o una mujer «en nuestro campo» impugna el despotismo y la estupidez en «nuestro campo» ha de «coincidir» con la burguesía? Además de injusto, es nefasto para el propio desarrollo del socialismo.

La de Soljenitsin es, como dice Pere Gimferrer, «una literatura aislada», pero no por los motivos que él invoca, no por «una tradición genuinamente rusa». Cuando Trudowski publicó en «Novy Mir» el relato de Soljenitsin, el lector soviético (no se olvide que en la URSS no hay analfabetismo, que los libros son baratos y la sensibilidad artística elevada) reconoció a un gran escritor. ¿Quién le aisló? No fue Juan ni Pedro, sino el «frenazo» al XX Congreso. Aislaron la literatura de Soljenitsin y muchas otras cosas en las artes, la política y la jurisprudencia, privando a las masas de obras y talentos que —si algo tenían de nocivo— las masas se habrían encargado de aislar.

Llamemos las cosas por su nombre. No hay tal «fatalismo ruso», ni «misterios del alma». Ha habido un XX Congreso y hay el frenazo al XX Congreso. Puede no estar de acuerdo con éste, pero entonces hay que decirlo. Por lo menos a Soljenitsin no se le puede acusar de ambigüedad en esta cuestión, aunque podamos discutir su dosis. La libertad que queremos para nosotros no podemos negársela a él, ni siquiera en nombre de la dictadura del proletariado, que no impidió, en años más difíciles, que en la URSS se creara libremente, riosamente, bueno y malo, genial y mediocre. Y esa libertad nos ha dado lo mejor del cine, las artes plásticas y la literatura soviéticas. Si existe el «martirio» Soljenitsin, si el «martirologio» es utilizado por el antisovietismo, la culpa no la tiene el escritor. Lo malo, pese a todo, no es tanto que los enemigos de su patria soviética manipulen «su caso», sino que el pueblo soviético ignore la obra que «merece el Nobel 70», una obra que sólo leen, en su versión original, una «élite» en la que, desgraciadamente, no todo es sano.»

TERESA P. BERTRAN
(París)

«Sr. Director de DESTINO:

DESTINO y yo nos encontramos casualmente. Fue en un viaje a Andorra, en una librería de Andorra la Vella. Vi algunos periódicos y semanarios editados en Barcelona y sentí el deseo de comprar algunos, con la intención de «tomar el pulso» a todo aquel material. Sin ánimo de comparaciones, sólo diré que su publicación me pareció la más interesante, por el hecho de que en sus páginas no hay sitio para la estupidez o la adulación. Los colaboradores saben llamar a cada cosa por su nombre y no escriben para llenar papel, sino para decir algo a los hombres conscientes. Les felicito por ello.

A partir del número correspondiente al 13 de marzo próximo, DESTINO va a introducir en su presentación y en su contenido unas sustanciales innovaciones e iniciará así una nueva etapa más acorde con las exigencias de la técnica más moderna de las ediciones periódicas. Será una etapa de indudable trascendencia en nuestra publicación, tanto por los medios materiales con que se va a realizar como por las aportaciones literarias y artísticas, informativas y gráficas, que van a enriquecer nuestro semanario. Hemos creído que, por una vez, podría resultar interesante para nuestros lectores —para aquellos que nos siguen desde hace tantos años, a los que profundamente agradecemos su fidelidad, pero también para los más jóvenes, que en el nuevo DESTINO quizás encuentren mayores y más amplios motivos de interés— conocer los proyectos de quienes llevan la revista en todos sus aspectos. Por esta razón hemos reunido en la redacción de DESTINO a nuestro editor, don José Vergés Matas; al director de la publicación, don Xavier Montsalvatge; a don Manuel Ribes Rodés, director comercial, y a Néstor Luján, que será el realizador de estos nuevos proyectos.

DESTINO, considerando el positivo éxito que han alcanzado en los últimos cuatro años sus números extraordinarios dedicados a la historia, a la literatura, a las artes, a las ciudades y a los viajes, ha decidido publicar en el futuro, cada semana, un número monográfico en color prosiguiendo las anteriores series y añadiendo otras nuevas, y dedicando atención a cualquier otro tema que se considere de interés para sus lectores.

En este sentido, José Vergés dice que «el esfuerzo que DESTINO se propone responde a la responsabilidad de un editor que ha de procurar mantener viva y vigente su publicación, y que el paso de los años en lugar de envejecerla la presenten, al contrario, más joven y vigorosa que nunca. Hay que dar la imagen viva de la época en que vivimos, mantener la revista al día con la mirada puesta en el futuro y un pie sólidamente anclado en el pasado, que nos ofrece la experiencia necesaria para llevar a término cualquier iniciativa que pretenda ser perdurable. Treinta y dos años al frente de DESTINO como único propietario e impulsor me dan mucha fuerza y responsabilidad. Fuerza, porque el tiempo me ha dado la razón y he sabido a cada momento situar el semanario en el lugar que le correspondía y vencer todas las dificultades. Me da también una gran responsabilidad, porque la elevada difusión de DESTINO, los miles de lectores y amigos que tenemos no pueden ser defraudados. Ellos piden lo mejor, con toda razón. Y yo debo dárselo».

Néstor Luján, por su parte, afirma: «Yo he asumido la responsabilidad de la coordinación y de la presentación de la parte monográfica y en color de DESTINO. Se trata de añadir semanalmente al número ordinario el desarrollo de un tema que juzguemos interesante. Seguiremos con las series de «La historia que sobrevive» que iniciamos con la Revolución Francesa y cuyo último número ha sido dedicado a la Revolución Mexicana. Con esta serie, que ha tenido un éxito positivo,



Néstor Luján, José Vergés, Xavier Montsalvatge y Manuel Ribes, en la redacción de «Destino»

“DESTINO” va a emprender una importante renovación

NOS HABLAN JOSE VERGES, NESTOR LUJAN, XAVIER MONTSALVATGE Y MANUEL RIBES

pues la mayoría de sus números están agotados, pretendemos dar la imagen no sólo de los hechos políticos de la época contemporánea, sino también del arte, de las letras, de las costumbres, de los problemas humanos. Esta serie va a llegar hasta nuestros días, con lo cual consideramos que cada vez ha de adquirir un mayor y más actual interés. Al lado de estos números monográficos históricos que realizamos, como nuestros lectores saben, con un criterio de amplia información, y tan exhaustivos como es posible en una publicación semanal, vamos a seguir publicando nuestra serie «Las ciudades», que son la presentación de las grandes urbes, desde su historia hasta su más reciente actualidad. Otros muchos temas serán tratados también: ciencia, arte, deporte, religión, etcétera, y además todos aquellos aspectos de la actualidad que merezcan un riguroso examen a través de veinte o treinta páginas de nuestro semanario. Al lado de esto, DESTINO seguirá publicando sus habituales secciones fijas. No se trata, por tanto, de cambiar nada, sino de añadir, en un intento de mejorar nuestra revista, que es para mí toda mi historia periodística, puesto que este año se cumplen los veintiocho que trabajo en ella. La labor que recae sobre mí comporta mucha responsabilidad por la complejidad de temas que queremos tratar de una manera a la vez amplia y profunda. Afortunadamente, cuento con la colaboración no sólo editorial sino eminentemente periodística de José Vergés, con el cual llevo tantos años compartiendo la labor cotidiana de DESTINO, y con la labor asesora y de dirección general de Xavier Montsalvatge, compañero desde el primer día y que conoce DESTINO como nadie, puesto que en él ha desempeñado, en el transcurso de tantos años, las labo-

res de mayor responsabilidad, desde la compaginación hasta la dirección. En cuanto al éxito y difusión que pueda tener esta nueva etapa, otro veterano de la casa, Manuel Ribes, los garantiza sobradamente como director comercial».

Nuestro director, Xavier Montsalvatge, nos habla de este proyecto en parecidos términos: «La línea que ha mantenido hasta ahora DESTINO será continuada en todos los aspectos, pero es necesario también añadir nuevos alicientes y, en el caso de nuestro semanario, tienen que ir ligados a la línea ideológica, intelectual e informativa que han hecho de DESTINO una revista que no se parece a ninguna. Aspiramos, por lo tanto, a que nadie eche de menos ninguna sección ni ninguna firma, y, en cambio, encuentre en nuestras páginas una amplitud de temas, tratados por nuestros colaboradores y por especialistas de una forma eminentemente periodística, pero también sólidamente informativa y literariamente brillante. El espíritu de DESTINO se mantendrá, en cada una de sus páginas, como hasta ahora, y, sean cuales fueren los temas a tratar, nuestros fieles lectores y los que puedan añadirse encontrarán siempre el mismo espíritu liberal, la misma información objetiva, y un sostenido esfuerzo por mantener una calidad literaria e intelectual.

Manuel Ribes, que dirige desde hace tantos años la publicidad y la organización comercial de nuestra revista, está esperanzado con el proyecto y en este sentido manifiesta que «el nuevo DESTINO que vamos a publicar aspira a tener una audiencia en amplios sectores de público lector. Los temas monográficos han sido siempre seguidos con

enorme interés y con ellos nuestra revista ha alcanzado sus cifras más altas de tirada. Cuando los comenzamos en 1968, en nuestro país ninguna publicación semanal había adoptado una fórmula semejante. La prueba de que nuestra iniciativa tenía una base es que hoy son numerosos los semanarios que incluyen en sus números temas monográficos. Para nosotros, estos casi cuatro años de publicarlos esporádicamente han sido un buen rodaje. Yo estoy muy confiado en los resultados. Pienso que estos números monográficos no se van a parecer en absoluto ni incluso a los que publican las revistas italianas, que tanto insisten sobre esta fórmula. Nosotros vamos a usarla de una manera distinta y muy dentro de nuestro estilo y dedicando un mayor espacio a cada tema. Por otra parte, en lo que a la publicidad se refiere, es evidente que daremos entrada en nuestra publicación a las programaciones de anuncios en color, que cada vez son más numerosos. No hemos de olvidar también, aunque esto hace sonreír a mis compañeros, el valor estético que puede alcanzar el anuncio en color. Muchas revistas extranjeras presentan páginas de publicidad realmente impresionantes, y en España estamos a la altura de Europa en este sentido. Yo creo firmemente que esta renovación de DESTINO será apreciada en todos los conceptos, porque, de hecho, lo que pretendemos ofrecer es un extraordinario cada semana a todo color».

La nueva y ambiciosa etapa de DESTINO está a punto de comenzar. Quienes rigen la revista esperan que esta etapa dure, por lo menos, otros treinta años felizmente, con la adhesión de tantos fieles lectores que durante tantos años nos han asistido con su estímulo y ayuda.

Las novedades literarias del Día del Libro

ACERVO, EDITORIAL

Editorial Averno ha sacado a la calle el decimoquinto volumen de su «Antología de las mejores novelas policíacas». Como los anteriores presenta una veintena de autores, entre los que podemos citar a Noel Clarasó, García Pavón, Tomás Salvador y Bartolomé Mir, entre otros. Averno ha procurado incluir junto a los autores ya consagrados, otros noveles que merecen ya formar parte de una antología. También ha agrupado en un mismo tomo escritores nacionales y extranjeros.

AEDOS, EDITORIAL

Dentro de su colección Biblioteca Biográfica Catalana, Editorial Aedos ha publicado «Carlins i liberals», de Ramón Grabolosa. Esta cuidada obra, escrita en un excelente catalán, ha obtenido el Premi de Biografia Catalana Aedos 1971. Aparece también por estas fechas la segunda edición de «Eser català no es gens fàcil», de Rosend Llates. Igual que la edición anterior esta magnífica obra de Llates aparece excelentemente ilustrada. Finalmente la «Història de Catalunya», la magna obra de Aedos, dirigida por Joan Reglà, ha publicado su primer volumen y próximamente saldrá a la venta el segundo.

ALFAGUARA, EDITORIAL

La editorial Alfaguara publica con motivo de la fiesta del libro el premio que lleva su nombre, concedido este año a la obra de Luis Berenguer «Leña verde». Deben mencionarse también «Obras selectas», de Camilo José Cela, «Los verdugos españoles», de Daniel Suiro, y uno de los grandes éxitos editoriales españoles: «Torremolinos, gran hotel», de Angel Palomino, premio Nacional de Literatura «Miguel de Cervantes» 1971. Además, Alfaguara continúa la edición del «Diccionario secreto», de Camilo José Cela.

ARIEL, EDICIONES

Como «libro conmemorativo del Año Internacional del Libro», Ariel presenta la «Historia del análisis económico», de J. A. Schumpeter, considerada como una de las obras fundamentales en la ciencia económica de nuestro siglo. Este libro monumental (tiene 1.372 páginas) muestra un panorama completo del pensamiento económico desde la antigüedad hasta nuestros días. La traducción ha sido realizada por Manuel Sacristán. En su colección «Horas de España», Ariel ha publicado cuatro libros: «La quiebra de la monarquía absoluta», de Josep Fontana; «Joaquín Costa, el gran desconocido», de G. J. G. Cheyne; «Anarquismo y sindicalismo en España» (1864-1881), de Josep Termes, que traza la historia del movimiento obrero español en la fase decisiva de su constitución; y, por último, «La revolución española», del célebre historiador americano Stanley G. Payne. En la colección de bolsillo «Ariel quincenal», las novedades son las siguientes: «Historia del surrealismo», de Maurici Nadeau; «Chile: el camino político hacia el socialismo», de J. E. Garcés; «Estudios sobre semántica», de G. Frege; «La oposición política bajo los Austrias», de José Antonio Maravall, un interesante estudio demitificador de la España de los Austrias; «Eslavitud y capitalismo», de Eugene Genovese; «Iniciación a la economía de España», de Michael Drain; «El capitalismo

americano», del famoso economista J. K. Galbraith, que alcanza ahora su quinta edición castellana e «Introducción a la arqueología», de V. Gordon Childe. Junto a éstos, «Ariel quincenal» ha publicado numerosas reediciones. En la colección «Eicano», dedicada a la geografía, se publica el libro «Climatología», de François Durand-Dastès. En su colección «Demos», de ciencias sociales, Ariel presenta cuatro nuevos libros: «La juventud española», de J. R. Torregrosa; «Derecho constitucional e instituciones políticas», de André Hauriou, un manual de derecho político de gran utilidad para los universitarios; «Análisis económico del problema de la vivienda», del profesor Antonio Santillana, y «Teoría general de la programación», el último libro del gran economista polaco Oskar Lange. En la colección «Laureano Figuerola», que Ariel coedita con el departamento de Teoría Económica de la Universidad de Barcelona, aparecen dos libros: «La teoría monetaria moderna», de Antonio Argandoña, e «Industrialización y crecimiento de los países en desarrollo», de Joaquín Muns. Por último, Ariel publica también «Crónica de arte contemporáneo», de Cesáreo Rodríguez Aguilera, y «La conformidad con el destino de Azorín», de Mercedes Vilanova.

AYMA, EDITORA

Después del éxito de venta obtenido, Ayma publica la 2.ª edición del libro de Terenci Moix, «Mon Mascle». Además aparece la traducción en castellano de la obra de Jaime Pomar con un interesante prólogo de Pere Gimferrer. Sin lugar a dudas Terenci Moix se ha convertido en el escritor más polémico de las letras catalanas.

BRUGUERA, EDITORIAL

Editorial Bruguera presenta una interesante serie de títulos. Citaremos los más interesantes de cada colección. «Complejos y psicoanálisis», de Pierre Valimiff, dentro de la colección «Iris». En la colección «El hombre y la historia» aparece «Julio César», del historiador inglés Michael Grant. Se trata de un estudio de la arrolladora y compleja personalidad de Julio César y de su influencia en la sociedad romana de su tiempo. En la colección «Libros selección» Bruguera ha publicado tres títulos: «Kremlin secreto», de B. Lewitzky; «El héroe», de H. Kirst, novela de guerra en la que se convina el suspense policiaco, el ambiente marcial, el patetismo de la autodestrucción psicológica y el documento periodístico de una época crucial en la historia de la humanidad, y «Fion-fion», de Serapio Iniesta. En la colección «Libro canónico» aparece «La riada», de José Carol, se trata de la patética historia de unos individuos en el marco de unas inundaciones. La riada es un canto de esperanza a la vida que acabará imponiéndose a la desolación y la muerte. En la colección «Historia ilustrada», Bruguera ha publicado un interesante título: «Espías, agentes y soldados», de J. Piekalowicz. En la colección «Libro estudio», aparece «El hombre mono», de H. Phothorn. Y, finalmente, en la colección «libro color» ha sido publicado el libro «Cohetes y proyectiles», de John W. R. Taylor. Es la apasionante historia de la ciencia de los cohetes desde su origen hasta los increíbles avances de nuestros días; numerosas ilustraciones en color completan este trabajo.

BURU LAN, EDICIONES

En estas fechas hemos de destacar el indudable éxito que ha obtenido Ediciones Buru Lan con algunas de sus publicaciones, especialmente aquellas que aparecen por fascículos. Las más importantes son, sin duda alguna, las series «Flash Gordon» y «Espías». Flash Gordon es un clásico del cómic; Buru Lan ha seleccionado las mejores aventuras dibujadas por Hal Foster y Alex Raymond. Espías,

historia de la guerra secreta, consta de 96 fascículos profusamente ilustrados. Otras tres publicaciones por fascículos, de aparición semanal, son «El príncipe valiente», «Drácula» y «El hombre enmascarado». Finalmente, no podemos acabar este brevisimo comentario sin citar el gran acierto de Buru Lan al publicar, para los pequeños, dos series de gran calidad: «Carlitos y Snoopy», la obra maestra del cómic americano y las tradicionales aventuras del famoso marino «Popeye».



DANAE, EDICIONES

Danae presenta dos importantes títulos: «Geografía de España», de J. Vila Valenti, en dos tomos lujosamente encuadernados e ilustrados a todo color. Vila Valenti nos ofrece una triple visión geográfica de nuestro país: España como totalidad, en su diversidad regional y en sus imágenes. «Historia ilustrada de la guerra civil Española», de Ricardo de la Cierba, también en dos tomos, con copiosa documentación gráfica.

DESTINO, EDICIONES

En su colección «Ancora y Delfin», Ediciones Destino ha publicado una serie de interesantes libros, entre ellos: «Al pie de la ciudad», de Manuel Mejía Vallejo; «Los laureles de Anselmo», de Ramón J. Sender, novela en la que queda reflejada la capacidad de imaginación de Sender y su dominio de la lengua. «V.I.P.», de Santiago Lorén. En esta novela, Lorén traza un «psicodrama» de la humanidad entera, representada por sus más significativos prohombres, los Very Important Persons. «Un año de mi vida», volumen en el que Miguel Delibes ha recogido sus notas publicadas en DESTINO durante un año. «Vendimiario de Plinio», otra novela de García Pavón sobre el famoso personaje «Plinio» —que tan popular se ha hecho a raíz de la serie realizada por Televisión Española. Finalmente, «El cuajaron», la obra de José María Requena, que ha obtenido el Premio Nadal 1971. Esta novela, sin ser propiamente taurina, constituye una espléndida sátira de ese mundillo de los toros. Dentro de la colección «Dofi» citaremos la obra más representativa, la que ha obtenido el Premi Josep Pla 1971: «Els alcorns», de Gabriel Janer Manila. Esta cuidada obra nos presenta el tema del héroe imposible. En estas

fechas, aparece el segundo volumen de la nueva colección «Destino libro», que como nuestros lectores sabrán se trata de una colección de bolsillo. Su título es «El tercer ojo», de T. Lobsang Rampa. No podemos acabar estas líneas sin dedicar un brevisimo apartado a la más importante obra que ha emprendido Ediciones Destino este año: «La historia natural Destino». Consta de 21 volúmenes y con motivo del Día del Libro aparece el segundo de ellos, «La evolución animal», 1.ª parte, de Alfred S. Romer. El primero fue «La Tierra», de Carl O. Dunbar, que ha obtenido un gran éxito de crítica y venta.

DOPESA

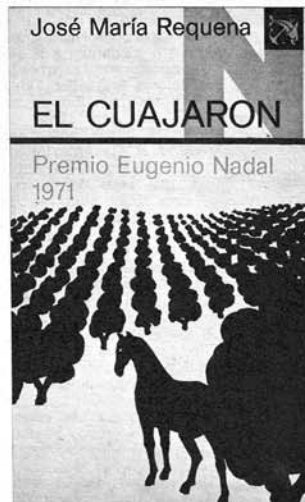
Presenta una serie de novedades con motivo del Día del Libro. Citaremos brevemente los más interesantes. En su colección «Testimonio de la actualidad» publica la obra de José María Pemán «El español ante el diluvio». En la colección «Espectáculos» ha aparecido «El molino», obra debida a uno de los escritores que más profundamente conoce la vida y el fondo del espectáculo: Sebastián Gasch. Finalmente, en la colección «Pinya de rosa» han sido publicados cinco interesantes títulos, todos ellos escritos en catalán: «Viatge a la Segarra», de Josep Maria Espinàs; «Salvador Espru», de Maria Aurelia Capmany; «El crepuscle de les ideologies», de Gonzalo Fernandez de Moya; «Per un socialisme possible», de François Mitterrand, y finalmente «Història crítica de la burgesia a Catalunya», de Antoni Jutjar.

EDICIONES 29

Cuatro interesantes títulos de esta joven editorial: «Corpus de sangre en Barcelona», de León Ignacio. Esta obra ubicada en la colección «Bumbras de España» es la crónica de la rebelión de los segadores alzados el día de Corpus, 7 de junio de 1940. «Nosotros los gitano», de Juan de Dios Ramirez de Heredia. De este libro, el primero que un gitano escribe sobre su propio pueblo y cultura, se ha hablado ya bastante. En su día obtuvo buena acogida, que es de esperar quede confirmada en este día del libro. Antonio Burgos, que se dio a conocer el año pasado con su obra «Andalucía, ¿tercer mundo?», publica este año dos novelas: «El contador de sombras» y «Toque de gloria, toque de agonía», en ambas aparece el tema del campo andaluz, con un enfoque vivo y social, al fondo. Finalmente, teniendo en cuenta que este Año Internacional del Libro coincide con el centenario de la imprenta, Ediciones 29 ha publicado «Leo, luego existimos», volumen en el que Guillermo Díaz Plaja, de la Real Academia, ha reunido aquellos de sus artículos, algunos inéditos, que más directamente plantean el problema de la cultura como un servicio de la inteligencia a la humanidad.

EDICIONES 62

Como en años anteriores, esta importante editorial ofrece una numerosa serie de interesantes novedades con motivo del Día del Libro. Entre los principales títulos que componen sus numerosas colecciones destacaremos los más importantes: en la colección «El galinero» es de destacar: Plauto: «La comedia de los olla». Molière: «El metge a garrotadas», unas acertadas adaptaciones para el público infantil de Francesc Nel·lo. En la colección «Balanç» aparecen tres títulos: «La increada conciencia de la raza», de Terenci Moix; «De mica en mica s'omple la pica», de Jaume Fuster; «Crónica de la molt anomenada ciutat Montcada», donde su autora, Maria Antònia Oliver, narra la historia de un pueblo imaginario de Mallorca a través de tres generaciones de una familia. En la colección «Escorpi» publica «Els tres peus del gat», de Jaume Perich. Dentro de su colección «comics» aparece un nuevo volumen de los célebres «peanuts» de Schulz: «No perdís el cap, Charlie Brown». También en su colección de bolsillo aparecen nuevos títulos: «Ensayo de crítica literaria», de Benito Pérez Galdós; «El lenguaje de los cómics», de Ramón Gubern, que nos propone por primera vez un estudio global y sistemático del llamado Octavo Arte; «Las palabras y los hombres», de Ferrater i Mora, este volumen comprende una serie de trabajos acerca del lenguaje. Ferrater i Mora, actualmente profesor de filosofía en una universidad americana, ha querido recoger en esta obra sus más recientes reflexiones sobre el lenguaje y, finalmente, «El lenguaje infantil», de G. Francescato; esta obra es un tratado modelico sobre la estructuración y el aprendizaje de la lengua por los niños. «Cantar de canticos», de Joan Brossa, es un nuevo título que pasa a engrosar la sección que Ediciones 62 dedica a la poesía. Tres títulos completan esta serie de novedades: «El concepto de modo de producción», de Eduardo Fioravanti; «Cartes dels camps de concentració», de Pere



Vives, publicado en la colección «Antología Catalana» y «La líiga catalana», de Isidre Molas. Esta obra, publicada en dos volúmenes, en la colección «Estudis i documents», abarca una período rico en acontecimientos, en el cual la «líiga» fue la fuerza hegemónica del movimiento catalanista.

GRUJALBO, EDITORES

La editorial Grujalbo ha editado con motivo del Día del Libro la obra «Dejado de la piel», de Warren Leslie. Las interioridades de ese extraordinario mundo que es la industria de los cosméticos constituyen el verdadero tema de esta excelente novela. Irónica y original, «Dejado de la piel» apasiona pese a no ser, en principio, una obra de grandes dimensiones sino, sobre todo, una historia profundamente humana.

KAİROS, EDITORIAL

Kairos presenta cuatro interesantes novedades, sobre cuatro temas completamente diferentes. «Hablan las Women's Lib», de Anne Koedt, Naomi Weinstein y otras, es uno de los principales libros que se han escrito sobre lo que significa el movimiento de liberación de la mujer. La selección y el epílogo son obra de María José Ragú Arias, que ha demostrado con numerosos artículos en la prensa el conocimiento del tema. «El libro del tabú», de Alan Watts, es un libro en el que el famoso orientalista e inspirador del movimiento contracultural, se enfrenta con el más profundo tabú de nuestra civilización occidental. «La nueva reforma» (un nuevo manifiesto anarquista), de Paul Goodman. En esta obra se ofrece la posibilidad de una nueva sociedad anarquista, que disuelve los vicios de la tecnocracia apoyándose en la educación incidental. «España, marca registrada», de Amando de Miguel, es la última novedad de la editorial Kairos. Un auténtico análisis del actual régimen político. Una prospección del futuro. Un libro polémico.

OKOS-TAU, EDITORIAL

Esta editorial catalana sigue la línea de orientación marcada hace ocho años cuando inició sus actividades, dedicando preferente atención a los libros de pedagogía, historia y economía. Este año presenta tres libros: «Abel-Krim y la guerra del Rif», del escritor inglés David S. Woolman, una obra que por su temática entra de lleno en la reciente historia española; «Freud, antología sistemática», de Jean Dierkens, estudio sobre el investigador y técnico por excelencia del inconsciente; «Introducción a la pedagogía», bajo la dirección de M. Debessse y G. Mialaret, que constituye el primer volumen de un tratado de ciencias pedagógicas. También publica «Guía para la redacción y presentación de trabajos científicos, informes técnicos y tesis», de P. Comès. Dentro de su popular colección «¿Qué sé?» lanzará: «La sociología industrial», de Bernard Mottez; «Seismos y volcanes», de Jean P. Rothé, y finalmente «Grafología», de Herbert Hertz.

MARTINEZ ROCA, EDICIONES

Ediciones Martínez Roca se ha apuntado un importante éxito con la publicación de la «Enciclopedia Científica Microcosmos», que pone al alcance del gran público los conocimientos, inventos y descubrimientos del mundo actual.

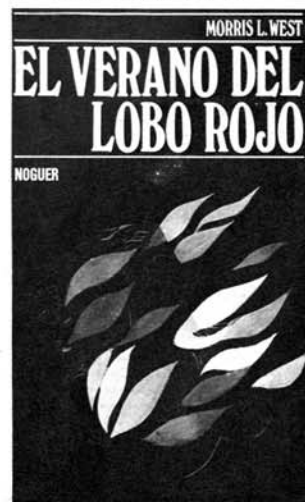


MICROCOSMO

expuestos con gran claridad. Cada uno de los treinta títulos que componen esta enciclopedia es el balance preciso y actual del saber humano en cada una de sus ramas y especialidades.

NOGUER, EDITORIAL

Editorial Noguera presenta las siguientes novedades para el Día del Libro: «El verano del lobo rojo», un nuevo libro de Morris L. West. «El verano del lobo rojo» es, según palabras de su propio autor: «El relato de la sencilla y primitiva aventura de estar vivo y de luchar, no con una civilización impersonal, sino con los elementos y con el hombre elemental». En su colección «Esfinge», Noguera ha publicado «Ladrón contra asesino», de G. Scerbanenco. En la serie de divulgación «Documento Vivo» han aparecido tres importantes títulos: «La pildora a juicio», de Paul Vaughan; «El origen de la vida», de F. L. Boschke, el famoso autor de «La creación no ha terminado todavía», y «Los reporteros», de Briancourt y Leblanc, obra que ha sido considerada en Francia como el «libro del año». «Los reporteros» ofrece la historia de cien reportajes sensacionales. Briancourt y Leblanc, dos grandes reporteros, pidieron a un centenar de colegas suyos que contasen para este libro su reportaje, artículo o entrevista, más sorprendente, más curioso o más trágico. Con la obra de André Brissaud, «Canaris, la guerra española y la segunda guerra mundial», inicia Noguera una nueva colección de historia contemporánea. En su serie «Clásicos del Arte», Noguera ha publicado «Rousseau el aduanero» y «Grandes batallas de naves a vela», es el octavo volumen que publica esta activa editorial en su colección «International Library». Finalmente, diremos que Noguera ha conmemorado este Año Internacional del Libro reeditando una importante obra. Se trata de «El pensamiento de Cervantes», de Américo Castro. Es una obra básica para el estudio del tema cervantino.



PLAZA & JANES, EDITORIAL

Muchas son las novedades que la editorial Plaza & Janés ha preparado para este Día del Libro. En cuanto a novela se refiere nos limitaremos a citar cinco títulos muy representativos: «Chacal», de F. Forsyth; «Historias de Plinio», de García Pavón; «Sábado, esperanza», de J. Ferrer-Vidal; «Zamora y Gomorra», de Angel Palomino, y «Molra estuvo aquí», de Jesús Torbado. En su colección de libro-reportaje, Plaza & Janés ha editado tres volúmenes: «Oh, Jerusalén», de Dominique Lapiere y Larry Collins; «En nombre de todos los míos», de Martín Gray, y «La Siberia que he visto», de H. Portisch. De su colección de historia, destacamos una nueva obra de Fernando Díaz-Plaja: «Otra historia de España». Con ella ha querido Plaza & Janés conmemorar el Año Internacional del Libro. A semejanza de las famosas obras de Indro Montanelli («Historia de los griegos», «Historia de Roma...»), Díaz Plaja nos ofrece una visión de nuestro pasado, con sus virtudes y pecados, llena de humor y amabilidad, aunque no por ello exenta del rigor y seriedad que debe acompañar a todo trabajo histórico. De las cuatro obras de ensayo que ha editado esta editorial, dos merecen una particular atención: «Proceso a la familia» y «Comportamiento íntimo». La primera debida a la ágil pluma de Enrico Altavilla es, en realidad, un puente entre el ensayo y el reportaje propiamente dicho. Altavilla analiza las tendencias desconcertantes de la institución familiar en algunos países del norte de Europa, contraponiéndolos a la estabilidad latina y subrayando los aspectos positivos de la evolución. «Comportamiento íntimo» ha sido escrita por Desmond Morris, que ya se hizo famoso con «El mono desnudo». En esta obra, Morris con-

templa con ojos de zoólogo las acciones y reacciones más íntimas del hombre. Finalmente, numerosos títulos han engrosado la ya considerable colección de «Libros de Bolsillo». Entre ellos citaremos «Las columnas de Cyborg», de Julio Coll; «Les presento a Manolo», de Tomás Salvador; «El albergue de la sexta felicidad», de Alan Burgess; «Dos semanas en otra ciudad», de Irwin Shaw, y «Las moradas filosóficas», de Fulcanelli.

COMPORTAMIENTO INTIMO

Desmond Morris

EL SIGNIFICADO OCULTO DE NUESTRAS ACTIVIDADES MAS AUTOMATICAS
Por el autor de "El mono desnudo"

PROA, EDICIONES

Entre las novedades que ediciones Proa lanza con motivo del día del libro destaca «Un amor fora ciutat», la obra de Pedrola que fue retirada en su día acusada de escándalo público. Una vez absuelto del delito que se le imputaba «Un amor fora ciutat» será, sin duda, una de las obras más atractivas de la tradicional festividad. Proa publica también otras dos obras de Pedrola: «Introducción a la ombría», una historia de muerte, y «Pas de ratlla», una historia de amor.

SALVAT, EDITORIAL

En este breve trabajo no podemos dejar de citar el gran despliegue editorial de Salvat que abarca los temas más variados. La serie de Libros Life, editados por Salvat Ediclib, que en sus colecciones Científica, Biblioteca Universal y de la Naturaleza, continúa publicando numerosas obras, lujosamente encuadradas y de magnífica presentación, que ofrecen una impresionante visión del mundo en que vivimos. La Biblioteca Básica Salvat, con cien títulos publicados se ve superada por una nueva gran colección de Salvat: Biblioteca General Salvat. Finalmente, no podemos acabar este escrito sin citar las publicaciones por fascículos de Salvat. La más reciente es la «Enciclopedia Salvat de Cocina» con más de seis mil recetas de la mejor cocina española e internacional. Otras interesantes obras, también publicadas por fascículos son: «Fauna», «Universitas», «Historia del arte», «Monitor», «Historia del mundo» y «Enciclopedia Salvat de la mujer y la familia».

enciclopedia SALVAT de la cocina



SEIX Y BARRAL, S.A., EDITORIAL

Entre las novedades recientes de Seix y Barral cabe destacar, en primer lugar, la trayectoria ininterrumpida de una nueva colección: la «Biblioteca Breve de Bolsillo, Serie

Mayor», que conmemora el Día del Libro con un importante volumen: «Puertas al campo», de Octavio Paz. También han aparecido en esta colección otros significativos títulos: «Antipoemas», extensa antología de la singular obra poética de Micanor Parrá; «Tentativas», reedición de uno de los títulos más sugestivos de Gabriel Celaya y la ya clásica «Historia del impresionismo», de John Rewald, en dos volúmenes. En su colección «Biblioteca Formentor», Seix y Barral ha publicado «Nitido nulo», primera obra traducida al castellano del gran novelista portugués Bergílio Ferreira. En el campo del ensayo han parecido dos interesantes novedades: «Esquizofrenia y arte», de Leo Navratil, que analiza la relación entre el arte de los enfermos mentales y sus trastornos psicopatológicos; «Historia de la antropología», conjunto de trabajos realizados por destacados antropólogos e historiadores acerca de la relación entre sus respectivas disciplinas. Han sido reunidos y presentados por I. M. Lewis.

SELECTA, EDITORIAL

Entre los numerosos libros publicados por Selecta, nos limitaremos a citar unos cuantos. En su serie dedicada a la novela, destacamos la obra de Vicenç Riera Llorca, que obtuvo el Premi Sant Jordi 1971, «Fes memòria, Bel». El protagonista de esta novela es el país, encarnado por una serie de hombres y mujeres jóvenes, cuya vida va ligada a los acontecimientos. Tiene como fondo el ambiente social y político de la Barcelona de 1934. En narración, dos títulos. «Histories i llegendes del Pallars», de Joan Lluís, y «El cementiri de les roses», de Gabriel Janer Manila. El primero es un estudio de las costumbres y psicologías de la tierra pallaresa. De Gabriel Janer diremos que este joven autor ha obtenido en poco tiempo dos importantes premios. El Víctor Català 1971 por la obra ya citada. Y recientemente, el Josep Pla. En prosa, Selecta ha publicado «Peregrins a Montserrat», de Joan Alavedra, que obtuvo el premio de la Comisión Abad Oliba a la mejor obra literaria en prosa de tema montserratino del año 1947. Otros títulos son: «Coses i gent de l'Empordà», de Joan Guillaumet, que obtuvo el Premi Catalònia 1971, «Sobre Salvat Papasset i altres escrits», de Tomás Garcés y las «Obres completes de Pere Coromines».

EL CEMENTIRI DE LES ROSES

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5

gabriel janer manila
Premi Víctor Català, 1971

TEIDE, EDITORIAL

Los dos últimos volúmenes de su tradicional colección tratan dos temas de interés general: «El hombre y su cuerpo», panorama del cuerpo humano expuesto de manera completa y clara, e «Historia del libro y de la imprenta», interesante volumen que aparece este año 1972 dedicado por la UNESCO al libro.

VICENS VIVES, EDITORIAL

Aprovechando la Fiesta del Libro, la editorial Vicens Vives nos ofrece tres interesantes novedades. Dentro de su serie «Libros U» ha publicado «Historia de China I, de las guerras del opio a la guerra franco-china». Ha aparecido también el primer volumen de las «Obras completas», de Jaime Vicens Vives, en el que se incluyen «Historia General Moderna» y «La historia moderna del Extremo Oriente». Y finalmente, la tercera novedad es la obra de Manuel Teci Fares, «La Biblia del economista», en la que el autor utiliza el lenguaje bíblico para construir un poema sobre los autores y conceptos de la economía.

XAVIER ESPINEL

A sí, pues, hice un infarto de miocardio.

Algunos médicos con los que traté con este motivo me dijeron que describiera lo que me sucedió en este infarto. Sin duda lo dijeron para hacer un cumplido porque describir una cosa cualquiera ocurrida a la propia persona de una manera sencilla es una cosa tan difícil y complicada que me parece muy arriesgado. En todo caso me comprometí a hacerlo —de la manera que buenamente saliera—. Lo hice para volver a entrenarme en mi oficio después de casi un mes de no haber escrito absolutamente nada.

El infarto lo tuve en la madrugada del jueves día 17 de agosto del año que está transcurriendo. Para precisar diré que se produjo después de las doce de la noche de dicho día, o sea, a primeras horas del día 18.

En el atardecer del día 17 tuve el gusto de recibir en mi casa a la señora y señor O., que llegaron acompañados de la señora y señor V. Son conocidos míos y excelentes amigos de hace mucho tiempo. Recibí a estos señores con la cortesía que en mi es habitual —y que siempre es menor a la que yo deseara que fuera tratándose de tan agradables amigos—. Estos señores estuvieron hablando de diversos aspectos de la vida del país, porque tratándose de hombres de negocios son muy economistas en el sentido real de la palabra. Yo no tomé parte en la conversación dada mi ignorancia total de la materia.

Luego me invitaron a cenar a La Escala, en el establecimiento en que viví muchos años atrás y que frecuenté siempre. Acepté y probablemente hice mal porque a mi edad es mejor quedarse en casa sistemáticamente. Era tarde, de manera que hicimos los 26 kilómetros que nos separan de aquella población rápidamente. Durante el viaje no sentí la menor molestia, de manera que mis vísceras funcionaron perfectamente.

A pesar de que la hora empezaba a ser intempestiva, la comida fue excelente: unos entremeses de pescado y un *corball* al horno que fue encontrado muy bueno, cosa natural tratándose de uno de los pescados mejores —para mi gusto— del Mediterráneo. Aquellos señores hicieron los honores a lo que se fue presentando y declararon que la cena había sido óptima. Yo no comí nada: una taza de caldo y un café de tipo nacional de máquina —negro, fuerte, horripilante—. Traté de hacerlo más aseguible con unos elementos de whisky. Así, pues, mi cena fue escatísima, totalmente ridícula. En realidad, no tomé nada, pero el café me pareció desagradable y nocivo.

Durante la comida Federico Ballasta, hijo de mi inolvidable amigo Arquímides, me dijo que la radio francesa había contado que en el Languedoc y el Rosellón se había entablado un nortazo con ráfagas de 120 kilómetros por hora y que la tempestad —la cifra dada es de tempestad— se proyectaba sobre el Ampurdán rápidamente. Así fue en efecto. La rareza de la noticia era visible. En verano un ventarrón semejante no recuerdo haberlo visto nunca —o poquitas veces—. ¿Sería posible? Cuando alrededor de las 12 salimos a la calle el nortazo estaba entablado con una irrucción impresionante. Era muy mal tiempo y el gólf —el cielo era puro y la luna nueva— era blanco de espumarajos. Flotaba sobre el mar como una neblina acuosa levantada por el viento que sopla como en los momentos más rudos del invierno. Salimos al paseo. No había nadie. Nos despedimos de cualquier manera y con palabras que el viento se llevó. Los señores V. se marcharon a Cadaqués. El otro matrimonio me llevó a mi casa y siguió viaje hasta Calella. Después de haber pasado el puente del Ter en Torroella de Montgrí me pareció que el viento había caído considerablemente. A veces sólo sucede no solamente con el viento, sino con la lluvia.

A la una de la madrugada estaba en casa y me metí en la cama en seguida. Al poco tiempo de estar extendido, sentí que sobre la parte alta de mi pecho se producía como una barra que

afectaba la región del corazón y que en la parte posterior del tórax se producía una barra parecida a la anterior y paralela a ésta. Al principio este dolor no fue muy fuerte, sino vago y mortecino. Llegué a pensar si este dolor no sería una consecuencia climática —del nortazo que habíamos presenciado tan irruento—. Yo creo mucho en el clima. El dolor se acentuó en seguida con la aparición sobre el esternón de una clase de dolor de forma triangular —un triángulo invertido, con la base en la nuez del cuello y la punta sobre la barra delantera del tórax—. También me empezaron a doler las articulaciones de los brazos, sobre todo la articulación central, la que une los bíceps y el brazo delantero y las articulaciones de las manos. A medida que el dolor fue aumentando tuve la sensación como si las dos barras del pecho producían una separación entre la parte alta del cuerpo y la parte de abajo, como si uno sintiera que el cuerpo se había partido en dos. No era una ruptura, era algo que parecía tender a la ruptura, y si utilizo estas palabras es, con esta exageración, para hacerme entender.

Las dos barras del pecho no ofrecían en todo caso un dolor en un lugar determinado y concreto, sino que se manifestaba en toda su extensión —un dolor total de axila a axila, quizá más fuerte en la barra de delante que en la posterior—. Era un dolor de tipo opresivo, en profundidad, extremadamente molesto. En un principio creí que me sería fácil encontrar en la misma cama una posición que amortiguara el dolor. Empecé a dar vueltas pero no encontré posición que favoreciera el amortiguamiento. Me levanté y traté de encontrar en las sillas de la habitación la posición a —me estoy refiriendo. Fue totalmente imposible. Me pareció que debía salir del cuarto y así lo hice.

Mi preocupación principal era la de encontrar una posición que aliviara el dolor que sentía. Me preguntaba: ¿Qué clase de dolor es éste? No era un dolor agudo y punzante —y limitado— como el dolor de muelas —para citar un ejemplo—. Era un dolor vago, genérico, pero muy opresivo, asfixiante, que no permitía tener un momento de reposo. Por ello creí, convencido, que el problema consistía en encontrar una posición de alivio. En la sala de mi casa, donde hay tantas sillas, balancines, sillones, tres sofás, etc., me pareció que lo encontraría. En la cama no había encontrado nada positivo. Me senté y me extendí en todos los elementos que me parecieran más adecuados para alcanzar el deseado alivio. No encontré nada positivo: Me tendí en diferentes lugares de la gran estera de

esparto que cubre el suelo de esta sala. Ni en las sillas, ni en mecedoras, ni en sillones, ni en sofás, ni en el suelo encontré nada no ya agradable, sino puramente pasable. Absolutamente nada, fracaso completo.

Cuando el dolor llegó a una determinada punta, todo mi cuerpo empezó a sudar. Me parece que sudé de una manera fenomenal. A mí, personalmente no me gusta sudar y tengo una piel seca. En mi concepción puramente precaria, literalmente primaria del cuerpo humano, oí decir o leer que el sudor es una defensa del organismo contra los ataques que recibe constantemente. Habiendo entrado en el sudor intenso, me pareció que mi organismo se defendía. Digo que me lo pareció. Escribo estas líneas con una inseguridad total y positiva. No sé nada de nada. En mis primeros 75 años de vida no he tenido más que una enfermedad: tuve el tífus. Nada más. Mis preocupaciones médicas han sido, pues, muy relativas. Soy un burro completo, total y positivo, gracias, sobre todo a que mi madera ha sido, hasta hoy, bastante buena.

El hecho de mi sudor franco y positivo fue acompañado de un pánico creciente. Abandoné rápidamente la cosa de la enfermedad meteorológica, como pensé un momento. Estas dos barras del pecho estaban demasiado cerca del corazón para no dar a ello una importancia decisiva. En mi concepción tan esquemática del cuerpo humano, el corazón es decisivo. La paralización del corazón es la muerte pura y simple. Es lo que yo creo. Sin duda, en todo ello habría mucho que decir. Es una idea personal y por lo tanto difícil de ser aceptada. Sea como sea, en el corazón está la muerte.

Cada vez fue, por tanto, más claro para mí que el corazón tenía que ver con lo que me estaba sucediendo. A medida que fue pasando aquella madrugada interminable, mi pánico relacionado con el corazón fue indiscutible. No creo, sin embargo, que llegara a tener una decisiva preocupación mortuoria. En mis ideas puramente primarias de la situación en que me encontraba, no creía más que en el sudor como elemento positivo contra el dolor y la muerte.

En toda aquella larga madrugada creí en la presencia de la muerte, pero no en la muerte precisa y concreta. Esto es un poco difícil de reconstruir, pero es así. Lo único que yo quiero decir —en el supuesto de que quiera decir algo— es que moriré a veces muy fácil y otras muy difícil. Me pareció que no estaba preparado todavía para morir. El hecho de que no llegué a tener esta seguridad es que

no se me ocurrió pedir auxilio a las personas que viven en mi casa misma. No pedí auxilio a nadie. Dejé pasar el tiempo —las horas interminables—. Mi única preocupación fue encontrar un alivio al dolor, una posición agradable —una posición que no lograba encontrar ni sentado, ni vertical, ni extendido horizontalmente. La presión del dolor fue permanente. No se me ocurrió ni tomarme el pulso —sin duda porque no logré encontrar un reloj en funcionamiento—. No logré estar totalmente dominado, abrumado por el dolor: no llegué en ningún caso a perder el conocimiento. Fue un dolor perfectamente consciente —que es una forma de la inconsciencia como otra cualquiera—. No hice más, en todas aquellas horas, que buscar, como he visto hacer a los perros, un lugar para amortiguar el dolor. No lo logré jamás. No se me ocurrió nada. Ahora, un mes después de haberse producido el infarto, pienso en las cosas que hubiera podido hacer. En aquel momento no se me ocurrió nada más que ir de una parte a otra buscando algo más soportable. Así fueron pasando las horas del amanecer. Me pareció que el día amanecía bastante bueno. El nortazo implantado en el norte del país era aquí ya flojísimo.

Finalmente sentí que la gente de la casa ordenaba las vacas. Pedí a Juan que al terminar este trabajo fuera a Palafrugell y trajera al doctor F., cuando pudiera. Así lo hizo. Llegó el doctor, me dio una inyección que me pareció contener una determinada cantidad de opio sintético, lo que al cabo de cinco minutos rebajó mi dolor de una manera considerable. Me extendí en la cama y me pareció que entraba en una especie de cielo. El doctor me tomó la presión. Estaba muy alta. Mi presión, que habitualmente es de 14-15, había llegado a 22.

—¿Es un buen síntoma? —pregunté al doctor.

—Me parece que sí.

El doctor propuso hacer un electrocardiograma y un análisis de sangre. Telefoné a Gerona, al doctor F., que se presentó a media mañana con un aparato. El electrocardiograma. Los médicos lo leyeron y el doctor F. me dijo sin cumplidos:

—Ha hecho usted un infarto de miocardio. La lesión de la viscera la tiene en la parte de la barra posterior, ¿me comprende?

—Perfectamente. ¿Y el análisis del señor A.?

—Parece bastante bueno.

—Casi, casi no se puede pedir más...

—Es usted un estoico considerable...

—¿Qué quiere usted que sea? No hay más remedio. Le diré que veía venir el infarto. A los 75 años puede ocurrir lo más raro. Pero yo creí que ello me dejaría vivir en libertad hasta dentro de dos o tres años. Lo que no tiene remedio son los 75 años, ¿comprende?

El doctor A. B. estaba en Calella. Mis hermanos lo trajeron a casa. El doctor leyó el electrocardiograma y me dijo con su puritana seriedad dentro de nuestra vieja amistad:

—Has de internarte en una clínica de Barcelona en seguida.

—Muy bien.

Mi hermano telefonó a J. V. en Barcelona y vinieron a buscarme por la tarde misma. Me metieron en el coche como un bulto y marchamos a Barcelona por la autopista. ¡Qué bonitas son las arboledas del camino! Entré en la clínica Corachán por mis propios pasos. El ascensor me izó al sexto piso: sección de cuidados intensivos. En la clínica me pareció encontrar una disciplina considerable. Mis hermanas me habían hecho una maleta: a los tres o cuatro días la disciplina había hecho grandes progresos: el trabajo de descanso del corazón había sido positivo y la desintoxicación era un hecho. A los cuatro o cinco días las minifaldas de las enfermeras me sorprendieron agradablemente. Se hubiera podido decir que mi curación había avanzado mucho. V. me trajo el primer volumen de la correspondencia de Erasmo de Rotterdam. No es precisamente un libro de ladrones y serenos. Es un libro pesadísimo. Pero a mí me gustaron siempre esta clase de libros.

DESTINO recomienda:

LIBROS

castellano

- Erwin Rohde: *Psique*. (Editorial Labor).
José Bergamín: *Beltenebros y otros ensayos sobre literatura española* (Noguer).
Mijail E. Saltikov-Schedrin: *Los señores Golovliov* (Destino).
George Orwell: *Rebelión en la granja* (Destino).
Alvaro Mutis: *Summa de Maqroll el gaviro* (Barral Editores).
Charles Fourier: *La armonía pasional del nuevo mundo* (Taurus).
Joseph Conrad: *El agente secreto* (Montaner y Simón).
Ludwig Wittgenstein: *Tractatus logico-philosophicus* (Alianza Editorial).
Julio Cortázar: *Libro de Manuel* (Editorial Sudamericana).
José Angel Valente: *El fin de la edad de plata* (Seix Barral).
Julien Green: *El otro* (Plaza y Janés).

catalán

- Joan Brossa: *Cappare* (Proa).
Josep Pla: *Humor, candor* (Destino).
Alexandre Cirieli: *El temps barrat* (Destino).
Salvador Espriu: *Obras completas, I: Poesía* (Ediciones 62).
Santiago Sobrequés i Vidal i Jaume Sobrequés i Callicó: *La guerra civil catalana del siglo XV* (Edicions 62).
Robert Saladrías: *L'Escola del Mar i la renovació pedagògica a Catalunya* (Converses amb Pere Vergés) (Edicions 62).
Virginia Woolf: *Els anys*. (Nova Terra).
Malcolm Lowry: *Sota el volcà* (Edicions 62).
Joan Rois de Corella: *Obras completas, I: obra profana* (Albatros).
Joan Timoneda: *Flor d'enamorats* (Albatros).
Francisco de Zamora: *Diario de los viajes hechos en Cataluña* (Curial).
Eduard Valenti: *El primer modernismo literario catalán y sus fundamentos ideológicos* (Ariel).

ARTE

libros de arte

- Arquitectura barroca*. Christian Norberg-Schulz. Aguilar, S. A. de ediciones 1972. 412 páginas, 395 ilustraciones.
Miró, sculptures. Alain Jouffroy y Joan Teixidor. Maeght éditeur, 1973. 237 ilustraciones, 30 de ellas en color.
Subirachs. Daniel Giralt-Miracle. Col. Artistas españoles contemporáneos, número 49. Ministerio de Educación y Ciencia. 1973. 16 ilustraciones en negro y 8 en color.
Seri, obras y proyectos (1929-1973). «Cuadernos de arquitectura y urbanismo», núm. 93.

CINE

- *** **LA SALAMANDRA** (Publi-Cinema) Pierre y Paul deciden hacer juntos la realización de un guión para televisión, basado en un hecho real. Paralelamente imaginada por Paul, y de modo más directo, por Pierre, vamos conociendo a la protagonista de la historia, que

poco ayudará a la realización del guión, pero sí a un proceso de cambio. Film de Alain Tanner.

- *** **CABARET** (Florida) Con la estructura aparente de un «musical», pero con inteligencia y sensibilidad, Bob Fosse plantea las circunstancias del advenimiento del nazismo de un modo que puede resultar útil en la actualidad.

- *** **FRENESI** (Fantasio-Paris) En su 52 film Hitchcock sigue manteniendo su categoría de autor. Frenesi es un agudo ejercicio que moviéndose entre la sutileza, la lucidez y la mordacidad ofrecerá al espectador la posibilidad de pasar dos horas inteligentemente.

- *** **CICLO BURUEL** (Ars-Arcadia) Ars
Días pares
El gran calavera, 1949
The young one (La joven), 1980.
Días impares
Don Quintín el Amargao (La hija del engaño), 1951
La fiebre monte a El Pao, 1959.
Arcadia
La mort en ce jardin, 1956
El interés que despierta una iniciativa similar merece todo nuestro apoyo y esperamos que también el del público.

- *** **MI PROFESORA PARTICULAR** (Alexandra) Jaime Camino ofrece un film poético, en el que crueldad y ternura, vida cotidiana e insólito, amor y destrucción se unen de un modo apasionante gracias al trabajo de dos actrices sensacionales, Analía Gadé y María Luisa Ponte.

- *** **PLACIDO** (Aquitania) Vuelve una de las cintas más incisivas de Berlanga y, como los buenos vinos, el producto ha ganado con el tiempo. Ciertas formas de la caridad y del vivir hispánico encuentran la forma de su zapato en la ironía a veces cruel del autor.

- *** **LA CAMPANA DEL INFIERNO** (Fémina) Desigual en su factura y discutible en algunos aspectos, la cinta póstuma de Guerin demuestra una sazón que a buen seguro hubiese encontrado temas de más enjundia para justificarlo. El film, por lo menos, interesa y hace algo más que cumplir con la gramática.

- *** **EL DIA MAS LARGO** (Vistarama) Esa «superproducción», amén de representar un esfuerzo interesante de reconstitución histórica aún en aspectos muy concretos, dice más de una mentira pero tiene una cierta utilidad que debe ser aprovechada: la de recordar a unos y enseñar a otros a lo que conducen los megalómanos poderosos.

- *** **LAS TENTACIONES DE BENEDETTO** (Comedia-Diorama) Excelente sátira sobre el sentido religioso y ético de ciertas formulaciones, llevada a cabo con imaginación, buen pulso y gracia por Nino Manfredi, en su doble faceta de director y actor.

- *** **VIAJES CON MI TIA** (Diagonal) Una comedia en la que el super-veterano Cukor hace el resumen de muchas anteriores. Menos coherente que sus grandes éxitos, la película no sólo divierte, sino que insinúa toda una filosofía de la vida.

- *** **NO ENCONTRE ROSAS PARA MI MADRE** (Tivoli) Sobre un argumento harto complicado, Rovira Beleta ha hecho un excelente trabajo de dirección. Es una lástima que su plenitud de profesional serio no sea aprovechada para poner en imágenes asuntos de mayor enjundia.

- *** **DOCTOR CASANOVA** (Astoria) Obra menor de Chabrol. Realizada entre *La década prodigiosa* y *Las bodas rojas*, recomendamos su visión dado el interés que presenta seguir la obra de uno de los iniciadores de la Nouvelle Vague.

TEATRO

- *** **GASPAR**, de Peter Handke (Teatro Capsa).

José Luis Gómez, adaptador, director y actor, muestra con un rigor excepcional cuál ha de ser una labor de dramaturgia ante un texto actual, difícil y apasionante.

- *** **FRANK V**, de Friedrich Dürrenmat, traducción y adaptación de Feliu Formosa, Grup Globus de Terrassa. Dirección: Pau Monderde. Días 11, 12, 13 y 14. Amics de Les Arts de Terrassa.

La quinta generación de banqueros que se libra a una mafia divertida aquí y ahora.

- * **MECANO SHOW**, de Jordi Teixidor i Carles Berga. Director: Josep Torrens. Teatre Don Juan.

Una crítica de la vida actual (dentro de lo que cabe).

- * **LOS BUENOS DIAS PERDIDOS**, de Antonio Gala. Cia. Corral de Comedias. Teatro Barcelona.

La obra de uno de los autores más polémicos del teatro castellano.

TELEVISION

- Jueves 11:
Primera Cadena, 16.00, tenis: Trofeo Conde de Godó. 21.45. Sesión de noche: «Pánico en las calles», de Elia Kazan.

- Viernes 12:
Primera Cadena, 16.00. Largometraje: «Paso al noroeste», de King Vidor.

- Sábado 13:
Primera Cadena, 20.30: Planeta azul.

- Domingo 14:
Primera Cadena, 14.00: Concierto.

MUSICA

FESTIVAL INTERNACIONAL DE MUSICA

- Viernes 12, a las 18.30, en el Tinell. Hay noticias prácticamente ciertas de la sustitución del recital del barítono Tom Krause por otro u otra famosa cantante de categoría análoga.
Sábado 13, a las 22.15, en el Palau. Recital de órgano por Anton Heiller en su casi totalidad dedicado a Bach.

- Domingo 14, a las 18.30, en el Tinell. Orquesta Pro Música de Lodz. Obras de Szymanowski, Baird, Corelli, Cervelló y Bartok. Dir.: Friemann. Barítono Jerzy Artysz.

- Miércoles 17, a las 22.15 en el Tinell. La misma orquesta citada con la colaboración de Montserrat Alavedra y J. Artysz. Vivaldi, Bach, Bacewicz y estreno de 5 canciones sobre textos de Valéry, de Mompou. Primera audición de una Cantata de Milwid.

DISCOS

clásicos

- *** **PUCCINI. LA BOHEME**. Moffo, Tucker, Merrill, Costa. Director: Leinsdorf. Orquesta y Coros de la Ópera de Roma. RCA. LSC 6095. Dos discos. Magnífica versión protagonizada por Anna Moffo y Richard Tucker y con un prestigioso director que también en el repertorio italiano se ha impuesto con incuestionable autoridad. Excelente grabación.

- *** **HAYDN. LAS SIETE PALABRAS DE CRISTO**. Versión original para orquesta a cargo de los Solistas de

Zagreb dirigidos por Antonio Jinnagro. Hispavox. Hvas. 470-11. Emotiva composición que debemos a un encargo de un religioso de Cádiz y de la que existen varias versiones debidas al propio Haydn. Aquí se interpreta una de ellas con aquella perfección a la que nos tiene acostumbrados el admirable conjunto de cámara de Zagreb.

jazz

- *** **CHARLES MINGUS**. «Charles Mingus and Friends in Concert». Album 2 discos CBS 67.288. Grabación directa de un concierto en el Town Hall de New York City en febrero de 1972, con una «big band» espléndida.

- *** **BILL EVANS** / **GEORGE RUSSELL ORQUESTA**. «Living Time». Disco CBS S-65.010. Verdadera obra maestra de uno de los más importantes compositores contemporáneos.

CANCION TESTIMONIO

- ** **COLETTE MAGNY**. «Feu et Rythme». Disco «Chand du Monde» (Edigsa). EDX-74.444. Canciones fuera de lo común, por una cantante impresionante.

- ** **JOAN BAEZ**. «Milán, 24 julio 1970». Disco Vanguard 471-24. Recital en Milán, con un repertorio ya muy conocido.

- ** **JUDY COLLINS**. «True Stories and Other Dreams». Disco Elektra 541-22. Selección de canciones de actualidad muy bien interpretadas.

grupos vocales

- * **THE NEW SEEKERS**. «Now». Disco Polydor 23-83.195. Grabación norteamericana de unos New Seekers más refinados y con excelente respaldo instrumental.

pop

- *** **THE BEATLES 1962/66 y THE BEATLES 1967/70**. Dos álbumes EMI, de 2 discos cada uno. Número J 0162-05.307/8 y J 0162-05.309/10. Recopilación, no exhaustiva pero sí bastante nutrida, de los aciertos más descolantes de la era Beatles.

- ** **EAGLES**. «Desesperado». Disco Asylum Records. J 062-94.386. Sonido de reminiscencia «latin beat» según la visión yanqui del asunto. Muy bien logrado el ensamble de voces y instrumentos y buena realización.

- ** **THREE DOG NIGHT**. «Around the World». Album 2 discos Probe J 154-94.282. Temas ya conocidos de este grupo americano que sabe combinar lo agreste con lo melódico, grabados ahora en versión «de concierto».

CANCION

- ** **CAT STEVENS**. «Foreigner». Disco Island 86.934-1. La última realización de Cat Stevens, en una vena muy inspirada.

REEDICIONES

- *** **RAY CHARLES**. «Live». Album 2 discos «Atlantic 500-21/22». Reedición de los dos LP ya publicados anteriormente, conteniendo los conciertos de Ray Charles en el Festival de Newport de 1958 y en el Festival de Atlanta, de 1959. Grabaciones de antología que ahora vuelven a ponerse en circulación, reunidas en un solo álbum y a precio de oferta.

- *** Extraordinario

- ** Muy bueno

- * Bueno

Director:
Xavier Montsalvatge Bassols
Director adjunto:
Néstor Luján
Editada por «Publicaciones
y Revistas, S. A.»
Consejo de Ciento, 425.
Tel. 246 23 05 (5 líneas) - Barcelona - 9

Depósito legal B - 5097 - 1958
Impreso en:
Gráficas Industriales, S. A.
Consejo de Ciento, 425 - Barcelona



SUMARIO

Política en estado de guerra (Primeros pasos) Dionisio Ridruejo	8
El paso de los días Néstor Luján	13
Francia: Giscard, derechista ilustrado Santiago Nadal	14
El presidente del «cambio sin riesgo» Mateo Madríguez	16
Cosas de precios Antonio Álvarez Solís	17
Los grandes «cracs» Francisco Umbral	18
Portugal: informaciones José Pla	19
Cartas de Sempronio	20
Los constructores: La importancia de una clase media en l'Hospitalet Joan Josep Artells Enric Company	23
La práctica de la libertad exige una buena dosis de desigualdad Ramón Trias Fargas	24
Antieducación a domicilio Elisa Lamas	27
Un rostro demasiado político José Jiménez Lozano	27
Laberinto & Cia. Alvaro Cunheiro	29
Polución musical Josep Maria Espinas	31
Menorca: «S'Albufera d'es Grau» para clientes selectos Gabriel Janer Manila	32
Juan Ramón Jiménez, pintor Francisco Umbral	37
Dalí, entre el oro líquido y la Monarquía tradicional F. Monegal	47
Cannes 74 Vicente-Antonio Pineda	52

Portada:
Francia ha votado por la sen-
satez y las reformas dentro del
orden establecido frente al pe-
ligroso programa de las izquier-
das. A Mitterrand le ha per-
judicado su alianza con los co-
munistas y en cierto modo la
victoria de Valéry Giscard d'Es-
taing lo ha sido a pesar del
gaullismo. El nuevo presidente
de Francia tiene ante sí mu-
chas dificultades. Hechas a la
medida de un político joven de
una preparación y seriedad po-
co comunes.



Cartas al director

Omnium Cultural contra Josep Pla

«Sr. Director de DESTINO:

El pasado 16 de mayo Omnium Cultural ha vuelto a conceder, en su sexta edición, el Premio de Honor de las Letras Catalanas. Y de nuevo todos los catalanes hemos tenido que volver a poner por la vergüenza de ver cómo se ignoraba el nombre de Josep Pla y se concedía el premio a otro escritor. La pregunta que yo le formulo, señor Director, es la siguiente: ¿Por qué Omnium Cultural aparta sistemáticamente cada año a Josep Pla, el más grande de los escritores catalanes vivientes, y uno de los primeros, si no el primero, de nuestra literatura de todos los tiempos? Porque la cosa está ya bien clara después de seis años: Omnium Cultural no concederá nunca a Josep Pla el Premio de las Letras Catalanas.

Omnium Cultural es una entidad que ha hecho un gran bien a Cataluña y a la cultura catalana en momentos ciertamente difíciles. Es evidente. Pero también lo es que no es una empresa privada, sino una asociación en la que colaboran millares de personas de todo el país, con cuotas pequeñas o muy elevadas. Está obligada, pues, a mucha gente. Omnium Cultural no puede, por tanto, silenciar por más tiempo esta posición suya contra Josep Pla, que es a todas luces contraria a la opinión pública de Cataluña y también al pensamiento expresado por los protectores de Omnium. No precisan encuestas.

En cualquier caso de este caso por parte de los señores que rigen Omnium Cultural con el dinero de sus benefactores. Que se digan los —suponemos— gravísimos motivos para que Josep Pla sea un hombre vetado, odiado y no tenido en consideración alguna, cuando si los catalanes han vuelto a leer nuestro idioma es gracias a Pla. Si algo merece la inmensa obra de nuestro escritor es eterno agradecimiento y no mezquindades lamentables y ruines.

Y, por favor, si los señores de Omnium se dignan hablar, que no se escuden con la ridícula excusa de la libertad de acción del jurado. El jurado lo nombra Omnium Cultural y de él depende y puede cambiarlo cuando quiera. Creer lo contrario sería algo inaudito que haría reflexionar mucho sobre la sinceridad y seriedad de esa institución. De ese jurado todos conocemos los histerismos del señor Triadó, que lo maneja a su antojo. Con decir que Triadó publicó hace unos años una antología de la literatura catalana en la que, deliberadamente, se excluía a Pla y a Sagarra me parece que está dicho todo. Su resentimiento, envidia o desequilibrio son las de un fracasado que se venga como puede. ¿O es, quizá, que sirve los propósitos de Omnium Cultural?

Y mañana, ¿cómo justificaremos esta eterna falta de senates y respeto, ese «seny» perdido? En todo. Mañana, cuando del señor Triadó no quede ni el nombre y venga la hora de los tardos arrepentimientos, ¿cómo justificará Omnium Cultural la partidista y equivocada política que ha seguido con el Premio de las Letras Catalanas? ¿Quién podrá estar a su lado cuando les pregunten por qué no premiaron a Pla? ¿Y por qué olvidaron también antes, siguiendo la más baja politiquería, los insignes escritores Ferran Soldevila y Josep Carner? Pienso ahora

en aquellos grandes nombres que hicieron posible el catalanismo: en Prat de la Riba, en Cambó —que tanto odian Triadó y sus amigos (¿no estará ahí la clave de todo?)—. Ellos no hubieran aceptado presidir ni un minuto esa grotesca farsa que año tras año Omnium Cultural nos presenta, escamoteando el Premio de las Letras Catalanas, hoy a Josep Pla, ayer a Carner y Soldevila. ¡Pobre Cataluña!

E. PINYOL

Comportamiento de Telesquís Pirenaicos, S.A.

«Sr. Director de DESTINO:

Hacerlo público es enojoso, pero no puede silenciarse que el comportamiento de la empresa Telesquís Pirenaicos, S.A., deja mucho que desear. Poca amabilidad por parte de muchos de sus empleados, averías frecuentes, poco respeto en relación con sus propios horarios...

Un ejemplo: el penúltimo día de funcionamiento de los servicios, concretamente el día 28 de abril pasado, de los telesquís instalados en el Torrent Negre uno no se puso en marcha por avería (por lo menos así lo afirmaron los empleados), el otro estuvo un buen rato sin poder funcionar por el mismo motivo y, para colmar el vaso, en vez de cerrar a las cinco, como constaba en los horarios oficiales, cerraron a las cuatro, sin que se tuvieran en cuenta las protestas de los usuarios que habían adquirido, de acuerdo con las condiciones dictadas por la propia empresa TEPSA, el correspondiente «forfait».

Y es necesario hablar, asimismo, de la reacción de los empleados, no excesivamente respetuosos. Con cierto aire somnoliento, comportamiento que molestaba más aún que la propia injusticia que suponía el cierre anticipado, recomendaban a los que protestaban que se trasladaran a las oficinas... sabiendo muy bien que, entre la ida y la vuelta (trasladarse del Torrent Negre a las oficinas no es lo mismo que ir de la plaza de Cataluña a la plaza Urquiza), perdíamos aquella hora que nos escamoteaban...

Y que conste que público había, que no hacía mal tiempo, que no sufría ninguna avería aquel telesquí. No existía, por tanto, ninguna de las posibilidades que TEPSA hace constar en el dorso del «forfait». Sólo existía un motivo: la falta de atención de esta empresa en relación con el público a quien debería servir.

Yo aconsejaría a los directivos de TEPSA que visitaran Font Romeu, Els Angles, Val d'Areny... De esta forma se darían cuenta —quizá— de cómo debe organizarse una verdadera estación de esquí...»

ESTANISLAU TORRES

Arboles en la carretera

«Sr. Director de DESTINO:

Con motivo de las pasadas vacaciones de Semana Santa mi familia y yo hicimos un corto viaje, recorriendo el sur de Francia, volviendo luego a adentrarnos en nuestros Pirineos para practicar el sano deporte del esquí.

Personalmente ya había estado un par de veces en ese país ahora de luto, pero he observado que ha cambiado mucho, sobre todo en lo que a carreteras se refiere. El problema del tráfico es cada vez más complicado: las personas que poseen un poco de dinero desean, como es lógico, trasladarse a tierras lejanas sin las molestas combinaciones de trenes y autobuses. Francia ha dado con una solución ya practicada en la mayoría de los países: ensanchar las carreteras. Solución muy fácil, sí, pero plantea otro problema: los árboles que hay en los bordes de las rutas que, sobre todo en verano, dan una sombra muy necesaria en aquel país, cuya geografía se compone de inmensas plantaciones ondulantes. Una solución muy fácil hubiera sido eliminar los pobres vegetales que ninguna culpa tenían; pero Francia es una República en la que todo debe ser para y según el pueblo.

Las carreteras ahora ya son de dos pistas por dirección, y la línea central la compone una serie de árboles en fila que poco tiempo antes sólo oían el ruido de los automóviles por un solo lado.

Al ver esta útil y beneficiosa solución

358

El Premi d'Honor de les Lletres Catalanes

«Sr. Director de DESTINO:

Aunque con desagrado por mi parte, he creído oportuno expresar mi opinión ante las manifestaciones publicadas en estas columnas de "Cartas al Director" con relación al Premi d'Honor de les Lletres Catalanes.

Sabiendo que el premio lo convoca una entidad particular, que agrupa una cantidad de socios importante, interesados por el presente y el porvenir de la cultura catalana, la junta de la cual nombra un jurado (que a mi me parece que lo componen personalidades de indudable solvencia), para que por mayoría lo otorgue.

Es muy difícil que un fallo anual resulte a gusto de todos. A mi, particularmente, me dólo muchísimo que Ferran Soldevila, candidato indiscutible, no lo alcanzara, pero nunca se me ocurrió dar una protesta pública. Después de todo, los que han sido Premi d'Honor lo tienen bien merecido. Lo que es de lamentar es que sólo Omnium Cultural instituya un premio de esta categoría, y, por fortuna, son muchos los candidatos que merecen reconocimiento por su firme aportación a la cultura catalana.

Más bien, creo yo, sería más reconfortante ver manifestarse a la opinión interesada en estas cuestiones de cultura, en el sentido de desear que otras entidades particulares u oficiales (Ayuntamiento, Diputación y hasta departamentos culturales del Estado), que bien podrían hacerlo, promovieran premios como el que nos ocupa, con lo que se lograría un mayor número de merecidas recompensas para los que, dentro de la cultura catalana, son maestros en distintas especialidades.»

(Farrés)

JOSEP DURAN

«Sr. Director de DESTINO:

No sé quién es el señor Pinyol o la persona que se esconde tras este nombre... Lo único que sé es que es una persona que ha escrito una carta que rezuma maledicencia por los cuatro costados. Advertíase, sin embargo, es una carta-bumerang. O sea que más que perjudicar a Joan Triadú o a Omnium Cultural lo que consigue es lo contrario. Dejar en buen lugar a esta digna institución y a esta digna persona y dejar en muy mal lugar al propio señor Pinyol.

En cuanto a Josep Pla, queda, por lo que a la carta respecta, completamente al margen. El no es culpable de que alguien escriba, pretendiendo beneficiarle, un cúmulo de necedades... Pero, a pesar de ello, y contra el parecer de muchos, no creo que sea Pla merecedor del título que concede anualmente aquella institución. El Premi d'Honor de les Lletres Catalanes no se concede solamente al autor de una meritoria producción... El posible candidato (vale la pena de leer —serenamente— las bases) debe poseer otras condiciones, condiciones que —es obvio— no posee Josep Pla.»

(Farrés)

ESTANISLAU TORRES

«Sr. Director de DESTINO:

En la edición correspondiente al día 25 de marzo pasado aparece, en la sección "Cartas al Director", un escrito firmado por E. Pinyol titulado "Omnium Cultural contra Josep Pla", en el que, entre otras cosas, se ataca muy duramente al señor Joan Triadú.

No deseo entrar en la cuestión de si Josep Pla se merece o no el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes, ni tampoco pretendo averiguar las razones o sinrazones que pueda tener Omnium Cultural para negar tal honor al notable prosista. Mi propósito es otro: me parece de toda justicia aclarar que el señor Joan Triadú puede estar equivocado —¿quién no?—, pero que es notoria su honradez personal e intelectual.

Hablar de sus "histerismos", su "resentimiento", su "envidia o desequilibrio", calificándolos de ser "las propias de un fracasado que se venga como puede" me parece absolutamente injusto y gratuito. Creo que está bastante a la vista de todos aquellos que se interesan por la cultura catalana y por los aspectos sociológicos

de la misma que Joan Triadú ha realizado una notable labor en pro de dicha cultura, y que esa labor la ha realizado con una actitud de servicio en diversos aspectos ejemplar.

Eso es todo. Me ha parecido de estricta justicia intentar esta quizás inhábil defensa de un hombre y un intelectual honrados.»

(Farrés)

JOAN AGUT

«Sr. Director de DESTINO:

Respecto a la polémica de si a Pla hay que darle el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes, creo que está mal enfocada.

Histerismos aparte, creo que todos los catalanes suscribiríamos el Nobel para Pla, vista la excelsa calidad y extensión de su obra. En esto estamos todos de acuerdo, y habría que trabajar para ello, comenzando por DESTINO.

En lo que no he visto tanto acuerdo, dadas las diversas opiniones, es en que Pla enoje dentro de las normas establecidas para el Gran Premi d'Honor.

Aprovecho para decirle que lamento que DESTINO no haya dedicado una línea al ilustre catedrático Sanchis Guarnier, fuera de la anecdótica referencia del simpático Sempromio.»

(Farrés)

J. FARRÉS

«Sr. Director de DESTINO:

El señor Pinyol critica (DESTINO, 25 de mayo) el estancamiento mental en el que se ha arrojado el Omnium Cultural al no conceder por sexta vez el Premi d'Honor a Josep Pla. Si un jurado es capaz de decidir seis veces que Josep Pla no se merece el premio, bien vale concluir que no lo recibirá nunca.

Para Josep Pla, escritor universal, con 25 tomos publicados de sus obras completas y más de 100.000 libros vendidos en catalán, un título honorífico poco importante tiene. Ahora bien, el señor Pinyol, muy acertadamente, pasa a criticar el estancamiento mental de unos señores que se han erigido en los Grandes Sorostros de nuestra cultura controlada, y nombra al señor Triadú que "deliberadamente excluye a Pla y a Sagarra de una antología de la literatura catalana". Señor Director, si me permite corregirle en algunos puntos esta apasionada denuncia. Si consulto el fichero de la Biblioteca de Catalunya observará que el señor Triadú ha incluido tanto a Pla como a Sagarra en sus antologías. La única excepción es su libro "La literatura catalana i el poble", un compendio de ensayos y papeles leídos en casa de amigos, donde tampoco puede exigírsele nombre a dos autores tan poco admirados por el señor Triadú.

Pues lo cierto es, señor Director, que me ha sorprendido el vergonzoso trato con el que el señor Triadú manipula a Sagarra y a Pla. Para consumo inglés dice su antología de 1953 (pág. 75 y traducción): "Sagarra es una figura importante de la poesía catalana moderna". En la versión catalana, publicada el mismo año, desaparece esta elogiosa cita y en cambio añade (pág. 67) que de Sagarra "indudablemente no se puede prescindir al hablar de nuestro panorama lírico moderno, por la curiosa sensación que esta vasta obra produce de haber salido de otro tiempo, de otra época literaria". Señor Director, ¿es que existe una opinión del señor Triadú para consumo inglés y otra para consumo catalán?

Con Pla la incomodidad del señor Triadú aún es mayor. En 1950 se permitió el lujo de unos comentarios que en posteriores libros han desaparecido. En su "Antología de Contistas Catalans" nos dice (pág. 113): "No hay ningún otro escritor de importancia que haya escrito como él por encargo. La inclinación de Josep por el periodismo muestra una gran debilidad que si fuera un gran escritor no podría tener y explica su facilidad bilingüe, es decir, la reconocida y universal facilidad de escribir mal dos idiomas". El periodismo y el uso de más de un idioma seguramente han hecho mucho daño a aquella parte de su obra que para salvarse debe contener arte.

Señor Director, ¿es que el señor Triadú puede publicar en inglés, pero el señor Pla no puede escribir en castellano? Dejando aparte de que si Pla ha escrito periodismo en castellano ha sido por pura necesidad, existen numerosos grandes es-

critores que han utilizado varios idiomas: Samuel Beckett, Alvaro Cunqueiro, Ramon Llull, Dante, Joan Maragall, Rabindranath Tagore, Baltasar Porcel, Oscar Wilde, y no cito a más, pues la lista es realmente interminable. ¿Curiosa biblioteca monolingüe debe poseer el señor Triadú?

Desgraciadamente, la actitud del señor Triadú es típica de un cierto sector del país. Como economista le podría citar varios ejemplos. En economía, empero, son los partidos políticos y no el idioma la excusa para un pensamiento monolítico, estancado y, por qué no, quietista. En su biografía de Cambó, Pla comenta que la gran fuerza política catalana "fue debida al esfuerzo, la voluntad y las ideas de personas reales, y no fue un fenómeno de generación espontánea de la naturaleza". Señor Director, si realmente deseamos vivir en un país despierto y no en aisló, necesitamos a muchas personas como Josep Pla, que trabajen y que piensen.»

(Vergés)

JOSEP C. VERGÉS

Sender, conferenciante

«Sr. Director de DESTINO:

Desde su revista, si es posible, desearía comunicar que asistimos a la conferencia de Sender y no nos decepcionó. Los decepcionados nos recuerdan la anécdota que se cuenta de Euclides, cuando uno de sus discípulos le preguntó: "Maestro, ¿qué provecho obtendré de todo esto que estoy aprendiendo?". Euclides dijo a su criado: "Dale a este alumno unas monedas, ya que lo que quiere es ganar algo con lo que aprende".

El tema de la Atlántida es "actual y palpante", como toda investigación científica. Decía Ortega y Gasset que la sensibilidad para un problema nos centra en el universo, y todo mito lleva en sí la médula de una experiencia humana cuyo estudio es siempre interesante, si nos preocupamos también por la cultura y no sólo por la civilización.

Alguien dijo que la conferencia de Sender pareció una clase de COU. Todos deberíamos asistir a estas clases de COU para aumentar nuestra cultura, porque "la cultura no es otra cosa que el carpe máxime de estas maneras de ver las cosas de ayer, de hoy, del porvenir". La importancia que pueda tener la solución de un enigma no se puede juzgar mientras no esté resuelto.

Se ha dicho que la utilidad del estudio del pasado será actual desde el momento en que discrepamos de opiniones que deberían haber caducado; su dinamismo actual reside en el esfuerzo cotidiano por hacer avanzar hacia adelante huyendo de rutinas. Su utilidad es actual porque enseña a pensar y obrar de "motu proprio", a discernir lo verdadero de lo falso, a tomar conciencia de convicciones libremente formadas; y la repercusión de un espíritu original en todos los actos de la vida —espíritu formado en la lucha de cada día por el conocimiento de la verdad— es la mejor demostración de su utilidad. El que se acostumbra a hacerse preguntas estudiando el pasado se los hará también, inejecutiblemente, en la vida. Esa es su actualidad.

Sender demostró que no carece de esa "imaginación histórica" que, en opinión de Caro Baroja, les falta a la mayoría de historiadores actuales. Recientemente M. Jiménez de Parga, hablando de la "imaginación política", citó una frase de Pascal: "La imaginación lo resuelve todo: crea la belleza, la justicia y el bienestar, que es todo en el mundo". Dejemos a los que no carecen de esta facultad del alma expresarse con libertad. Obtendremos mejor recompensa que el alumno de Euclides. Si solvemos los ojos a la Atlántida... "tal vez nada profundo encontremos. Pero estemos seguros de que el defecto y la esterilidad provienen de nuestra mirada".»

S. C.

Pianissimo para Lázaro

«Sr. Director de DESTINO:

La primera noticia del gran tenor fue en mi infancia, en que mi padre me refería la había oído cantar "L'emigrant" en medio de un silencio sobrecogedor como soldado desde la popa de un barco

que partía para Marruecos en aquellos tiempos trágicos. Posteriormente, ya estudiante, probando la diminuta radio de galleta, llegué a percibir desde el Liceo una voz maravillosa, afimada y dulcisima que resultó ser de Hipólito Lázaro. A pesar de que la destaralada juventud de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ópera clásica y los delirios amorosos de "Tristán e Isolde", aquella voz aterciopelada y única casi me reconcilió con la ópera italiana. Un colega me arrastró una noche a la plaza de toros, en que pude oírle "Marina" en olor de multitudes comenando de entonces sólo admirábamos la ó

ENTREVISTA. "PLAISTES" I "TRIADUISTES": UNA POLEMICA FICTICIA?

L'afer és estrictament casolà. Josep Pla, un eminent prosista català. Joan Triadú, un competent crític literari. Entre els dos, el més important premi català: el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes. A casa nostra, que no tenim canals polítics d'expressió de cap mena, els hem substituït per les «capelletes». I quan no n'hi han, ens les inventem. Fóra absurd negar-ho o empipar-se. Quan la gent no gaudeix de llibertat, la substitueix per artificis. I un espectador imparcial resta esmaperdut davant el verí de moltes polèmiques que la veritat, no s'ho valen. El que passa és que són, aquestes polèmiques, el substitutiu d'unes altres de més greus, de més pregones, de més vitals. Com explicar, si no, les exaltacions futbolístiques? Com explicar les «qüestions personals» que sorgeixen, tard o d'hora, arrel de premis, de nomenaments, d'inclusions o d'exclusions en antologies, reculls o llistes de magnífics? Com explicar les capelletes, fantasmals o no, que bastim entorn a tota personalitat catalana? Com explicar fenòmens tan corrents com posseïdors de la

veritat, monopilitzadors del «caràcter» català, definidors, puristes i exclusivistes? Com entendre polèmiques tan «provincianes» com la de si un escriptor català pot o no escriure en castellà, o la de la cultura i la culturassa?

Hom estaria temptat de subscriure que arrosseguem una por atàvica; que necessitem, compulsivament, justificacions i defenses per a ésser catalans, perquè ens han dit que això d'ésser catalans no és cosa bona; i que, atents al retret, ens anem esfonçant en un provincianisme suïcida. La por a la llibertat. A la llibertat d'ésser.

Una institució, Omnium Cultural —i el nostre llatí del batxillerat no és prou dolent per a fer-nos oblidar què vol dir «omnium»— crea un premi.

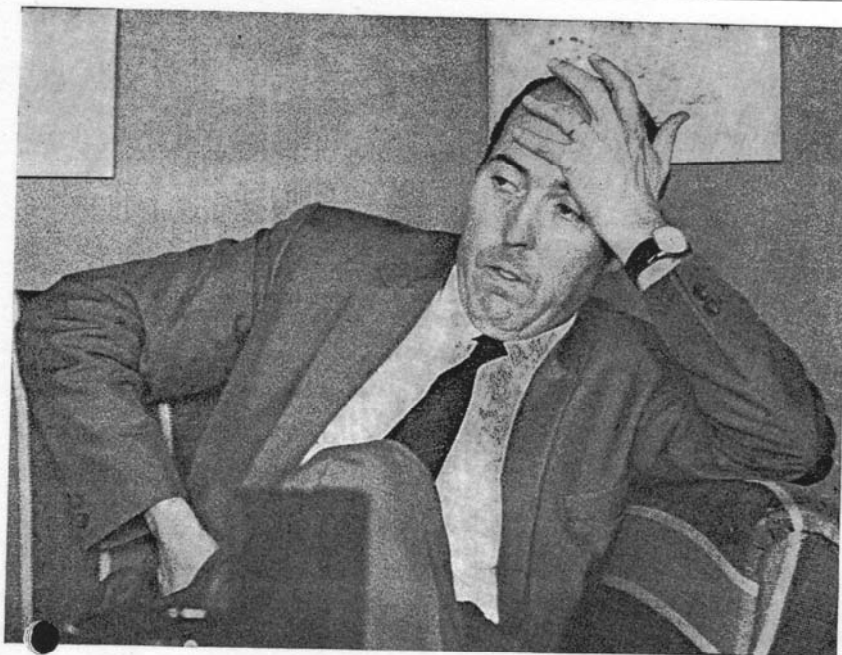
Un gran escriptor no és, en sis edicions consecutives, premiat. Un setmanari, «Destino», publica una carta d'un lector irritat, que en fa culpable el senyor Triadú, ànima de l'Omnium. Nosaltres mateixos, a

les nostres planes, publicarem al número 346 unes «Notes de la Festa» on ens preguntàvem el per què de l'omissió d'en Pla. En aquest número, però, Pere Calders, fa la defensa d'en Triadú. La cosa s'embolica. I hem pensat que la millor manera de treure l'entrellat, era entrevistar l'«acusat»: Joan Triadú. Un home que sols podia defensar-se en català...

—Senyor Triadú: quina és la raó, a parer vostre, de no haver-se concedit el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes, en sis edicions consecutives a Josep Pla, un dels nostres més grans escriptors?

—Repasseu les bases: és un premi destinat «a una persona que per la seva obra literària o científica, escrita en llengua catalana, i per la importància i exemplaritat de la seva tasca intel·lectual, hagi contribuït de manera notable i continuada a la vida cultural dels països catalans».

S'ha de distingir entre el valor literari de Pla i les conseqüències de la seva actuació. El Premi és moral, més que literari. Hi



ha gent que voldria que li donessin, perquè oblidant l'ambigüitat de Pla tothom quedaria rental de la pròpia ambigüitat. Crec que hi ha una identificació personal, pel que fa a aquesta ambigüitat, amb l'actitud cívica i moral de Josep Pla.

Crec, però, que és possible que Pla tingui dificultats per a obtenir el Premi.

—Que en tingui no: ja n'ha tingut. Però què bé es deu haver plantejat, en les discussions del Jurat, el nom de Josep Pla...

—Sí, i també el d'altres escriptors i artistes. Com el cas Miró. Però les bases diuen «obra escrita». També s'ha parlat de Pere Bosch i Gimpera, un mestre d'arquitectes. I s'ha parlat de Raimon, el qual, però, és massa jove per a aconseguir la idea de continuïtat de què parlen les bases.

—Precisament hom diu que és un premi per a veterans. No caldria que fos un premi estimulant, per a les persones que hagin fet i que fan?

—Les bases insisteixen en la continuïtat...

—Bé, però es poden ampliar, les bases...

—El Premi ha cercat, com a idea bàsica, un testimoni de catalanitat. L'obra escrita marca la nostra catalanitat. Per exemple, ens vam plantejar el cas Trueta, que és una figura científica eminent a Anglaterra i altres indrets. Però és un home que sols ha escrit un llibre, breu, en català. La base del Premi va ésser discutida llargament, després de decidir que l'Omnium atorgaria una quantitat important —quan es creà, 500.000 pessetes eren una quantitat més important que no ho és ara— a una persona que hagués treballat molt pel país i que n'hagués deixat un testimoniatge escrit. Això va restringir doncs a les obres literàries o científiques (Rubió, Moll o el mateix Sanchis Guarnier, són més científics que literats). Una valoració estrictament literària ja seria un premi d'una altra mena, com ara el Sant Jordi.

En el cas d'en Pla, diuen: és que escriu en castellà. Però, no: Rubió ha escrit molt en castellà. I Moll també. No hi ha tabús: és que el Jurat no li ha concedit. Ara bé, com que es tracta de quelcom «moral» aleshores són valoracions discutibles. Però el Jurat no li ha donat, i és un Jurat que

no depèn de ningú. Se'm carrega a mi, que no li donen a Pla: per què no li ho pregunten al Jurat?

—Diuen que vós controleu la majoria del Jurat...

—Jo? Però qui és el que pot controlar gent com Fuster, o Castellet, o Cirici Pellicer? És que són gent que es deixaria controlar per ningú? D'altra banda, en el meu cas personal, s'ha de dir que jo a en Pla l'he tingut sempre ben en compte. Això és el que em dol d'atacs com el de la carta de «Destino»: les inexactituds. A l'«Antologia de contistes catalans», vaig seleccionar tres contes d'en Pla; a «Lectures escollides» també hi és inclòs (a més d'en Sagarra, que també diuen que no el tinc en compte; aquest poeta també és molt ben representat a l'«Antologia de la poesia catalana»); a «Guia de la literatura catalana del segle XX», entre les millors 50 obres del segle XX vaig escollir «El quadern gris» d'en Pla i les «Memòries» de Sagarra. En fi, jo sempre he mantingut el criteri que una cosa és la valoració literària i una altra la valoració extra-literària. Per això si jo hagués de firmar per a concedir el Nobel a Pla, que és exclusivament literari, signaria ara mateix.

D'altra banda, estic convençut que Pla té prou valor moral per a esperar que algú no el voti com a candidat al Premi d'Honor de les Lletres Catalanes.

Un fet curiós: sembla que són els «progres» qui més defensen Pla. Tanmateix, ell s'ha passat pàgines i pàgines de «Destino» alaband el règim de Salazar, i això no fa trenta anys, sinó molt poc temps.

—Tanmateix, senyor Triadó, Pla ha publicat en català en uns anys que ningú no publicava; ha donat, doncs, una continuïtat, a més de prestigiar la cultura catalana, en uns moments que bé ho necessitàvem...

—D'acord, però és que ell estava molt ben situat per a escriure en català. D'altra banda, pel gruix de l'obra, penseu que Pedrolo, per exemple, té 100 novel·les escrites, unes 50 publicades i unes altres inèdites. Ara: el gran bé d'en Pla ha estat que ha fet llegir en català a l'home co-

rrent, i els seus temes han interessat a gent de cultura mitjana.

Si de cas, s'haurien de canviar les bases. Com estan redactades ara, és difícil que Pla tingui aquest Premi.

—I el Jurat, canviaria?

—Sí. L'any que ve no hi serem ni Fuster, ni Badia, ni jo. La Junta Consultiva designarà tres altres persones.

—L'Omnium Cultural no és una institució massa tancada?

—L'Omnium no és una «institució», sinó una «associació». Té 16.000 socis i 17 delegacions. I una cosa que sovint s'oblida: Omnium ha passat moments molt difícils, com aquells 4 anys que fou clausurat. Volsaltres voleu dir que no és una associació popular, oberta a la gent. Potser sí. Però no sé com podria fer-se perquè ho fos. La tasca més important de l'Omnium és la de l'ensenyament del català. I això, l'escola, és un camp tan immens, que no es veu. Es com tirar un vas d'aigua al llac de Banyoles.

—Creieu que hi ha un ressorgiment en l'ensenyament de la llengua catalana?

—Molt, molt. I la Llei d'Educació ha ajudat una mica. I encara s'ha de notar més. El que ens falta són mitjans. Hem d'arribar a escolaritzar a tothom.

—Quines perspectives veieu, en general, per a Catalunya?

—L'única perspectiva bona i vàlida és una obertura política. Una obertura democràtica en Espanya, ja que som en Espanya. La cultura sense un suport polític i social no s'aguanta.

Es important, d'altra banda, veure el progrés positiu a València i al Rosselló. A València hi ha una minoria molt eficaç. I així, quan aquí les coses van magres, allí es dona una revifament. I al Rosselló, igual: ja no es pot menysprear una cultura que va lligada al mot Universitat: Universitat Catalana. Ara bé: ens cal una vida política democràtica. Per a subsistir, cal la força o la política. La força no la tenim, així que cal una política.

—De tot el que dieu hi ha una conclusió clara: que un dels homes que més es mereixen el Premi d'Honor és Joan Fuster. No li donaríeu vós a Fuster.

—I tant! Es per això que es renova el Jurat, perquè cap dels membres mateixos no en resti exclòs. Insisteixo: el Jurat és independent i a més es renova. No es pot, doncs, dir «Omnium ha vetat a tal», sinó que, si de cas, ho ha fet el Jurat.

—Quina reacció heu tingut en llegir la carta de «Destino»?

—M'ha sabut greu. Jo sóc pedagog, abans que res. Cosa que perjudica professionalment, perquè un pedagog no pot ser històric. Sobretot, em va saber greu per les inexactituds flagrants.

«Triadistes» o «Plaistes»? Fóra absurd prendre partit en una polèmica fictícia. Pla és un gran escriptor, i a més li devem haver salvat la continuïtat en uns anys que açò era un desert absolut. Triadó és un home honest i de provada vàlua. Nosaltres, per la nostra banda, els hi donaríem una dotzena de premis a cadascú. O, el que és exactament el mateix, no els en donaríem cap. I això val per a tots els possibles «premiats». No sigui que algun dia assolim la normalitat i la cosa ens agafi entestats en una madeixa de rancúnies personals, d'«escollits» i de «rebutjats», i siguem incapaços d'una tasca col·lectiva mitjanament civilitzada.

I. S. i X. D.

JOAN FUSTER SE CONFIESA

PLA, EL «PREMI» Y OTRAS COSAS

Yo no me atrevería a escribir este artículo, al Joan Triadú no hubiese tomado la iniciativa de intervenir en el debate. Se trata de la reiterada no-concesión del «Premio d'Honor» a Josep Pla. Es costumbre que, cuando el veredicto de un jurado literario sufre censuras públicas, los miembros que lo dictaron se abstengan de decir «esta boca es mía». Así lo aconsejan unas razones elementales de discreción. Triadú, ahora, ha roto el circunspecto convencionalismo. ¿Quién se lo podría reprochar? En su caso, yo habría hecho lo mismo: lo habría hecho, a mi estilo, en un tono bastante destemplado. Ignoro por qué motivos, algunas protestas se han cobado en él. Si habría negado el «Premi» a Pla es un dilate —yo creo que lo es—, lo hemos comido desde el primer día todos los que constituimos el Jurado: corporativamente. Porque, tanto por los mecanismos del voto como por una premisa ética implícita, el fallo viene a ser asumido con carácter «colegiado». Echarle el muerto a Joan Triadú es una estupidez absoluta, o, peor, un gesto de mala fe que no sabría cómo calificar (ni necesita calificación). He coincidido con Triadú en los jurados del «Premi d'Honor» y en muchos más, y siempre le vi actuar con un admirable respeto por sus colegas de tribunal. Sospechar que «nos maneja» supone una doble injuria: a él y a los demás. Supone, encima, una colosal ingenuidad de opinión. Ni Triadú tiene vocación de Maquiavelo, ni sus compañeros nos chapamos el dedo. Vaya eso de entrada.

Y, metidos a desbravos el camino, no estará de sobra recoger otra insidia que ha corrido por ahí: la de que los donantes del «Premi» —los directivos de Omnium Cultural— han pre-

stionado a los «electores» para inclinarse a tal o cual decisión. Puedo jurar sobre montones de biblias, de coranes, de libros-rojos, o de diccionarios-filosóficos-portátiles —a gusto del lector— que nunca he recibido la menor inclinación de sufragio, ni de la junta de Omnium ni de nadie. Ni tampoco nunca observé en mis vecinos de voto el menor síntoma de coacción. Cada cual fue siempre a lo suyo, y el escrutinio daba de sí lo que tenía que dar, según una lógica ley de mayoría. El aforto o el desaforto del resultado es otra historia... Hace reír, y mucho, la patriótica ira de quienes se escandalizan porque en determinado año no se le concedió el «Premi» a Josep Carner. Y a continuación insinúan que la visita de Carner a Barcelona estaba previamente combinada con la seguridad del «Premi». Si el Omnium «trajo» a Carner (y no sé si fue el Omnium pensando en darle el «Premi», los del jurado ni nos enteramos del proyecto. Tanto no nos enteramos, que el galardón no se lo llevó Carner, y ¿qué decir a propósito de si Ferrán Soldevila murió con la pena de no haber recibido nuestra «consagración»? Hipótesis de esta especie, aparte de su ridículo intrínseco, sólo conducen a una conclusión: a la de que el jurado, en cada caso, deliberó a su aire. Bien o mal, pero a su modo y manera.

La lista es larga para «olvidos»

¿Tan mal lo hemos hecho, en definitiva? Honradamente, pienso que no. Que alguien me cite un solo nombre de la media docena de los premiados, que objetivamente no mereciese el «Premi». Desde luego, todo el mundo es muy dueño y señor de tener sus preferen-

cias, y me parece perfecto que haya quien, situado en el jurado, hubiese votado por otros nombres no menos insignes. En estas materias, las posibilidades son —por fortuna— notoriamente amplias, porque «amplios» son los términos de la convocatoria, y no ha de sorprendernos cualquier descontento. He evocado los reales sugetos por el «olvido» —¿olvidó?— de Carner y de Soldevila. Se quedan cortos los objetantes. Cabría improvisar una lista de candidatos plausibles, sin necesidad siquiera de traer a cuento a Josep Pla. Joan Coromines y Manuel de Pedrolo, por ejemplo; y Llorenç Villalonga, y Brossa, y Pau Vila, y Mercè Rodoreda, y Durán i Sempere, y Calders, y Bosch Gimpera, y Agustí Bartra, y... Hay tela cortada para rato. La prelación depende de... ¿De qué? En primer lugar, de la voluntad del jurado. Repito: hasta el momento, y sin unidades sistemáticas, hemos «distinguido» a unas cuantas personas de memorable palmarés. Atribuir el «Premi» a un señor no significa desdeñar a otro. El hecho de que Carner y Soldevila muriesen sin el lauro del Omnium, por lo demás, tampoco les priva ni un ápice de la gloria literaria a que eran y son acreedores. A ver si nos entendemos. El Jurado del «Premi» no ejerce de Dios. Padre no un Juicio Final de la cultura catalana. [Estaría bueno Permitaseme el leve exabrupto genital: «collonades», o «carallades», no.

Sardá, Castellet y Fuster a favor de Pla, siempre

Pero volvamos al problema de Pla. Que no

es idéntico al de Carner ni al de Soldevila, ni al de... Ahora que Triadú ha tirado de la manta —el hercúleo matrimonio Daño, para su no menos hercúleo «Canigó», ha sabido provocarle a la confesión—, vale la pena de puntualizar la cosa. Hay gente que pide explicaciones, y Joan Triadú ha dado las suyas. Las suyas personales, por descontento. Compartidas por una parte del jurado, ciertamente: de ahí que Pla no haya «ganado» hasta hoy. Pero no por mí, ni por otros colegas. Desamortizado el «secreto del sumario», me aventuraré a ensanchar un poco el boquete. Desde la primera edición del «Premi», algunos votantes hemos sostenido la candidatura de Josep Pla. Joan Sardá y yo al principio, y luego con la ecuménica y elocuente ayuda de Josep M. Castellet. Algun voto más se nos sumó, de vez en cuando, pero no sabría darle apellido. La discusión quedaba centrada en lo que Joan Triadú declara a «Canigó». El argumento pro-Pla salta a la vista: un trabajo impresionante «en catalán», y con una eficacia pública imponente, y, además, la obvia calidad de un buen bloque de esos papeles. No se apresuren ustedes a imaginar que todos estábamos de acuerdo en ello: Triadú, sí, y acaba de decirlo; pero el silencio impidió de otros miembros del jurado, durante las discusiones, era muy curioso: El detalle se brindaría a análisis divertidos, que no haré, claro está, y que darían pie a amenas reflexiones socioculturales... El argumento anti-Pla, Joan Triadú lo ha expuesto sin ambages.

EL «QUADERN GRIS» ES UN MAMOTRETO MAS IMPORTANTE QUE EL «BLANQUERNA»



Decanase en la palabra «ejemplaridad». El vocablo es grotesco, en sí. Hace pensar en aquellos «premios» gloriosamente arqueológicos de nuestra pia provincia: «Premio a la virtud», «Premio a la honradez», «Premio al pirul-de-la-Habana-de-lo-que-sea». La idea, que no sé quién introdujo en las estancias del casal de la calle de Montcada, tiene un aroma olocoocentista que tumba de espaldas. ¿En qué había de consistir esa «ejemplaridad»? Ahí empieza Cristo a padecer... En las discusiones nunca hubo sometida a la criba de una «ejemplaridad». ¿Cuál? No tengo a mano el «cartell» del Omnium. Me valdré, por tanto, de lo que «Canigó» pone en boca de Triadú: «La importancia intelectual de la seva tasca intel·lectual». ¿Ejemplaridad intelectual, pues? No lo interpreto así Joan Triadú, y menos que el otro miembro del Jurado del «Premi». Triadú supone que la «ejemplaridad» ha de ser «moral». «El Premi és moral, més que literari...» No abusaré del adjetivo, que toiera las máximas coñas. ¿A qué viene eso de «moral»? No lo tomemos en serio, aunque un poco en serio sí conviene tomarlo. En el vocabulario de «emergencia» que utiliza, Triadú quiere decir, en vez de «moral», «política». La «ejemplaridad política» de Pla es algo que ni el propio Pla sería capaz de comprender. Me temo, de todos modos, que no se cifra a eso el escrúpulo. Las pertinencias impertinencias de Pla contra la burguesía y la sacristía, no se las perdona. Y no lo digo por Triadú ni por algún otro jurado, pero sí por los demás...

¿Ejemplaridad política? ¿O «ejemplaridad intelectual»? La diferencia es

considerable. Yo entré en ese jurado, el del «Premi d'Honor», creyendo que se trataba de opinar sobre la labor intelectual del prójimo, y nunca como funcionario de un comité de responsabilidades políticas. Lamento tener que proponerlo así, y con no poca violencia interior. Ni por temperamento, ni por antecedentes —soy un «converso», y Pla lo cuenta, porque yo se lo conté, en unas páginas de sus «Homenajes»—, no me siento (ni me funcionaría el ojo de sentinela) puedo permitirme el lujo de sentinela con ánimos de arrogarme el derecho de impartir «avales». Es un celo que no me corresponde: lo dejo para nuestros «comités viejas» (y aún no osamos, y ya pringamos). Triadú se ha referido a la «ambigüitat cívica» moral de Josep Pla. Muy bien. Sopasando las palabras, aquí ya se perfila un matiz: lo «cívico», que sería lo político, y lo «moral». Que la moral de Triadú no es la de Pla, ni la mía, al por mayor hemos de entender lo que hay que entender, es una obviedad desplazada, y personalmente se me da un camino la moral de Pla y la moral de Triadú (y la del resto del consistorio). No existen ambigüedades en esta área, que abarca la conducta y las ideas «privadas», desde el bajo vientre al bolsillo. ¿Lo «cívico», es decir, lo político? Un puntarismo resuelto, emanado desde Omnium Cultural, corre el riesgo de levantar muchas liebres confusas, y hasta obscenas. «Peor es menearlo», que decía el otro. Y en ello estamos, convertido en apuro, el los francotiradores de las «cartas al director» se animan: ¿O no?

El espectáculo podría llegar a extremos de bochorno. Como siempre, en cuanto nos ponemos a hilar delgado, metemos la pata. Es una fata-

lidad local terriblemente triste. Y, naturalmente, los que le ponen pegue a Pla no se las ponen a otros, en el pasado y en el presente. Esto forma parte de un masoquismo colectivo de estridente amened. En los territorios vecinos, del francés, del castellano o del italiano, se hacen los distinguos pertinentes. El episodio Pla, a mi ver, sobrepasa la frontera de las anécdotas de sí era o no era el «partidario» de Salazar. ¿Y tanto como ha de ser partidario de Salazar el señor Pla? ¿Y de Primo de Rivera? Como lo eran y lo siguen siendo... Me callo. ¿De quién era partidario Claudio, o Ezra Pound, o Juan Ramón Jiménez, o Su ilustísima Torras i Bages? Con lo del billigüismo, ¿qué le vamos a hacer? En este mismo instante estoy escribiendo en castellano, con la mayor tranquilidad de conciencia. Escribir en castellano es una manera de ganarse el jornal, «hic et nunc». Si hay alguien que se considere absolutamente monolingüe —al pagar la contribución, al leer el diario, al funcionar en su cátedra o en su oficio—, que levante el dedo. Esta bobada podría archivarse... Con todos los intermedios de casuismo que convenga, el saldo es el que ha de ser... Parece que Triadú se extraña de que los «progres» defiendan a Pla, en este embrollo. No lo he calculado. Pero también sería lógico. Un «progre» como Dios manda encuentra en Pla lo que en vano hallaría en Riba o en Fox: justamente aquello que Marx admiraba en Balzac.

Hay que revisar las bases del «Premi»

Sea lo que fuere, los jurados del

«Premi d'Honor» hemos quedado ampliados ante el público con respecto a los elementos de juicio empleados en nuestras decisiones. No me parece justo que sólo sea el testimonio de Triadú el que haya de ser tenido en cuenta. Cada uno de los jurados debería «explicarse», por lo menos, como Triadú lo ha hecho. Y como yo lo hago ahora. Repito que no tenemos, todos, nada de que arrepentirnos: los «laureados» con el «Premi d'Honor» son irreprochables. Pero al responder a la objeción de por qué Pla ha sido «postergado», Joan Triadú ha puesto el dedo en la llaga: manifiesta sin tapujos unas «reservas» extraliterarias, extraculturales, de una pulcritud «cívica» inmejorable. Es un punto de vista. Y, por descontento, me resisto a admitir que otros votos anti-Pla, en el seno del jurado, obedezcan a una tal limpieza de miras. ¿El señor X, el señor Y, el señor Z, no tienen un «currículum vitae» —incluyendo, si se quiere, el del señor Fuster— tan turbio como el del señor Pla es un gran escritor. Bueno: ésta es premiable, si ha de ser «política», el jurado no es válido: sólo dos o tres de los votantes podrían recabar una «pureza» excepcional. Y yo no figuraré entre ellos. La «política», de toda manera, es una fantasmagoría desgraciada, y a las pruebas me remito. La «cultura», en cambio... Josep Pla es un gran escritor. Bueno: ésta es mi opinión. Que intenté justificar a través de setenta u ochenta páginas de prólogo a sus «Obras Completas». Y, si no me equivoco, en ello están de acuerdo Triadú, Castellet, Molas, Comas, Gimferrer, Dolc, y el resto de la crítica pontifical. Esa «ejemplaridad» no se la salta un torero.

Ahora, el problema es del «Premi». Las cartas boca arriba, como las ha puesto Triadú, obligan a que Omnium Cultural revise las «bases» de su mini-Nobel. La «ejemplaridad» habrá de ser precisada, si es que la directiva de Omnium se ve con corazón para dictar «normas» en este sentido. ¿Ejemplaridad política, y «peti qui peti», y la jurga serie monumental, con sus ribetes pre-políticos? ¿O «ejemplaridad intelectual» a secas, y también «peti qui peti», derechas e izquierdas? Como «ejemplaridad intelectual», la inmensa manufactura de Pla desafía cualquier regateo de los minusválidos mentales de la localidad... Ya se lo apañarán. Por suerte —y por dimisión— no estaré entre los jueces del «Premi» en los próximos años. ¿Qué harán, ellos? Si resuelven enmendar el error precedente, y «coronar» a Pla, parecerá que ceden a la reclamación de la clientela. Y, si no, el «Premi» seguirá arrastrando esa misma suspicacia, cada vez más ávida.

Imposible la hais dejado para vos y para mí,

dicen en el «Tenorio». Pues eso. Mi recomendación sería que, para cortar por lo sano, Omnium Cultural reconsiderase la oportunidad o los términos del «Premi». Podría suprimirlo. O debería fijar exactamente el alcance de la «ejemplaridad» exigida. «Moral», si conviene. Para que el concepto en cuestión, cuando menos, sea susceptible de enfrentarse con el «Quaderen gris». Que, dicho sea de paso, es un mamotreto más importante que el «Blanquerma».

Joan FUSTER

TRIBUNA DE LA VANGUARDIA

El Premi d'Honor de les Lletres Catalanes

UN TRISTE HARAKIRI

ES lamentable la curva descendente en la que se ha metido el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes. Hará un par de años, a través de una encuesta organizada por «TELE/EXPRES» sobre si debía o no ser concedido el Premio Josep Pla, contestó más o menos que la obra de Pla, sin el galardón, continuaba teniendo idéntico vigor, y que en cambio el Premi, ignorando al escritor de Palafrugell, se deterioraba a sí mismo. Yo pensaba, sin embargo, que el Premi seguiría su ruta con toda estabilidad, y que sólo al cabo de los años sus incongruencias adquirirían una importancia real. No ha sido así: hoy, apenas conocido el fallo de su sexta edición, el edificio se ha caído a pedruzcos.

Mejor dicho: se ha autocuartado, en una suerte de inesperado harakiri. Lo cual, insisto, es lamentable. Y continúo insistiendo: lamentable que las extrínsecas posiciones de la mayoría de los miembros de su Jurado lo hayan conducido a una situación tan conflictiva y triste, que por poco que continúe el debate abierto —y temo que continuará—, llegará a invalidar la finalidad con que fue creado.

Porque lo que en cambio no es en modo alguno lamentable es que haya sido la fuerza de la opinión pública la que haya forzado a que las cartas fueran puestas, de una vez, boca arriba. Existen en la vida de los pueblos, y de los individuos, magnéticas y evidentes presiones, una especie de teoría de los pesos, que a la corta o a la larga acaban imponiéndose. El fracaso de los totalitarismos, en política, se debe a algo muy simple: su lucha contra la vida, en su pulzanza varía y cambiante. Dentro de la cultura, pasa otro tanto. Y ni tan sólo las censuras más cerradas pueden, al correr del tiempo, salvar el totalitarismo: los resacaos que inevitablemente se producen en el sistema, el resaca generacional, el

rodar de la Historia, acaban enviando al traste todos los cerrojos que cualquier tipo de ultras pueda confeccionar. El Premi d'Honor de les Lletres Catalanes, al que en principio se le otorgaron lógicamente todos los votos de prohibición intelectual y de constitución democrática habidos y por haber, ha acabado revelándose paradójicamente como totalitario. Y, como todo totalitarismo, tan partidista como apartado de la realidad. Una realidad que está ahí, incuestionable, y que ha acabado imponiéndose.

El Premi, instituido por Omnium Cultural, la entidad más amplia y genuinamente catalana dedicada a impulsar la cultura del país, parecía que iba a premiar, anualmente, aquellas figuras más destacadas e indiscutibles que laboraran en el campo de nuestras letras. No voy a discutir, ni creo que nadie lo haga, los méritos de los hasta ahora galardonados: Jordi Rubió i Balaguer, Salvador Espriu, Joan Oliver, Francesc de B. Moll, J. V. Foix y Manuel Sanchis Guarnier. Lo que sí es discutible, en cambio, es que algunos de ellos hayan obtenido las preferencias del Jurado precisamente ahora y no dentro de cinco o diez años. Es decir: otras figuras de muchísima más envergadura han quedado ahí, o quedan aún, comenzando por Josep Carner y Ferran Soldevila, ya muertos, o Josep Pla, Pau Vila, Pere Bosch Gimpera o Joan Coromina, para ceñirme a unos cuantos nombres entre los que indiscutiblemente merecerían un público reconocimiento. Las circunstancias sociopolíticas del país han sido tan irregulares, que constatar en público, aunque sea oficiosamente, la falta de su aportación, equivaldría a una relativa reparación de una injusticia, que bien merece la pena. El Premi d'Honor, que se presentó en principio con esta intención, no lo ha hecho.

La gente se extrañó ante el caso de que Carner y Soldevila no fueran

premiados. Pero un poeta y un historiador, por alto que sea el nivel de su obra, por muchos lectores que tengan, son menos susceptibles de despertar el interés popular que un escritor cuya obsesión haya sido la de dirigirse al gran público. Y que lo haya logrado. Tal es el caso de Josep Pla, sin duda el escritor más leído y apreciado de la Cataluña moderna, y con un único parangón en la medievales: el de Ramon Llull. De los veinticinco volúmenes de sus obras completas, en curso de publicación, se han vendido ya más de ciento treinta mil ejemplares. Cada uno, consta en general de tres libros: la mayoría de ellos, habían sido editados una y cuatro veces durante el medio siglo. Lapsus este de tiempo durante el cual Pla ha producido miles de artículos, en catalán y castellano, que se han convertido en la lectura habitual de la mayor masa lectora con que contamos.

Así, muy pronto, el nombre de Pla fue puesto, como interrogante, ante el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes. Y no sólo porque no se le concedía: nada impedía, teóricamente, que en su próxima edición no fuera a ocurrir. Sino porque flotaba en el aire la impresión de que año tras año sería eliminado con invariable contumacia. Hogaño se ha comprobado: en unas declaraciones hechas a la revista «Canigó», un miembro del Jurado, Joan Triadú, lo ha manifestado así. Paralelamente, la sección «Cartas al Director», de la revista «Destino», ha recogido misivas que reflejaban que también por parte del ciudadano sensibillizado hacia nuestra cultura se había llegado a la misma conclusión. Triadú cree que Pla es un gran escritor. Perfecto. Triadú, que durante una época llevó a cabo un meritorio trabajo de crítico literario, ha escrito páginas inteligentes: desde luego, algún día debía llegar a comprender lo que años atrás le parecía absurdo: lo extra-

ordinaria calidad literaria de Josep Pla. Sin embargo, piensa que Pla no es merecedor del Premi d'Honor, y que éste «es moral, más que literario».

¿Moral? Otro miembro del Jurado, Joan Fuster, ha contestado a Triadú en un extenso artículo, publicado el sábado último en «TELE/EXPRES». Y lo ha hecho anunciando también que dimitirá del Jurado, por desacuerdo ante el criterio que prevalece en él, expuesto por Triadú. Dice Fuster: «En el lenguaje de emergencia, que utiliza, Triadú quiere decir, en vez de moral, política». Estoy de acuerdo. Y cabe añadir, ¿qué política? La de Pla, mejor o peor, ha sido la de un suspicaz comentarista, siempre cercano a las capas más conservadoras, y en ocasiones radicalmente reaccionarias, del país. Ha sido, en definitiva, la de una notable cantidad de gente de esta comunidad a la cual pertenecemos.

No voy ahora a discutir «moralmente» el asunto. Es complicado y rechianante, y a la postre los conceptos de «bondad» o «maldad» dependen, en grado excesivo, de quienes se constituyen en tribunal y a quien oñen como río. Por mi parte puedo decir que, sin conculgar con una serie de ideas políticas de Pla, no me atraería a relegarle por ello. Y quien dice Pla, puede decir muchos otros nombres. Si queremos que verdaderamente el nuestro sea un país, debemos aceptar su multiplicidad. Un país no es una fección.

Pero el Jurado del Premi d'Honor, su facción hasta hoy triunfante, ha optado de modo distinto, interpretando a su manera unas líneas de la convocatoria que rezan: «I per la importància i exemplaritat de la seva tasca intel·lectual, hagi contribuït de manera notable i continuada a la vida cultural dels Països Catalans». Afirmamos: aquí lo único presumiblemente en cuestión es la palabra «ejemplaridad». Porque todo lo demás Pla lo

he cumplido con creces: en calidad y en amplitud de audición, es el autor, o uno de ellos, más importante de nuestro siglo. Reiterando. Y hasta «políticamente»: la heterodoxia de Pla, su criticismo agudo e irónico, se ha vuelto infinidad de veces contra aquellos —ideas, personas— con los que en teoría estaba de acuerdo. Pla ha sido siempre un aliado «inferior», catiborante, muy incómodo, eliminado en una independencia con frecuencia nada convencional. Papeles cantan. Por lo que resulta que dicha falta de «ejemplaridad» tampoco es demasiado clara.

¿Qué queda, entonces? Poco menos que nada, si exceptuamos una serie de puntos de vista unilaterales y contradictorios de los reacios a aceptar el fenómeno Pla. Los cuales, por extraño que parezca a quien ven ya leyendo estas divagaciones, están en su perfecto derecho sosteniendo a rajatabla su opinión. Como dije antes, todos los totalitarismos son rechazables. No voy ahora a apuntarme a uno de ellos. Pienso que hablando, y con la mayor libertad posible, hay posibilidades de entenderse. Como deseo libertad para mí, me apresuro a respetar la de los demás.

Lo único que ocurre, entonces, es lo siguiente: o que los miembros del Jurado esto castellan que Pla es un premiable deben dimitir y formar otro premio, de acuerdo con sus propios criterios políticos y culturales, o deben dimitir los que están en una posición distinta, como ya he hecho Fuster, convirtiéndose así el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes en un galardón doctrinal —de una determinada doctrina—, despojándolo con ello de su pretendida función paracatalana y cultural.

El Premi, tal como ha quedado, es impracticable. No es «ejemplar». O se sectoriza o se culturaliza.

Baltasar PORCEL

CATALUÑA, EL PREMI D'HONOR DE LES LLETRES CATALANES Y JOSEP PLA

Bohigas, Castellet, Comas, Fuster, Llimona, Lluch, Molas, Porcel, Serrahima y Termes: un debate intelectual, político y literario

Como saben nuestros lectores, la cuestión Premi d'Honor de les Lletres Catalanes - Josep Pla ha adquirido estas últimas semanas una aguda dimensión de polémica pública a través de la prensa. DESTINO, hasta hoy, no ha dicho nada al respecto, limitándose a acoger en sus secciones "Cartas al director", "Lo que dicen" y "Pequeño observatorio", opiniones de lectores, escritores, periodistas y miembros del jurado del Premi, que se expresaban a favor o en contra de Josep Pla o de la política seguida por dicho Premi.

Hoy, esta revista tampoco se pronuncia. Cree mucho más interesante y útil abrir sus páginas al diálogo, por lo que ha convocado una mesa redonda-encuesta, dirigida por Baltasar Porcel — que ha actuado también como participante de la misma —, en la que diversas e importantes personalidades de la cultura catalana, adscritas a distintas disciplinas, se pronunciaron sobre el tema y sobre los condicionamientos político-culturales que lo han suscitado. Creemos que las páginas transcritas a continuación constituyen un documento importante en los recientes años y circunstancias, y sin duda con influencia futura. En un tono por lo general ponderado, reflexivo, los participantes en esta mesa redonda sientan unas bases de interpretación en torno a la obra de Pla, al ser de Cataluña, a las actitudes políticas, de gran realismo y profunda catalanidad. Con discrepancias de nivel a la hora de valorar la obra de Josep Pla, y su dimensión cívica, el solitario de Palafrugell aparece, finalmente, como el gran escritor que es, merecedor del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes y de cualquier otro. Es lo decisivo.

Las personalidades convocadas, por orden alfabético — el mismo que seguimos al publicar sus respuestas —, fueron las siguientes: Oriol Bohigas, arquitecto; Jordi Carbonell, ex profesor de la Universidad Autónoma; Josep Maria Castellet, crítico literario; Alexandre Cirici, crítico de arte; Antoni Comas, catedrático de Literatura Catalana de la Universidad de Barcelona; Joan Fuster, ensayista; Jordi Llimona, religioso y ensayista; Ernest Lluch, profesor de Economía de la Universidad de Valencia;



Termes, Lluch, Porcel, Llimona, Castellet y Comas (Foto: Ernest Vilà)

Joaquim Molas, catedrático de Literatura Catalana de la Universidad Autónoma; Baltasar Porcel, escritor; Maurici Serrahima, ensayista, y Josep Termes, profesor de Historia de la Universidad Autónoma.

Cuatro de dichas personalidades — Carbonell, Castellet, Cirici y Fuster —, son miembros del jurado del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes. Carbonell y Cirici declinaron nuestra invitación. Castellet y Fuster, en cambio, contestaron a nuestras preguntas.

El cuestionario propuesto, y al que los participantes se ceñeron al pie de la letra o contestaron global o parcialmente, de palabra o por escrito, fue el siguiente:

«Este año la concesión del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes ha desembocado en una agria polémica que ya se había insinuado en los años precedentes: la sistemática ignorancia del jurado hacia la obra de Josep Pla, el escritor catalán más prolífico y leído de todos los tiempos, después de Lluís, y uno, sin duda, de los más importantes, tanto por la calidad de su obra, como por lo que la misma ha contribuido decisivamente a nuestra culturalización colectiva.

«Lo cual nos ha impulsado a convocar una mesa redonda con diversas personalidades de nuestro mundo cultural, y a través de ella

plantear el caso Pla, pero, más aún, el del marco dentro del cual debe ser situado: el de Cataluña como hecho histórico, social, cultural y político. Y hacerlo de una manera clara, sin sobreentendidos, a la vez que sin ningún ánimo inquisitorial ni derrotista. Pla, en este caso, sólo es la anécdota que polariza una realidad. Creemos que del estudio lo más correcto posible de esta realidad tienen que surgir motivos de meditación que pueden ser útiles para nuestra futura conducta.

»Las preguntas básicas, que podrán desarrollarse cuanto se quiera y motivar otras, son las siguientes:

»1. ¿Cree que, literariamente hablando, la obra de Josep Pla no reúne las condiciones de calidad necesarias para obtener el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes?

»2. Existe, sin embargo, un punto en las bases del Premi que parece ser el que aparta a Pla. Dice: "...y por la importancia y ejemplaridad de su labor intelectual haya contribuido de manera notable y continuada a la vida cultural de los países catalanes". Suponemos que esto, según la mayoría del jurado y en consecuencia de Omnium Cultural — que convoca el Premi y ha sentado sus presupuestos, eligiendo igualmente al jurado —, afecta la obra y la trayectoria ideológica de Pla por el

hecho de haber escrito también en castellano y sostenido una actitud conservadora. Pero Pla no ha sido un caso aislado, en este sentido, sino que también entre los socios y directivos de Omnium Cultural, entre el jurado del Premi y los autores hasta hoy premiados, existen muchísimas personas dentro de la misma línea. Por último, e incidiendo en el aspecto político, está el hecho de que Pla, en el curso de la guerra civil, abandonó Cataluña republicana, pasando a la España nacionalista. Hecho tampoco único, ya que también obró en idéntico sentido una parte de los catalanes y, obviamente, de miembros de Omnium Cultural. Ante estas circunstancias, ¿cree que el criterio que sigue el jurado del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes es coherente?

»3. Entonces, ¿qué es Cataluña hoy, y qué ha sido en el pasado? ¿Un cuerpo homogéneo, inalterable, durante el curso de los años, o una variedad de ideas y de actitudes, presidida y englobada por un concepto de catalanidad? Este problema nos enfrenta con una serie de cuestiones, como por ejemplo: ¿El ser de derechas o de izquierdas equivale a ser un "buen" o un "mal" catalán? ¿Qué es un "traidor"? ¿En qué profundidad la guerra civil y la posguerra han incidido en el concepto de Cataluña y de catalanidad? ¿Escribir también en castellano equivale a abandonar la cultura catalana y por tanto a Cataluña? ¿Cuál ha sido nuestra realidad política desde 1931? Etcétera.

»4. ¿Piensa, entonces, que el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes responde a su título o que tendría que despojarse de su intención representativa de la cultura catalana y presentarse sólo como uno de tantos premios, obrando entonces de la forma que juzgara como más próxima a su ideología?

»Y 5. Un premio representativo de la cultura catalana, de Cataluña, de lo que es el país en su totalidad y complejidad, ¿tendría que tener en cuenta la obra de Josep Pla?

Transcribimos y traducimos a continuación las respuestas obtenidas.

DESTINO

ORIO BOHIGAS

Me parece que todo el mundo ha exagerado sobre este tema. No hay para tanto. Un premio es un premio y no hay que darle tanta importancia. Un premio depende de la entidad que lo otorga y, sobre todo, del jurado. Al que no le guste el resultado que lo critique y que dé las razones de su crítica, pero no es necesario insultar ni suponer extrañas maquinaciones. También tiene la solución de fundar otro premio. O de considerar que esto de los premios es una cosa absurda y anticuada.

Por otra parte, yo estoy bastante de acuerdo con el criterio del actual jurado. Me parece que lo ha hecho muy bien y que todos los premiados son nombres válidos. Acaso también lo hubiera sido Pla, pero esto no quiere decir nada. Estoy de acuerdo con lo que exponía hace pocos días Fuster, en «Tele/eXpres». Me parece la posición justa. Sólo difiero en la apreciación de la obra de Pla. A mí no me parece tan interesante, sobre todo la de los últimos años me aburre mucho. Antes de dar el premio a Pla, yo se lo daría a dos o tres escritores que me gustan más. Claro que si se lo dieran a Pla, tampoco protestaría.

Haría otro comentario al inteligente artículo de Fuster. Es respecto al debatido tema de la ejemplaridad. Yo diría que ésta no debe haber sido la razón por no haberle concedido el premio. Al menos la razón de la mayoría del jurado. De todas formas, yo creo que hay alguna consideración de ejemplaridad «intelectual» en contra de la obra de Pla. Que un poeta sea nazi puede ser un hecho curioso al margen de la calidad de su obra, pero que un comentarista de política internacional sea partidario de Salazar es un hecho que hay que remitir a la solvencia intelectual y profesional. Digamos que, intelectualmente, científicamente, no es una actitud demasiado seria ni, por tanto, demasiado ejemplar.

¿Por qué hablan de la necesidad de cambiarle el nombre al premio? A mí me parece que nos lo tomamos demasiado a la brava. No es necesario que nadie interprete que el premio es el resultado de la voz popular, recogida por nuestra institución política representativa, por otra parte inexistente. Es simplemente el premio de Omnium Cultural, decidido por un determinado jurado. Quien no sepa esto es que es burro o malintencionado.

Además, yo no estoy de acuerdo en decir que ya hay demasiados premios. Yo creo que este tipo de premios deben ser mantenidos porque tienen una serie de valores considerables, sobre todo en un cuadro cultural tan falto de medios de divulgación.

De lo que estoy absolutamente en contra es de los premios comerciales. A estos sí que habría que dejarlos. Por ejemplo, el Premi Josep Pla (y los demás).

Sí que creo en una cultura catalana escrita en castellano. ¿Qué le vamos a hacer!

Lo que pasa es que no todo lo que se escribe en castellano en Cataluña es realmente cultura catalana. Ni lo son las instituciones culturales o pseudoculturales del país hechas de cara al castellano. Por ejemplo, el Premio Nadal debe ser el exabrupto anticatalán más maniaco de la posguerra.

Intento ahora contestar más textualmente las preguntas:

1. Sí que creo, literariamente hablando, que la obra de Pla reúne las condiciones de calidad para obtener el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes.

2. Creo que el criterio del jurado



Oriol Bohigas.

es justo, perfecto, equilibrado y coherente. Quiero decir que no es necesario hacer referencia a las derechas y a las izquierdas ni a la guerra civil para conceder los premios que ha concedido y para no concederlos hasta ahora a Pla. Y, para mí, que no se lo concedan hasta dentro de dos o tres años, porque, entre tanto, todavía hay unos cuantos intelectuales que, a mi entender, lo merecen más.

3. No. El ser de derechas o de izquierdas no equivale a ser un buen o un mal catalán, y, por tanto, esto no cuenta en el momento de valorar a Pla. Un traidor es el que rompe la fidelidad o la lealtad, y esto no sé qué tiene que ver con Pla. La guerra civil ha influido de alguna forma en el concepto de Cataluña y de la catalanidad, pero esto no tiene nada que ver con el premio de Omnium Cultural. Escribir en castellano no siempre quiere decir abandonar la cultura catalana, y yo entiendo que Pla no ha abandonado de ninguna manera la cultura catalana. Desde 1931 nuestra realidad política no ha sido una, sino dos o tres, y Pla ha convivido confortablemente con las tres, pero esto tampoco tiene nada que ver con el premio.

4. El premio responde perfectamente a la entidad que lo patrocina y al jurado. El título es lo de menos. No sé por qué hay que considerarlo tan representativo de toda Cataluña. Aunque, ateniéndonos a los nombres ganadores, a mí me parece que ha resultado notablemente representativo.

5. Un premio representativo de la cultura catalana tiene que tener en cuenta la obra de Pla y, evidentemente, el premio de Omnium la ha tenido. Lo que pasa es que hasta ahora no ha ganado. Y nada más. Y no ha ganado porque la mayoría del jurado debe opinar que ni es un escritor tan destacado como para llegar a la meta en solitario, ni su labor intelectual es suficientemente ejemplar, según la idea que cada miembro del jurado tenga de las actuales necesidades en la política cultural del país. No creo en ejemplaridades morales, pero sí en ejemplaridades en el sentido de marcar líneas de desarrollo cultural prioritarias.

JOSEP M. CASTELLET

Como tantas veces ocurre, los planteamientos de nuestras cosas son exasperados, violentos, agresivos: la falta de la práctica de la libertad es una escuela siniestra, deformadora y alienante. Y el hecho es tanto más grave cuanto, como pasa en Cataluña, los problemas cotidianos vienen teñidos por una historia que ha sido de-

formada y alterada hasta límites que superan lo tolerable. De aquí que la exasperación tenga explicaciones históricas, sociológicas y psicológicas. De todas formas, y aunque muchas injusticias subsistan, la guerra —la del 36 quiero decir— hace tiempo que ha acabado. Y acabó, precisamente, como acostumbraban a acabar las guerras: con vencedores y vencidos. En Cataluña con más vencidos que vencedores. La condición de vencido es dura, a ratos desesperada, pero la vida continúa y las nuevas generaciones no quieren ni heredar los despojos de una guerra que no conocieron, ni tienen por qué sentirse ellos mismos vencidos. Y hay que añadir que los que no conocieron la guerra constituyen hoy más de los dos tercios de la población catalana.

Los hechos actuales, entonces, deben enmarcarse en la realidad catalana de hoy, nos guste o no. La Cataluña de mañana la levantarán los jóvenes. Las generaciones intermedias han realizado una labor que ha sido desahogada, a mi entender, no sólo con eficacia —dadas las dificultades—, sino, además, con un gran estoicismo y una gran dignidad moral: se trataba, parafraseando a Espriu, «de salvar els mots, de retornar el nom de cada cosa». Salvar las palabras era conservar la lengua; retornar el nombre de cada cosa —extensivamente entendido—, reinstaurar el sentido de la historia de Cataluña. En esta empresa, muchas veces desagradada y oscura, algunos hombres han dejado lo mejor de su vida. Lo mínimo que podemos hacer es reconocerlo. Es posible que algunos de estos hombres no hayan podido, sabido o querido admitir que la guerra se había acabado y perdido. A algunos exiliados les ha ocurrido lo mismo. Su actitud es respetable, aunque a mí me parece inoperante, porque no se trata de desmovilizarse, sino de emprender otra batalla, desde las bases actuales, después de haber perdido una, desde otros puntos de partida.

Para poder exigir una amnistía, hay que estar dispuesto moralmente a amnistiar al adversario. Con el tiempo, las cosas, las situaciones y las personas cambian. Y el país con ellas. Cataluña no es la misma de 1939: han pasado treinta y cinco años y una cierta idea de una nueva realidad de Cataluña ha surgido a lo largo de los últimos lustros. La nueva Cataluña se realizará dentro de un marco democrático y su porvenir no es tan oscuro como pensábamos en los años cuarenta. Será, naturalmente, una Cataluña plural, porque así lo exigen la libertad de cada uno y la inexorabilidad de la lucha de clases, factores ambos de la dinámica y del progreso de la historia. Lo que no tendrá lugar, en la Cataluña del futuro, será el resentimiento por los hechos del pasado, el rencor retrospectivo.

Dicho esto, hay que rebajar el tono de las pequeñas polémicas internas. Y, sobre todo, cuando se levanta el dedo acusador saber señalar al culpable, si es que existe. Y pensar, por un momento, en la parte de culpa comunitaria... Lo digo por alguno de los francotiradores de las «Cartas al director» de esta revista, claro.

En el «affaire» del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes debe salvarse, en primer lugar, la buena fe de Omnium Cultural y la integridad moral de Joan Triadó: la institución y el hombre merecen, objetivamente, todos los respetos por su probada y constante defensa de la lengua y de la cultura —tarea que muchos «acusadores» no han compartido—. Queda el jurado del Premi, del cual formo parte, que es el único responsable de los resultados y que jamás ha tenido ninguna

presión externa, a favor o en contra de ningún candidato. Hasta ahora doce personas han tomado parte en las deliberaciones, ya que el jurado —que es de nueve miembros— se renueva por tercios cada tres años. Dos de los que salen este año —Triadó y Fuster— han explicado públicamente sus posiciones —una contraria a Josep Pla y la otra favorable— y han desvelado los «secretos» —sí es que los había— del Premi, sin que pueda deducirse más que una sola conclusión: como el jurado emana de una junta consultiva formada por unos cincuenta intelectuales del país representativos de diversos sectores profesionales e ideológicos, creo que lo único que puede deducirse es que Josep Pla no goza dentro del estamento de la consideración que, a mi entender, le es debida. Es un hecho. Y es un error. Sobre todo si se interpreta al pie de la letra la cláusula de las bases que determina que el Premi se tiene que



Josep Maria Castellet.

otorgar «por la importancia y ejemplaridad de una labor intelectual que haya contribuido de manera notable y continuada a la vida cultural de los países catalanes». Lo curioso es que esta cláusula se tenga que interpretar en un sentido moral y político, personal. Se trataba de juzgar una obra intelectual y no las ideas o las actitudes de una persona. Y en este sentido la obra de Josep Pla es de una ejemplaridad absoluta: más de cincuenta años de fidelidad a una lengua y más de veinte mil páginas de una prosa de gran calidad literaria, de infinitas sugerencias y de una gran densidad de ideas. ¿Cuántos escritores de cuantas literaturas han dejado a su país un legado cultural como éste?

ANTONI COMAS

He visto las respuestas de algunos de mis compañeros de encuesta y los artículos de Joan Fuster en «Tele/eXpres» y de Baltasar Porcel en «La Vanguardia Española». En principio estoy muy de acuerdo con ellos y de paso me ahorra una serie de consideraciones y digresiones previas.

Lo que quiero dejar claro desde un principio es que como miembro de la junta consultiva de Omnium Cultural, tengo suficientes elementos de juicio para poder asegurar: 1.º, que la actuación de Joan Triadó ha sido totalmente honesta y muy de acuerdo con sus principios; 2.º, que el jurado del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes no ha recibido nunca ninguna



Antoni Comas.

presión de la junta directiva de Omnium en favor de tal o cual candidato y que ha actuado libérricamente.

1. La obra de Pla reúne sobradamente las cualidades necesarias para obtener el Premi.

2. Hago más las consideraciones de Fuster y Porcel en este sentido, así como las de otros compañeros de la encuesta. No he entendido nunca por qué Josep Pla ha sido tomado como cabeza de turco de un comportamiento que afectó a un gran porcentaje de catalanes. Pla tiene en contra los «puritanos», los «camisas viejas» del catalanismo, como Triadó —que, dicho sea de paso, me merecen mucho respeto, aunque a veces, por apasionamiento, desvirtúan los problemas—, pero también tiene en contra los «pseudopuritanos», que son los más peligrosos, es decir, todos aquellos que procedieron y —lo que es peor— que volverían a proceder como Pla y muchos catalanes y que ahora los vemos erigidos en jueces. En cuanto a los «convertos» —como los llama Fuster—, bienvenidos sean.

3. Cataluña no ha sido un cuerpo homogéneo, políticamente hablando, ni conviene ni es deseable que lo sea.

Ser de derechas o de izquierdas no es equivalente a ser un buen o mal catalán. Ahora bien, toda posición o ideología extremista, tanto en un bando como en otro, que anteponga el interés de partido —o de lo que sea— al interés de Cataluña va automáticamente contra Cataluña. Me parece que Maragall ya lo dejó bien claro.

Lo que es un «traidor» se puede deducir fácilmente del párrafo anterior.

La guerra civil incidió muy profundamente en el concepto de Cataluña y de la catalanidad. Fue, como si dijéramos, la prueba de fuego. Es cierto que la firmeza de las convicciones y de las ideologías se demuestra en las situaciones altamente difíciles y conflictivas, y hay que reconocer —a pesar de que me haya mostrado tan contundente, desde el punto de vista teórico, al principio de este apartado 3— que ambos conceptos se tambalearon en aquella época —quizá porque, como decíamos, no jugaron sólo elementos específicamente catalanes—. Pero la zozobra fue prácticamente general, y no fue sólo y exclusivamente Josep Pla quien zozobró. Por lo menos desde el punto de vista de la eficiencia, habría que abrir un paréntesis del 36 al 39.

No, en absoluto. Escribir en castellano no equivale a abandonar a Cataluña y a su cultura. La lista de ejemplos históricos y actuales —todos ellos

tenidos por buenos catalanes— sería inacabable.

Nuestra realidad política ha sido muy variable: desde tener unas instituciones hasta el desposeimiento de lo más elemental que necesita un pueblo. (Explicar las causas o el proceso, además de difícil, no creo que sea oportuno. En realidad el «quid» o uno de los «quids» de la cuestión sea la relación ciudadano-institución.) Por tanto, cualquier contribución al reconocimiento ha de ser bien recibida, y la contribución de Pla ha sido no sólo sencillamente extraordinaria, sino, además, decisiva.

4. Creo que dentro de las bases del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes cabe, no sólo la «obra» de Josep Pla, sino también la «persona» de Josep Pla. Quizá lo peor de todo es que nos encontremos —exceptuando la mala intención— ante un espejismo. Fijémonos que cuando se ha intentado analizar el concepto de «ejemplaridad» se ha caído en discusiones bizantinas —que si moral, que si literatura, que si política—, y hasta diría que el propio concepto se ha volatilizado.

5. Sin discusión alguna, un premio representativo de la cultura catalana tendría que tener en cuenta la obra de Pla.

JOAN FUSTER

Como ya dije, no hubiera hablado públicamente del Premi si Joan Triadó no lo hubiera hecho antes. Y antes de continuar debo reiterar que los ataques dirigidos contra Triadó han sido, en el mejor de los casos, estúpidos y malévolos; una trayectoria de servicio al país como la suya no puede ser atacada o ignorada por una estúpida y a la postre insignificante cuestión de votar a tal o cual persona en un jurado. Triadó, y los que como él piensan, o piensan de otro modo y coinciden con él en el momento de depositar su papeleta, sin decir esta boca es mía —¡santa prudencia!—, son los que han hecho que Pla no tenga el premio y que otros lo tengan. La operación, de dominar otras tendencias en el jurado, hubiera sido distinta. O a la inversa. Y esto es todo. Nadie, empezando por Omnium Cultural, ha presionado ni ha «dominado» a ningún miembro del jurado.

Ahora bien: yo creo que este jurado —e incluso Triadó— hubiera debido tener en cuenta de un modo positivo a Pla. Cuidado: me parecen bien los premios hasta ahora concedidos. Del todo bien. Lo que me pare-



Joan Fuster.

cen mal son estas posiciones anti-Pla, acogiéndose a una cláusula del Premi d'Honor que no dice ni deja de decir nada a favor ni en contra de Pla. ¿Qué es eso de la «moral»? Obviamente, política. ¿Y qué política? Imaginar que Pla en cualquier momento de su vida haya estado maquinando políticas anticatalanas es ridículo. Podrá haber andado por un lado o por otro, escrito y hasta vociferado a favor o en contra de lo que sea, pero es de una obviedad aplastante que Cataluña ha sido siempre y es el centro de su obra, de su obsesión. Una Cataluña vista a su manera e intentando pasar la maroma de las circunstancias, ¡qué duda cabe! ¿Y no hemos hecho todos lo mismo? Incluso los más recalcitrantes almagavares se han ganado la vida «colaborando» activa o pasivamente: dando clases en la Universidad, dirigiendo una empresa, solicitando un pasaporte. Derechas, izquierdas, traidores, buenos y malos catalanes: ni es serio plantearlo en un cuestionario ni lo es el esgrimirlo como código civil para juzgar a «transgresores». En el país hay «camisas viejas» de otra «Falange»: la de un purismo inoperante precisamente por no corresponder a la realidad catalana. La de hoy, la de ayer, y la previsible. Y ya veríamos qué clase de «purismo» tendríamos que instaurar en la soñada. Por mi parte, no votaría por ninguno.

Partiendo, claro está, de uno: la simple y pura catalanidad, «ejemplar», de cada vecino. Ejemplaridad que en Pla se da por los cuatro costados y que no merece la pena siquiera entreverse en enumerarlos. Basta ver sus libros. A no ser que seamos todos de golpe ciegos.

Pero lo que ocurre es que Pla es incómodo: sus pullas, su sorna contra burgueses y curas, sus impertinencias contra la izquierda y los desmelamientos demagógicos, la misma dimensión y popularidad de su obra, son impertinencias que nuestro país, que arrastra un peso de mojigatería sacristanesca —sacristanes de ambos lados, aunque todos catalanes, felizmente—, no puede digerir. No, a Pla no puede acusarse de ninguna falta de ejemplaridad. Y quisiera saber yo qué ejemplaridad, si es que la palabreja sirve para estos menesteres, tienen quienes la usan para intentar arrinconar a Pla. Dentro de cinco o diez años, toda esta mínima e hiperbólica polémica aparecerá revestida, si es que alguien siente un ápice de curiosidad y de ganas para hincarle el diente, de un espantoso ridículo.

En fin, dejémoslo. Supongo que el señor Pla habrá tenido como mínimo, al leer tanta insensatez, al ver los curiosos ataques que le han dirigido, al ver muchas de las «defensas» que ha tenido, la misma sensación de asistir a un espectáculo irrisorio, carca-malesco, que tendrá el quizá futuro lector. El cual, y al tiempo, a quien de seguro leerá es a Josep Pla.

JORDI LLIMONA

De antemano tengo que decir que las personas que han obtenido el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes son plenamente merecedores de tal asignación. Me ha complacido que todos los países catalanes estén representados en él. Como el premio es anual y único, y de autores que lo merecen hay muchos, no se puede, obviamente, contentar a todo el mundo. Por ello, no hay que desorbitar el hecho de que a Pla aún no se le haya otorgado. Aunque pienso que lo merece, tanto por la extensión cuanto por la calidad literaria de su obra. Si la negación del premio fuera motivada

por actitudes de la persona, creo que es inadecuado en el caso de Pla. Si una persona hubiera actuado expresamente contra Cataluña y mantuviera esta actitud, opino que sería del todo acertado y justo excluirla del premio. Pero no es este el caso que tratamos. Pla, como muchos, salieron de la zona republicana porque no estaban conformes con una situación política o debido a una inseguridad personal. Algunos de estos ficharon por la zona llamada nacional. Tengamos en cuenta que muchos de éstos lo hicieron con la intención de servir a Cataluña desde otra perspectiva política. Pero los hechos, al menos en el aspecto catalán y hasta en el aspecto político, no les dieron la razón. Todos podemos equivocarnos, ya que somos humanos. Aquello que vale es la tónica general de una vida, no un hecho concreto. El puritanismo ni es político, ni es justo, ni es puro.

No me place, en un momento difícil para nuestro país y para nuestra cultura, que nos entretengamos en acribillarnos, defecto demasiado enraizado entre los catalanes. En un momento en que hay que reunir todas las fuerzas es ciego e impolítico dispersarlas. Y que conste que cuando digo esto me refiero tanto a los de un lado como a los del otro en la polémica sobre el Premi y Josep Pla. Vuelvo a repetir que no hay que desorbitar las cosas y que lo necesario es reunir todas las fuerzas de nuestro país.

En cuanto al cuestionario en concreto, éstas son mis respuestas:

1. Creo que sí, que la calidad de la obra de Pla merece obtener el Premi.

2. Cada uno puede tener sus criterios de coherencia, que yo respeto. Asimismo pienso que si queremos acabar con los residuos y las consecuencias de un enfrentamiento, tenemos que superar las conductas radicales, faltas de sentido de diálogo y de convivencia democrática. Por otra parte, por lo que se refiere a Josep Pla, a pesar de ciertas opciones concretas en un determinado momento histórico, siempre ha sido un democrata y un catalán fiel a Cataluña. No creo que la manera de ser democrata o de ser catalán sea única, ni pueda ser dictada. De otro modo, caeríamos en el mismo totalitarismo dictatorial que queremos combatir.

3. El ser idéntico de Parménides puede ser un concepto lógico, pero no es algo real. Cataluña, como cualquier realidad situada en el espacio-tiempo, es algo fluido, plural, dialéctico, una realidad en marcha. Geografía, historia, lengua, cultura, sentimientos, costumbres, mentalidad, espíritu, forman su substrato determinado, alrededor del cual gravitan, influyen y son influidos, otros aspectos más circunstanciales y aleatorios. Y paso a especificar cada punto de esta pregunta:

Ser de izquierdas o de derechas no califica, en sí, la catalanidad. Traidor es aquel que abandona aquello en lo que cree. Guerra y posguerra han incidido en la circunstancia catalana, pero menos en su substrato. Escribir en castellano —y más si se hace por necesidad de comunicación con las áreas castellanas— no equivale a abandonar la cultura catalana ni a Cataluña. Del 1931 al 1936 la realidad política influyó favorablemente al país. Durante la guerra se mantuvo, aunque traumatizada, esta influencia. Las consecuencias de la decantación de la guerra civil han sido negativas para Cataluña y la cultura catalana.

4. Creo que corresponde al título y que es representativo —dentro del marco de las limitaciones existentes, es decir, dentro de la imposibil-



Jordi Llimona.

dad de una plena representatividad oído a la situación política— de la cultura catalana. Tendría, sin embargo, que tener en cuenta la relación de toda situación y la superación de hechos históricos.

5. Evidentemente, un premio representativo de la cultura catalana debería tener en cuenta la obra de Pla.

ESNEST LLUCH

En todo esto hay, naturalmente, diversos aspectos. Uno de ellos es el de la subsistencia de una cultura como la catalana, en una situación desfavorable, que ha exigido a una serie de gente que renunciase a la propia obra —y a veces también utilizando la abnegación como excusa para no hacerla— para ayudar a crear una estructura para la cultura del país. Estructura a la que, por ejemplo, *Omnium Cultural* es una de las cosas que más han contribuido, tanto a nivel de la gente que allí ha trabajado como de la que lo ha organizado. Y entre la gente que la ha organizado, muchos de ellos estuvieron, durante la guerra civil, en el bando que ganó. Entonces, yo creo que un premio como el Premi d'Honor incluye dos vertientes. Una, que engloba a estos llamémosles organizadores, que quizá, y con frecuencia es así, no hayan hecho ninguna obra literaria, pero cuya labor de alcance colectivo ha sido decisiva, formidable. Y la otra, a los que han hecho una obra literaria, que debe ser juzgada independientemente de la mo-



Ernest Lluch.

ral personal del individuo, de la moral de la obra. Moral que es el éxito, la influencia y la utilidad de la obra, porque es la práctica la que define una obra y no la voluntad del individuo que la escribe.

En el caso de Pla, a medida que pasen los años nadie recordará si hizo o no la guerra civil: lo que quedará es su obra, y es ésta la que hay que discutir si es mejor o peor. Porque, por otra parte, con demasiada facilidad se acepta que estos veinticinco volúmenes hasta hoy publicados son excelentes, cuando me parece que hay sólo dos o tres muy buenos y el resto va bajando... Y esta es la utilidad «política» de Pla: el peso de su obra, con independencia del autor. En el caso de la ciencia, felizmente el anonimato ya ha llegado, salvo escasas excepciones. En el del intelectual, todavía no.

Estas dos vertientes, los organizadores de la cultura y los creadores, son los que deberían distinguirse. Y tan importantes son la una como la otra. Lo que ocurre con el Premi d'Honor es que han querido fundir a ambas en un solo premio, cuando son independientes. Si es que tiene que haber premios, que no lo sé...

Las cuestiones políticas y de eficacia son complejas. En el «Galileo Galilei», de Brecht, por ejemplo, esto queda claro. Está Galileo, que pacta con la Inquisición, y el discípulo aquel, puro, que se va a Holanda. Cuando vuelve a Italia, ha conspirado muchísimo, pero no ha hecho física. Y Galileo, que pactó, ha llevado a cabo sus trabajos... Yo creo que ésta es una actitud científicamente digna. Y no me refiero concretamente al caso de Pla, pero debo decir que más valen las manos sucias que vacías, que dice Galileo: pactó sin perder el oremus, que es lo que queda de la vida. En el caso de Galileo pueden ser unos experimentos, en el de Pla estos veinticinco tomos.

Y si a mí me hubiera gustado que Pla, además de escribir lo que ha escrito, hubiera sido más de izquierdas, bueno, es una respuesta moral, mía, que no interesa a nadie.

JOAQUIM MOLAS

Hace tiempo que, por suerte, el problema de los premios ha dejado de interesarme. ¿Cómo puedo tomármelos en serio si, por ejemplo, tipos como José de Echegaray, Martín du Gard, Pearl S. Buck o Winston Churchill han sido galardonados con el Premio Nobel mientras otros, como James Joyce, Marcel Proust, Bertolt Brecht, Valle Inclán o Josep Carner, ni lo han oído? Creo que los escritores son importantes, no por los premios obtenidos, que, en el fondo, no son sino una simple anécdota económica y publicitaria, sino por la consistencia y la profundidad de la obra realizada. Con premio o sin premio, Josep Carner es un gran poeta, Ferran Soldevila es un gran historiador, Joan Corominas es un gran lingüista, Pere Bosch Gimpera es un gran prehistoriador, Josep Pla es un gran prosista, etcétera.

Cataluña, si es que existe y puede resistir las periódicas tempestades que la maltratan, es de todos y no es de nadie. Quiero decir que es de todos aquellos que, nacidos o no en su suelo, la piensan y la sienten como propia, y que nadie tiene el derecho de atribuirse su exclusiva representación. ¡A estas alturas y entre gente de buena fe, no se puede caer en posiciones semejantes a la de aquellos que un buen día se erigieron mesiánicamente en representación de la

raza «aria» o de la sacrosanta patria «una» e «inmortal»!

Por suerte, Cataluña no es una realidad inmutable y, en consecuencia, definible en términos absolutos, sino que es una realidad que, según las épocas y las fuerzas económicas y sociales en presencia, cambia sustancialmente. De una forma más precisa, hay tantas Cataluña como proyectos o realizaciones imaginables. Así, creo que es tan buen catalán el que cree que «Cataluña sólo será si es cristiana», como el que cree que «sólo será si es marxista».

Ciertamente, a la hora de la verdad, siempre resulta que el «adjetivo» es más importante que el «sustantivo», y, por tanto, estallan las luchas electorales y, en momentos de máxima tensión, las guerras civiles.

Creo que la guerra enfrentó diversas ideas de Cataluña y, de una forma concreta, frenó el desarrollo de las más dinámicas.

Con el problema del uso del castellano hay que matizar. La lengua, para quien se dedica a la creación científica, es un simple instrumento de comunicación y, entonces, quien postule de científico tiene que utilizar, para obtener el máximo de eficacia, la lengua que sea lo más universal posible. Ayer, el francés o el alemán, hoy el inglés o el ruso, mañana quizás el chino. Pero para el escritor la lengua no es sólo un instrumento: es la materia con la que trabaja. Así, la literatura francesa es sólo la escrita en francés y la literatura catalana es sólo la escrita en catalán. Pero a veces las circunstancias de tipo social, económico o político pueden obligar a un autor o a un grupo de autores a alternar dos lenguas y, en casos extremos, hasta a practicar un monolingüismo extraño. Joan Maragall, Agustí Bartra, Eugeni d'Ors e Ignasi Agustí, por ejemplo, son cuatro casos diferentes de bilingüismo. Los dos primeros lo son involuntariamente: Maragall no disponía de unos canales adecuados para su producción ensayística y, por tanto, tuvo que escribir en castellano para poder así utilizar los canales de esta lengua. Bartra, exiliado en México, se realizó humana y profesionalmente en un contexto nacional que le obligó a utilizar dos lenguas: la natural del país donde residía y la propia, reducida literalmente al círculo familiar. Ors y Agustí, en cambio, abandonaron a partir de un momento dado y por razones ideológicas la lengua propia por otra.

En cuanto al monolingüismo extraño, plantea delicados problemas de tipo histórico, que no examinaré y que va desde los casos de un Gul-



Joaquim Molas.

lem de Berguedà o de un Joan Corrada hasta los de un Azorín o de un José María Gironella.

Creo que en los casos que son una excepción a la regla, hay que recurrir a criterios extraliterarios para poder adscribir un autor a una literatura o a otra: 1) público con el cual establecen el diálogo, es decir, sociedad para la que escriben y sobre la cual escriben; 2) valor que otorgan a cada una de las lenguas utilizadas: valor de lengua sustantiva o valor de lengua adjetiva; 3) repertorio de recursos históricos y culturales que manipulan; 4) en suma, voluntad expresa de figurar en la nómina de una literatura o de otra.

BALTASAR PORCEL



Baltasar Porcel.

1. — Pienso que Pla debería haber sido uno de los primeros autores premiados. En teoría, todavía puede serlo. En la práctica, por ahora parece imposible, ya que una parte del jurado, la más numerosa, vota en sentido contrario, porque, según Joan Triadú, miembro del mismo, la obra de Pla no es «ejemplar» por razones «morales» —léase «políticas». No lo creo, y aun sin conculgar con muchas ideas de Pla. Pla ha defendido sus ideas políticas y sociales, con razón o sin ella, tanto frente a las autoridades republicanas como ante las del actual régimen. Se le puede tachar —o alabar, según otro punto de vista— de conservador, se puede discutir su elección de bando cuando la guerra civil, etcétera, pero en modo alguno es susceptible de clasificarse, en el conjunto de su obra, como un totalitario. Yo lo situaría dentro de una derecha liberal, con exabruptos heterodoxos tanto en contra de la burguesía como de la democracia, que han sido las coordenadas dentro de las cuales se ha movido. Por lo demás, pienso que la calidad de su obra, extraordinaria —y con los altibajos que se quieran dentro de la misma— tanto por su calidad, por su cantidad como por la audiencia que ha obtenido, está al margen y por encima de cuestiones ideológicas. Pertenece a nuestra cultura como cualquier otro de nuestros grandes creadores: Ramon Llull, Ausias March, Joanot Martorell, Verdaguer, Maragall, Carles Riba, Salvador Espriu, Ferran Soldevila, Vicens Vives, Pompeu Fabra, etcétera.

2. — El criterio del jurado es incoherente. Del mismo modo que la realidad peninsular es plural, como decía Vicens Vives, Cataluña es una pluralidad social, ideológica, geográfica, unida por la historia, la lengua

el sentimiento consciente de ser catalán: La voluntad de serlo. Fragmentar este hecho equivale a caer en el más peligroso de los sectarismos: reducir la imagen y la realidad de Cataluña, de los Países Catalanes, a una facción de los mismos.

Por cierto que, a raíz de un artículo que publiqué en «La Vanguardia» la semana pasada, relativa al Premi y a Pla, fui acusado por algunos amigos de «cooperar a sembrar la división entre nosotros». En mi artículo decía aproximadamente lo que digo aquí. Me parece evidente, pues, que quien cooperó a sembrar dicha división fueron las personas que convirtieron el Premi en un galardón partidista. Precisamente yo estoy con los que quieren restituírle su catalanidad total.

3. — Creo que esta pregunta ya queda contestada con mis anteriores respuestas: Cataluña, felizmente, es una variedad. Pero cuidado: una variedad, insisto, entre quienes se sienten de un modo consciente catalanes. Aquellos que se excluyen de la comunidad histórica y de su realidad actual serán lo que fueren, pero en modo alguno ciudadanos activos de su país. En todo caso, vegetativos. O enemigos. Del mismo modo, los inmigrantes integrados en nuestra tierra, partícipes de sus problemas, entrarán a formar parte de la catalanidad. La cual debe ser, es, absorbente y creadora, y no excluyente y retrógrada.

La guerra civil fue fatal para nuestro país, al ser la autonomía y la lengua adscritas al bando de los vencidos. En el resto de España, en su marco global, un régimen sustituyó a otro. Aquí, la nada sustituyó las instituciones autóctonas, la lengua fue culpabilizada de imaginarios delitos. Porque supongo que a nadie se le ocurrió emprenderla contra la lengua castellana en el resto de España. Todo esto, para quienes no lo vivimos, resulta extraño, irreal, absurdo...

Obviamente, usar de la lengua castellana no supone ningún menoscabo para la catalanidad del autor. Toda cultura minoritaria, y la nuestra lo es, necesita una lengua-puente, demográficamente mayoritaria: por ello usamos el castellano. Por otra parte, quisiera saber cómo nos hubiéramos podido dirigir a los catalanes, a los inmigrantes, sin prensa autorizada en catalán, y sin libros durante la posguerra, sin escuelas... Esta cuestión, que pudo ser espinosa un cuarto de siglo atrás, hoy me parece superada. Las consecuencias de la Historia, y nuestras exigencias para sobrevivir, son hechos y necesidades irreversibles.

4 y 5. — De continuar con los mismos criterios que hasta ahora, el Premi, desde luego, tendría que adoptar otro nombre. Por ejemplo, Premi Moral De Lo Que Sea. Pero como, según tengo entendido, hay una rotación de miembros del jurado —que ignoro cómo funciona—, es posible que en uno u otro momento cambie de signo, y se encarrile hacia lo que pretende ser. Si entonces, como viene ocurriendo, continúa ignorando a Pla, peor para el Premi: la obra de Josep Pla está al margen de cualquier asunto de esos. Un premio se prestigia a través de aquellos a quienes premia. Y si un autor necesita un premio para adquirir una categoría, mal negocio: es señal de que su obra es deficiente.

Lo que pasa es que el Premi se ha dado a sí mismo un mal golpe, sectarizándose —y aunque premiando a gente que lo merecía, sin asomo de duda—. Si no rectifica pronto, se hundirá cada vez más. Que es lo contrario a lo ocurrido con la obra de Pla, que de día en día asciende.

MAURICI SERRAHIMA

1. — La obra de Josep Pla, en términos literarios, reúne todas las condiciones necesarias para obtener cualquier premio. Le considero —por lo menos en sus obras principales— uno de los escritores más destacados en la literatura catalana de todos los tiempos. Lo mismo diría por lo que se refiere a su dedicación y a su propósito: es decir a su amor a la lengua y a la cultura del país y, en otro sentido, a su deseo de obtener, por el camino de su obra, que ha contribuido probablemente más que la de cualquier otro escritor a aumentar la cantidad de lectores en catalán en todos los niveles culturales.

2. — No veo que la interpretación de la base discutida, tal como está redactada, constituya obstáculo alguno para una adjudicación del premio a Josep Pla, si se tiene en cuenta que trata de «tarea intelectual» y dice que el premio está destinado a las «letras catalanas», en cuyo cultivo la «ejemplaridad» de Pla es evidente. Lo dicho no excluye la importancia que ha de ser dada en todo caso a la libertad de opinión de un jurado. Puedo afirmar, por conocimiento propio, que tal libertad no ha sido nunca limitada por los elementos dirigentes de «Omnium Cultural», la corrección de los cuales está por encima de cualquier discusión. Los términos en los cuales se hayan producido las discrepancias dentro del jurado sólo los que forman parte de él pueden conocerlos. Personalmente, los ignoro, y es normal que los ignore. Tanto más cuanto que, en la proclamación de los vencedores, sólo se nos da la indicación «por mayoría», y que por tanto ni tan sólo disponemos —y lo encuentro explicable— de los datos más o menos orientadores que son en otros premios los resultados de las votaciones. Ello aparte de que, en la lista de los que a mi juicio merecen el premio yo pondría —aunque, esto sí, entre otros— a todos los que hasta ahora lo han obtenido.

Por lo que se refiere a las interpretaciones diversas que los miembros de jurado hayan podido dar a la citada cláusula, sólo sé lo que han dicho de ellas, recientemente y en público, mis viejos amigos Joan Triadó y Joan Fuster. No he de ocultar que, con mi mayor respeto hacia las personas, me inclino a hacer mía la interpretación de Fuster, que considero más ajustada al texto, en especial cuando la ligo —ya lo he dicho— con el título



Maurici Serrahima.

del premio, que lo hace aparecer como dedicado a «las letras catalanas». Ello aparte de que mi modo de ser y de pensar me ha llevado siempre a ver en los puritanismos una inclinación a la demagogia.

3. — No me parece necesario que la cuestión debatida haya de llevarnos a un examen público y profundo —por otra parte, quizás hoy irrealizable— de muchas otras cuestiones planteadas en las preguntas. Me siento más bien inclinado a ver como posible fundamento profundo del caso una divergencia en las tendencias literarias y culturales. No veo que haya sido destacado, y para mí es muy importante, el hecho de que, entre los seis premiados hasta ahora —y repito que, para mí, todos ellos eran dignos de serlo—, figuren tres poetas y tres eruditos y, en cambio, ningún típico escritor en prosa. Ello me recuerda la actitud análoga que, en la segunda década del presente siglo, fue adoptada por el «noucentisme», que llegó hasta producir la que fue llamada «generación sin novela». Claro está que el hecho podría ser también interpretado como un homenaje del jurado a Josep Pla; como sí, a la vez que se le negaba el premio, no se le hubiese querido anteponer ningún otro escritor en prosa.

4. — Los hechos demuestran la necesidad de modificar la definición del premio y de darla en unos términos que puedan ser entendidos, sin dudas, por todo el mundo.

JOSEP TERMES

Abundo en lo que ha dicho Lluch antes. En el Premi d'Honor hay dos aspectos que no quedan suficientemente claros. Uno es el valorar una cierta ejemplaridad moral-política dentro de la cultura catalana y el otro valorar la calidad intelectual de una obra. Creo que los premios hasta ahora concedidos han sido dados a personas con una obra muy importante. Yo los hubiera votado, de ser jurado. Y, de serlo, quizás hubiera votado también algún día a Pla. La polémica se ha desorbitado a partir de esta poca claridad en la definición del premio. Porque si se trata de premiar un valor intelectual de nuestra cultura, Pla es uno de los más premiables. Y si se trata de premiar un valor de cultura o de ejemplaridad política, lo que tendría que hacerse es dividirlo de una u otra forma. Si es que tiene que haber premios...

Por otro lado, y dadas las dificultades de supervivencia de la cultura catalana, lo que tiene que hacerse es unificar esfuerzos y no diversificarlos, excluyendo a alguien de la comunidad. En este sentido, creo que con Pla —aunque estando bastante en desacuerdo con sus notas, más que políticas, personales, como sus ditiambos a favor de Oliveira Salazar, que me parecen totalmente ridículos— lo que hay que hacer es valorar lo que ha hecho para ayudar a salvar y a crecer una cultura durante cincuenta años. Lo que es muy importante.

Lo demás es caer en el riesgo de juzgar bajo criterios políticos-morales, siempre aleatorios a medida que transcurre el tiempo. Hace pocos días, pongo por caso, leía el libro de Lafargue, recién publicado, donde éste, comentando la obra de una serie de intelectuales de mediados del siglo XIX, dice: «¿Qué se hará de estos señores? Dentro de pocos años nadie los conocerá, y en cambio serán conocidísimos los políticos tal y cual». Bueno: pues cien años después la Historia ha demostrado que ninguno de aquellos políticos es recordado y en



Josep Termes.

cambio los intelectuales que a Lafargue le parecían de derechas, conservadores, o poco afines a sus ideas, han legado una obra cultural que todavía perdura.



Amparo Moreno

**“Espíritus”...
sólo para
hombres**

Cuando Televisión Española se planteó recientemente la tarea de la apertura, lo primero que hizo fue buscar un amplio cuadro de muchachas esbeltas y no tan esbeltas, ataviadas con mínimas minifaldas o atrevidos vestidos de amplios escotes y cortes hasta la cadera y colocadas por aquí y por allá con el criterio, parece, de que a más pierna y más escote... más apertura.

TVE, desde que nació, se ha servido de los encantos de la mujer, casi ex-

EL LECTOR DIU...

despersonalitzat, té o podria tenir una cosa de bo. La necessitat de batejar les empreses amb un nom que no sigui el de ningú constitueix una necessitat de recurs constant a la fantasia.

Que aquesta oportunitat és desaproveitada, les factures que paguem i els anuncis que veiem arreu ho demostren a bastament. Quants pseudònims pràcticament impronunciables no n'han sortit! Que reposant és, estèticament parlant, de trobar, encara, algun «Vila, Pl i Cia» o, naturalment, alguna «Estrella de la costa»!

Però ara no volia parlar de les agressives cacofonies que ens imposen tantes societats anònimes sinó d'algunes ficades de peu a la galleda d'un altre tipus. Com que, si m'inventava els exemples, la cosa no tindria cap gràcia, en retrauré dos de reals, amb el convenciment que criticar l'encert del nom d'una empresa comercial bé ha d'ésser tan lícit com criticar un poema.

Hi ha una empresa de mobles i decoració, segons que crec, que ha posat batejar-se Disform. Ja es veu per on anaven, ja; volien combinar disseny i forma. Però com no s'han adonat que Disform ha de suggerir deformitat? I la casa Bosen, què us pensariu que ven? És ben clar que hauria de vendre sostenidors per a senyora o, potser, algun cosmètic d'utilització molt específica... Doncs no: és una immobiliària, ven pisos!

El fet que ningú d'aquestes empreses no hagi aturat el disbarat, no us sembla que resulta força depriment? — EUGENI RIBAS I PLADEVALL (Barcelona).

UNA MICA DE TOT

A PROPOSIT DEL PREMI D'HONOR

Hem rebut el document següent:

«Els sotassignants, membres de la Junta Consultiva d'Òmnium Cultural, creuen un deure adreçar-se a l'opinió pública per tal de:

a) proclamar llur solidaritat amb el jurat del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes;

b) manifestar que la independència dels seus components ha estat sempre respectada per la Junta Directiva de l'entitat, la qual accepta les regles que la Consultiva ha formulat;

c) lamentar que, en el debat que ha seguit la darrera concessió del Premi, alguns participants no hagin palesat sempre el nivell de diàleg civilitzat que tota discussió d'altura exigeix i hagin demostrat sovint una falta d'informació que resta vàlida a la polèmica;

d) encoratjar la Junta Directiva que assegurí la continuïtat del guardó d'acord amb les formes adequades i el desig dels disset mil socis de l'entitat;

e) subratllar que la tasca del jurat no és gens fàcil, perquè, sortosament, a la nostra cultura, hi ha moltes personalitats importants mereixedores del Premi, tant a la literatura de creació com a les disciplines científiques, i

f) celebrar que les activitats d'Òmnium Cultural mereixin un ressò tan gran, fins i tot per part dels qui, durant molt de temps, han negligit la promoció

de la cultura catalana, única finalitat específica de l'Associació.

Xavier Amorós, Ramon Aramon i Serra, Heribert Barrera, Josep Benet, Pere Bohigas, Oriol de Bolòs, M. Aurèlia Capmany, Josep M. de Casacuberta, Enric Casassas, Miquel Coll i Alenfort, Antoni Comas, Josep Faulí, Emili Giralt, Oriol Martorell, Marta Mata, Josep M. Muntaner i Pascual, Carles Muñoz i Espinalt, Teresa Rovira, Miquel Taradell, Josep Tremoleda, Josep Trueta i Josep Vallverdú.»

Concursos i Premis

PREMIS DE LES FESTES POPULARS DE CULTURA «POMPEU FABRA»

El diumenge dia 24 de novembre tindran lloc, enguany a Figueres, les Festes Populars de Cultura «Pompeu Fabra», organitzades per Òmnium Cultural en col·laboració amb les entitats d'aquella ciutat. En el transcurs de les Festes hom farà conèixer el veredict dels premis literaris convocats enguany, les característiques i les bases dels quals són les següents: Premi Joan Reglà, dotat amb 30.000 pessetes per l'Ajuntament de Figueres i destinat a un treball històric, inèdit, sobre qualsevol aspecte de la història dels Països Catalans. Premi Cambra Oficial de Comerç i d'Indústria de Girona, dotat amb 25.000 pessetes que tracti sobre els problemes de la plataforma fronterera i de les relacions econòmiques de l'Alt Empordà amb el Rosselló (mínim, 40 folis). Premi Josep-Sebastià Pons, dotat amb 20.000 pessetes per Òmnium Cultural de Girona i destinat a l'autor d'un llibre o recull de poemes, de tema lliure i inèdit. Premi Jaume Massó i Torrents, dotat amb 20.000 pessetes per Banca Catalana i destinat a un treball sobre la llengua, les tradicions i formes de vida a les contrades pirinenques. Premi Gaziel, dotat amb 15.000 pessetes per la Caixa de Pensions per a la Vellesa i d'Estalvis i destinat a un reportatge inèdit sobre les comarques de l'Empordà. Premi Fundació Sabater-Furió, dotat amb 15.000 pessetes i destinat a l'autor d'un treball

sobre qualsevol aspecte referent a Garriguella. Premi «Cavall Fort», dotat amb 5.000 pessetes i destinat al millor recull de cinc narracions o articles de divulgació, per a lectors d'11 a 15 anys, d'una extensió aproximada als que hom publica a l'esmentada revista.

Els treballs que optin a qualsevol d'aquests premis han d'ésser inèdits i escrits en llengua catalana, i caldrà presentar-los per triplicat, mecanografiats per una sola cara i a doble espai, anònims i amb un lema. Cal adjuntar-hi també una plica closa que contingui el nom i l'adreça de l'autor, i a l'exterior de la qual haurà de constar el lema i el premi al qual l'obra opta. Els originals seran tramesos al Patronat de la Catequística, ronda del Rector Aroles núm. 4, Figueres. El termini d'admissió es tancarà el 31 d'octubre. Els autors podran recollir lliurs originals a l'esmentada adreça a partir d'una setmana després de la concessió dels premis, fins al 28 de febrer de 1975. La composició del jurat serà anunciada oportunament.

PREMI SOBRE «L'OBRA LITERÀRIA DE JACINT VERDAGUER»

La delegació comarcal de Vic d'Òmnium Cultural, fa públic que preveu la convocatòria d'un premi dotat amb 100.000 pessetes, a un treball d'investigació sobre el tema esmentat. La delegació comarcal confia que podran ésser resolts els obstacles administratius a fi que aquest premi quedi comprès a la convocatòria d'enguany dels premis literaris de la Nit de Santa Llúcia, la festa d'adjudicació dels quals se celebrarà enguany a Lleida.

PREMIS CIUTAT DE LLEIDA

L'Ajuntament de Lleida ha convocat, enguany, un premi de fotografia sobre la ciutat i un altre de teatre infantil, dotats amb 20.000 i 50.000 pessetes, respectivament. També ha instituit, conjuntament amb la Diputació, el premi de pintura «Jaume Morera i Gelió 1974», dotat amb 200.000 pessetes.

III CONCURS SANT RAMON DE PENYAFORT

Seràn atorgats dos premis dotats amb 15.000 pessetes a un treball sobre un tema vilafrancu i a un altre que tracti un tema penedesenc, ja siguin arqueològics, històrics, geogràfics, científics, biogràfics, socials, folklòrics, artístics, econòmics, urbanístics etcètera. També queda convocat

4 carrer
sant mateu
perpinya

L'AS DE BASTOS
llibreria catalana

Compreu el vostre bitllet de la rifa de Nadal a

L'ADMINISTRACIÓ DE LOTERIA NÚM. 50

A. Mir Artigal

Reserva de números per als sorteigs extraordinaris d'octubre, de Nadal (1.500.000.000) i de Cap d'Any

Carrer de Ferran, 32 (cantonada amb Avinyó) - Telèfon 329 51 02

Catalunya, poble decadent?

La història —la «gran pletat de la nostra història», que ens deia Ferran Soldevila— ha servit a Catalunya una geografia difícil i conflictiva. En aquest aspecte ens trobem als antípodes dels països nòrdics d'Europa, per exemple, on la puresa de la raça i la marginació geogràfica respecte als altres nuclis del nostre continent, malgrat lluites constants, a vegades intestines i d'altres contra les més viles invasions, han forjat els pobles i els Estats que succeïssim han exercit l'hegemonia de la nostra civilització europea. Catalunya, per contra, ha sofert tremendes i freqüents batzegades guerres, polítiques i culturals de països que en cobelaven la possessió o se'n servien brutalment d'un passadís cap a llurs objectius de dominació. Tinc al davant, en el moment d'escriure aquest article, el llibre publicat fa més de quaranta anys per l'economista Josep A. Vandellos, titulat *Catalunya, poble decadent* i que jo vaig llegir de molt jove amb afició, naturalment, però que a la vegada em va esperar en la meua voluntat i la meua fe que un dia els catalans mudarien el destí de la nostra història i que el referent tan gloriós com havia estat antany. Doncs bé, en aquest llibre l'autor ens advertia que «si sentim l'orgull de ser catalans i el desig que el país no s'enfonzi, cal que mantinguem viu el sentiment patriòtic i no estiguem compostos d'egoïstes i consentits, sinó de sentit plena de sentit moral i de responsabilitat, no criada en el mínim d'esforços, sinó acostumada a la lluita diària».

Retrec aquí aquest record mogut per no poques realitats i moltes aparençes que podem observar en la important i potser decisiva situació política que vivim.

Admès, doncs, que Catalunya és un poble històricament poc venturós, em pregunto ara si és o no cert que la responsabilitat d'aquesta mala sort recau en tot o en part al caràcter dels mateixos catalans, és a dir, si sembla que la història contemporània ha convertit en una col·lectivitat incapacitada per al recobriment de la seva personalitat política, si som, en pocs mots, un país que, en no tenir pràctica de govern, en no estar avesat a manejar, com se'n diu molt sovint des de les més altes instàncies de les nostres institucions provisionals, no podem algun dia d'espera el malfet de poble decadent. Estudiar i escatir aquest problema requerria un llibre de molts fulls i jo faig pòr d'escriure aquest article per tal de replicar als biaxmes que reem els qui, a la nostra manera i en les circumstàncies adverses que ara molts glorifiquen per a un propi, hem menat i hem «governat» la cultura del nostre país i hem lluitat per la preservació de la llengua, base essencial de la catalanitat, creant mestres i centres d'ensenyament, tant a l'interior com a l'estranger, fins al punt d'aconseguir la nostra supervivència. El meu propòsit, avui —modest, que no vol dir beneït— és cridar l'atenció dels meus conciutadans sobre certes asserveracions i judicis apareguts en articles i declaracions a la premsa —als diaris tant en castellà com a l'AVUI, els quals, curiosos paradoxals, són subvencionats o ajudats econòmicament pels mateixos que són objecte de biaxmes, retrats o insults— i formulats per persones del nostre país, gent de certa representativitat i no pocs mèrits en diversos camps de les nostres activitats polítiques i culturals.

Remarcaré solament —no hi ha espai per a més— dos casos ben concrets i a parer meu ben significatius. El primer es basa en un article aparegut en aquest mateix diari amb el títol «No basta la fe» i signat per la notable escriptora i activista comunista Teresa Pàmies.

Afirma l'articulista que la Festa de Santa Llúcia «no havia estat mai tan desequilibrada als problemes, als neguits, als projectes de la Catalunya concreta i viva» i l'acusava d'un «catalanisme anacrònic que ja semblava fora de joc». Amb franquesa haig de dir que aquest punt em sembla, pel cap baix, sorprenent. Perquè el que pensem molta gent és ben contrari del que sosté la brillant novel·lista Teresa Pàmies i precisament per les mateixes raons que ella invoca. Perquè és ara que hem recuperat una certa figura de la Generalitat quan la Festa de les Lletres Catalanes, o si voleu de la Cultura, ha de ser més que mai això: una festa, i una festa literària i cultural, ja que finalment veiem oberta d'altres canals d'expressió exclusivament política i, per tant, els únics adequats i eficaços per a protestar de totes les injustícies de què encara són víctimes alguns conciutadans. Tenim, a Catalunya, un president i un Consell executiu que ens representen a tots; i a més disposem d'uns partits polítics que poden i han de fer sentir llurs veus i nombrosos parlamentaris a les Corts per a defensar els nostres drets i els considerem que han estat conculcats. Aquest és el deure de tots els partits polítics que es diuen democràtics i sobretot —i això la senyora Pàmies, que hi està tan a la vora, ho sap molt

més bé que jo— els qui tenen com a programa essencial la transformació radical de les formes de vida de la nostra societat, una societat que bé o malament ha construït en l'espai de tot un mil·lenni Catalunya, el nostre país, el «comtat gran» del nostre himne, que ara tothom canta àdhuc en les circumstàncies menys adients.

En lloc de fer-ho així, aquests sectors marxistes, amb tant de regust estalinista, diríem que s'esmercen —com ho fa l'articulista— a denigrar allò que ella qualifica d'«institucions sacralitzades» que han subvencionat —hi ha treballat fins a l'esgotament, afegeixo jo— la cultura catalana en els temps tenebrosos, durant els quals —uns senyors— han tingut la gosadia —diem sarcàsticament— de pretendre el monopoli (?) de la catalanitat. Oblida la distingida escriptora que una d'aquestes institucions compta amb una base de prop de vint-i-cinc mil ciutadans, molts dels quals patriotes anònims, dones i homes de bona voluntat de les més diverses classes socials— hi cooperen amb quotes mòdiques a l'abast de llurs possibilitats. Oblida l'escriptora en català que gràcies a aquest nefand monopoli ens ha estat possible, simplement, sobreviure com a civilització, tal com he dit més amunt. Oblida també la senyora Pàmies que molts escriptors i intel·lectuals catalans han estat esportats a escriure i alguns justament recompensats per llurs obres de creació o d'estudi en un país on la professionalitat de la gent de lletres no és encara possible. I pel que es refereix a la lamentable insinuació de les «petites represàlies de mecenes catalanistes», crec que no vol pas insinuar amb això que els sudits «mecenes» mediatitzen els veredictes i han impedit, per tant, en més d'una ocasió que la meua contraopinió no hagi obtingut el premi màxim del nostre concurs literari, és a dir, el Premi de Novel·la Sant Jordi, que implica, a més de l'honor i el prestigi, una remuneració de tres-centes mil pessetes lliures d'impostos, encara que, d'això darrer, no n'esto segur després del pacte de la Moncloa, la «bella combinació» muntada pels antics franquistes, els nous marxistes i alguns voluntariosos i ingenuos bons ciutadans.

I ara em referiré al segon cas, que posa a escena el formidable «homenot» que és Josep Pla, el qual en una recent entrevista ridiculitza, entre d'altres, el sarcàstic, la nostra manera de ser, arremet contra els nostres desigs d'autonomia, ens qualifica d'impolític, de sanguinaris, etc. En una paraula: ens bescanta, gairebé ens insulta. No vull ser excessivament malintencionat, però tots sabem la passió —perquè així ens ho han contat— que té aquest gran escriptor pels diners, i no serà que el cou com ferro roent el fet de no haver-li estat atorgat el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes, el guardó tan anhelat que comporta una dotació de mig milió de pessetes?

Davant, doncs, de tots aquests atacs per la nostra pròpia gent a la societat catalana, que no és ni més ni menys perfecta que qualsevol altra, amb veritable temor em pregunto si al capdavant no donarem a posteriori la raó a aquell periodista, d'execrable memòria, Luis de Galinsoga, que un dia ens etzibà, a tots els catalans en pes, l'insult excrementici que va fer històricament cèlebre el general napoleònic Cambronne i que ens va servir, a molts de nosaltres, per a fer-nos reaccionar i, malgrat la força implacable de la dictadura, foragitar l'enfermament del nostre país.

No, no basta la fe, senyora Pàmies, no som perfectes, senyor Pla, reaccionaris d'esquerra i reaccionaris de dreta, però amb ressentiments comuns (FABRA: reaccionari/ària: Que tendeix a operar una reacció política. / Partidari de la reacció). Ens cal, als catalans d'avui, més que mai, la paciència i l'esperança. I la resistència: mot clau per a l'any 1978, com acaba de recomanar-nos el gran escriptor i pensador francès Jean d'Ormesson. Resistir a la baluesa; a la hipocresia, a la confusió, a la violència, tant la dels teus com la dels mots, per a poder continuar l'obra de suplència institucional que Catalunya necessita, tasca generosa de tantes catalanes i de tants catalans com cal, que no hem de defraudar, puix que

«No pas l'atzar ni tampoc la impostura
han fet del meu país la dolça terra
on visc i on pens morir. Ni el fust ni el ferro
no fan captiu a qui es don l'aventura.»

segons ens diu amb poètica claredat J. V. Foix, Premi d'Honor de les Lletres Catalanes.

JOAN B. CENDROS

Sobre la pena de mort

Des de fa un temps alguns sectors de la premsa deixen entrelluir en els seus comentaris un cert pessimisme i fins i tot un catastròficisme que a poc a poc es va infiltrant entre el nostre poble.

Contra aquesta política, que política és sens dubte, cal reaccionar posant en evidència els interessos que s'amaguen darrere aquestes actituds. No hem de permetre que una minoria nostàlgica dels anys de franquisme aconseguís al de sembrar el desànim i la demoralització entre nosaltres. Són armes perilloses si se saben utilitzar, i quaranta anys de dictadura han creat mestres en aquesta matèria.

Tots sabem que vivim uns moments difícils: hem de fer front a problemes greus heretats del franquisme, però no és amb un esperit derrotista i de crítica negativa com ajudarem a superar-los. És amb l'esforç de tots, el treball de tots i la confiança de tots com aconseguirem d'ultrapassar-los.

Vulguem veure tot allò que hi ha de positiu en la tasca que porten a terme els nostres parlamentaris, govern i oposició, que a poc a poc, en pau i sense traumes, van desent els nous que l'antic règim va teixir a l'entorn del país per tal de deixar lligat i ben lligat el nostre futur. I si en alguns casos ho aconseguïssim —ni els més optimistes no podien esperar fa dos anys que en l'avantprojecte de la Constitució s'afegís el dret de vot a tots els ciutadans—, ens són retornats, un a un, els drets dels catalans que la quaranta anys ens van ésser arrebatats.

per la força—, en sitres es troben en dificultats que semblen insuperables en aquests moments. Em refereixo concretament a la pena de mort, que, per una mínima diferència de dotze vots, en el Senat i cinc en el Congrés s'ha decidit que continuï vigent en la nostra legislació.

A tots els qui, des de fa anys, lluitem per la seva abolició, en alguns moments enmig de tot tipus de represacions, aquest fet ens ha produït una gran tristesa.

Tristesa perquè això vol dir que continuem arralant l'esperit que va dictar la llei de la direcció de l'Estat del 5 de juliol del 1938 restablint la pena de mort en el nostre país. La redacció de motius del preàmbul de la llei és tan expressiva que no necessita comentari:

«La ley que a continuación se promulga es de las que no requieren explicación ni justificación, porque es la propia realidad la que la impone y dicta. De ello dan testimonio bien expresiva las leyes penales de la casi totalidad de las naciones, incluso de las que creen decorearse con el título de democráticas. Por un sentimentalismo de notoria falsedad y que no se compagina con la seriedad de un Estado fuerte y justiciero, fué concebida la Escala general de penas, eliminándose de ella, en el Código Penal de la nefasta República, la de muerte.»

No vull entrar, en aquesta ocasió, a discutir sobre la filosofia de la pena de mort, però sí sobre les idees que van lligades a l'existència i l'aplicació d'aquest bàrbar costum.

Històricament, l'origen de la pena de mort anava unit al concepte elemental de la societat primitiva, en el qual barrejaven la idea de venjança, càstig i defensa del cos social. De fet, encara avui, quan més primitiva és l'estructura social, més són els delictes castigats amb la pena de mort (robatori, incest, avortament, etc.), i quan més simplista és la mentalitat de les persones, més fàcilment accepten la pena capital.

No és estrany que els tres elements ideològics, venjança, càstig i defensa del cos social, fossin vàlids en un Estat que es declarava de «força i justiciera», amb tot allò que aquestes paraules volien significar. Però avui és impensable que continuï vigent en la legislació d'un poble modern que ha treballat i ha lluitat aferrissadament per aconseguir les seves llibertats i els seus drets fonamentals. Un poble que no vol construir les bases del seu futur sobre la venjança i la força, sinó sobre la llibertat, la pau, la justícia i la dignitat de la persona humana.

Països en què la pena de mort és abolida: Islàndia, Gran Bretanya, Finlàndia, Suècia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Portugal, Itàlia, Suïssa, Àustria i República Federal Alemanya, Queensland, Nova Galles del Sud, Austràlia del Sud i Nova Zelanda. El Canadà, Groenlàndia, dotze Estats EUA, vint-i-cinc dels vint-i-nou estats de Mèxic, Costa Rica, les Antilles Holandeses i els països sud-americans, llevat de Xile, Bolívia, el Paraguai i l'Argentina.

ROSA GRISO (CDC)

BUSTIA

L'AVUI

Fa pocs mesos que he trobat feina. Com heu vist quants de projectes em tenia rumiats, destinats als estalvis que he fet fins ara. Em va costar una mica decidir-me, perquè hauré de donar tot el que tinc, però a la fi em vaig convèncer que era la millor inversió que podia fer. Per les festes de Nadal, de tant de desgavell, vaig decidir regalar-me una acció del nostre diari.

Pensem-hi una mica tots en aquesta possibilitat. Sé que molts que es diuen patriotes poden més, molt més que no jo. Nacionalistes catalans, cal que nosaltres donem la cara perquè reixi el nostre diari.

J. O.
(Terrassa, Vallès Occidental)

JOSEP ESPAR

Voldríem sumar-nos a l'escript que J. M. dedicà a Josep Espar. Voldríem destacar que tot l'esforç realitzat en bé de la nostra afirmació catalana, ni es fa ni es realitza pel fet que algú l'ho admiri o l'ho agraeixi, sinó per la pròpia dignitat de persona que ets part d'aquesta comunitat en la qual estàs arrelat i l'estimes perquè és la teua. Ara bé, permeteu-me, senyor Espar, agrair-vos en una, de cosa. Sempre el vostre nom l'hem sentit entre els capdavanters de tot allò en què modestament ens ha estat permès de col·laborar. L'assistència a unes representacions teatrals catalanes que donaren una nota d'optimisme a aquelles primeres reivindicacions a plena llum. Haver-nos pogut inscriure en un diari català i aportar el nostre petit esforç en el Congrés de Cultura Catalana. I per tot això i molt més, sense conèixer-vos personalment, éreu com un gran amic per a tots nosaltres. I si ja no formeu part de la junta de l'AVUI, sempre el considerarem lligat a la vostra obra.

UNS SUBSCRIBIDORS
(Barcelona)

NACIONALISME

Avui dia penso que són molts els qui se senten nacionalistes, perquè creuen que el conjunt de regions que formen els Països Catalans formen una sola nacionalitat ben definida. La lluita per l'alliberament nacional arreu dels Països Catalans ha deixat rius de sang: la guerra de secessió contra Joan II; els agermanats de València i Mallorca, que intentaven instaurar una República del tipus de la genovesa; la guerra dels Segadors, en què s'hagué de sacrificar la República proclamada per les Corts catalanes a favor del rei de França; i finalment la guerra de Successió, on els Països Catalans perderen totes les seves Constitucions atorgades pels reis del Casal de Barcelona.

A finals de segle passat comença novament aquesta lluita, capitalitzada per grups de pressió del gran capital de la burgesia, que arribada l'hora de donar una alternativa de poder català van trair els seus propis convenciments nacionalistes per conservar les seves posicions econòmiques.

Una de les grans alternatives que tenim els nacionalistes en un futur proper, passa necessàriament per un front comú, oblidant velles racines i vells personalismes per a aconseguir la creació d'un sol i gran Partit Nacionalista Català, que conduïxi el nostre poble al seu alliberament, a una societat més justa, organitzada d'una forma més racional.

● Passa a la p 5

(En aquesta secció només se-
ran publicades les cartes que
siguin breus i dignin nom i adreça
de l'autor. Ens reservem el dret
de reduir-les, si no se'n indica
altra cosa.)

A propòsit de Josep Pla

En un article de Joan B. Cendrós publicat el 14-1-78 en aquesta pàgina, s'hi diu que una servidora i l'escriptor Josep Pla som «reaccionaris d'esquerra i reaccionaris de dreta, però amb ressentiments comuns». L'origen d'aquest ressentiment, segons insinua l'autor de l'article, és crematístic. Jo he criticat certs catalans per no haver guanyat les tres-cents mil pèl·lures d'impostos (precisa el senyor Cendrós) del Premi «Sant Jordi» de novel·la i Josep Pla ha fet el mateix per no haver assolit «el guardó tan anhelat que comporta una dotació de mig milió de pessetes», premis atorgats totalment o parcialment per l'«Omnium Cultural».

La passió dels diners de l'escriptor emporandès és coneguda, segons diu l'autor de l'article. La meua és tota una descoberta. En guardaré prou de contestar a una suposició tan insultant, perquè hauria d'emprar la mateixa fórmula i no m'agrada. Consti que no renuncio a la polèmica per por a cap representació, car tinc el senyor Joan B. Cendrós per un cavaller. És, senzillament, una qüestió de gust. Girem tulla i centrem-nos en el propòsit d'aquest d'origen pàgines, amb el qual vull sobre el tracte que el senyor Joan B. Cendrós i altres persones vinculades a l'Omnium Cultural donen a l'escriptor de Palafrugell, un tracte que em sembla injust, inoportú i mesquí.

Injust perquè Josep Pla és un gran mestre de la prosa catalana, amb una obra feta considerable en quantitat i qualitat. Ha demostrat que la llengua catalana ho pot expressar tot: geografia, gastronomia, sentiments, art, ciències, idiosincràsia i tot allò que fa un poble complet. Som molts els catalans que enriqueixim el nostre lèxic, el nostre ofici i els nostres coneixements de Catalunya i altres pobles lleïgits i estudiant la manera que té Josep Pla d'observar i explicar les coses, no les coses en abstracte, sinó les de la nostra terra i les de la nostra gent. El menyspreu de que és objecte per part d'alguns catalans «intocables» fora inacceptable en un país capaç d'apreciar els seus valors autèntics. Josep M. Castellet ha emprat la difícil tasca de situar Josep Pla al lloc que li correspon. Per haver guanyat, amb el seu assaig sobre l'escriptor emporandès, el premi «Josep Pla», Castellet és objecte de comentaris i de sarcasmes tan injustificats com la tòbia al masover de Llofríu.

Inoportú perquè som a l'hora de la superació definitiva de la guerra civil, de la intolerància i de l'estupidesa que ens dugueren a l'escorçador i a l'ensulada nacional. S'ha dit que Josep Pla fou espia de Franco. Eli ho ha negat, però, sigui cert o sigui fals, també agosten del mateix pecat el senyor Carles Sentís i el tenim de conseller al govern de la Generalitat, sortosament pluralista, com ho és la nostra societat. En realitat, allò que no se li perdona a Josep Pla és que parli públicament dels defectes dels seus compatriotes, o sigui: dels nostres defectes. Dels catalans, només podem cantar-ne les virtuts, altrament caurem, com diu el senyor Joan B. Cendrós, en «insults excre-

mentis». Això em fa pensar en Jacques Brel, que els seus concitadans de Flandes volen linar per la seva cançó «Les F...» en el darrer disc que entusiasma França. Jacques Brel critica els defectes dels flamencs perquè, com diu ell, «je suis flamand». I ho fa amb la llengua més esmolada que la del nostre escriptor. «No es hora, doncs, d'oferir a Josep Pla la sal i el pa que els francesos ja no neguen ni a Celine?». En nom de quina Catalunya s'exclou el gran escriptor emporandès del lloc d'honor que li correspon en les lletres catalanes? Pel que es veu, aquest és un dret que es reserven els qui subvencionen els premis a casa nostra.

Mesquí perquè la renaixença de la nostra cultura i la regeneració moral de la nostra comunitat i dels seus ressorts vitals requereix quelcom més que el mecanatge econòmic dels rics catalans, exigits generositat humana, un tarannà obert, una confiança sòlida en l'essència de la ciutadania en mutació constant mercès a la sang nova i a l'aportació d'altres cultures. Cal veure-ho coratjosament, amb un coratge més difícil que el dels anys de la fosca franquista, car ara i ací es tracta de reunir i utilitzar tots els valors i Josep Pla és un valor de la nostra literatura, el cronista més complet de tot el que som: bo i dolent.

Alguns trobaran estrany que jo reclami l'amnistia per a Josep Pla i fins i tot és possible que ho atribueixin a «càlculs de l'estratègia comunista». El mateix Josep Pla podria dir que ningú no m'ha donat cini en aquest enterament. Tanmateix, no se'm pot negar el dret a opinar sobre aquest contenciós, amb major motiu perquè algú ens ha licat dins el mateix sac. Aquesta estranya circumstància m'obliga, en certa manera, a solidaritzar-me amb el «kula» de Llofríu, com diria Joan Fuster.

Tot hom sap com pensa Josep Pla políticament i com penso jo. Ni l'un ni l'altre no ho hem amagat ni hem girat camí. Si tenim quelcom en comú, no són «ressentiments» ni ideologies, sinó la nostra condició de catalans d'origen pàgines, amb el qual naix per la paraula clara l'expressió precisa, art en el qual ha reeixit plenament Josep Pla. No és hora de proclamar-ho? Esperen la seva desaparició física per reconèixer-ho? Malgrat els trets del seu caràcter i el seu aparent «menofisme», segurament ha patit el ghetto del Mas Pla, reclusió imposada per un clima hostil i perillós. No es tracta de fer turisme sobre l'anció solitari i negligit, sinó de fer cultura i de fer justícia. Aquesta qüestió no pot plantejar-se en termes de diners, car es tracta de quelcom que no té preu: un home que ens ha donat fobra més important de la prosa i catalana.

TERESA PAMIES

BUSTIA

SOLIDARITAT

Creiem necessari demanar solidaritat als ciutadans catalans de totes les tendències per tal d'aconseguir la consolidació del nostre autogovern. Aquesta solidaritat, al meu entendre, ens aplegarà en la indignació davant d'aquests patums del passat que intenten revivir el concepte de diputació-provincia, en detriment de la Generalitat. Aquesta solidaritat també ens hauria d'unir en la tristesa o la fredor, en llegir les declaracions d'agra crítica fetes per patriotes a personatges importants de les nostres institucions, institucions que acabem de recuperar i que tot just comencem a caminar.

Principalment demanaria també solidaritat per aquest Consell executiu que representa els vots de Catalunya el 15 de juny del 1977. Si no ho fem així, llavors si que el centralisme ens marcarà un gol molt democràtic, però molt clar, al bell mig del futur Estatut. Això, catalans, la Història no ens ho perdonaria.

J. VALLES MUNTADAS
(Sant Adrià de Besòs, Barcelonès)

SOBRE LA PENA DE MORT

Senyora Rosa Grisó: he llegit amb molta atenció el seu article de disabte i, francament, la felicitat pels seus bons sentiments maternals dintre un país catòlic, civilitzat i culte, però en vista de les circumstàncies i successos freqüents de barbàrie, per culpa d'uns pocs es veu que és impossible donar-ho actualment: no obstant això, tinguem una mica més de paciència, que segurament arribarà tal petició i desig humà, ja que es veu que es camina pel camí d'una bona entesa entre governants i partidistes. Tinguem en compte que s'ha avançat molt ultimament.

VICTOR BOJ
(Reus, Baix Camp)

CATALUNYA I LES FESTES TRADICIONALS

L'any passat, al calendari de treball que el govern de Madrid confeccionà es van suprimir diverses festes a nivell d'Estat i a més les quatre més tradicionals de Catalunya: els dos dilluns de Pasqua, Sant Joan i Sant Esteve. Després de moltes reclamacions dels del poder central digueren que les empreses de Catalunya es posessin d'acord amb els treballadors per celebrar-les, cosa que en la majoria d'empreses s'aconseguí, però hi hagué polèmiques, els uns per l'egoisme de fer un jornal més, altres perquè no se senten identificats amb les esmentades festes i les empreses perquè el que volen sempre és producció.

Aquest any ha passat el mateix, han fet un calendari a la seva manera, suprimint festes una altra vegada, i també les de Catalunya, i deixant-ne dues locals, que diuen ells, per a decidir en cada lloc: a Barcelona han decidit que siguin els dos dilluns de Pasqua, o sigui, que ara per Sant Joan, Sant Esteve i la Mare de Déu de la Mercè tampoc no serà festa, segons el calendari, és clar.

Penso que no hi ha cap argument que justifiqui l'eliminació de festes i menys les tan tradicionals d'un poble com és Catalunya, per més que es vulgui al·ludir a l'economia. L'economia d'un país cal cercar-la en la bona planificació, inversió, organització i administració a tots els nivells.

Ja seria hora que el calendari de festes a Catalunya es fes aquí i

● Passe a la pàg següent

(En aquesta secció només se fan publicades les cartes que siguin breus i dignes del nostre autogovern. Ens reservem el dret de reduir-les, si no se'ns indica altra cosa.)

Marx ha mort. I vostè com es troba?

Recentment, la televisió ens ha ofert un programa en què es donava compte sintèticament dels debats que des de fa un parell d'anys —i molt intensament en els darrers mesos— es desenvolupen a França al voltant d'un corrent filosòfic batxat per un dels seus membres com la «nova filosofia».

La polèmica a l'entorn dels «nous filòsofs» ha tingut un gran ressò en tots els mitjans de comunicació francesos, i els seus llibres han assolit en alguns casos el primer lloc en la llista de vendes. Tot i que entre nosaltres ja se n'havia parlat en algunes revistes més o menys especialitzades, encara ens trobàvem ben lluny de la ressonància propagandística que gaudí a França. De sobte, RTVE ens n'ha ofert una primera divulgació —cosa d'agrair, perquè es tracta d'un debat ideològic i polític ben actual— quan els seus programes no s'havien destacat pràcticament per oferir-nos notícies puntuals de l'activitat cultural i intel·lectual en altres Estats.

Quina és la raó de l'interès que despertem els «nous filòsofs»? Asselstina a una nova aurora del pensament, o no és més que un llampec fugaç en la nit? Els «nous filòsofs» són coneguts i s'han popularitzat per un dels aspectes cabdals i més compartits del seu pensament: són ferotgement i radicalment antimarxistes, anticomunistes, antistalinistes, car per a ells és impensable fer distincions entre Stalin i les seves possibles «desviacions». I Marx, en aquest sentit són confutats: consideren que és essencial al marxisme la construcció dels camps de concentració, que el totalitarisme i la falta de llibertat en què ha culminat l'experiència soviètica, ja es troben en Marx des dels inicis dels seus projectes.

Culto a dir que no aparenta ser una filosofia exclusivament antimarxista ni un grup absolutament homogeni. Que els han influït diversos pensadors —com és ara, per exemple, Lacan, Foucault o Clavel— que les respostes que proposen als problemes que plantegen (i amb una peculiar recuperació de l'activitat «metafísica») són diverses. Si que cal dir, en canvi, que l'aspecte més «dútil», i sense dubte el més propagat, del seu pensament, és aquest antimarxisme agressiu i militant. (I sense que això vulgui significar exclusivament —en qualsevol cas, si s'ha de dir així, no em pertoca a mi de fer-ho— que després de la publicació del llibre de J. Sempurn, aquesta publicitat que se'n comença a fer aquí sigui una nova etapa d'una campanya anticomunista.)

Quin significat té la «nova filosofia», més enllà

de les picabaralles ideològiques i del descarat oportunisme propagandístic que comporta la seva presència bel·ligerant en vigílies de les eleccions franceses? Aquests joves pensadors —la majoria al voltant dels 30-35 anys— han estat engendrats fonamentalment pel maig del 68 i per la publicació de Archipielago Gulag de Soljenitsyn. Pràcticament tots els visqueren el 68 als carrers de París, es van entusiasmar militantment pel maisme, els grups més esquerrans i la revolució cultural. Després ha vingut el desencís, el fracàs de totes les expectatives obertes en aquella esmerda ruperista, l'esllangiment i finalment la mort de tota possible esperança. En cert sentit, sembla una veritable «crisi de fe» (diuen molt sovint «nosaltres creïem», «nosaltres esperàvem») que després de mostrar-se's informamentada els ha dut a un profund «pesimismo» i a creure que «la rebel·lió és impossible», que l'única perspectiva que ens queda és «resistir» acarrats a l'horror d'aquesta estranya alreia que ens cau a sobre, i que té per cos el capital i per cap el marxisme. D'altra banda, Soljenitsyn els ha estat el veritable profeta revelador del que s'amagava en els països de l'Est, el qui els ha permès de concloure, no tan sols que el marxisme es revela inútil i impotent per a la ruptura social, sinó que és la mostra privilegiada de la realització del poder totalitari, que és la mostra de que tota dominació va lligada a un saber que la justifica, que així com el nazisme és indissociable dels forns crematoris i el marxisme és inseparable dels camps de concentració i de les clíniques psiquiàtiques.

Ja s'entén ara prou bé l'èxit que gaudixen. Les reaccions dels líders polítics han estat diverses: matiat i prudent Mitterrand, més combatiu Marchais. Giscard, per la seva banda, ja n'ha rebut alguns a la seva residència i d'ells, Benoit, ha decidit presentar-se a les eleccions —significativament— sota els colors governamentals, a la mateixa circumstància que Marchais. Encara que aquesta posició no és compartida ni de bon tros per tots els membres del grup, és simptomàtica, i prova una vegada més allò tan sabut que, quan es diu que tots els poders són iguals i que cal desconfiar de tothom, sempre se té tendència a donar suport als poderosos vigents.

Perquè el greu problema polític és que manipulen sempre termes genèrics, amb molta càrrega emotiva; que, més que dialogar críticament, evolucionen monòtònicament amargament.

sus, amb el to de qui ha dit l'última paraula, de qui ha trobat una nova veritat (encara que aquesta sigui quelcom que resulta impossible de trobar-ne cap, política al més no). El seu antimarxisme violent, mordaç i provocador, acaba definint-se i essent utilitzat, sense excessus després per part dels que el volen utilitzar, en certa manera, per la seva, per la proposta política de Giscard. Les seves afirmacions categòriques poden no ser sinó un eco sistematitzat i publicitari de plantejaments popularitzables com ara: «la política és bruta», «no porta enlloc», «els polítics abusen de nosaltres», «els extrems es toquen», etc. És a dir, que l'apollitisme o una «negació de la política» afirmats en abstracte, no són sinó una acceptació del fet que siguin uns altres els qui avui organitzin la política, no és sinó mantenir, de forma aparentment «crítica», la subordinació a la ideologia burgesa que sosté com a «polític» exclusivament allò que es refereix a les activitats de la política organitzada, i deixa tota la vida social, quotidiana, cultural, com a simple excipient.

Però, de tota manera, l'esquerra de matru marxista no hauria de respondre a plantejaments com aquest a la manera d'atacs frontals i condemnas apologetiques. Aquest camí només justificaria les posicions d'aquests ideòlegs. La «nova filosofia» és expressió, en l'altre costat del mirall, de la crisi actual del marxisme —en el marc de la nostra crisi de civilització—, del replantejament necessari que cal fer sobre els fonaments del socialisme, de la reflexió indispensable sobre la història passada que no distregui ningú sobre qui són els adversaris del present, de les dificultats que troba l'esquerra tradicional per a articular els camins que li permetin de debó «canviar les coses» i guanyar credibilitat i suport entre els diversos sectors socials. Aquest replantejament, cal fer-lo a la llum pública, obertament, perquè només la transparència i la llibertat d'expressió pràctica justifiquen una credibilitat ètica, qüestionada de vegades amb estils i orígens no precisament d'una virginitat econòmica i política immaculada.

Mestrestant, alguns continuarem mantenint un cert escpticisme il·lusionat amb la idea que els valors dibuixats en la utopia esdevinguin un xic més propers. I els «nous filòsofs» seguiran el seu camí, que porta un d'ells a encapçalat un llibre dient «Diu ha mort, Marx ha mort, i jo mateix no em trobo massa bé».

L'acompanyo en el sentiment, jove.

JOSEP M. LÓZANO

En la muerte del patriarca de las letras catalanas

«Carles Riba hablaba bien de él, pero el conjunto de intelectuales estaba en contra».

«Era un hombre de derechas, no un franquista. Pero no era soportado por los anti-franquistas».



Josep Maria Castellet es uno de los pocos críticos que ha estudiado la obra de Josep Pla. No deja de ser un síntoma



Pla ha aguantado, en este país, cosas que nadie hubiera soportado. Era su prurito».

«No conozco a nadie que haya sido amigo de Josep Pla, excepto gente anónima de Palafrugell».

Montaigne hasta los contemporáneos actuales a él en una época, como Pío Baroja, que tiene cosas muy parecidas a las narraciones de Pla, cuando escribe la serie sobre las posadas de París en los años 20, y 30. También se lo podría relacionar con los escritores franceses no parisinos, que han hecho una literatura rural de una cierta importancia en la que todavía está presente el mundo de la naturaleza.

Humor burlón

—Y otra cosa ausente de la literatura actual sería aquel humor tan propio de Pla.

—Completamente de acuerdo. Es un fenómeno que va desapareciendo: un humor burlón, de juego de palabras, que ha sido típico de Catalunya, pero que la sociedad industrial nos va matando. Es una cosa eminentemente popular. Por eso Pla no tiene «discípulos», no ha creado una escuela. La gente lo descubre, incluso en la escuela y, como las nuevas generaciones no tienen prejuicios, se sienten cautivados por su prosa.

—¿Cómo vivía Josep Pla?

—En medio de un frío espantoso. En la sala del mas hay una chimenea enorme, y él escribía debajo, en sus cuartillas. Casi no salía, excepto para ir a Palafrugell, donde compraba el «Corriere della Sera», el «Le Figaro». No había traspasado nunca los límites de la televisión. Una vez Soler Serrano le hizo una entrevista y Pla hacía lo posible por arrancarse el micrófono. Las cosas técnicas lo «atabalaven».

—¿Recibía a todo el mundo?

—Hacía lo posible por no recibir a nadie.

—¿Qué reacción tuvo cuando supo que preparabas el libro sobre su obra?

—En una carta que publicó en «Notes per a Silvia» me explicaba por qué no debía hacer el estudio, en una verdadera obsesión porque yo le dejase correr. Quería explicarme su ideología.

—¿Habrá reivindicación de Josep Pla?

—Yo creo que sí. Pero especialmente vendrá de la gente joven. Los otros han demostrado un cerrillismo tan grande que les durará hasta la muerte. En este país ha habido amnistía para todo el mundo, pero no para Pla. Es inexplicable, aunque le hayan hecho poco daño. A pesar que lo han atacado por dos lados: como figura poco ejemplar, pero también diciendo que buena parte de su obra era traducción del castellano. En conjunto es un caso de provincialismo, en el que las cosas se hacen pequeñas porque la gente es incapaz de ver más allá de sus narices. Por eso las divergencias ideológicas se convierten en cuestiones de vida o muerte. Pero pensamos que Balzac era conservador y monárquico y los mismos marxistas reconocieron que describía la sociedad de una manera objetivamente útil para sus contemporáneos. Todo lo que sea mover la calidad y capacidad de análisis es pura piquez.

Pero la gente que ha querido inmolar a Josep Pla quedará inmortalizada ella misma en un ridículo espantoso.

Repaso de urgencia a la vida y la obra del escritor

Josep M.^a Castellet: todo sobre Pla

P. G.

«La gente que ha querido inmolar a Josep Pla queda, a partir de la muerte del escritor, inmortalizada ella misma en el ridículo más espantoso», sentencia Josep Maria Castellet, estudioso de la monumental obra del empordanés —su libro «Josep Pla o la raíz narrativa» mereció el premio homónimo en 1977— en un momento en que no había transcurrido tanta democracia como para no fuera «mal visto» dedicarse a criticar a situar a Josep Pla en el lugar preponderante que le corresponde. Ahora, como en todo, surgirán los «planistas» de toda la vida que por primera vez abrirán la boca para elogiar al escritor, después de haber pretendido esa «inmolación». No es el caso de Castellet.

«Conoci la obra de Pla antes de encontrarme personalmente con él. Fue a finales de los años 30, principios del 50. Recuerdo que escribí en la difunta y falangista revista «Laye» un artículo sobre «Girona». A Josep Pla lo conocí a finales de la década del 50. Pero yo, que era urbano y universitario, como dices tú, quedé maravillado por la amabilidad de su prosa y esa cosa tan catalana, prácticamente intraducible que tiene y que es uno de sus problemas como escritor «exportables». Yo entonces tenía menos de 25 años. Y mi admiración siempre fue constante. Debo reconocer que en «Laye» éramos «planistas» los dos Ferrater, Barrai y yo. Y esto le debía hacer más mal que bien, porque la revista era falangista y en castellano. Rezaba la etiqueta.

«Existía entonces el «caso Pla»?

—Privadamente. Si entonces se hubiera podido explotar, no existiría el rencor de ahora. Pla tenía y tuvo siempre una cantidad de lectores inmensa, desde que la editorial Selecta lo publicaba en

aquellos volúmenes minúsculos que vosotros los jóvenes ya ni recordáis. Cuando cambiaron de formato, Josep Verges le compró los derechos de la Obra Completa, de la que debían quedar por lo menos cinco volúmenes inéditos.

El espionaje de Pla

—«¿Que opinaba sobre Pla la «intelectualidad» catalana del momento»?

—«Carles Riba hablaba bien de él, pero el conjunto de intelectuales estaba en contra, excepto Salvador Espriu, que hizo la presentación de un libro de Pla, texto que después apareció en un volumen de prosa. Espriu era «planista», pero su generación y la posterior eran marcadamente «anti». Se hizo una bandera del caso, entre derechas e izquierdas, los primeros a favor, los otros en contra. Todo esto es un fenómeno singular, porque cuando al acabar la guerra Pla vuelve al país, le gusta tan poco la situación que se retira a su «mas». Era un hombre de derechas, pero no un franquista, pero en cambio no era soportado por los anti-franquistas, debido a aquella historia de si fue espía de Franco. La cuestión es que también espía para los aliados y me consta que fue un desastre para los dos bandos. Es una lástima que no queden demasiados testimonios —la gente no cuenta la verdad de las cosas— porque todo este espionaje era una «conya». Casi se limitaba a ver pasar aviones y apuntarlos.

—Pero además debía haber una cuestión en torno a la militancia «anti-noucentista» de Pla.

—A Pla no le perdonaban el estilo, el que no fuera un perfeccionista. El fue beligerante en contra del Noucentisme, pero hizo grandes elogios de la construcción del proyecto cultural, dejando claro que, una

vez hecho esto, era preciso escribir. De Carles Riba decía que no se le entendía, pero eso lo decía de todos los poetas: que era su trabajo hacerse ininteligible.

—«¿Cómo tomó Josep Pla toda esta cuestión?»

—«Entomov» bien, pero al largo de los años ha habido un resentimiento, que alguna vez ha expresado: «Este es un país que no perdona», dice. Porque Pla ha aguantado cosas que nadie hubiera soportado, pero lo hacía porque era su prurito. Ya podíamos ir diciendo, que el público era suyo. En relación al Premi d'Honor, en un primer momento lo hubiera querido. Después, pasaba completamente, pero a última hora volvía a quererlo.

Vencido por el alcohol

—«¿Cómo era el Pla de las charlas de amigos?»

—Divertidísimo, años atrás, porque aguantaba el alcohol. Explicaba historias inverosímiles y tenía una lengua viperina. Divertía a los demás y se divertía él mismo, que es la única manera de tener gracia. Pero el alcohol acabó por vencerlo. Últimamente hacía espectáculos penosos, perdía la noción de las cosas y no sabía ni lo que decía. Se lo podía visitar de 3 a 8 de la tarde, que era cuando sólo bebía vino pezaba con el whisky, estaba perdido.

—«Era hombre de afectos, Josep Pla?»

—Yo creo que no quería a nadie. Hay un factor psicológico en esta historia. Pla ha sido el típico misántropo y, claramente, misógino. Yo creo, sin embargo, que debía tener su capacidad de afecto, pero muy disimulada. No conozco amigos suyos, excepto personas anónimas de Palafrugell. En parte porque habla mal de todo el mundo, en parte porque tenía muy mal carácter y

porque la gente que lo visitaba esperaba que él hiciera el payaso. El, por su parte, se burlaba de las personas que había tratado. Pero es preciso entender que esto formaba parte de su número personal, de sus miedos. Eran actitudes inofensivas. Las antipatías que aparecen en la literatura son otra cosa: Pla no tenía mala leche. El era un hombre de pueblo, y en los pueblos las cosas se ridiculizan y por eso siempre explicaba las pequeñas miserias de sus contemporáneos. Pero no engañaba a nadie: él quería evitar «patumizaciones» y exaltaciones como tantas ha habido en el país.

Cultura formidable

—«Pla, en persona, era como el Pla de los libros?»

—Sí. Y también se repetía mucho, giraba sobre las mismas cosas. Esto es un aspecto inseparable de su obra. El se definía como un rustico pasado por la cultura, pero en verdad era un intelectual disfrazado con la poca sofisticada vestimenta del pagés. Esto también era parte de su contiguo juego. Porque en cuanto a formación de lecturas, Pla es único en el país, ante lo cual se hace difícil mantener el argumento del «kulak». Era un pequeño propietario rural, que a los veinte años va al extranjero, que conocía Europa a fondo y que la había asimilado. Tenía una cultura formidable.

Y también un sentido de la tierra. No hay nadie que se le parezca, con una cultura tan densa y tan fuerte. Ahora bien, frente al Noucentisme, Pla plantea la tentación intelectual de una estética realista que sobre todo en la prosa se manifiesta por la claridad, por evitar los equilibrios estilísticos. El dice «la ventana es verde», usa frases de construcción normal, dejándose estar de complicaciones. Quería normalizar la prosa, enrique-

ciéndola con palabras auténticamente populares, centradas en el lenguaje ampurdanés. Pero también hay que considerar el aspecto cuantitativo, porque Josep Pla indica la posibilidad de escribir profesionalmente y esto pesa. El ha dado la máxima expresión de deshabilidad lingüística y de descripción: paisajes, gente, ambiente.

—Una prosa sencilla que no descuidaba la sensualidad de expresión.

—Pla tenía una adjetivación preciosista, que sobrepasa el realismo para llegar al lirismo. Nosotros podemos tener un «patatús» existencial ante una puesta de sol, pero él además, la sabía describir. Ha tenido la escritura como un pintor tiene su paleta. La suya es una prosa muy sensual. Sabía sacar jugo a las cosas y sus descripciones de paisajes son extraordinarias. De la clave del gran escritor que fue. Pero él era una persona sensual, muy dada a los placeres de los sentidos. Por eso era anti-noucentista: no ligaba con aquella prosa fría, perfecta, estreñida y cerebral.

Gran narrador del país

—Que además ha hecho una pintura perfecta del país.

—Es el gran narrador del país. El escritor de la pagedia, de la pequeña burguesía y de los profesionales. Porque Pla ha sido siempre incapaz de escribir la sociedad urbana, financiera, obrera. No la conoció, porque en Catalunya surge en los años 30 y 60, cuando él ya estaba fuera de circulación. No sabe nada de la burguesía catalana. Así que su obra es un fresco que coge una parte del país, pero no la totalidad.

—«En qué tradición situarías la obra de Pla?»

—Forma parte de la tradición que iría desde los memorialistas como Saint-Simon o

Josep Pla escribió la última página de su vida

El triunfo de la belleza

HAY escritores a los que se les discute casi todo: su obra, su vida, sus opiniones. En una palabra, no son simplemente entusiastas. Es inevitable que al poder estar en manos de entusiastas. Es natural. Pero a estos profesionales del entusiasmo y la autocomplacencia nada les mueve ni conmueve y exaltado por su visión de la realidad, por sus programas y sus decisiones sobre lo conveniente y necesario. Ya se sabe que el entusiasmo es algo temperamental, que no se pueden pedir peras al olmo. Sin embargo, en ciertas situaciones esta falta de entusiasmo se confunde con la mala intención o el orgullo y la postura crítica se confunde con el desprecio. Cuando un escritor es juzgado así por los responsables de la animación cultural de su comunidad, es muy difícil que pueda esperar de ellos un juicio razonable, hecho con ecuanimidad e inteligencia. Por lo menos no de sus contemporáneos. La historia ya es otra cosa. La historia, que ha perdonado a Joyce sus críticas al irlandismo costumbrista, a Pound y a tantos otros, seguirá perdonando a cualquier buen escritor. Porque a un buen escritor se le juzga por su obra, no por sus ideas. Ea más, yo diría que su ideología tiene escasa trascendencia a no ser que esa política de profesión.

Evocada en su vasta dimensión la obra de Pla se nos aparece como un gran bloque de mármol: compacto, refinado, sacado de vetas de colores y matices, espléndido. Si nos acercamos algo más, vemos en ella un amplio registro de motivos: la descripción paisajística —naturalista y hombre a la luz del mediterráneo fundamental, primario, sin polución ni progreso, con cultura ancestral y sin educación—, la visualización de las cosas y las costumbres, la digresión personal, el retrato de personajes, la crónica de los hechos y la reflexión sociológica. Todo un universo construido eficaz y brillantemente a través de un estilo directo, con un lenguaje vivo, lleno de matices descriptivos, sugerentes, precisos en la evocación. Un estilo fácil, común, como si se tratara de escribir cartas a la familia —según consejo preceptivo del propio Pla—. Un estilo realista, forjado en la estética de la razón y de la objetividad. Todo un programa para Josep Pla que ya en 1924, en la fasciante «Revista de Catalunya», se quejaba de que en este país «interpreta subjetivamente más que no se describe objetivamente» y que, en 1954, sigue confesando que las palabras que Paul Valéry dirigió a los escritores catalanes en 1924: «cultivue la prosa, cultiveu sistemàticament la prosa» siguen siendo objetivamente normativas para él. Para Josep Pla, la prosa es la literatura objetiva, descriptiva, realista. Naturalmente, se trata de una reducción inaceptable: en esta oposición prosa/poesía, Pla está oponiendo la realidad a la ficción, la observación a la imaginación, la razón a la fantasía. Sin embargo, podemos entender el significado último de esta simplificación planiana si atendemos a lo que él cree fundamental para la existencia de una tradición literaria capaz de trascender las fronteras del tiempo y del espacio. Pla cree que la literatura debe estar sometida a una disciplina básica y objetiva para no perder el contacto con la lengua corriente, con los sentimientos unánimes; al perder este contacto se convierte fácilmente en elíptica y afectada, oscuramente subjetiva. Ni que decir tiene que esto puede ocurrirle también a la prosa, pero Pla no es un teórico y podemos pasar por alto un planteamiento tan simplificador utilizándolo solamente para acercarnos a su obra. Y llegamos a la conclusión de que toda ella ha sido realizada en y por una inquebrantable confianza en esta disciplina básica y objetiva. Y que más que un principio estético, ha sido, para Josep Pla, una razón de estado a la que se ha entregado inexorablemente, pacientemente y amorosamente. Amparado y protegido por la pureza del género que practica, Pla ha convertido la Cataluña moderna en un monumento literario. Monumento que habrán de visitar y estudiar todos aquellos que, como Pla, sientan la pasión de conocer y explicarse la realidad de este país en la primera mitad del siglo veinte, sus gentes, sus costumbres genuinas, su paisaje premulticulturalizado y sus características sociológicas.

PERO que nadie se confunda, Pla ha hecho literatura, es decir, ha formalizado su experiencia y la ha convertido en una realidad estéticamente viva, autónoma e independiente de la realidad de la cual partía. Como todo el mundo sabe, la literatura no está sujeta al juicio de verdad o mentira sino al resultado final de su credibilidad y belleza. Pla ha logrado ambas cosas. Y el bien es verdad que ha escrito gran cantidad de páginas sujeta al principio de la observación objetiva, también lo es que no se puede hacer literatura sólo con aptitudes de observador. Una vez esta observación pasa a la letra, ésta debe dotarse de espíritu y gracia y el espíritu es, ante todo, pasión, forma y subjetividad. Esto es lo que define a todo gran escritor y también lo que define a Josep Pla.

Es a propósito estas cualidades de Pla que, ahora, viene a mi memoria un fragmento de su libro *Los escalas de Ilevant*. Concretamente el dedicado a Pisa. Pla habla de Pisa utilizando uno de sus recursos más frecuentes: dotar de atributos propios de seres humanos a los seres inanimados. Pisa está melancólicamente resignada por haber perdido el mar y, aunque el abandono del mar ha significado una cierta muerte, la ciudad puede mirar orgullosa y confiada su destino porque su historia antigua ha sido perpetuada en el arte rotundo de su arquitectura. Pla nos conduce suavemente al cementerio que complementa el conjunto monumental pisano y allí, meditando sobre la fugacidad y la locura que anima todo lo humano, Pla siente, como Pisa, la confianza de que la belleza alcanzada es eterna.

El fragmento, como tantos otros esparcidos por sus páginas, revela una emoción viva y profunda, llena de inspiración. Ahora, en estos momentos, este fragmento adquiere una significación entrañable que podemos aplicar. Porque también él ha construido una obra que le sobrevivirá y sobrevivirá ya que, tal vez sí, la belleza alcanzada es eterna. Por eso Pla puede afrontar confiadamente «la vasta, vaga y populosa muerte».

Dolors OLLER

El escritor en la política

Este es un tema que ha sido tratado de una manera demasiado frívola, al considerar a Josep Pla como un eludido cualquiera. En realidad, el gran escritor era una personalidad fuera de serie que se había creado un mundo en el que sólo él podía vivir. Las últimas semanas de su vida, prácticamente moribundo, ha continuado viajando. Aislado primeramente en Llofríu, su entrañable «casa peirai», no haciendo nada para salvar su vida, esperando pasivamente la muerte, no ha podido resistir a su instinto de eterno peregrino. Ha estado en Figueras, en Poblet y en otros lugares, y podía morir súbitamente en el curso de ellos. Ha muerto, resignado «con los zapatos puestos», zapatos en este sentido puramente metafóricos.

En su libro «Per passar l'estona», hace una clara confesión de cuál era su malón en el mundo y el ángulo desde el cual veía al hombre y a sus semejantes. «A mí me parece, escribía, que vivir en un mundo en que no hubiera más que la naturaleza sea siempre muy difícil, mientras pudiera sortearse la ineluctabilidad del embrutimiento. Sería acaso tan difícil como vivir en una sociedad que tuviera como principios esenciales la sinceridad absoluta, la espontaneidad radical, los puros movimientos efusivos. Y digo que sería difícil porque no nos podríamos tolerar mutuamente.»

«El ser salvaje, continúa, el hombre en estado de naturaleza, es el que menos tolera. Y no tolera porque ve ante sí a otros seres que desconocen aquel sentimiento. El salvaje feliz, inventado por Rousseau, no puede ser feliz, porque no puede contractar; es decir, porque tiene miedo. Nuestra civilización moderna consiste en optar a cada momento entre Naturaleza y Forma. Ser formal es el contrario de ser natural. Más natural que vivir higiénicamente es vivir de cualquier manera...»

«¿Qué sería de la sociedad si el hombre se decidiera a vivir en estado natural? ¿De qué manera sería si en vez de la formalidad se implantara la naturalidad? ¿Podríamos tolerarnos mutuamente sin un principio de artificio, de bondadosa educación, de olvido o, al menos, de insinceridad? (En algunas ocasiones, y antes de leer este pensamiento tan agudo de Pla, yo pensaba que la cortesía era un freno que la sociedad se imponía para no caer en el estado de naturaleza. Cuando entramos en casa de un vecino en el momento en que están cenando, es cortés ofrecerle un lugar en la mesa. ¿Qué pasaría si el intruso aceptara? Pero el ofrecimiento es puramente formal, como el «buenos días», «buenas tardes» y «buenas noches».)

En el fondo, en tanto que ser humano independiente, Pla prefería la forma a la naturaleza; por esto fue un solitario y un constante peregrino. Sabía muy bien que sin un mínimo de convencionalismos, el «buen salvaje» se convertiría en una auténtica fiera. Esta es la experiencia que vivió personalmente durante los primeros días de la guerra civil en España y especialmente en Barcelona. Se derrumbaron unas formas de vivir, y los hombres llegaron casi desnudos al estado de naturaleza. ¿Y qué ocurrió? Centenares, miles de asesinatos inútiles, estúpidos, repugnantes. Lo hemos visto todavía con más extensión en los sucesos ocurridos últimamente en Irán. Cuando una sociedad pierde su «reglamento», surge del fondo de la naturaleza animal del hombre lo peor de sus instintos.

Pla presenciaba aquellas jornadas terribles de la guerra civil, y sólo pensó en huir de aquella parcela en donde había triunfado la Naturaleza y trunfado la Forma. El asesinato del periodista catalán Josep Maria Planas, un hombre comparable a Pla en talento y formas de vida, le hizo comprender que no podía vivir aquella desgraciada etapa por la que pasaba su país. Aunque



El escritor y los Reyes de España en el «Mas Pla»

hay muy poca gente que lo sepa, Josep Pla se casó con una noruega que hablaba perfectamente el catalán. Aquella mujer vino a mi despacho y me rogó que hiciera todo lo que pudiera para que Pla pudiera marcharse del país. Yo le contesté que su vida no estaba en peligro. El asesinato de Planas había tenido ecos mundiales y los propios responsables de su muerte se dieron cuenta de su fenomenal error. Matar a un hombre de letras liberal es un crimen imperdonable y no sólo no querían repetir el tremendo error de Pla, sino que decidieron protegerlo a distancia, sin que él se diera cuenta. Se lo dije a su esposa para tranquilizarlos. Pero Pla desoyó el consejo y por otros medios se marchó al exilio. Había visto demasiado de cerca el «bondadoso salvaje» de Rousseau, y aunque su vida no peligraba, no quería vivir en una zona definida por el mito

anarquista de la espontaneidad de las masas.

Desde su adolescencia prematura, Pla ha preferido la Forma a la Naturaleza, el Orden a la Libertad, entre otras razones porque si una forma u otra de orden no previene se acaba asediando a la libertad.

Josep Pla no podía pertenecer a aceptar un estado en el que predominara la Forma. Pero tampoco se fue a la Forma de Franco, porque detrás de la forma, latía con igual fuerza que en la llamada «zona roja», los impulsos naturales de la condición humana. Josep Pla habrá vivido una larga y frondosa vida fiel a sus concepciones y a sus tendencias, y sin pertenecer a ninguna organización política, habrá dejado una obra inmensa en la que triunfa la forma civilizada de la existencia humana por encima de cualquier ideología «salvadora».

Jaume MIRAVITLES

País

Todo un «homenot»

«Sagarra i jo hem estat els escriptors que des d'un bon comentament ens vam proposar fer del català una llengua intel·ligible», me confesó con una mirada de píllo, hace un buen montón de años, cabe la lumbre de aquel «mas» que tanto predispone a proferir verdades.

Y a fe mía que lo consiguieron, recibiendo en justo pago ser las plumas más leídas.

En un arranque de escepticismo, Pla no resistía preguntari: «Però vostè creu que de tots els papers que jo he escrit, en quedarà alguna cosa?». Ahí había trampa, porque lo que buscaba de verdad era el elogio. Y ante mi afirmación rotunda, se columpió unos instantes en la vanidad satisfecha y me replicó con un ademán bien expresivo del brazo y la burla en los ojos: «Tiri, home, tiri!».

Josep Pla es uno de los grandes de nuestra literatura. Creo que no adoleció de ninguno de los defectos enormes que suelen adornar golosamente a los fuera de serie; tampoco padeció enfermedades secretas ni disfrutó de aventuras galantes dignas de ser contadas. Tenía, eso sí, una personalidad descomunal. Pero por encima de todo yo le veía como un tipo enormemente pitoresco, con un anecdótico inmensamente rico, maniaco impenitente, un enamorado infatigable de la charla tabernaria, alimentaba una curiosidad insaciable, cultivaba amorosamente filias y fobias gigantescas, nacionalista de la patria chica hasta las últimas consecuencias («El prou! La raó la té aquest senyor perquè és de l'Empordà», tuvo la suerte de escuchárselo gritar con una voz deteriorada por el coñac de garrafón).

Ante semejante envergadura insólita me pregunto si desaparece sin más o bien será perpetuado por la biografía que merece, porque él sí que fue lo que se dice todo un «Homenot». — Lluís PERMANER.

(Fotos Català Roca y Archivo)

13

12 març 1970

EL PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA

Personal.

Estimat amic Pla,

La setmana vinent farà deu anys que varem coincidir en el Midi. Podeu ben creure que aquests dies recordo molt bé l'evocació que fàrem dels nostres anhels i esperances, doncs també he rellegit el vostre "paper" i les notes que vaig escriure arran de les converses que tinguérem juntament amb altres amics. Tot plegat fa que dijous us tindrè present i per tant sapigueu que ben cordialment us desitjo ferça salut, tota mena de felicitats i que pugueu continuar treballant per la millor glòria del nostre país.

Com ha recordat darrerament Nestor Lujan, ja sé que no us agraden els adjectius d'elogi i estima que us mereixeu, però malgrat això, en nom de la nostra vella existència, us prego d'acceptar els meus sentiments de fervorosa admiració i respecte que estigueu segur són els de sempre.

Permeteu-me que aprofiti aquesta avinentesa per dir-vos que crec que dissortadament avui ens trobem en una posició que talment sembla que en lloc d'avançar en els nostres propòsits, hagin tornat en la situació d'abans del 1960, doncs en certs aspectes de la nostra vida nacional existeix un pessimisme que conscientment volen alguns aprofitar per fer caure sobre el nostre país el dubte dels seus valors polítics, econòmics i espirituals.

Es evident que tot no marxa com nosaltres voldríem, però després de la tasca positiva que s'ha fet, al meu entendre no podem tornar endarrera, sino hem de fer tot el contrari, continuar tenint fe en el futur venent tots els obstacles que s'hi oposin. Per a lograr-ho al meu entendre es necessari que ningú es deixi influir per aquells que ens volen fer creure com en el temps del lerruxisme, que el català es solament la llengua de la burgesia o d'altres que en lloc de demostrar-nos el que som i el que han fet, es dediquen a negar la intel·ligència i el prestigi d'aquells escriptors que la seva obra, com la vostra, quedara per sempre més, en la vida del nostre poble.

Crec al mateix temps, que per tal de no caure en un derrotisme que ens seria fatal, de cap de les maneres podem acceptar l'actitud dels que creuen que la millor manera de sortir d'aquesta situació, es insultar o minimitzar la tasca mes que eficient dels que, mentre molts no deien ni piu, posaven el millor de la seva vida al servei de la nostra llengua i cultura.

En aquests moments difícils em sembla que no es inútil recordar que si fins l'any 1955 el país va viure sota el pes d'una discriminació interessada a consolidar les posicions guanyades, en aquests darrers 15 anys n'hem sofert una altra. Aquesta ja ho sabeu, ha donat resultats ben lamentables i negatius doncs ha estat

Arxiu
Montserrat
Tarradellas
i Macià
Poblet

feta per alguns intel·lectuals catalans, que algunes vegades protegits per al mantell d'una congregació religiosa o d'un progressisme d'encarrec han obtingut fer oblidat o menysprear si son coneguts, aquells que la seva obra a tots ens honora.

Cal reconèixer però, que han glorificat com el nostre més gran escriptor a un poeta de rodalins, que sovint ens fa recordar Serafi Pitarra o Albert Llanes, que tots sabem que sense les seves famoses genuflexions i les influències de tota mena de que disposa, els que avui fan el seu panegíric, segurament no en voldrien ni sentir-ne a parlar.

Per el que acabo d'expressar-vos ja veureu que el meu pensament i actitud es el de sempre, fidel a uns deures i a unes conviccions que mai com ara havia estat tan convençut que cada dia que passa son més compreses per aquells que volen salvar el que han guanyat en tots els ordres de la seva vida i fer possible anar sempre endavant i viure amb llibertat i benestar. Es per això que en cada moment que ho he eregut necessari he manifestat publicament la meua opinió i he demanat a tathem de no caure en els paranyes dels demagogs i dels que emportats pels seus ressentiments posen al servei dels nostres enemics o d'altres que ens esperen a la cantonada.

En fi sapiguen que de la meua actitud en tinc plena consciència com també de les dificultats que comporta la meua tasca, però amic Pla, tinc el ple convenciment i excuseu-me que us ho digui, que la situació encara fora més greu avui i principalment el dia de demà si en deixes emportar per la meua comoditat personal i per tant el silenci davant d'aquells que com vaig dir l'any passat ens volen colonitzar.

També crec hauria començat un greu error acceptar o no tenir present l'acció contrària a la unitat catalana que porten a cap uns quants fabricants i botiguers que fan de mini-mecenes i es creuen tenir el dret de dirigir la política i la cultura del país. Per cert que encara que ho vulguin dissimular la seva pública conjunció amb l'hustadisme de via estreta oferint darrerament els seus serveis en els que creuen esser els hereus del franquisme, dona la raó a tots els que de sempre ens hem refusat acceptar les seves ambicions que tenen ben poc a veure amb els anhels del nostre país.

Per damunt les dificultats que existeixen i que cada dia que passi seran més difícils a resoldre, estic convençut que tot el que ha succeït era inevitable i que ara estem en els començaments d'una etapa que no sera possible escamotejar res. Per tant els que mai hem acceptat ni acceptarem la demagogia, ni l'enfantisme polític, ni les irresponsabilitats de ningú, encara que siguin defensades amb bona fe, ens sera possible realitzar una tasca més eficient que fins ara i que sera ben profitosa per la nostra Catalunya.

Sovint heu dit i ho comprenc perfectament que no us agrada llegir la propaganda i que voleu jutjar les coses que us interessen amb un esperit cartesià. Voldria doncs que en cap moment poguessin creure que el posar a la vostra consideració el meu estat d'esperit i propòsits vol esser una justificació del meu pensament i actitud, ni molt menys la pretensió de vulguer-vos convencer de la meua raó, encara que em plauria, que com altres vegades coincidís.

Us agraire de part meua doneu una forta abraçada a En Pere i vos la rebeu també del vostre amic,



Arxiu
Montserrat
Tarradellas
i Macià
III
Poblet

18 Maig 1974

Segu Josep Pla.

Estimadíssim amic. Som en aquests
d'anys hej anys en pleu expre-
ssió i amb moltes qüestions que mai,
la meua profunda admiració,
reconeixement i respecte per la vostra
valors obres que molts de bonics i bon
donis i la vostra Catalunya!
El mateix temps en
si per la nostra admiració i el
lluny i ensio comprenent que en
desplaçament la presència
per part de certa gent d'actituds
que lamentables

Arxiu
Montserrat
Tarradellas
i Macià

III

Poblet

Als pregos i suggeriments acceptats
els doncs millors sentiments,
per part de la comissió del
partit i de la meua

Josep Pla



EL PRESIDENT
DE LA
GENERALITAT DE CATALUNYA

REGISTRAT
amb el n.º 777
del Registre de DISPOSICIONS
EL SECRETARI GENERAL
de la
PRESIDÈNCIA

7

DECRET

La Generalitat de Catalunya vol reconèixer l'extraordinària activitat literària portada a terme pel senyor Josep Pla i Casadevall al llarg de la seva vida al servei de la cultura catalana. Al mateix temps vol fer-se ressò de l'excel·lent importància d'una tasca que ha tingut una influència decisiva a la nostra literatura contemporània perquè ha recollit d'una manera digna de tot elogi els més profunds aspectes de la nostra literatura nacional. Aquesta obra s'ha materialitzat en unes pàgines d'una alta qualitat literària i d'una amplitud difícilment aconseguida a les lletres catalanes, fet que molt l'honora, així com també a Catalunya.

Ateses aquestes consideracions, a proposta del President de la Generalitat de Catalunya i d'acord amb el Consell Executiu,

DECRET O :

Article únic.- Atorgar al senyor Josep Pla i Casadevall la medalla de la Generalitat de Catalunya en la categoria d'or.

Barcelona, 17 de desembre de 1979.

Josep Tarradellas

Arxiu

Montserrat
Tarradellas
i Macià

III

Poblet

Arxiu
Montserrat
Tarradellas
i Macià
III
Poblet

Man. Pla, nov. 1960.

Estimad amic Manuel: si li ve de gust
i te un moment per distreure, li exposaré l'es-
tat de comptes, que és el següent:

Li deuria 17.000 pts.

Aquesta quantitat es descomposa d'aquesta ma-
nera: 5.000 pts entregades en el moment de
marxar i dos dolars enviats a B.A. = 12.000 pts.

Total 17.000 pts.

Calculo els dolars a la par i no ho hauria de fer,
perquè probablement els comptes són cars. La
diferència, la deduiré del total.

Des de l'article "Barcelona en su punto", fins
al titulat "El verano a S. Martín" fan 48 articles
que tinc a la seva disposició per comprovar.

48 articles a 350 pts peça, fan 16.800 pts.

Avia la: com que ja s'ha publicat l'article n.º
49, arribem a la quantitat de 17.150 pts. Si
li sembla bé, afectarem les 150 pts d'aquesta quan-
titat a la diferència de canvi o sigui a l'equi-
valent de pagar (solució la par) per obtenir
els dos dolars. Així, donarem per establert que
49 articles valen 17.000 pts i el senté quedarà sal-
dat.

A partir ~~del mateix~~ l'article n.º 50, entrarem en
la normalitat.

Per el pagament dels articles futurs em permetria
proposar-li - per evitar el transport de diners
per recadar, que es inset car - que els articles fessin
pagats en blons de deu pesps. o sigui de l'autre
ga de 3.500 pts cada vegada amb intermitències
de 5 setmanes. Això em permetria cobrar aquets
quantitats quan em venen a Barcelona perquè
aproximadament ens venen cada cinc setmanes.
No cal doncs, que m'envii cap castor. Ja
em parlarem a Barcelona quan em venen la pro-
xima vegada.

Tot el que estic escrivint en aquest paper està pen-
sant de la seva aprovació, és clar.

Molt afectat a Maria Teresa i a la seva mare.

El seu aff. agrair amic Josep Pla

Mar 12. 1961.

[illegible]

grants: can dona el diu.
Molt gratis. Li ensio
altre dos articles per el Cinqu
un d'aquats articles, que he
fictual Montpau para nos?
- titol agues'uat, per no de
salut meda ti tilar - potes no
e gaire orts d'ore (per de reueng,
de fari panar de real opre.
que fa Bellua and tant de
fool. Ball? Aquat veit s'e-
privera natantment. Per fari
demani a Bellua la meunp
de marcal Raventia. i po
en fari me ho meant regi-
document.
el k. Periodo va cortit molt
a peu a peu i meantment. La
clau hauria - paria - putu
per el k. Bellua, el can but.
m'hauria d'auria el can but.
eleti del cati ensio ponent
als dan o l'ots celtins ueng,
parque, el k. Natella, aungel
de Paris la i engingis metlen
que moel itali gant (de fari
na) el valoris tenui. Inauis
molt verat. En gins mo do
te un meantment.
la senall Jorgytha

Arxiu

Montserrat
Tarradellas
i Macià

1. *Introduction*
 2. *Methodology*
 3. *Results*
 4. *Discussion*
 5. *Conclusion*
 6. *References*
 7. *Appendix*
 8. *Index*
 9. *Glossary*
 10. *Notes*
 11. *Footnotes*
 12. *Endnotes*
 13. *Supplementary Material*
 14. *Tables*
 15. *Figures*
 16. *Tables of Contents*
 17. *Table of Figures*
 18. *Table of Tables*
 19. *Table of Figures*
 20. *Table of Tables*
 21. *Table of Figures*
 22. *Table of Tables*
 23. *Table of Figures*
 24. *Table of Tables*
 25. *Table of Figures*
 26. *Table of Tables*
 27. *Table of Figures*
 28. *Table of Tables*
 29. *Table of Figures*
 30. *Table of Tables*
 31. *Table of Figures*
 32. *Table of Tables*
 33. *Table of Figures*
 34. *Table of Tables*
 35. *Table of Figures*
 36. *Table of Tables*
 37. *Table of Figures*
 38. *Table of Tables*
 39. *Table of Figures*
 40. *Table of Tables*
 41. *Table of Figures*
 42. *Table of Tables*
 43. *Table of Figures*
 44. *Table of Tables*
 45. *Table of Figures*
 46. *Table of Tables*
 47. *Table of Figures*
 48. *Table of Tables*
 49. *Table of Figures*
 50. *Table of Tables*
 51. *Table of Figures*
 52. *Table of Tables*
 53. *Table of Figures*
 54. *Table of Tables*
 55. *Table of Figures*
 56. *Table of Tables*
 57. *Table of Figures*
 58. *Table of Tables*
 59. *Table of Figures*
 60. *Table of Tables*
 61. *Table of Figures*
 62. *Table of Tables*
 63. *Table of Figures*
 64. *Table of Tables*
 65. *Table of Figures*
 66. *Table of Tables*
 67. *Table of Figures*
 68. *Table of Tables*
 69. *Table of Figures*
 70. *Table of Tables*
 71. *Table of Figures*
 72. *Table of Tables*
 73. *Table of Figures*
 74. *Table of Tables*
 75. *Table of Figures*
 76. *Table of Tables*
 77. *Table of Figures*
 78. *Table of Tables*
 79. *Table of Figures*
 80. *Table of Tables*
 81. *Table of Figures*
 82. *Table of Tables*
 83. *Table of Figures*
 84. *Table of Tables*
 85. *Table of Figures*
 86. *Table of Tables*
 87. *Table of Figures*
 88. *Table of Tables*
 89. *Table of Figures*
 90. *Table of Tables*
 91. *Table of Figures*
 92. *Table of Tables*
 93. *Table of Figures*
 94. *Table of Tables*
 95. *Table of Figures*
 96. *Table of Tables*
 97. *Table of Figures*
 98. *Table of Tables*
 99. *Table of Figures*
 100. *Table of Tables*
 101. *Table of Figures*
 102. *Table of Tables*
 103. *Table of Figures*
 104. *Table of Tables*
 105. *Table of Figures*
 106. *Table of Tables*
 107. *Table of Figures*
 108. *Table of Tables*
 109. *Table of Figures*
 110. *Table of Tables*
 111. *Table of Figures*
 112. *Table of Tables*
 113. *Table of Figures*
 114. *Table of Tables*
 115. *Table of Figures*
 116. *Table of Tables*
 117. *Table of Figures*
 118. *Table of Tables*
 119. *Table of Figures*
 120. *Table of Tables*
 121. *Table of Figures*
 122. *Table of Tables*
 123. *Table of Figures*
 124. *Table of Tables*
 125. *Table of Figures*
 126. *Table of Tables*
 127. *Table of Figures*
 128. *Table of Tables*
 129. *Table of Figures*
 130. *Table of Tables*
 131. *Table of Figures*
 132. *Table of Tables*
 133. *Table of Figures*
 134. *Table of Tables*
 135. *Table of Figures*
 136. *Table of Tables*
 137. *Table of Figures*
 138. *Table of Tables*
 139. *Table of Figures*
 140. *Table of Tables*
 141. *Table of Figures*
 142. *Table of Tables*
 143. *Table of Figures*
 144. *Table of Tables*
 145. *Table of Figures*
 146. *Table of Tables*
 147. *Table of Figures*
 148. *Table of Tables*
 149. *Table of Figures*
 150. *Table of Tables*
 151. *Table of Figures*
 152. *Table of Tables*
 153. *Table of Figures*
 154. *Table of Tables*
 155. *Table of Figures*
 156. *Table of Tables*
 157. *Table of Figures*
 158. *Table of Tables*
 159. *Table of Figures*
 160. *Table of Tables*
 161. *Table of Figures*
 162. *Table of Tables*
 163. *Table of Figures*
 164. *Table of Tables*
 165. *Table of Figures*
 166. *Table of Tables*
 167. *Table of Figures*
 168. *Table of Tables*
 169. *Table of Figures*
 170. *Table of Tables*
 171. *Table of Figures*
 172. *Table of Tables*
 173. *Table of Figures*
 174. *Table of Tables*
 175. *Table of Figures*
 176. *Table of Tables*
 177. *Table of Figures*
 178. *Table of Tables*
 179. *Table of Figures*
 180. *Table of Tables*
 181. *Table of Figures*
 182. *Table of Tables*
 183. *Table of Figures*
 184. *Table of Tables*
 185. *Table of Figures*
 186. *Table of Tables*
 187. *Table of Figures*
 188. *Table of Tables*
 189. *Table of Figures*
 190. *Table of Tables*
 191. *Table of Figures*
 192. *Table of Tables*
 193. *Table of Figures*
 194. *Table of Tables*
 195. *Table of Figures*
 196. *Table of Tables*
 197. *Table of Figures*
 198. *Table of Tables*
 199. *Table of Figures*
 200. *Table of Tables*
 201. *Table of Figures*
 202. *Table of Tables*
 203. *Table of Figures*
 204. *Table of Tables*
 205. *Table of Figures*
 206. *Table of Tables*
 207. *Table of Figures*
 208. *Table of Tables*
 209. *Table of Figures*
 210. *Table of Tables*
 211. *Table of Figures*
 212. *Table of Tables*
 213. *Table of Figures*
 214. *Table of Tables*
 215. *Table of Figures*
 216. *Table of Tables*
 217. *Table of Figures*
 218. *Table of Tables*
 219. *Table of Figures*
 220. *Table of Tables*
 221. *Table of Figures*
 222. *Table of Tables*
 223. *Table of Figures*
 224. *Table of Tables*
 225. *Table of Figures*
 226. *Table of Tables*
 227. *Table of Figures*
 228. *Table of Tables*
 229. *Table of Figures*
 230. *Table of Tables*
 231. *Table of Figures*
 232. *Table of Tables*
 233. *Table of Figures*
 234. *Table of Tables*
 235. *Table of*

Poblet

DÉCIMO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL ESCRITOR AMPURDANÉS

Diez años después de la muerte del escritor Josep Pla, los miembros del jurado del Premi d'Honor de les Lletres Catalanes que le negaron el galardón mientras vivía no le han

perdonado su inicial colaboración con el franquismo y su posterior actitud acomodaticia a una situación que suponía la persecución de los derechos políticos, lingüísticos y

culturales de Cataluña. El Premi d'Honor se concedió por primera vez en 1969. Hasta la muerte de Pla, en abril de 1981, el escritor ampurdanés llegó a tener en un momento

dado el apoyo de tres de los nueve miembros del jurado. Este diario ha podido constatar que las posiciones de entonces se mantienen prácticamente inamovibles.

Josep Pla no ha sido perdonado

Quienes le negaron el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes todavía sostienen que no se lo merecía

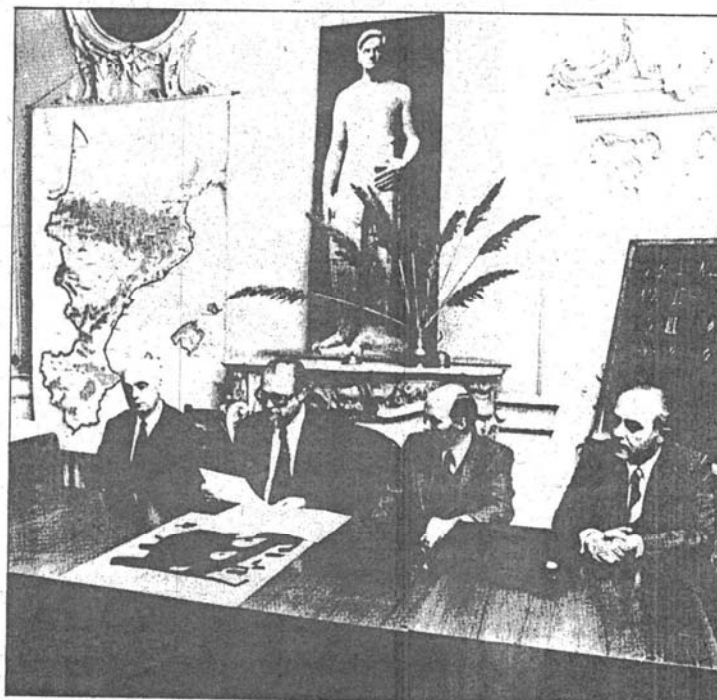
CARLES PASTOR, Barcelona
El escritor y editor Josep Maria Castellet, el economista Joan Sardà Dexeus y el escritor Joan Fuster, que formaron parte del primer jurado del Premi d'Honor, apoyaron invariablemente la candidatura de Pla, del que valoraban por encima de su pasado los valores literarios y su contribución a la normalización del catalán gracias a la gran difusión de su extensa obra. El resto del jurado de aquella primera época —Antoni Maria Badia Margarit, Jordi Carbonell, Miquel Coll Alentorn, Josep Maria Llompart, Antoni de Moragas y Joan Triadú— se opusieron sistemáticamente, alegando que el escritor de Palafrugell no cumplía las bases de un premio creado por Omnium Cultural, una entidad privada, para galardonar a quienes se hubieran caracterizado por defender, incluso desde el sacrificio personal, la cultura catalana.

El consejero de Cultura de la Generalitat, Joan Guitart, y su director general de Promoción Cultural, Jaume Serrats, no contestan directamente a la pregunta de si Pla se merecía el premio. Se limitan a responder que fue uno de los escritores catalanes más extraordinarios de todos los tiempos. ¿Por qué cree que no se le galardonó? Guitart y Serrats contestan que el jurado debió valorar negativamente en Pla los aspectos no literarios de las bases del premio.

Pla, de talante conservador, vinculado al líder de la Lliga, Francesc Cambó, y periodista en el diario de ese partido, *La Veu de Catalunya*, abandonó Barcelona a poco de iniciarse la Guerra Civil. Temía por su vida y se trasladó a Marsella. En Francia colaboró con un servicio de información y de propaganda creado por dirigentes de la Lliga al servicio de los alzados. Se trasladó más tarde a la llamada zona nacional y entró en Barcelona con las tropas franquistas.

Las bases

Las bases establecen que el Premi d'Honor —medio millón de pesetas al principio, un millón en los últimos años— debe ser otorgado "a una persona que por su



Miembros del jurado del Premi d'Honor de 1974 anuncian el nombre del ganador.

Por encima de las ideologías

C. P., Barcelona
Las fobias y las filias en torno a la figura cívica de Pla no se corresponden con una determinada adscripción política, aunque en general son los más nacionalistas los más irreductibles ante el perdón. Una escritora tan alejada ideológicamente del escritor de Palafrugell como la comunista Teresa Pàmies fue una de sus firmes defensoras, quizá porque hacía suya la opinión de Marx sobre Balzac: la grandeza de su obra estaba por encima de su ideología reaccionaria. Josep Benet, que como independiente encabezó la candidatura comunista en las primeras elecciones autonómicas, ha sostenido posiciones en contra. Castellet, otro independiente de izquierdas, apoyó su candidatura al Premi d'Honor. Carbonell, de la izquierda nacionalista, estuvo en contra.

Ya se ha dicho que el más tarde diputado y ministro socialista Ernest Lluch fue uno de sus paladines en el jurado del Premi d'Honor, convencido de que en el futuro nadie se acordaría del pasado político de Pla y lo que quedaría se-

ría el escritor y su obra. Pero otra destacada militante socialista, Maria Aurèlia Capmany, que fue miembro del jurado, sostuvo y aún sostiene una firme posición en contra.

No se le dio el premio porque había mucha gente que se lo merecía más que él. La lista es enorme y no ha habido tiempo de premiarlos a todos", dice Capmany. "Este asunto se ha inflado, porque Pla tiene detrás toda una estructura publicitaria que lo ha convertido en bandera. No obtuvieron el premio ni Josep Carner ni Ferran Soldevila, que murieron antes de alcanzarlo, y de ellos nadie habla", argumenta Capmany, se habría merecido el premio de la reconciliación nacional. "Es cierto que no se puede pedir a todos que mantengan actitudes heroicas, pero precisamente por eso se premia a los excepcionales", agrega.

Capmany discrepa de quienes dicen que ha sido el mejor prosista de las letras catalanas: "Eso es una canallada, en un país donde hay tantos y tan buenos prosistas".

Pla se quedaba clavado con tres votos. Nunca hubo peleas ni discusiones; nunca nadie dijo por qué no votaba a Pla, aunque todo el mundo lo sabía". El escritor y pedagogo Joan Triadú, por el contrario, si recuerda discusiones —"casi a gritos"— entre Castellet y otro miembro del jurado en la terraza del hotel donde estaba reunido.

"Lo que ocurría —dice Triadú— es que algunos miem-

bro del jurado o no habían leído las bases o habían creído que sólo eran palabras retóricas. Cuando se le hizo ver a Fuster el significado que tenían, replicó que él no quería participar en un jurado que debía hacer juicios morales de los candidatos". A instancias de Fuster se propuso a Omnium modificar las bases, pero la propuesta fue desestimada y aún hoy son las mismas: se premia tanto la actitud cívica como la obra realizada.

"Se premia toda una vida al servicio de una lengua y una cultura, y Pla habría resultado disonante al lado de los demás premiados, muchos de los cuales habían pasado media vida en el exilio mientras que él había entrado en Barcelona con las tropas franquistas", señala Triadú. "Después", precisa, "los jurados han sido más flexibles, porque también la situación política y de la cultura catalana ha cambiado". Según Triadú, Pla no fue vetado porque hubiera escrito en castellano una parte de su obra, en los primeros años de la dictadura: "Corominas, que ha sido Premi d'Honor, escribió la parte más significativa de su obra en castellano, en el exilio, pero también rechazó por escrito formar parte de la Real Academia Española porque su lengua, la catalana, estaba perseguida".

Ejemplo y continuidad

La idea de crear el Premi d'Honor fue del historiador Josep Benet, que la propuso a Omnium y redactó posteriormente las bases. "Nos guste o no, Pla no entraba", se reafirma Benet a preguntas de este diario. "El Premi d'Honor está para quienes no hayan roto nunca la continuidad al servicio de una cultura y de un idioma. Pla sabía que podía obtener otros premios, pero nunca éste, que no es propiamente un premio literario", señala Benet.

Pla fue galardonado en 1951 con el premio de novela catalana Joanot Martorell y obtuvo en varias ocasiones el de la crítica de la revista *Serra d'Or*.

El filólogo Jordi Carbonell opina que Pla mantuvo durante toda su vida una actitud cívica e insolidaria: "Si todos hubiesen mantenido su actitud en la posguerra no habría habido ni resistencia ni reivindicación catalana. La guerra la había perdido Cataluña, no la derecha o la izquierda, y hubo quien no dijo ni pío". El periodista Josep Fauri, miembro del jurado entre 1975 y 1981, asegura que nadie le negó nunca a Pla que hubiera hecho una gran obra literaria, "pero si se le negó la ejemplaridad de la que habían las bases": "No firmaba un manifiesto; hacíala vida retirada; nunca se inhibió de los momentos y de ejemplar con Carlos D."

Arxiu

Montserrat Tarradellas i Macià

III

Poblet

Domicilio para Publicidad :
Tallers, 62-64 - BARCELONA
Precio de Cubierta: 10 pts.

Periodicidad : Semanal
Fecha de Control: Marzo de 1.966.

DIFUSION MEDIA DURANTE EL PERIODO CONTROLADO: 37.546.-EJEMPLARES

1.965	NMS PUB	Tirada útil	Suscrip -ciones	Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Enero	5	40.120	7.494	25.714	2.169	35.377
Febrero	4	40.000	7.498	26.067	2.171	35.736
Marzo	4	40.075	7.511	26.453	2.171	36.135
Abril	4	40.125	7.540	25.952	2.172	35.664
Mayo	5	41.600	7.564	27.613	2.172	37.349
Junio	4	42.025	7.581	27.423	2.171	37.175
Julio	5	42.420	7.607	28.241	2.171	38.019
Agosto	4	43.100	7.661	28.871	2.174	38.706
Septiembre	4	43.675	7.698	29.600	2.173	39.471
Octubre	5	42.960	7.696	28.565	2.173	38.474
Noviembre	4	44.975	7.724	30.351	2.173	40.248
Diciembre	4	43.125	7.729	28.336	2.177	38.242
42.016 Medias anuales, Enero a Diciembre						37.546

19.- La repartición geográfica de la Difusión ha sido la siguiente:

Baleares	3,00 %
Barcelona	60,00
Gerona	7,80
Lérida	2,60
Tarragona	4,00
Madrid	4,00
Valencia	4,50
Otras Provincias	7,60
Extranjero	6,50

20.- Durante el periodo controlado se enviaron como Promoción y Justificantes de Publicidad 20.000 ejemplares.

Actuó como Comisario Publicitario el Sr. Estruch de IZQUIERDO & NOGUERAS.



DESTINO

OJD, Nº-20- Pag.10

Oficilio para Publicidad:
Callers, 62-64 -BARCELONA
Precio de Cubierta:15.Pts.

Periodicidad: Semanal
Fecha de Control:Febrero 1.967

DIFUSION MEDIA DURANTE EL PERIODO CONTROLADO : 40.225.-EJEMPLARES						
Nº	NMS	Tirada	Suscrip	Venta al	Servicios	Difusión
	PUB	Util	-ciones	número	Regulares	Total
Enero	5	42.100	7.764	27.671	2.171	37.606
Febrero	4	42.325	7.772	28.086	2.173	38.031
Marzo	4	45.125	7.783	28.298	2.173	38.254
Abril	5	46.200	7.790	30.926	2.179	40.095
Mayo	4	46.625	7.792	31.832	2.186	41.310
Junio	4	48.625	7.799	32.985	2.191	42.975
Julio	5	45.500	7.807	29.260	2.198	39.265
Agosto	4	44.725	7.817	28.471	2.198	38.486
Septiembre	4	45.175	7.826	29.677	2.202	39.705
Octubre	5	50.998	7.894	34.101	2.212	44.207
Noviembre	4	48.125	7.984	31.289	2.217	41.490
Diciembre	5	45.720	8.082	30.181	2.221	40.484
45.930 Medias anuales, Enero a Diciembre						40.225

La repartición geográfica de la difusión ha sido la siguiente:

Baleares.....	3,00 %
Barcelona.....	60,00
Gerona.....	7,80
Lerida	2,60
Tarragona.....	4,00
Madrid.....	4,00
Valencia.....	4,50
Vascongadas.....	4,00
Otras Provincias.....	3,60
Extranjero.....	6,50

Desde el 2 de Diciembre de 1.966, el precio de cubierta aumentó a 15. pesetas.

Comisario Publicitario el Sr. Vallet de DANIS PUBLICIDAD.



DESTINO

OJD, Nº -29- Pag. 10.-

Domicilio para Publicidad :
Tallers, 62-64 - BARCELONA

Periodicidad : Semanal
Precio de Cubierta: 15.-Ptas.
Fecha de Control: Enero de 1.968

DIFUSION	MEDIA	DURANTE	EL PERIODO	CONTROLADO: 42.084.-EJEMPLARES		
1.967	NMS PUB	Tirada útil	Suscrip- -ciones	Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Enero	4	45.750	8.076	29.653	1.370	39.099
Febrero	4	46.875	8.153	30.081	1.300	39.614
Marzo	4	52.375	8.181	34.450	1.420	44.059
Abril	5	52.000	8.189	35.330	1.430	44.949
Mayo	4	51.125	8.196	31.964	1.410	41.570
Junio	4	51.250	8.220	32.136	1.410	41.774
Julio	5	50.200	8.238	32.643	1.410	42.291
Agosto	4	50.500	8.274	32.098	1.410	41.702
Septiembre	5	51.644	8.323	33.501	1.420	43.244
Octubre	4	53.275	8.407	32.979	1.420	42.806
Noviembre	4	53.927	8.497	34.973	1.435	44.905
Diciembre	1	56.000	8.589	30.456	1.470	48.515
51.250 Medias anuales, Enero a Diciembre						42.084

1ª.- La repartición geográfica de la Difusión ha sido la siguiente:

Zaragoza	2,10 %
Baleares	4,15
Barcelona	60,53
Gerona	8,12
Lérida	3,01
Tarragona	4,10
Madrid	4,30
Valencia	4,50
Vascongadas	2,40
Otras Provincias	2,98
Extranjero	3,65

2ª.- A partir del 9 de Diciembre de 1.967 no se publicó por haber sido sancionada.

Actuó de Comisario Publicitario el Sr. Marcó de DISTRIBUIDOR DE PUBLICIDAD S.A.



DESTINO

OJD, Nº -41- Pag. 10.
Copyright -OJD- 1.969

Domicilio para Publicidad:
Tallers, 62-64 - BARCELONA

Periodicidad : Semanal
Precio de cubierta: 15 Pts.
Fecha de control: Enero-1.969

DIFUSION	MEDIA	DURANTE	EL PERIODO	CONTROLADO : <u>47.078.-EJEMPLARES</u>		
1.968	NMS PUB	Tirada Útil	Suscrip- -ciones	Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Enero	-	-	-	-	-	-
Febrero	4	68.250	9.339	47.162	1.219	57.720
Marzo	5	57.076	9.420	34.871	1.231	45.522
Abril	4	59.500	9.401	35.816	1.235	46.452
Mayo	4	57.750	9.377	34.132	1.235	44.744
Junio	5	59.100	9.376	39.059	1.239	49.674
Julio	4	59.800	9.336	35.735	1.241	46.312
Agosto	5	58.360	9.322	35.681	1.239	46.242
Septiembre	4	59.000	9.338	34.905	1.239	45.482
Octubre	4	59.250	9.320	33.721	1.256	44.297
Noviembre	5	58.200	9.310	36.385	1.258	46.953
Diciembre	4	57.450	9.308	33.898	1.259	44.465
59.430 Medias anuales, Enero a Diciembre						47.078

1ª.- La repartición geográfica de la difusión ha sido la siguiente :

Zaragoza	1,26 %
Baleares	3,05
Barcelona	66,00
Gerona	5,23
Lérida	1,97
Tarragona	2,70
Madrid	3,78
Alicante	1,22
Valencia	4,61
Vascongadas	2,00
Otras Provincias	5,44
Extranjero	2,74

2ª.- Durante el mes de Enero de 1.968 no se publicó la Revista.
Actuó de Comisario Publicitario el Sr. Miró de CONSEJEROS DE PUBLICIDAD.



DESTINO

OJD, Nº -54- Pag. 10.
Copyright -OJD- 1.970

Domicilio para Publicidad:
Tallers, 62-64 - BARCELONA

Periodicidad : Semanal
Precio de cubierta: 15 Pts.
Fecha de control: Febrero- 1.970

DIFUSION	MEDIA	DURANTE	EL PERIODO	CONTROLADO: 43.662.-EJEMPLARES		
1.969	NMS PUB	Tirada Útil	Suscrip -ciones	Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Enero	4	58.000	9.306	33.786	959	44.051
Febrero	4	57.250	9.302	34.194	959	44.455
Marzo	5	56.000	9.248	33.949	979	44.176
Abril	4	56.250	9.095	33.195	987	43.277
Mayo	5	56.500	9.081	34.175	985	44.241
Junio	4	57.750	9.071	33.078	993	43.142
Julio	4	56.000	9.040	30.489	968	40.497
Agosto	5	55.400	8.986	36.655	968	46.609
Septiembre	4	54.625	8.991	33.209	976	43.176
Octubre	4	54.875	8.989	32.391	977	42.357
Noviembre	5	54.800	9.000	35.108	987	45.095
Diciembre	4	54.250	8.979	32.884	1.005	42.868
55.975 Medias anuales, Enero a Diciembre						43.662

1º.- La repartición geográfica de la difusión ha sido la siguiente :

Zaragoza	1,25 %
Baleares	3,07
Barcelona	66,69
Gerona	5,12
Lerida	1,91
Tarragona	2,58
Madrid	4,09
Castellon.....	0,74
Valencia	3,72
Vascongadas	1,19
Otras Provincias	6,96
Extranjero	2,68

Actuó de Comisario Publicitario el Sr. Soldevila de GAMMA PUBLICIDAD TECNICA.



DESTINO

OJD, Nº -67- Pag. 2.-
Copyright -OJD- 1.971

Domicilio para Publicidad:
Consejo de Ciento, 425 - BARCELONA

Periodicidad : Semanal
Fecha de Control: Marzo 1.971

DIFUSION	MEDIA	DURANTE	EL PERIODO	CONTROLADO: 43.902.- EJEMPLARES		
1.970	NMS PUB	Tirada útil	Suscrip- ciones	Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Enero	5	55.300	0.080	35.897	1.010	45.795
Febrero	4	55.000	0.022	34.274	999	44.095
Marzo	4	56.000	0.760	35.380	999	45.139
Abril	4	56.750	0.722	34.744	1.055	44.521
Mayo	5	56.600	0.721	34.693	1.050	44.464
Junio	4	55.750	0.722	34.028	1.016	43.766
Julio	4	56.000	0.687	34.225	1.033	43.945
Agosto	5	55.600	0.672	33.700	1.033	43.493
Septiembre	4	55.250	0.676	33.439	1.033	43.140
Octubre	5	55.100	0.671	33.039	1.032	42.742
Noviembre	4	56.125	0.650	33.133	1.031	42.014
Diciembre	4	54.500	0.633	33.221	1.056	42.910
		55.664	Medias anuales, Enero a Diciembre			43.902

1º.- La repartición geográfica de la Difusión ha sido la siguiente:

Daleares	3,40 %
Barcelona	67,02
Gerona	4,73
Lérida	1,78
Tarragona	2,37
Madrid	6,06
Valencia	3,61
Vascongadas	1,11
Otras Provincias	7,10
Extranjero	2,66

Actuó de Comisario Publicitario el Sr. Miró de Consejeros de Publicidad.



DESTINO

OJD, Nº -79- Pag. 12.-
Copyright -OJD- 1.972.

Domicilio para Publicidad:
Consejo de Ciento, 425 - BARCELONA

Periodicidad : Semanal
Fecha de Control: Abril de 1.972

DIFUSION MEDIA DURANTE EL PERIODO CONTROLADO: 41.980.-EJEMPLARES

1.971	NMS PUB	Tirada útil	Suscrip- ciones	Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Enero	5	53.800	8.552	32.704	1.282	42.538
Febrero	4	53.000	8.532	20.967	1.282	38.781
Marzo	4	50.500	8.434	34.766	1.282	44.532
Abril	4	57.375	8.667	34.105	1.276	44.048
Mayo	5	55.000	8.572	33.916	1.285	43.773
Junio	4	55.500	8.509	32.074	1.287	41.870
Julio	5	54.400	8.433	33.014	1.284	42.741
Agosto	4	52.750	8.430	29.969	1.296	39.695
Septiembre	4	53.000	8.433	31.602	1.297	41.332
Octubre	5	52.400	8.427	30.425	1.298	40.150
Noviembre	4	55.000	8.425	31.226	1.301	40.952
Diciembre	4	55.000	8.409	33.639	1.296	43.344

54.685 Medias anuales, Enero a Diciembre 41.980

1º.- La repartición geográfica de la Difusión ha sido la siguiente:

Zaragoza	0,72 %
Baleares	3,74
Barcelona	67,55
Gerona	3,68
Lérida	1,15
Tarragona	2,01
Madrid	7,86
Alicante	0,40
Castellón	0,60
Valencia	5,37
Vascongadas	1,12
Otras Provincias	4,05
Extranjero	1,75

2º.- A partir del 13 de Marzo de 1.971 se publican todos los números en hueco-color, habiendo incrementado el precio de cubierta a 25.-Pts.

Actuó de Comisario Publicitario el Sr. Navarro de
DISTRIBUIDORA ESPAÑOLA DE PUBLICIDAD.





OJD, Nº -93- Pag. 12.-

Copyright -OJD- 1.973.

Domicilio para Publicidad:
Consejo de Ciento, 425- BARCELONA

DIFUSION MEDIA DURANTE EL PERIODO CONTROLADO: 41.303.-EJEMPLARES

1.972	NMS PUB	Tirada Útil	Suscripciones Normales Colectivas	Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Enero	5	54.309	8.397	33.301	1.271	42.969
Febrero	4	54.188	8.363	30.611	1.235	40.209
Marzo	4	54.048	8.351	31.535	1.140	41.026
Abril	5	54.049	8.308	32.689	1.142	41.026
Mayo	4	54.053	8.310	31.231	1.144	42.139
Junio	4	53.700	8.308	30.337	1.149	40.685
Julio	5	53.402	8.285	31.542	1.148	39.786
Agosto	4	53.978	8.270	32.372	1.151	40.975
Septiembre	5	53.788	8.260	33.556	1.151	41.793
Octubre	4	53.726	8.312	31.288	1.162	43.067
Noviembre	4	53.616	8.291	31.142	1.229	40.762
Diciembre	5	53.399	8.339	32.040	1.184	41.563

53.862 Medias anuales, Enero a Diciembre 41.303

1º.- La repartición geográfica de la Difusión ha sido la siguiente:

Zaragoza	1,10 %
Baleares	3,62
Barcelona	65,15
Gerona	4,12
Lérida	1,87
Tarragona	2,38
Madrid	7,60
Alicante	1,04
Castellón	0,53
Valencia	4,92
Vizcaya	0,85
Otras Provincias	4,77
Extranjero	2,05

Actuó de Comisario Publicitario el Sr. Marcé de DISTRIBUIDORA
ESPAÑOLA DE PUBLICIDAD S.A.





Domicilio para Publicidad :
Consejo de Ciento,425 - BARCELONA

Periodicidad : Semanal
Fecha de Control: Octubre de 1.974

DIFUSION MEDIA DURANTE EL PERIODO CONTROLADO : 44.891.-EJEMPLARES

1.973-74	NMS PUB	Tirada Útil	Suscripciones Normales Colectivas	Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total	
Enero	4	53.962	8.287	—	32.312	1.434	42.033
Febrero	4	53.867	8.307	—	32.929	1.438	42.674
Marzo	5	53.801	8.199	—	33.121	1.444	42.764
Abril	4	53.760	8.148	—	32.405	1.444	41.997
Mayo	4	54.098	8.143	2.271	32.170	1.445	44.029
Junio	5	54.535	8.151	3.186	32.078	1.248	44.663
Julio	4	54.379	8.135	3.881	31.488	949	44.463
Agosto	4	54.515	8.126	3.860	31.789	948	44.723
Septiembre	5	54.981	8.211	4.160	31.768	1.211	45.350
Octubre	4	56.647	8.221	5.363	32.649	980	47.113
Noviembre	4	56.666	8.259	5.364	32.389	1.080	47.092
Diciembre	5	56.617	8.249	5.428	32.295	1.070	47.062
Enero	4	56.589	8.249	5.391	32.374	1.155	47.169
Febrero	4	56.527	8.254	5.368	32.358	1.381	47.361

55.067 Medias Anuales, Enero a Febrero

44.891

1º.- La repartición geografica de la Difusión ha sido la siguiente:

Zaragoza	1,07%	Alicante	0,85%
Baleares	4,02	Castellon	0,74
Barcelona	65,84	Valencia	3,82
Gerona	4,15	Vizcaya	0,68
Lerida	1,84	Otras Provincias	4,62
Tarragona	2,25	Extranjero	2,18
Madrid	7,94		

2º.- A partir del 9 de Febrero del 74, se incrementó el precio de cubierta 30.-Pts.

3º.- La totalidad de la suscripción colectiva es bonificada y no es pagada por el destinatario.

4º.- Por reestructuración del periodo controlado se incluyen en la presente acta los últimos 14 meses.

Actuó de Comisario Publicitario D. Enrique Nebot de Mitjans de INTER-ALAS.





Domicilio para Publicidad :

Periodicidad : Semanal

Consejo de Ciento,425 - BARCELONA

Fecha de Control : Octubre de 1.975

DIFUSION	MEDIA	DURANTE	EL	PERIODO	CONTROLADO : 44.447.-EJEMPLARES		
1.974-75	NMS PUB	Tirada útil	Suscripciones Normales Colectivas		Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Marzo	5	54.708	8.223	5.368	29.662	1.431	44.684
Abril	4	54.551	8.155	5.368	28.913	1.431	43.867
Mayo	4	54.372	8.139	5.368	29.850	1.432	44.789
Junio	5	54.460	8.104	5.368	30.183	1.436	45.091
Julio	4	54.375	8.161	5.368	30.215	1.437	45.181
Agosto	5	54.232	8.164	5.368	29.914	1.410	44.856
Septiembre	4	54.307	8.167	5.368	29.152	1.411	44.098
Octubre	4	54.282	8.166	5.368	31.574	1.411	46.519
Noviembre	5	53.849	8.177	5.368	29.259	1.414	44.218
Diciembre	4	54.085	8.206	5.368	28.574	1.414	43.562
Enero	4	54.126	8.130	5.368	28.263	1.414	43.175
Febrero	4	53.883	8.096	5.368	28.445	1.414	43.323

55.269 Medias anuales, Marzo a Febrero

44.447

1ª.- La repartición geografica de la Difusión ha sido la siguiente:

Zaragoza	1,26%	Alicante	0,45%
Baleares	4,25	Castellon	0,62
Barcelona	64,02	Valencia	3,62
Gerona	4,53	Vizcaya	0,65
Lerida	1,35	Otras Provincias	5,50
Tarragona	2,65	Extranjero	2,65
Madrid	8,25		

2ª.- La totalidad de la suscripción colectiva es bonificada y no es pagada por el destinatario.

Actuó de Comisario Publicitario el Sr. José Dones de PUBLICIDAD OESTE.





Domicilio para Publicidad :
Consejo de Ciento, 425 - BARCELONA

Precio de Cubierta: 35.- Pesetas
Periodicidad : Semanal
Fecha de Control: Diciembre de 1.976

DIFUSION	MEDIA	DURANTE	EL	PERIODO	CONTROLADO : 44.412.-EJEMPLARES		
1.975-76	NMS PUB	Tirada Útil	Suscripciones Normales Colectivas		Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Marzo	5	55.189	8.007	5.321	31.909	1.446	46.683
Abril	4	55.765	7.960	5.310	31.136	1.444	45.850
Mayo	5	55.694	7.933	4.810	33.038	1.457	47.238
Junio	4	55.701	7.960	4.810	32.430	1.452	46.652
Julio	4	55.434	7.877	4.810	32.613	1.453	46.753
Agosto	4	54.939	7.845	4.810	31.617	1.442	45.714
Septiembre	4	55.220	7.822	4.810	32.586	1.316	46.534
Octubre	4	55.014	7.819	-----	32.573	1.403	41.795
Noviembre	5	54.666	7.793	-----	32.835	1.406	42.034
Diciembre	4	55.171	7.796	-----	32.165	1.399	41.360
Enero	5	55.156	7.658	-----	32.207	1.398	41.293
Febrero	4	55.021	7.585	-----	32.064	1.396	41.045
55.247 Medias anuales, Marzo a Febrero							44.412

1º.- La repartición geográfica de la Difusión ha sido la siguiente:

Zaragoza	1,20%	Alicante	0,60%
Baleares	4,24	Castellon	1,32
Barcelona	59,51	Valencia	3,75
Gerona	4,75	Vizcaya	0,47
Lerida	1,31	Otras Provincias	5,27
Tarragona	3,02	Extranjero	2,37
Madrid	12,19		

2º.- A partir del 1º de Octubre de 1.975 el precio de cubierta se incrementó a 35. Pta

3º.- A partir del 1º de Enero de 1.976, cambió el formato de la publicación, pasando a 23½ x 31½ cms.

La totalidad de los ejemplares que figuran como suscripción colectiva son bonificados y fueron distribuidos entre unas listas previamente seleccionadas de clientes del Banco de Barcelona que era la Empresa pagadora. A partir del 1º de Octubre - de 1.975 y como consecuencia del incremento del precio de cubierta a 35.- Ptas, - el precio satisfecho por el citado Banco y que estaba contractualmente establecido a largo plazo bajó del 50% del de cubierta y de conformidad con nuestro Reglamento de Trabajo, los ejemplares enviados, a un promedio de 4810 por edición, no se incluyen en la tabla de difusión.

Actuó de Comisario Publicitario D. Miguel Monfort de MMLB.





Periodicidad : Semanal
 Domicilio para Publicidad :
 Lazaro Galdiano, nº 6 - MADRID
 Fecha de Control: Julio de 1.974

DIFUSION MEDIA DURANTE EL PERIODO CONTROLADO : 79.224.-EJEMPLARES

1.973-74	NMS PUB	Tirada Útil	Suscripciones Normales Colectivas		Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Mayo	5	96.600	6.096	13.050	50.117	1.770	71.033
Junio	4	129.500	6.163	12.982	77.132	1.770	98.047
Julio	4	105.750	6.035	12.993	57.034	1.770	77.832
Agosto	5	101.400	5.948	13.032	60.111	1.770	80.861
Septiembre	4	101.000	6.002	12.964	55.678	1.770	76.414
Octubre	4	98.000	5.980	12.937	52.221	1.770	72.908
Noviembre	5	108.000	6.112	13.074	64.528	1.770	85.484
Diciembre	4	101.600	6.207	13.329	56.614	1.770	77.820
Enero	5	96.200	6.352	13.475	50.236	1.770	71.833
Febrero	4	98.500	6.503	13.566	52.437	1.770	74.276
Marzo	4	108.500	6.612	13.601	59.207	1.770	81.190
Abril	4	104.250	6.873	13.252	61.103	1.770	82.998

104.108 Medias anuales, Mayo a Abril

79.224

1º.- La repartición geografica de la Difusión ha sido la siguiente:

Almeria 0,48%	Ciudad Real 0,54%	Leon 0,77%
Cadiz 2,14	Cuenca 0,21	Palencia 0,30
Cordoba 1,24	Guadalajara 0,12	Salamanca 0,79
Granada 1,26	Madrid 21,19	Valladolid 1,01
Juelva 0,54	Toledo 0,40	Zamora 0,30
Jaen 0,49		
Malaga 2,49	Avila 0,24	Albacete 0,40
Sevilla 2,40	Burgos 0,82	Murcia 1,45
	Logroño 0,48	
Huesca 0,46	Santander 1,52	Navarra 1,32
Teruel 0,29	Segovia 0,32	Oviedo 2,90
Zaragoza 2,27	Soria 0,20	
Baleares 1,67	Badajoz 0,74	Alicante 2,59
	Caceres 0,26	Castellon 0,96
Las Palmas 1,80		Valencia 6,15
Santa Cruz 1,29		
	Coruña 2,30	Alava 0,62
Barcelona 18,19	Lugo 0,58	Guipuzcoa 2,42
Gerona 1,17	Orense 0,51	Vizcaya 3,72
Lerida 1,17	Pontevedra 1,70	
Tarragona 1,46		Extranjero 1,36

2º.- en el mes de Febrero se incrementó el precio de venta a 25.-Pts.

3º.- Las suscripciones colectivas son bonificadas y no pagadas por el destinatario.

Actuó de Comisario Publicitario D. Tomás de la Cruz, de ALAS PUBLI-
 CIDAD.





OJD, Nº -130- Pag. 16.-
Copyright -OJD- 1.976

Domicilio para Publicidad :
Tallers, 62- BARCELONA
Periodicidad : Semanal
Precio de Cubierta : 35 Pesetas
Fecha de Control : Julio de 1.976

DIFUSION	MEDIA	DURANTE	EL	PERIODO	CONTROLADO: 73.706.-EJEMPLARES		
1.975-76	NMS PUB	Tirada til	Suscripciones Normales	Colectivas	Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Mayo	4	99.785	6.146	-	63.707	1.698	71.551
Junio	5	99.394	7.359	-	66.732	1.740	75.831
Julio	4	101.315	7.276	-	58.887	1.660	67.821
Agosto	5	99.785	7.220	-	65.971	1.731	74.922
Septiembre	4	103.085	6.958	-	61.609	1.685	70.252
Octubre	4	103.735	6.898	-	57.045	1.639	65.582
Noviembre	5	103.227	7.533	-	64.077	1.715	73.325
Diciembre	4	97.755	7.754	-	67.141	1.751	76.646
Enero	4	93.180	7.361	-	52.627	1.599	61.587
Febrero	5	91.005	7.433	-	56.903	1.643	65.979
Marzo	4	109.180	7.531	-	74.866	1.823	84.220
Abril	4	124.852	7.337	-	87.476	1.947	96.760

102.192 Medias anuales, Mayo a Abril

73.706

1º.- La repartición geografica de la Difusión ha sido la siguiente:

Almeria	0,39%	Ciudad Real	0,20%	Leon	0,69%
Cadiz	1,50	Cuenca	0,09	Palencia	0,20
Cordoba	0,66	Guadalajara	0,07	Salamanca	0,50
Granada	0,75	Madrid	20,78	Valladolid	0,68
Huelva	0,26	Toledo	0,14	Zamora	0,13
Jaen	0,20	Avila	0,05%	Albacete	0,20
Malaga	1,63	Burgos	0,47	Murcia	1,28
Sevilla	1,62	Logroño	0,02	Navarra	1,90
Huesca	0,39	Santander ..	0,98	Oviedo	3,12
Teruel	0,05	Segovia	0,12	Alicante	2,20
Zaragoza	1,66	Soria	0,11	Castellon	0,87
Baleares	3,44	Badajoz	0,56	Valencia	3,61
Las Palmas	1,96	Caceres	0,02	Alava	0,48
Santa Cruz	1,72	Coruña	1,93%	Guipuzcoa	2,53
Barcelona	27,21	Lugo	0,32	Vizcaya	3,45
Gerona	2,25	Orense	0,39	Extranjero	1,76
Lerida	1,03	Pontevedra	1,47		
Tarragona	1,96				

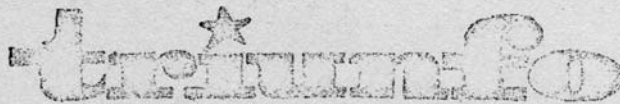
2º.- Durante el mes de Mayo de 1.975, se otorgaron como premios de un concurso, automóviles y otros premios menores,

3º.- El 13,33% de la suscripción es bonificada.

Actuó de Comisario Publicitario D. Jaime Elies de CONSEJEROS DE PUBLICIDAD.



38.2.- Butlletí oficial de la OJD, corresponent al setmanari Gaceta Ilustrada, vuit mesos de 1975 i quatre de 1976.



Domicilio para Publicidad :
Avda. Generalísimo, 87 - MADRID

Precio de Cubierta: 40.- Pesetas
Periodicidad : Semanal
Fecha de Control: Junio de 1.976

DIFUSION	MEDIA	DURANTE	EL	PERIODO	CONTROLADO : 88.357.-EJEMPLARES		
1.975-76	NMS PUB	Tirada Útil	Suscripciones Normales Colectivas		Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
Mayo	5	102.246	8.940	--	64.832	821	74.593
Junio	4	99.980	8.959	--	62.856	825	72.640
Julio	4	98.891	8.888	--	59.641	819	69.348
Agosto	6	96.873	8.912	--	66.241	820	75.973
Enero	4	161.119	10.895	--	107.515	944	119.354
Febrero	4	141.367	11.573	--	98.353	1.099	110.935
Marzo	4	135.928	12.037	--	78.837	1.013	91.887
Abril	4	130.696	12.909	--	78.135	1.006	92.130

120.888 Medias anuales, Mayo a Abril

88.357

12.- La repartición geográfica de la Difusión ha sido la siguiente:

Almeria	0,40%	Ciudad Real	0,23%	Leon	0,79%
Cadiz	1,37	Cuenca	0,09	Palencia	0,18
Cordoba	0,99	Guadalajara	0,12	Salamanca	0,82
Granada	1,35	Madrid	24,29	Valladolid	1,51
Huelva	0,40	Toledo	0,19	Zamora	0,18
Jaen	0,34				
Malaga	2,02	Avila	0,11	Albacete	0,27
Sevilla	2,76	Burgos	0,65	Murcia	1,51
		Logroño	0,40		
Huesca	0,31	Santander	1,22	Navarra	1,36
Teruel	0,03	Segovia	0,07		
Zaragoza	1,75	Soria	0,09	Oviedo	2,61
Baleares	2,16	Badajoz	0,30	Alicante	2,22
		Caceras	0,30	Castellon	0,56
Las Palmas	1,36			Valencia	6,04
Santa Cruz	2,08	Coruña	2,45		
		Lugo	0,39	Alava	0,86
Barcelona	19,56	Orense	0,35	Guipuzcoa	2,62
Gerona	0,97	Pontevedra	1,64	Vizcaya	4,62
Lerida	0,78				
Tarragona	0,93			Extranjero	1,93

2ª.- Durante el periodo controlado vario el precio del ejemplar en dos ocasiones, el 7 de Junio de 1.975 y el 10 de Enero de 1.976 pasando a 35 y 40 Ptas respectivamente.

3ª.- Por resolución del Consejo de Ministros, la revista estuvo suspendida durante los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1.975.

Actuó de Comisario Publicitario la Srta. Soledad Mestre de J.
WALTER THOMPSON.



CUADERNOS para el DIÁLOGO.

Periodicidad : Mensual
Domicilio para Publicidad :
Jarama, 19 - MADRID
Fecha de Cobtrol: Octubre de 1.974

DIFUSION MEDIA DURANTE EL PERIODO CONTROLADO : 37.714.-EJEMPLARES

1.973-74	NMS PUB	Tirada Útil	Suscripciones		Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
			Normales	Colectivas			
Septiembre	1	42.631	17.256	—	15.570	500	33.326
Octubre	1	57.182	17.004	—	35.691	782	53.467
Noviembre	1	43.588	17.876	—	19.333	782	37.991
Diciembre	1	44.136	18.172	—	15.787	782	34.741
Enero	1	44.608	19.350	—	15.655	—	35.005
Febrero	1	45.633	19.017	—	18.380	—	37.397
Marzo	1	45.122	18.715	—	16.687	—	35.402
Abril	1	45.133	18.557	—	17,006	520	36.083
Mayo	1	45.106	19.327	—	18.607	520	38.454
Junio	1	45.136	18.921	—	17.086	500	36.507
Julio	1	45.132	18.641	—	17.972	500	37.113
Agosto	1	45.211	18.680	—	17,907	500	37.087

45.718 Medias anuales, Septiembre a Agosto

37.714

1º.- La repartición geografica de la Difusión ha sido la siguiente:

Cadiz 1,07%	Barcelona 18,22%	Valladolid 1,20%
Cordoba 1,05	Gerona 1,20	Murcia 1,30
Granada 1,25	Tarragona 2,00	Navarra 3,10
Malaga 1,75	Santander 1,15	Oviedo 2,15
Sevilla 3,00	Badajoz 1,20	Valencia 5,40
Zaragoza 2,50	Coruña 2,45	Guipuzcoa 5,00
Baleares 2,60	Pontevedra 2,10	Vizcaya 5,80
Las Palmas 1,80	Otras Provincias 4,21	Extranjero 4,00
Santa Cruz 2,15		
Madrid 22,35		

2º.- El 1º de Enero de 1.974 se aumentó el precio del ejemplar en 10.- Pesetas.

Actuó de Comisario Publicitario D. Carlos Puerta de AGUAS DE FONTENOVA.



Domicilio para Publicidad :
Avda. Generalísimo, 15-17 - MADRID

Precio de Cubierta: 35.- Pesetas
Periodicidad : Semanal
Fecha de Control: Octubre de 1.976

DIFUSION MEDIA DURANTE EL PERIODO CONTROLADO : 280.402.-EJEMPLARES

1.97-76	NMS PUB	Tirada Útil	Suscripciones		Venta al número	Servicios Regulares	Difusión total
			Normales	Colectivas			
Julio	4	205.277	15.932	-	158.574	1.659	176.165
Agosto	4	212.247	16.082	-	164.670	1.592	182.344
Septiembre	4	235.482	16.390	-	194.704	1.618	212.712
Octubre	4	273.455	16.693	-	218.013	1.678	236.384
Noviembre	4	282.156	16.821	-	232.143	1.855	250.819
Diciembre	5	345.140	17.218	-	287.987	1.865	307.070
Enero	4	373.109	17.021	-	296.782	1.880	315.683
Febrero	4	398.293	17.470	-	328.558	1.937	347.965
Marzo	5	416.335	18.151	-	318.610	1.804	338.565
Abril	4	396.143	17.867	-	299.914	1.939	319.720
Mayo	5	397.190	17.726	-	324.239	2.030	343.995
Junio	4	399.919	17.429	-	313.855	2.134	333.418

327.910 Medias anuales, Julio a Junio

280.402

19.- La repartición geografica de la Difusión ha sido la siguiente:

Almeria	0,40%	Ciudad Real	0,22%	Leon	0,75%
Cadiz	1,39	Cuenca	0,12	Palencia	0,16
Cordoba	0,71	Guadalajara	0,07	Salamanca	0,54
Granada	0,98	Madrid	23,65	Valladolid	0,89
Huelva	0,28	Toledo	0,22	Zamora	0,20
Jaen	0,30				
Malaga	2,82	Avila	0,07	Albacete	0,26
Sevilla	1,69	Burgos	0,69	Murcia	1,26
		Logroño	0,40		
Huesca	0,31	Santander	1,22	Navarra	1,92
Teruel	0,09	Segovia	0,17		
Zaragoza	1,87	Soria	0,12	Oviedo	2,91
Baleares	1,47	Badajoz	0,52	Alicante	2,68
		Caceres	0,50	Castellon	1,37
Las Palmas	1,23			Valencia	5,03
Santa Cruz	1,15	Coruña	1,96		
		Lugo	0,28	Alava	1,06
Barcelona	18,50	Orense	0,25	Guipuzcoa	4,84
Gerona	1,32	Pontevedra	1,16	Vizcaya	6,14
Lerida	0,79				
Tarragona	1,48			Extranjero	1,39

20.- Esta Certificación corresponde al período de CONTROL VOLUNTARIO INTERMEDIO.

Actuó de Comisario Publicitario el Sr. Reguilón de Mc. Cann Erickson.



El PSOE - aperturismo

Josep Ramoneda

Decididamente pasan y van a pasar muchas cosas en este país. El ciudadano español habrá quedado justamente sorprendido al enterarse por la prensa —vía Cifra, precisamente— de que el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) ha llevado a cabo unos fructíferos contactos en el extranjero a través de su secretario general, que resulta ser un señor que se llama Felipe González, abogado laboralista, y de un miembro de sus organismos directivos: el señor Castellanos. Ambos señores —para mayor sorpresa del lector— ni han sido procesados por asociación ilícita ni han perdido sus pasaportes. Todo lo cual puede haber hecho pensar, lógicamente, al lector que las cosas empiezan a evolucionar: que lo que hasta ahora estaba prohibido aquí y era legal al otro lado de los Pirineos, empieza a gozar de una cierta tolerancia.

Pero algunos lectores habrán constatado también que simultáneamente a este interés por el PSOE —que el señor Pedro Rodríguez había demostrado ya antes, cuando lo de Estraburgo, en su «Colmena» de «Arriba»— la misma agencia Cifra nos obsequiaba con una proliferación de noticias más bien confusas sobre supuestos problemas —dimisiones, renunciaciones, posiciones inestables...— del partido comunista y de la llamada Junta Democrática. Posteriormente, muchas de

estas informaciones serían desmentidas «dentro de lo posible»; otras, para los conocedores del tema, carecían de coherencia interna.

Quizás el punto cálido de esta extraña preocupación de Cifra por lo oficialmente «underground» fue el anuncio de la visita a España de los señores Mitterrand y Anderson (socialdemócrata sueco) invitados por el señor Felipe González y el PSOE. La oficina del señor Mitterrand daría un mentís a la noticia el día siguiente a través del enviado especial de «Tele/Xpres» en París.

Una hipótesis política

Sobre la base de esta extraña campaña informativa los observadores han empezado sus especulaciones. Y la consideración de una serie de datos de los últimos meses les ha conducido a elaborar una sabrosa hipótesis política: la posibilidad de que estamos asistiendo a una operación política de largo alcance. Se trataría, dicen, de un acuerdo entre los sectores más «aperturistas» del régimen —digamos los más fieles al 12 de febrero— y el PSOE, gracias al cual los socialistas jugarían el papel de oposición oficial: tolerada primero, quizá legalizada más tarde. El objetivo de las dos partes sería organizar un cierto bloque que tendría que asegurar una supuesta estabilidad política sobre la base de neutralizar los sectores más ultras de la derecha, por una parte, y de excluir a los comunistas y a todos los que piensan que no se puede marginar a este sector de un futuro juego democrático, por la otra. Sería, a los ojos de los aperturistas, una manera de encontrar una cierta

salida al fallido asociacionismo. Los socialistas, además, aportarían unas ciertas relaciones internacionales a través de la II Internacional a la que están adscritos.

Los elementos del dossier

Esta hipótesis, que de confirmarse daría que hablar, se construye sobre la base de una serie de datos de los últimos meses. Todo empezaría en el verano 74 cuando —durante la enfermedad de Franco— se habló con insistencia —tiempo de rumores— de ciertos contactos entre el señor Pablo Castellanos y sectores adscritos a la Presidencia del Gobierno, actuando siempre como mediador el señor Emilio Romero, entonces todavía director de «Pueblo».

Desde aquellas fechas tanto el señor Castellanos como los sectores reputados liberales del régimen no han tenido unos días cómodos. El señor Castellanos fue puesto en minoría en el Congreso de su partido en Suresnes; en el Gobierno el espíritu del 12 de febrero sufrió serios «achuchones» con el decreto de asociacionismo y el cese de Cabanillas-dimisión de Barrera.

Pero últimamente unos y otros han vuelto a ganar posiciones en sus respectivos terrenos. En el PSOE —la práctica manda y no las declaraciones verbales— se ha demostrado que las diferencias entre el señor Castellanos y el señor González no eran tan grandes como quizá pareció en Suresnes: los nombres cambian pero los mismos tics socialdemócratas (en el sentido clásico que la aceptación de la palabra tiene en la tradición socialista de Europa occidental) permanecen. Por lo que hace a ciertos sectores «aperturistas» del régimen dos acontecimientos recientes adquieren —a la luz de la campaña de Cifra a la que aludíamos— especial resonancia: el nombramiento del señor Emilio Romero a la Delegación Nacional de Prensa del Movimiento y la salida del Gobierno de los señores Utrera Molina y Ruiz Jarabo. Con lo primero la prensa oficial deja de ser un mero instrumento de simbolismo ideológico para convertirse en un aparato de maniobra al servicio de la estrategia política de Presidencia del Gobierno. Por lo segundo, los «aperturistas» consiguen, hasta cierto punto, «manos libres» al quedar aislados —por lo menos temporalmente— los ultras, sin representación directa en el seno del Gobierno. Y no es difícil adivinar la mano del señor Romero —y su equipo— en estas recientes operaciones informativas de Cifra.

Es conocida —hay testimonios, incluso, que lo han oído a sus dirigentes— la posición de los responsables del PSOE dispuestos a ganar, cueste lo que cueste, un tiempo de legalidad —o de tolerancia— a las demás fuerzas políticas populares clandestinas. Con una base real débil —como ocurre con frecuencia con estos partidos socialistas principalmente de vocación electoralista— (a pesar de la UGT) piensan que ganar tiempo les permitiría implantarse y situarse con ventaja sobre los demás. Su cálculo tiene un referente histórico: tolerados por la dictadura de Primo de Rivera, en 1930 eran el grupo más fuerte del país. Esta estrategia, oportunista ella, deja muchos interrogantes. Y el primero de ellos es: ¿Qué pasa con las zonas o regiones del país en que el PSOE no tiene implantación alguna —y en cambio hay gran vitalidad política— como es el caso de Catalunya?

Por otra parte, estamos asistiendo a un periodo en que numerosos sectores de la oposición democrática, considerados en principio interlocutores válidos del régimen, empiezan a expresar su creencia de que la presencia de los comunistas es ineludible para que pueda funcionar un juego democrático, es decir, sin exclusión de sector social alguno. El caso del señor Ruiz Jiménez, con sus recientes declaraciones a «Triunfo» es el más espectacular y significativo (por la personalidad del ex ministro).

Todos estos elementos dan verosimilitud a la hipótesis que enunciábamos al principio. Primero: para los sectores «aperturistas» del régimen puede parecer una forma de avanzar en su «apertura», con evidentes ventajas de fachada cara al exterior. Segundo: El PSOE no hace más que demostrar que pese al verbalismo de sus dirigentes (muy típico, por otra parte) se inscribe en la más pura tradición socialdemócrata (en el sentido que indicaba antes que nada tiene que ver por ejemplo con corrientes socialdemócratas surgidas de la derecha) y, como tantas veces hemos visto, está dispuesto —con tal de «tocar poder»— a acudir en socorro de quien sea que se lo pida.

Mitterrand toma precauciones

Con todos estos datos sobre la mesa no es sorprendente que el señor Mitterrand tome sus precauciones respecto a su posible viaje a Madrid y que su oficina anuncie que por el momento no hay nada decidido («Tele/Xpres», 4-IV-75). No podía hacer otra cosa. El señor Mitterrand está demasiado comprometido en una estrategia unitaria de izquierda con las demás fuerzas populares de su país para poder apoyar en otro lugar una operación tendente, precisamente, a excluir unos sectores de la izquierda en beneficio de otros. Por otra parte, su firme decisión de frenar los impulsos socialdemócratas de su partido (los sectores que podrían tener la tentación de colaborar con Giscard) perdería toda su credibilidad si de golpe apareciera como refrendador de una cierta política de apertura del régimen español.

La operación está siendo por tanto —ya de salida— víctima de sus propias limitaciones. Imposibilidad de que sea aceptada entre las fuerzas democráticas, que la juzgan demasiado condicional y limitativa: no se pueden montar democracias sobre privilegios de tolerancia. Imposibilidad de que sea bien vista por los sectores más ultras del régimen que, como tantas veces ha ocurrido desde el 12 de febrero, en cualquier momento pueden volver a imponer sus condiciones.

Y entonces uno piensa que quizá todo radique en el señor Emilio Romero y su nuevo cargo. Que más que una operación a largo plazo sea una pieza de una hábil política de confusión informativa manejada por el nuevo delegado nacional de Prensa del Movimiento, destinada a crear malos entendidos entre las fuerzas de oposición democrática, en un momento en que todas ellas están en proceso de definición y clarificación respecto a algunos puntos esenciales. Y el PSOE, con su eterna preocupación oportunista de ganar terreno a los demás, habría picado en la trampa. Quizás alguno de ellos ya sueñen con las «Casas del Pueblo» abiertas y «El Socialista» de nuevo en la calle. ¿Democracia para ellos nada más? ¿Qué es esto?

Pablo Castellanos.



Emilio Romero.



Laos, bajo la presión de los procomunistas

Después de lo ocurrido en Camboya y Vietnam, la situación en Laos ofrece motivos de seria preocupación para los estrategas norteamericanos. ¿Será cierto que la doctrina del dominó se va a confirmar en el tercer país de Indochina? Por el momento, lo único que puede decirse es que los ministros derechistas del gobierno de coalición han sido eliminados y que los funcionarios norteamericanos y sus aliados están siendo evacuados discretamente. Los últimos acontecimientos han reforzado considerablemente la posición militar y política del Frente Patriótico Laosiano o Pathet Lao (patria de los laos), el movimiento procomunista que dirige el príncipe Sufanuvong, hermanastro del príncipe Suvana Fuma, primer ministro neutralista.

En julio de 1962 se firmó en Ginebra el acuerdo que consagró internacionalmente la neutralidad de Laos y estableció un *modus vivendi* entre los príncipes Suvana Fuma, Sufanuvong y Bun Um. La guerra civil que se inició al año siguiente, con progresiva intervención norteamericana en favor del mariscal Fumi Nosavan (representante de la derecha), se prolongó con diversas alternativas —combates en la llanura de los Jarros y golpes de estado— durante once años. Después de la firma de los acuerdos de paz de París sobre el Vietnam, las tres facciones laosianas, ante el llamamiento conjunto de la Unión Soviética y Gran Bretaña (copresidentes de la Conferencia de Ginebra), firmaron un nuevo compromiso el 21 de febrero de 1973, en virtud del cual se renovó la neutralidad y se estableció un nuevo sistema político y administrativo fundado sobre la coexistencia y la colaboración de todas las fuerzas políticas. El Gobierno está presidido por el príncipe Suvana Fuma. El Consejo consultivo político nacional, que define las líneas de actuación del Gobierno, se ha inclinado progresivamente hacia la izquierda a medida que se deterioraba la situación en Vietnam y Camboya.

Ahora se trata de saber si el neutralismo, respaldado por las grandes potencias, puede funcionar en Laos después del triunfo del Vietcong y los «khmers» rojos. No cabe duda de

que el Pathet Lao se encuentra ahora en una posición de fuerza, pero parece poco probable que pueda hacerse con el poder en Vientian si no se produce una desbandada de las otras fuerzas políticas. En Washington, sin embargo, si hemos de creer a los corresponsales, reina la impresión de que la caída de Laos en la órbita comunista es inevitable.

Los últimos acontecimientos y la dimisión de los ministros derechistas han modificado sensiblemente el equilibrio en el Gobierno y el Consejo político nacional en favor de las fuerzas de izquierda. Todo parece indicar que el príncipe Suvana Fuma está dispuesto a favorecer la estrategia de los procomunistas con tal de mantenerse en el poder y ahorrar a su país la experiencia que han vivido los vietnamitas y camboyanos. Comentando las manifestaciones antiamericanas y antiderechistas de la semana pasada en Vientian, el príncipe Suvana Fuma declaró: «Cuando las gentes critican, siempre tienen parte de razón». El príncipe neutralista, que tiene setenta y tres años de edad, podría convertirse en un general Duong Van Minh que tuviera un relativo éxito, en parte como consecuencia de su habilidad, pero, ante todo, por la debilidad de sus adversarios.

La situación en Vietnam y Camboya

Tanto en Vietnam del Sur como en Camboya, la situación tiende a normalizarse, aunque de manera muy distinta. Mientras las nuevas autoridades de Saigón han restablecido las comunicaciones, cortan a los periodistas extranjeros y tratan de tranquilizar a la población, los «khmers» rojos han expulsado a todos los extranjeros y parecen dispuestos a llevar a cabo una radical revolución campesina, según se desprende de los testimonios de los corresponsales europeos y norteamericanos que han llegado a Tailandia procedentes de Phnom Penh.

Las diferencias que se observan entre el Vietcong y los revolucionarios camboyanos son bastante comprensibles. Los vietnamitas, después de una lucha de casi treinta años, disponían de un aparato político, militar y administrativo considerable, con la suficiente experiencia para darse cuenta de los ingentes problemas de la pacificación y reconciliación e impedir cualquier exceso. Los «khmers» rojos, por el contrario, a pesar de sus cinco años de lucha, han tenido que confiarse a la improvisación, lo que explica, aunque no justifica, que se hayan desembarazado de todos los testigos extranjeros.

En el estado actual de la información, cuando los testimonios son fragmentarios y desgranados emocionalmente, conviene no precipitarse a condenar acontecimientos que quizá no se han producido. La semana pasada, el portavoz del departamento de Estado, en Washington, dijo que su Gobierno no tenía ninguna confirmación de los presuntos asesinatos masivos u otras represalias en Camboya, con lo cual vino a desmentir las primeras informaciones de las que se habían hecho eco el presidente Ford y su secretario, Kissinger. Tiempo habrá de saber lo que ocurre y de emitir con fundamento un juicio sobre lo que pasa en Camboya bajo el nuevo orden revolucionario. En Vietnam, en principio, las nuevas autoridades parecen dispuestas a ganarse la confianza del mundo.

MATEO MADRIDEJOS

Calendario sin fecha

José Pla

Portugal: Quiebra de la democracia

A sí, pues, se celebraron las elecciones en Portugal para elegir los diputados que han de elaborar la Constitución del país vecino —Constitución que ha de estar terminada antes de seis meses a partir del día de las elecciones, que tuvo lugar el 25 de abril. Estas elecciones fueron muy rigurosas, porque por el decreto que las precedió, quedó entendido que el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), que constituye el núcleo central de la revolución portuguesa, gobernaría el país dentro de un plazo mínimo de tres años y un plazo máximo de cinco. Según mis noticias, que no son solamente de los periódicos lisboetas, ni de los corresponsales extranjeros acreditados, en Portugal se utiliza mucho más la palabra democracia que la palabra comunismo, sin duda porque la primera es más corriente y adocenada y la segunda es considerada más peligrosa e inspira más miedo. El país se encuentra, pues, en el camino de la democracia. Ahora bien: el decreto que acabo de mencionar ¿contiene alguna forma de espíritu democrático? ¿para qué sirven los partidos políticos y las figuras que contienen, sino para gobernar cuando son elegidos notoriamente por las urnas? ¿No es ello uno de los principios básicos de la democracia que se practica? A veces, los portugueses son muy originales (cosa observable en cada momento) y a menudo su originalidad puede tener un punto de pedantería. Si de una parte se establece que el Movimiento de las Fuerzas Armadas gobernará el país entre los tres y los cinco años próximos y de otro se hacen elecciones, ¿qué sentido tiene esta consulta al pueblo? Durante el período de años que el decreto establece de absoluta preponderancia militar, ¿qué importancia tendrán las elecciones celebradas, los partidos, sus programas y sus dirigentes? En realidad, los partidos no serán más que las muletas del MFA. Si esta concepción portuguesa de la democracia no la consideran original, que venga Dios y lo vea.

Hicieron otra cosa preelectoral bastante divertida: eliminaron de las urnas a diversos partidos —la social democracia católica, el marxismo de ad-

miración china y otros partidos—. Ello hace que el resultado electoral no sea tan claro como parece. A este respecto desearía decir una cosa que a mi modesto entender puede sostenerse. Los verdaderos contrarios del régimen imperante en Portugal son los obispos católicos de los obispados situados entre el Tajo y el Miño y no digamos el cardenal-patriarca. Basta conocer un poco Portugal —desde luego, un poco más del que yo lo conozco— para saber que en esta parte del país, sobre todo, la fuerza de la religión es considerable. Ahora bien: yo creo que la sugerencia dada a los feligreses (palabra maravillosa y correctísima en el país vecino) ha sido de votar a Soares y a Sa Carneiro como mal menor, cosa que los católicos hicieron de una manera perfecta. Yo no sé exactamente lo que es el partido socialista del señor Soares. Cuando este señor vivía en París exiliado —hace poco más de un año— era uno de los escritores socialistas europeos más conservadores y más amortiguados. Lo era más que Wilson y Willy Brandt y consideraba que Palmer era un socialista bastante insensato. Su idea básica es que el socialismo no puede existir sin ser pagado por el capitalismo. Yo no dudo que su partido ha crecido un poco debido a la posición que adoptó desde el golpe del general Spínola, pero su crecimiento espectacular es debido, como el del partido de Sa Carneiro —partido nuevo, muy ruidoso, que tiene su centro en Oporto— a causas distintas del ideario socialista y del de la democracia popular. Muchos portugueses votaron a partidos aceptados por el régimen, como mal menor, y contrario a lo que ellos piensan, es decir, han votado a favor de una esperanza adversa a lo que se está haciendo hoy en Portugal. Sumando los escrutinios de las elecciones, situándolos en sus lugares respectivos —Soares ha ganado en poblaciones ultra-reaccionarias— ha resultado que la consulta ha sido ganada por los centristas, con mayor aportación del centro derecha que del centro izquierda. La votación de los comunistas ha sido irrisoria. Se ha votado muchísimo más por la esperanza antirrevolucionaria que por el movi-

miento revolucionario. Y es que los portugueses empiezan a estar hartos, lo cual es perceptible en todos los matices sociales del país. Están hartos de la miseria en la que han entrado y, sobre todo, de la que les vendrá.

¿Qué sucedió después de las elecciones? No sucedió nada. Y si sucedió algo fue perfectamente natural. El triunfador, el señor Soares, no pudo entrar en un mitin intersindical, presidido por el presidente de la República, general Costa —que desde luego fue colaborador de Salazar y de Caetano durante mucho tiempo—. ¿Y cómo había de entrar en esta reunión, si Soares combatió la formación del sindicato único, después de haber infectado el señor Cunhal de células comunistas todas las actividades portuguesas de arriba abajo? Lo de los votos, ganar las elecciones a través de urnas auténticas, es lo de menos. No se preocupen. Cuando las elecciones se produzcan levantando los brazos, las ganarán todas. Es decir, quedó archidemostrado —después del decreto de gobierno de las Fuerzas Armadas de tres a cinco años de gobierno— que en Portugal no hay en las alturas más que una dictadura militar de carácter comunista notorio y claro. Todo lo demás son simplezas del periodismo indígena producidas por la vecindad.

Durante el período electoral se produjo otro hecho de gran amenidad. El Consejo revolucionario publicó en la prensa del país las grandes líneas de lo que será la Constitución en perspectiva. En la realidad, la Constitución ya está hecha, de manera que los diputados elegidos para construirla quedarán con un palmo de nariz. De todas formas estos gastos inútiles demuestran la fuerza que tiene, en Portugal, la originalidad. Y ¿en qué consistirá —preguntarán quizás ustedes— la Constitución portuguesa? Consistirá en constitucionalizar, después de unas declaraciones filosóficas sobre el capitalismo —lo que espontáneamente se ha producido en el país gracias a las células comunistas que lo han infectado—. Es decir, en convertir en luz fundamental todo lo sucedido y que ha dado por origen la nacionalización de todos los elementos de trabajo, de producción y de riqueza, gracias a los cuales la gente vivía e iba tirando. Han sido nacionalizadas muchas cosas —bancos, compañías de seguros, elementos de energía, etc.— que no es necesario repetir para no ocupar demasiado espacio. Después de las elecciones se ha comunicado oficialmente que se están examinando muchos aspectos de la economía para continuar las nacionalizaciones y ello les dará una idea de la importancia que se da a los partidos que las han ganado. En relación con la nacionalización de los bancos, ha subido una cosa pintoresca. Muchos portugueses creyeron que esta nacionalización produciría un reparto de dinero a la ciudadanía, hasta el punto de que el Gobierno tuvo que dar una nota diciendo que el significado de lo realizado no tenía nada que ser con ningún reparto.

Ha sucedido en Portugal lo que en otras partes. Primero se produjo la espontaneidad —quiero decir dirigida— que dio origen a la cogestión, el aumento desorbitado de jornales, etc., que originó el abandono, forzado o voluntario, de las empresas propietarias. Ello significa que la propiedad de muchas empresas huyó o fue encarcelada por las razones naturales. De manera que la base del socialismo europeo occidental, que ha tratado de mantener el socialismo, pagando, en gran parte el capitalismo, idea que defendió Soares en París cuando estuvo

exiliado, se fue al traste. De manera que no hubo más remedio que entrar en el segundo acto, visto que las empresas no funcionaban. En el acto de las empresas pagadas por el Estado, o sea, en las nacionalizaciones, que lleva por sus pasos al comunismo estatal y burocrático, o sea, total. Los ejemplos son innumerables. Hay en estos momentos, en el país vecino, miles de millones de tapones de corcho —en Portugal el corcho es muy importante—, millares de tapones invendidos, lo que demuestra que el régimen imperante, que al parecer es muy estudioso, no tiene ni idea de lo que es el comercio internacional. Este comercio no está basado puramente en el lucro: intervienen otras cosas, la tradición, la confianza mutua, el mantenimiento de la calidad. Ante la paralización de las exportaciones, ¿qué podía hacer el burgués, sino marcharse? Habiendo fracasado la coges-

pequeño— lo que sucedió en Cataluña en los primeros meses de la revolución y guerra civil. Se produjo, también aquí, lo espontáneo, es decir, la cogestión, el paso de las empresas a la comunidad —cosa que yo no he sabido jamás lo que quiere decir— y las nacionalizaciones más primarias. Pero llegó un momento que los dirigentes agotaron los elementos de mantenimiento de las empresas —por ejemplo, en un negocio de autobuses se agotaron los neumáticos, los motores, la gasolina, etc.—, y entonces hubo necesidad de comprar todos estos artefactos y pagarlos y la gente, como es natural, dejó de transportarse y fueron suprimidos los mercados y las entradas quedaron muy depreciadas, llegó un momento, agotado el dinero, que fueron a pedirlo a la Generalidad, que no tenía un centavo. Entonces, la Generalidad reunió políticos y algunos economistas en S'Agaró, exactamente

En los últimos días y en vista, sin duda, de que el gordo Soares no pudo entrar en la gran reunión intersindical, el referido señor se ha acercado al doctor Alvaro Cunhal. ¿Resultará el señor Soares un oportunista vulgar, o es partidario de alguna esperanza? El peso de su triunfo electoral es escaso. Los militares, generalmente hablando, han sido muy reacios a poner en práctica las ideas que tienen en la cabeza —si es que las tienen, claro—. Que han demostrado una gran ambición es evidente, pero la acción ha sido escasa. Ello ha dado lugar a la presencia de Cunhal, que ha sido permanente y constante. Se ha producido un paralelismo entre militares y comunistas de gran productividad. Después de un año pasado destruyendo el capitalismo particular, no habrá más remedio que entregarlo todo al capitalismo de Estado para que pague el gasto y acabando de una vez la democracia, la libertad y la iniciativa personal.

Las revistas americanas han hablado bastante de la Embajada rusa en Lisboa que se estableció estas pocas semanas y cuyo embajador ha resultado ser una persona de 45 años llamada Kalinin —viejo apellido comunista ruso: Alexeiev Ivanovic Kalinin—. La Embajada ha sido instalada en el modesto *building* —quiere decir no muy alto— que ocupa el Partido Comunista Portugués. Aparte de la considerable cantidad de agentes siviéticos que había en Portugal, antes de la Embajada, ahora el embajador Kalinin podría disponer de los agentes diplomáticos, de una gran representación, y además de 80 agentes más que se ocuparán del Consulado de la marina mercante y de las oficinas comerciales. Que ésta es la mayor Embajada que hoy existe en Lisboa es indiscutible. Según cálculos muy bien establecidos, Rusia entrega cada mes al partido un mínimo de 10 millones de dólares, para gastos de propaganda, periódicos, papeles, libros, desplazamientos, actos públicos, etc. El partido comunista portugués tiene escaso dinero. En el circuito de cócteles diplomáticos que se suceden en Lisboa, como en todas partes, se ha observado el interés del embajador Kalinin de establecer una relación positiva con el embajador americano. Este diálogo ha sido muy repetido. Kalinin, al americano: «Tengo el chófer de taxi más caro de Lisboa». El americano: «Es comprensible: en Moscú el número de taxis es irrisorio». Kalinin: «Esto es cierto». En definitiva, en las relaciones de los Estados Unidos y de la URSS el problema de Portugal no es un obstáculo mayor —a pesar de las Azores—. Para España, si lo es. Es el mayor asunto que ha ocurrido en España desde la terminación de la guerra general. El embajador español en Portugal, el señor Poch, es excelente. Portugal no ha de convertirse en una cuestión internacional. Lo que importa es que el MFA, los militares, proyecten sus luces, que han sido lo que han sido, para crear un porvenir a los portugueses. Que no aumenten el dolor. En estos momentos, en Angola, los negritos nacionalistas se matan entre ellos como quien come melocotones en verano. Yo soy antidolorista. He visto una tal cantidad de sangre derramada en mi tiempo, que no tengo ni un momento para creer en el progreso humano. En estos momentos en Portugal hay una gran cantidad de jóvenes de todos los estamentos que aspiran a emigrar al Brasil para empezar otra manera de vivir. Hasta hoy, la democracia ha quebrado. Quiero decir la democracia entendida como en Europa se entiende siempre. Si al comunismo le llaman hoy la democracia, es un asunto distinto.



«Resultará el señor Soares un oportunista vulgar, o es partidario de alguna esperanza.»

tión y habiendo pasado tantas cosas al Estado, que las alimenta con su dinero —en definitiva con el de los contribuyentes—, es natural que la balanza con el exterior sea cada vez más negativa. En tiempos semejantes, cuando las empresas van mal, lo primero que hacen es pedir dinero al Estado para pagar los jornales previamente hinchados. La revolución encontró, en los sótanos del Banco de Portugal, mucho dinero: divisas y el oro, amontonado por Salazar y Caetano. Pero todo esto lo van gastando porque las balanzas son negativas. ¿Cuánto tiempo durarán estas reservas? Los economistas afirman que como máximo un par de años. En este punto, hay otro elemento favorable: la moneda portuguesa, el escudo, no ha sido nunca una moneda de especulación internacional. Pero cuando las reservas se agoten, ¿qué pasará?

Todo esto recuerda un poco —en

en S'Agaró, y acordaron convertir en decretos y en leyes todo lo que había producido la espontaneidad social. Ello no produjo dinero alguno, pero permitió al consejero Tarradellas, viejo amigo mío, una cierta flexibilidad. Años después se han publicado libros, de carácter ditirámico, exaltando la obra que se hizo entonces como un fenómeno trascendental. Exaltar lo que no hubo otra manera que hacer es innecesario. En Cataluña, la insensatez puede llegar a extremos fenomenales.

Y esto es lo que se ha hecho en Portugal: convertir en decreto lo que ha sido hecho por la espontaneidad de las células comunistas. Estos decretos contienen el espíritu de la Constitución futura, para cuya formación los diputados elegidos no tendrán ni arte ni parte —si se exceptúa el gasto— porque la Constitución, en sus líneas generales, está ya dibujada.

Recuerdo para la pequeña historia

El largo camino hacia la libertad



Jaume Vicens Vives y Josep Pla en la redacción de DESTINO de la calle Pelayo en 1949.



Una vieja foto de los años cuarenta en la que aparecen: Josep M. Prim, Joan Teixidor, Josep Pla y el jovencísimo Néstor Luján.

Josep Vergés

En estos días tan tristes para mí, en los que Néstor Luján y un grupo de nuestros más jóvenes colaboradores han dejado DESTINO, he pensado más que nunca en mi inolvidable Jaume Vicens Vives. El, conciliador por encima de todo, rebosante de inteligencia y comprensión, sabía dar siempre el consejo justo, la advertencia a tiempo, marcar el camino a seguir. La muerte de Vicens Vives dejó un vacío profundo y fue una desgracia incalculable, no sólo para los que fuimos sus amigos, sino para Cataluña. ¿Qué hubiera dicho,

cómo habría actuado Vicens en tal situación? Era un político nato, un maestro, un hombre —decíamos siempre— que con su sola presencia podía haber hecho cambiar la historia de nuestro país.

Ojeo ahora la «Noticia de Catalunya», libro claro, preciso, fundamental. Recuerdo aquel 1953 cuando con el manuscrito del libro en la mano decidíamos Vicens, Teixidor y yo darlo a la imprenta sin pasarlo por la obligada censura previa. No podíamos exponernos a que el libro fuera prohibido o mutilado y decidimos correr aquel, entonces, grave riesgo (por cierto que el primitivo título de «Noticia de Catalunya» era «Nosaltres els catalans» —sugerido por Pla— y en el último momento se acordó otro más vago). ¡Cuántas inquietudes pasamos aquellos días! Sólo nos tranquilizaba ver la seguridad y el optimismo invencible de Vicens. Optimista y segu-

ro lo fue siempre Jaume Vicens, cosa realmente difícil en aquellos tiempos.

La edición de «Noticia de Catalunya» que tengo entre las manos es la de marzo de 1960, meses antes de su muerte. En la primera página Vicens Vives me escribía:

«Josep Vergés, després de vint anys d'amistat, canonejant falangins, alemanys i feixistes de tota mena, continuem fent obra esclareidora. A veure si baixen les terenyines i ens podem refer a la llum de la llibertat. Jaume. Sant Jordi 1960.»

Vicens supo en esta fraternal dedicación resumir con exactitud lo que fueron aquellos veinte primeros años de DESTINO. Amistad, lucha, y a lo lejos la luz —tan remota— de la libertad. Colaborador de la primera hora —yo le publiqué, en 1939, su gran tesis doctoral «Política del Rey Católico en Catalunya»—, Vicens escribió centena-

res de artículos en la revista. Artículos magistrales, donde cada palabra tiene su significado exacto, oculto tantas veces. Estuvo a nuestro lado siempre y con nosotros vivió la larga cadena de vicisitudes de DESTINO. Afirmaba que debíamos luchar por el liberalismo, una catalanidad sin límites y el retorno a formas democráticas de convivencia.

¿Estas palabras tan simples y naturales hoy puede alguien imaginarse lo que significaban en 1940? ¿Lo que era ser anglofilo o germanófilo? ¿El fascismo y la Gestapo? El tiempo ha pasado y lo ha borrado todo. Las palabras parecen vacías. Y, no obstante, nuestra anglofilia solitaria, nuestro amor por Francia, nos valió todo el renor que podía acumular una censura de prensa despiadada que destruía artículos, nos remitía textos indignos de obligada inserción y desarbolaba nuestra menguada economía, negándonos el acceso a un pequeño cupo de papel. Pero no nos rendimos. Xavier Montsalvatge vivió conmigo siempre aquel calvario semanal de ir a censura a defender las galeradas y fotografías mutiladas. Juntos, en una entrañable amistad de cuarenta años hemos pasado tantos sinsabores y alegrías que nada podrá hacer cambiar mi afecto por él.

¿Pueden nuestros lectores comprender hoy que Santiago Nadal fuese encarcelado en enero de 1944 por el gobernador Correa y, sin juicio alguno, encarcelado en la Modelo, como un delincuente vulgar? Lo fue por el simple hecho de haber publicado en DESTINO un artículo titulado «Verona y Argel», en el que ese añorado amigo condenaba los fusilamientos de Ciano en Verona y de Pucheu en Argel —el primero fascista, el segundo izquierdista— y pedía para Europa la vuelta

a la legalidad. Sin comunicación posible temíamos entonces por la vida de Santiago. Unidos luchamos para salvarle y ya es hora de que se diga que fue Josep Pla, infatigable día y noche, quien removió cielo y tierra, entre sus amigos de Barcelona y Madrid, hasta conseguir, a través de Miguel Mateu y el entonces ministro Demetrio Carceller, la liberación de Nadal. Pla había pasado poco antes por un trance parecido, detenido en Madrid y obligado a escribir unos artículos encomiásticos sobre Mussolini.

Guardo, también de aquella época, las fotografías del asalto a la redacción de DESTINO por un comando armado de Falange, que destruyó muebles, ficheros y papeles y ensució las paredes. Durante años hubo en la pared de la redacción de la calle Pelayo una enorme mancha de tinta y unas letras: F. E. como recuerdo de la visita. No tuvimos, por suerte, desgracias personales, ya que sólo encontraron en la casa aquel sábado por la mañana a la telefonista y a nuestro sensacional y diplomático señor Ribes, padre, jefe de publicidad, personaje insustituible y uno de los grandes pilares de la revista. No pudieron con él los falangistas.

Quizá Néstor Luján podría explicarles a nuestros jóvenes colaboradores que se han ido con él lo difícil que es el camino de la libertad y lo que nos costó entonces seguir siendo liberales. Néstor estaba ya en DESTINO en 1943. Me lo presentó Estelrich y a la semana siguiente él y Antonio Vilanova empezaron a escribir. Aquel jovencísimo muchacho, delgado, silencioso y grave, miraba con sus grandes ojos atónitos lo que debían ser para él apariciones. Una espectacular entrada de Brunet y Pla, llegados del Ampurdán, Junoy, escurridizo como un gato, la señorial presencia de Vicens Vives, el angélico J. F. Rafols; su primer contacto con los fieles Teixidor, Montsalvatge, Artis Castanys, Amat, Zúñiga, Prim, Dimas, Gasch, Palau, Cortés, Nadal y tantos otros más que luego serían durante treinta años sus entrañables compañeros. Porque era una norma, ni dicha

ni escrita, que a todos nosotros nada podía desunirnos.

¿Cuál ha sido, pues, el secreto que ha hecho posible la existencia de DESTINO, su prestigio, sus miles de suscriptores fieles, sus innumerables amigos? ¿Cómo fue factible unir durante tantos años a hombres tan dispares y de tanto carácter y que se mantuvieron colaborando en la revista toda su vida? Hubo, efectivamente, una razón y para mí es muy simple y sigue vigente. La empresa que edita DESTINO y sus colaboradores han estado siempre unidos hasta confundirse unos con otros. El mérito de DESTINO, decía el otro día Sempronio, es que todos hemos escrito siempre lo que hemos querido y de esta aparente disparidad de criterios ha salido un bloque perfecto. Ello es cierto. En las cosas esenciales —las que quería Vicens Vives— estábamos todos de acuerdo y cada cual sentía DESTINO como cosa suya. Nunca hubo comprensión más perfecta.

Y así fue posible que, cuando en 1957 los dos hombres de la empresa entraron en conflicto, todos los colaboradores se pusieran al lado de quien representaba los viejos principios de la casa. Néstor no puede olvidarlo, ya que el principal motivo de aquella pugna fue, precisamente, él. Yo no cejeé hasta que le nombraron director. Como no puede olvidar aquella cena homenaje del Majestic, reunidos todos a su alrededor y en la que no hubo discursos para no enjar todavía más al ministro Arias Salgado, que perdió, entre el ridículo general, la batalla por la dirección de DESTINO.

Luego, en 1967, cuando la discutida Ley de Prensa, arbitrada por Fraga Iribarne, DESTINO tuvo once expedientes, fue suspendido dos meses, soportó un millón de pesetas de multas y estuvo a punto de naufragar. Néstor Luján fue, como director, juzgado por el T.O.P., inhabilitado y condenado a dos años de prisión, que esta vez fueron simbólicos. Es historia penosa para Luján y para todos, pero fue ejemplar la muestra de solidaridad de nuestros lectores que nunca se han dejado engañar, porque nos conocen bien. De

la actitud de los colaboradores no es necesario hablar. Y otra vez luché con todas mis fuerzas para ayudar a Néstor hasta verlo rehabilitado y me inventé después el cargo, inexistente, de director adjunto de la revista.

Me molesta hablar tanto en primera persona y verme obligado a firmar con todas mis letras, cosa que no había hecho hasta esta ocasión. Pero creo que no hay ahora más remedio y pido excusas.

Un homenaje a Luján es merecido, como lo sería el de cualquiera de los colaboradores que han trabajado tanto o más que él en DESTINO durante treinta años. Homenajearlo por su ideología, que según el parecer de sus jóvenes amigos la empresa no le ha dejado desarrollar, ya me parece más peregrino. No creo que Luján tenga ninguna ideología demasiado concreta, como no la tengo yo. Tenemos, eso sí, los dos, el profundo sello que han dejado en nosotros los largos años que hemos combatido juntos para defender unos principios básicos bien definidos, que más que una ideología son las mínimas exigencias de un hombre civilizado en nuestro ámbito. Ser liberales, profundamente catalanes y defensores de la democracia. DESTINO ha sido esto cuando más difícil era serlo y decirlo y era preciso buscar en cada número el matiz de lo que se escribía, la valoración de lo que nos negábamos a comentar, la comparación con los demás, el exquisito cuidado puesto siempre en todas las secciones del semanario, en las escogidas portadas...

A veces es difícil entenderse cuando el contacto personal se diversifica y la empresa crece con nuevas aportaciones. Si, el camino hacia la libertad es largo, erizado de dificultades y malentendidos. Pero el liberalismo —si ésta es realmente la meta— no es exclusivo de una sola parte y no es lícito atribuirse la iniciativa y los propósitos. Ahí está el lector para juzgarlos. Cuando hablábamos con Vicens Vives del futuro y salía a relucir alguien para mí despreciable, él decía: «Debemos contar con todos y a X tam-



Manuel Brunet y Néstor Luján en el paseo de Palamós junto al pequeño tren, hoy desaparecido (1944-45).

bién io salvaremos.» Perfecta lección política de prudencia y tolerancia que a veces los jóvenes no saben tener.

No es admisible que se hable de DESTINO como si todo empezara hace dos meses y el pasado no contara. El pasado es, precisamente, lo que más pesa y vale. Lo que ha marcado nuestra vida para siempre. No hay, por tanto, un DESTINO nuevo de dos meses de vida y otro viejo de treinta y seis años, que debe hacerse perdonar. Hay, simplemente, el DESTINO de siempre y de él también forma parte la breve etapa de los jóvenes colaboradores que se han llevado a Luján en volandas. Desde 1939 hasta hoy hemos procurado reunir a nuestro alrededor a las plumas más capaces y hemos hecho lo posible para ganarnos cada semana el favor de los lectores. Pero nunca pretendemos engañar a nadie ni nos disfrazamos de lo que no somos, y así seguiremos.

Cuando Néstor Luján se despidió hace unos días, recordaba con melancolía: «Hace más de veinte años, un día me dijiste: "Tú y yo moriremos abrazados a la estatua de la Libertad".» Es una frase con un contenido exacto, a pesar de su aire de humorada, ya que simboliza toda una vida y me complació que Néstor la recordara. Lo cierto es que yo seguiré repitiéndola y pienso morir liberal, aunque me quede solo y no esté ya el amigo a mi lado. Pero por ello no es preciso empujar. Si el espíritu democrático no es aceptado, si el liberalismo no gusta y es una idea anacrónica para los que desean monopolizar este curioso fenómeno del aperturismo español —al menos en la prensa de estos últimos meses— si ha sido válido siempre para todos los colaboradores de DESTINO y también para la vieja o nueva empresa, que, en definitiva, sigue siendo un colaborador más de la revista. ■



Estado en que quedó la redacción de DESTINO después del asalto en 1943.

Miquel Roca i Junyent

El tema es difícil y además soy consciente de que puede ocasionarme más de un problema; no obstante, espero que compartan esta opinión un buen número de ciudadanos. Es más, cuando la representatividad no es más que el valor de una afirmación como ocurre en nuestro país, donde los representantes del pueblo lo son sobre todo porque dicen que lo son, espero que igualmente pueda mantener que estas palabras reflejen la opinión mayoritaria de un pueblo que comienza a estar atemorizado.

Sin rodeos: estoy en contra del Decreto Ley «antiterrorismo». Y ello es a causa de muy variables razones, la primera de las cuales de Derecho comparado. En la presentación del Decreto Ley el ministro de Información afirmó que las medidas que con el mismo se adoptaban venían a incorporar a nuestra legislación prácticas similares acordadas en otros países europeos para combatir el terrorismo. Con todos los respetos, espero que alguien demuestre en qué país de Europa, en circunstancias que no sean de Estado de excepción —que hace muchos años no se aplica en ninguno de estos países—, pueden practicarse registros sin mandamiento judicial y puede detenerse a presuntos delincuentes reteniéndolos por más de setenta y dos horas en los calabozos policiales. Y esta afirmación está hecha a conciencia: he repasado toda la legislación europea contra el terrorismo y nada de esto existe.

No hay, pues, justificación europea del Decreto Ley. Por otra parte, es difícil comprender por qué tanto empeño en emparentarnos con Europa cuando de antiterrorismo se trata, y no en cambio cuando se plantea el reconocimiento de las libertades democráticas. Quizá, y esto no debe olvidarse, la justificación moral del tratamiento excepcional del antiterrorismo en Europa está en la habitualidad del juego democrático.

La segunda de las razones fundamentales radica en la inseguridad jurídica. Se ha decretado un Estado de excepción durante dos años, cuyas medidas pueden ser aplicadas a todos los ciudadanos españoles. He dicho «pueden» y no «serán»; con ello acepto que esta excepcionalidad sólo se aplique en casos realmente excepcionales. Pero, ¿quién dictaminará la excepcionalidad? ¿Qué ocurrirá cuando un Tribunal de Justicia resuelva, a posteriori, que un caso concreto no era terrorismo? La privación de libertad se habrá ya consumado.

La inseguridad jurídica no puede ser el premio que se otorgue al terrorismo. Sólo una sociedad anclada sólidamente en el reconocimiento de los derechos subjetivos de la persona humana podrá combatir eficazmente las manifestaciones violentas de minorías marginadas. Por este camino de la progresiva limitación de los derechos fundamentales del individuo, podría alcanzarse la conclusión de que para solucionar el problema de los accidentes de circulación bastaría prohibir la circulación de los vehículos de motor. Y que conste que también hay terrorismo en las carreteras españolas.

En tercer lugar, quisiérase o no, el Decreto Ley viene a ejercer una considerable presión sobre la evolución política del país. Estamos en un Es-

Ejercicio táctico antdisturbio de la policía armada.

tado de excepción, y este no es el clima propicio para facilitar la participación política de los españoles. Quiérase aceptar o no, el Estado de excepción atemoriza; y esto es lógico, porque en puridad está pensado para esto, para atemorizar. Y hoy los españoles no se sienten precisamente más seguros, sino más atemorizados; hacer política, participar políticamente, incorporar a la intensa actividad de un otoño que se presenta más difícil todavía que este verano, teniendo encima la espada de Damocles —léase Estado de excepción—, es una tarea ingrata que a más de uno le va a costar un disgusto.

También aquí se lanza un reto: ¿quién puede señalar un sólo país europeo que en un momento de evolución política, de procesos electorales en vista —sindicales y procuradores en Cortes—, los haya enmarcado con una excepcionalidad como la que el Decreto Ley consagra? En Grecia no han precisado de nada de todo esto para hacer justicia a los coroneles que usurparon el poder; Karamanlis ganó las elecciones sin alterar el «habas corpus» de los ciudadanos. Y que conste, que los coroneles —na-

¿Terrorismo? ¿Antiterrorismo?: Democracia



die lo pone en duda— también eran terroristas.

Y no sería justo decir todo cuanto queda expuesto hasta el momento, sino manifestar además mi plena repulsa a las manifestaciones de indiscriminada violencia que han precedido a la promulgación del Decreto Ley. Y aquí el tema es todavía más delicado, pero no deja de ser menos cierto que el cambio democrático que se patrocina desde muy diversos sectores del país, se apoya en una estrategia que explícitamente ha renunciado y consiguientemente condenado el uso de la violencia. La oposición democrática española ha sustentado y tiene que seguir sustentando que su política se dirige precisamente a que sólo la democracia puede garantizar un futuro en paz para nuestro país.

Y esta imagen de capacidad de sustituir un orden totalitario por un orden democrático, es ajena a la violencia que todos conocemos y deploremos. Es más, ni la revolución como ideal podría justificarla: ningún Tribunal Popular Revolucionario hubiera condenado a muerte al policía armado que prestaba servicio en las oficinas madrileñas de Iberia. Una y tantas

veces como sea necesario recordaremos que la violencia sólo es adjetivable de revolucionaria cuando se constituye en avanzada o vanguardia de un pueblo en lucha revolucionaria. Y éste no es el caso español.

Hoy las coordenadas de nuestro esfuerzo pasan por la lucha unitaria por las libertades democráticas. Y en esta línea tanto la entorpecen la violencia como el Decreto Ley antiterrorista. La primera porque no sirve al pueblo en su lucha, favorece la reacción y desprestigia la imagen capaz de una oposición democrática. El segundo porque hace de la excepción norma, refuerza la tensión en vez de facilitar la distensión y nos trata a todos como terroristas en potencia.

Sólo el amplio reconocimiento de las libertades democráticas «europeas» nos hará más fuertes contra el terrorismo. Olvidar esto ha sido un nuevo paso atrás y quizás yo al escribir este artículo he cometido una imprudencia. Pero recordar que la democracia por la que luchamos no puede ser juzgada al socaire de unas medidas antiterroristas, puede ser premonitorio. ■

El Lliure presenta
una temporada
de alto riesgo
PÁGINAS 52 y 53



Cultura

"La Vanguardia", Catalunya Cultura y 33 lanzan
"Forum", su programa conjunto de debate, pági-
na 43 / De Sica, un burgués con las manos limpias,
página 46 CARTELERIA PÁGINA 47

ARTÍFICE DE LA OBRA COMPLETA DE PLA

Fallece el editor Josep Vergés

Con la revista "Destino" y la editorial homónima iluminó los años de posguerra

ROSA MARIA PIÑOL
Barcelona

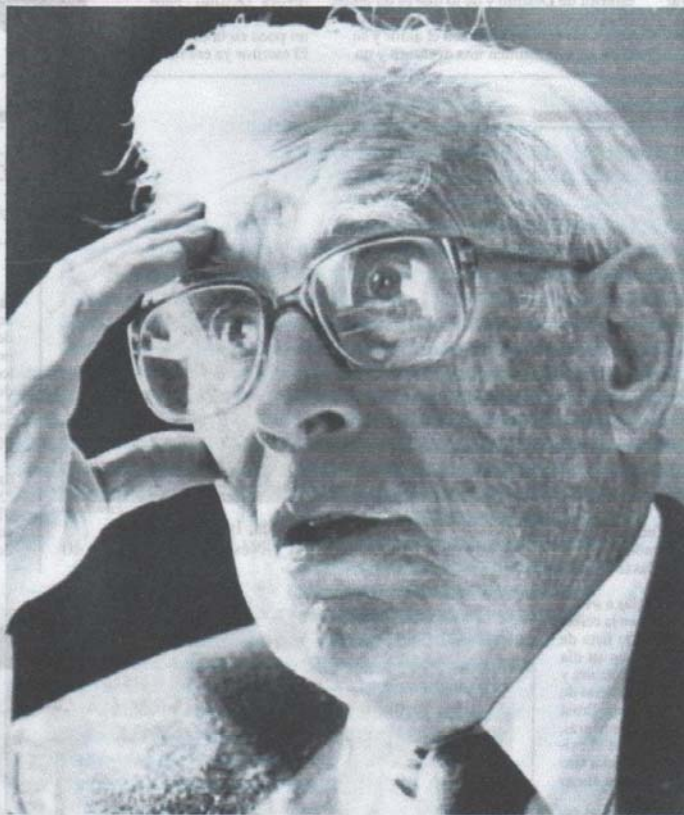
Josep Vergés, editor en el sello Destino de los novelistas más destacados de la posguerra, artífice del semanario del mismo nombre e impulsor de la obra completa de Josep Pla, falleció en la madrugada de ayer en un hospital de Barcelona. Vergés había cumplido 91 años el pasado enero y, aunque había perdido cierta movilidad, su estado de salud era bueno. Hace unos días, tuvo que ser ingresado en el hospital de Barcelona debido a un fuerte resfriado, que luego se complicó con una insuficiencia respiratoria. El sepelio tendrá lugar hoy, a las 13 horas, en el tanatorio de Les Corts. Vergés estaba casado con Maria Rosa Coma y era padre de ocho hijos, entre ellos la cineasta Rosa Vergés.

Nacido el año 1910 en Palafrugell en el seno de una familia ampurdanesa que durante varias generaciones se había dedicado a la industria del corcho, Josep Vergés dejó los estudios de bachiller para trabajar en la fábrica familiar. Poco después, se fue a Argel a vivir con un tío suyo y,

En 1944 creó el premio Nadal, que descubriría a autores como Laforet, Delibes, Ferlosio o Matute

al regresar, se empleó como contable en una empresa. Al estallar la guerra, marchó a París y luego a Londres, desde donde decidió incorporarse a la zona nacional. De regreso a España, fue enviado a Burgos porque estaba en edad militar, aunque nunca llegó al frente. Allí conoció a Ignacio Agustí y a Juan Ramón Masoliver, que le presentaron a Dionisio Ridruejo. El fue quien hizo entrar a Vergés en el Servicio Nacional de Propaganda. Allí, y con aquel núcleo inicial, se gestó el semanario "Destino", cuyos cien primeros números se publicaron entre 1937 y 1939 en la capital castellana. Ya en Barcelona, Vergés optó, junto con Agustí, por continuar la revista —a la que en 1942 se asociaría el Conde de Godó—, que se convertiría en uno de los más influyentes focos de cultura de la Cataluña de posguerra.

El otro gran pilar de la acción de Vergés ha sido la editorial Destino —hoy encuadrada en el grupo Planeta—, que sirvió de catapulta para los escritores más importantes surgidos en España en los años 40 y 50. Vergés fundó Destino en 1939 junto con Ignacio Agustí y el poeta Joan Teixidor y el 6 de enero de 1944 nació el premio Eugenio Nadal, que daba a conocer a la joven



El editor Josep Vergés, en una imagen tomada en 1994

Carmen Laforet y a su novela "Nada". El galardón descubrió a narradores tan importantes como Miguel Delibes, Ana María Matute, Rafael Sánchez Ferlosio o Carmen Martín Gaité. Vergés se convirtió en editor de éstos y muchos otros autores (Cela, Gironella, Fernández Santos, Cunqueiro...) y mantuvo con ellos una estrecha relación. "Los escritores le adoraban porque les entendía", declaró ayer una de las hijas de Vergés, Paulina. "Mi padre era un gran señor

que ayudó a triunfar a muchos escritores", añadió. Años más tarde, con la creación del premio Josep Pla, Destino impulsaría la edición en catalán en unos años no precisamente fáciles.

Pero seguramente el proyecto más ambicioso de Vergés ha sido la publicación de la obra completa de Josep Pla, una empresa monumental (45 volúmenes, 30.000 páginas) que fue posible gracias a su amistad con el autor de "El quadern gris" y a su perseverancia como editor. ■

REACCIONES

ANTONI VILANOVA

Catedrático y jurado del Nadal

► "Josep Vergés ha sido uno de los editores más importantes de la posguerra en este país. Enérgico, gran organizador, sabía mandar y tuvo una visión cultural y política muy clarividente. Como iniciador de 'Destino' y de la editorial, casi siempre colaborando con Joan Teixidor, fue una persona de gran influencia en este país hasta los años 60. Es una personalidad excepcional a la que hemos de estar agradecidos. En un momento difícil, fue una de las pocas personas que pudieron editar en catalán, aparte de Cruzet, que fue un héroe. Tuve ocasión de tratarle a menudo. A causa de su amistad con Pla y por el hecho de que yo estaba casado con una ampurdanesa, nos reuníamos muchas veces en casa de Pla o en Palafrugell"

JOSÉ MANUEL LARA BOSCH

Consejero delegado de Planeta

► "Ha sido un editor emblemático de una generación gloriosa. Soy un gran admirador de esta generación, la de mi padre, Janés, Grijalbo, Bruguera, Plaza, Caralt... Nunca se ha producido en un país una generación así. Y dentro de ella, Vergés fue una figura emblemática. Todos hemos aprendido algo de él. Recuerdo algunas de sus afirmaciones de sentido común, casi como verdades de perogrullo, que eran en realidad grandes cursos de edición. Vergés es el hombre del premio Nadal, es el que edita por primera vez a Carmen Laforet, Miguel Delibes, José María Gironella o Rafael Sánchez Ferlosio. Si algún día se hace la historia de la edición española, sin duda él merecerá un capítulo propio"

FALLECE EL EDITOR JOSEP VERGÉS Retratos de una figura polidrica

REACCIONES

JOSEP M. CASTELLET

Editor

► "Vergés ha sido uno de los grandes editores españoles. La editorial que fundó en 1939 se iría expandiendo y acabaría siendo, en cuanto a novela en castellano, una de las más importantes de la posguerra. Buena parte de su catálogo viene del acierto del premio Nadal, creado en 1944, que lanzó a muchos de sus autores. Después, con la fundación del premio Josep Pla, también configuró un catálogo de nombres relevantes de la literatura catalana. Pero la figura de Vergés tampoco se entiende si no es a través de la revista 'Destino', que marcó una diferencia bajo el franquismo. Durante la guerra europea, fue la única que se declaró aliadista. Colaboraron en ella muchos nombres importantes y mantuvo su influencia hasta la transición. Vergés es también el editor que tuvo la cabeza clara para organizar la obra de Pla y configurar esta obra completa de 45 volúmenes, un monumento que se le debe a él, el único editor que se atrevió con el proyecto"

ANDREU TEIXIDOR DE VENTÓS

Editor y ex director de Destino

► "Para mí hoy es un día triste. Me emociona pensar que ha muerto Vergés, porque ha sido uno de mis maestros. Aprendí el oficio de editor de él y de mi padre, que formaron un tándem muy bien avenida, basado en el respeto y una buena comprensión. Guardo un recuerdo magnífico de su magisterio. Los dos me convencieron de que entrara en este mundo, que en seguida me fascinó. Cuando me incorporé, en 1972, Josep era director de la revista, y mi padre, de la editorial. Recuerdo aquellas impagables reuniones en el despacho de Néstor Luján, por las que pasaban figuras como Cunquero, Pla, Zúñiga, Tristán la Rosa, Mañé... Eran espectaculares, sobre todo para un joven como yo. La primera vez que me vio, Pla me gritó que tenía que ir al barbero. Con ellos empecé a vivir el espíritu de Destino y de lo que es un editor en el concepto tradicional europeo: el que llega a un compromiso con el autor y su obra, ambos asumen una aventura y un

riesgo. Y he vivido fiel a esta idea, en un mundo cada vez más mercantilista. Josep era un hombre muy respetuoso con la cultura, gran conocedor de los autores, buen negociador, un trabajador infatigable y también un poco solitario. Ningún editor que careciera de la vocación de Vergés y de mi padre hubiera sido capaz de llevar adelante la obra completa de Pla, una obra insólita en el panorama literario, que se prolongó durante veinte años. En resumen, Vergés simbolizó el amor al oficio de editor y el trabajo bien hecho"

CRISTINA BADOSA

Biografía de Pla

► "Fue un trabajador impresionante, y un empresario de un gusto exquisito, que supo reunir a los mejores intelectuales en torno a la revista 'Destino'. Pero opino que se le magnifica un poco en la cuestión Pla. El escritor ya era muy

importante antes de Vergés, ya había hecho una gran obra. Los criterios de la obra completa son más mercantilistas que intelectuales, lo que hizo que se incluyeran en ella cosas que tal vez se hubieran tenido que dejar fuera. Quizá habría que haber actuado con criterios más intelectuales, separando el grano de la paja. Pero no se le puede negar el gran mérito de haber reunido todos los papeles de Pla"



Un faro de la edición

ROBERT SALADRIGAS

Con la mirada vuelta al pasado, no cabe duda de que Ediciones Destino fue a lo largo de decenios el faro de la edición española hasta que, mediados los cincuenta, compartió el liderazgo con Seix & Barral. Destino la fundaron en 1939, en Barcelona, Josep Vergés, Joan Teixidor e Ignacio Agustí, animados por el éxito fulminante que poco antes había alcanzado el semanario del mismo nombre.

El alma de la nueva editorial fueron los dos primeros, y sus criterios decisivos para que la mejor narrativa española, resurgida en la posguerra, coincidiera prácticamente en su catálogo. En él se juntaron los consagrados como Pérez de Ayala, Azorín o Agustí y su célebre "Mariona Rebull", con los jóvenes de la talla de Ana María Matute, Laforet, Delibes, Luis Romero, Peruchó, Cela, Juan Goytisolo o Jesús Fernández Santos.

Algún día será preciso hacer memoria del esfuerzo renovador y de difusión llevado a cabo por los responsables de Destino en aquellos años difíciles, recién salidos de las tenebrosidades de la Guerra Civil.

El resultado es que Destino ha perdurado gracias a su extenso, compensado, impecable fondo, aglutinado en la colección Ancora y Delfín. Impresiona consultar hoy la lista de títulos y encontrar en él autores extranjeros que en su día fueron dados a conocer salvando los escollos de la censura y el letargo del público. Descubrimos verdaderas primicias de Virginia Woolf, Bellow ("Herzog", su mejor novela), Ernst Jünger ("Sobre los acantilados de mármol"), Sándor Márai, Gilbert Cesbron, Vintila Horia ("Dios ha nacido en el exilio"), Alistair Mac-Lean y tantos otros que nos puso a tiro sin que a veces se supiera hacer justicia a su valor luego consolidado.

Eso se lo debemos tanto a la sensibilidad de Joan Teixidor como a la obstinación de Josep Vergés, quienes nunca se libraron de ciertos reproches pero demostraron no guiarse por criterios de rentabilidad. Quizás intuyeron muy pronto que contribuían así a consolidar la cultura literaria del país y por ello su editorial les sobreviviría a pesar de las tempestades. Y, en efecto, Vergés ha muerto y con él una etapa de la edición, pero Destino sigue aunque parezca indiferente a su estúpido fondo patrimonial.

Agitador cultural

JAIME ARIAS

José Vergés poseía un sexto sentido, casi todo él orientado hacia lo que, a mitad de siglo, se conocía por propaganda y que ahora se engloba bajo el vocablo "marketing". Metido en el negocio editorial, pronto se convirtió en un innato vendedor de papel impreso. Un activista, un agitador cultural, pues su "mercancia" no había de ser un papel vulgar. Todo al revés. El contenido era lo esencial, el mensaje, pese a todos los obstáculos, debía ser de calidad y decir algo que valiera la pena. Lo mismo tratándose del semanario que de las novelas y ensayos. Cuando, por así decirlo, contrató a sus paisanos Josep Pla o Vicens Vives y otros cerebros privilegiados intuía la repercusión que tarde o temprano provocarían sus escritos. En la línea de su propia manera de ver el mundo. De un catalanismo burgués e ilustrado a la vez conservador, abierto y tolerante.

El premio Nadal fue su mejor banco de pruebas. Ante la España intelectualmente petrificada y ante un mundo occidental desconfiado, los de "Destino" hicieron figura de excepción. Vergés trató de que este fenómeno fuese conocido y reconocido aquí y más allá. Entre todos, Vergés el primero, se logró cumplir el objetivo.



EL EQUIPO DE "DESTINO". Vergés, Ignacio Agustí, Josep Pla, Manuel Brunet y Néstor Luján, en los 40



EDITOR Y AUTOR. Josep Vergés y Josep Pla, durante una visita que efectuaron a Londres en 1955



EL PRIMER JURADO DEL NADAL. J. R. Masoliver, Vergés, Vázquez Zamora, Joan Teixidor e Ignacio Agustí

El capitán de "Destino"

LORENZO GOMIS

José Vergés levantaba las cejas pobladas y abría los ojos claros pidiendo asentimiento. ¿Qué et sembla?

La respuesta tenía que ser que bien, que aquella foto era espléndida para la próxima portada de "Destino". La respuesta tenía que ser entusiasta, porque estaba muy bien escogida. Vergés cuidaba los detalles y era exigente en la calidad. Era el editor de "Destino", el semanario de la burguesía barcelonesa, el mundo literario catalán, y los mejores lectores en toda España de los premios Nadal, que habían descubierto ya a Delibes, Laforet, Gironella...

"Destino" era una revista inglesa, escrita en castellano para lectores catalanes. Era la sucesora del "Mirador" y allá se encontraban en el despacho del director, Néstor Luján, que escribía semanalmente su inspirada "esquina", Carles Soldevila, Josep M. de Sagarra, Sempornio, Joan Cortés, Sebastià

Gasch, Arturo Llopias y otros escritores y periodistas de antes de la Guerra Civil, con jóvenes -entonces- de la edad de Néstor, como Peruchó, Antonio Vilanova, Jaime Arias, Enrique Badosa, yo mismo... Contemporáneos de Vergés eran puntales de la revista como Santiago Nadal y Tristán la Rosa. Me dejó muchos nombres porque escribo deprisa y había muchos. Vergés quería tener al mejor en cada sección. No era hombre de tertulias y si entraba un momento -era por los años cincuenta- sería para mostrar la foto de la semana o urgir la entrega de un papel.

La gran estrella de "Destino" era Josep Pla, que de vez en cuando venía de Llofríu, siempre escoltado por su editor y amigo de siempre Josep Vergés. La revista se hacía en torno a Pla, quien tenía todas las semanas su "Calendario

sin fechas" y llenaba las primeras páginas con sus reportajes de un mundo por el que viajaba en barco. Al principio otro puntal era "Romano", Manuel Brunet, que pontificaba sobre política con autoridad y tenía una sección religiosa muy personal. Yo entré cuando murió Brunet, primero para sucederle en la página religiosa, luego con una sección propia, "Tiempo de pensar".

Escribir en "Destino" era ser leído. Y buena muestra de los gustos ingleses y del temple periodístico de Vergés era la extensa y brillante sección de cartas. "Destino" era el gran barco semanal de la cultura y la sociedad catalana de aquellos años y Vergés era su patrón. Montsalvatge, el gran músico y amigo de Vergés, llevaba la batuta de la confección de la revista y todos en general hacíamos lo que el capitán de barco esperaba que hiciéramos: cumplir con nuestro deber y hacer de "Destino" lo que tenía que ser, algo único y que no ha tenido sucesión en el panorama periodístico del país. Valga esta nota para reconocer la deuda que tenemos con aquel hombre de aspecto adusto, palabra contundente y gustos dedicados. Un gran capitán para una gran empresa, popular y de calidad al propio tiempo.